
Merchant
meats
spicy wolf.
狼と香辛料
IV
支倉凍砂
Isuna Hasekura
電撃文庫

狼と香辛料

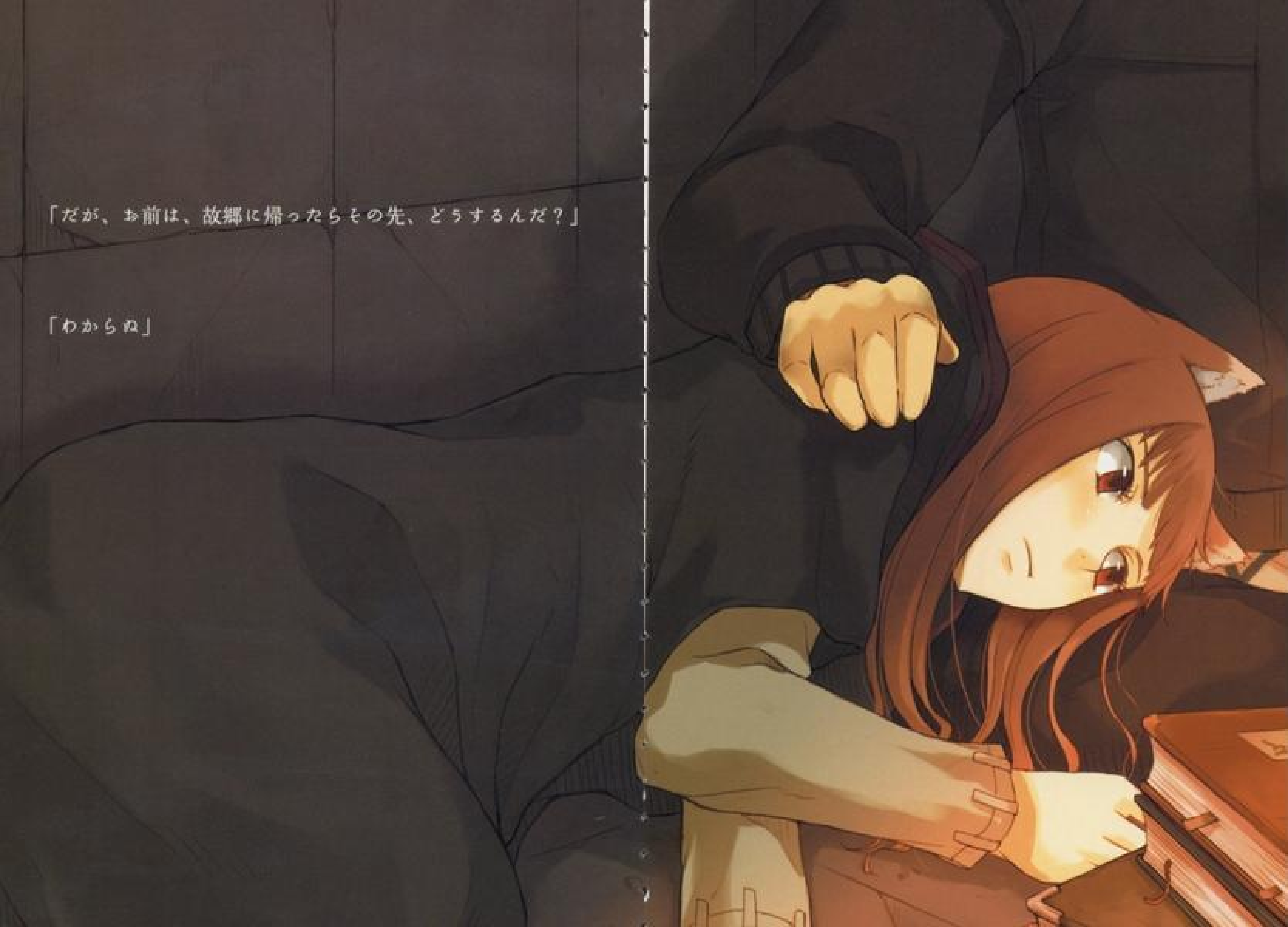


支倉凍砂
Isuna Hasekura

Illustration
文倉 十
Jyuu Ayakura




「道をお訊ねしたく。
修道院への道なのですが」
「存じません」
教会を治める少女エルサ・シュティングハイム


「だが、お前は、故郷に帰ったらその先、どうするんだ？」
「わからぬ」


「なにか……あったのですか」
棒を携えた村人が一歩前に進み出て、
ロレンスはそれを受けて立ち上がる。
「しばしの間、不便な思いを
我慢してください」テレオ村セム村長



Contents



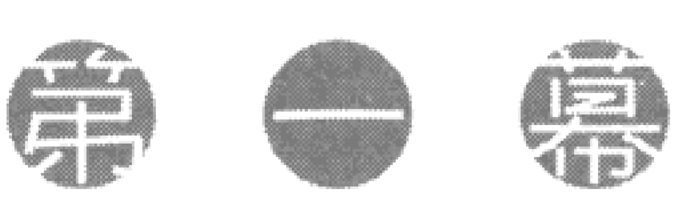
Designed by Hirokazu Watanabe(2725 inc.)

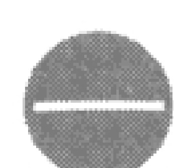
Spice & Wolf
IV

Escrito por: Isuna Hasekura
Ilustrado por: Ayakura Jyuu

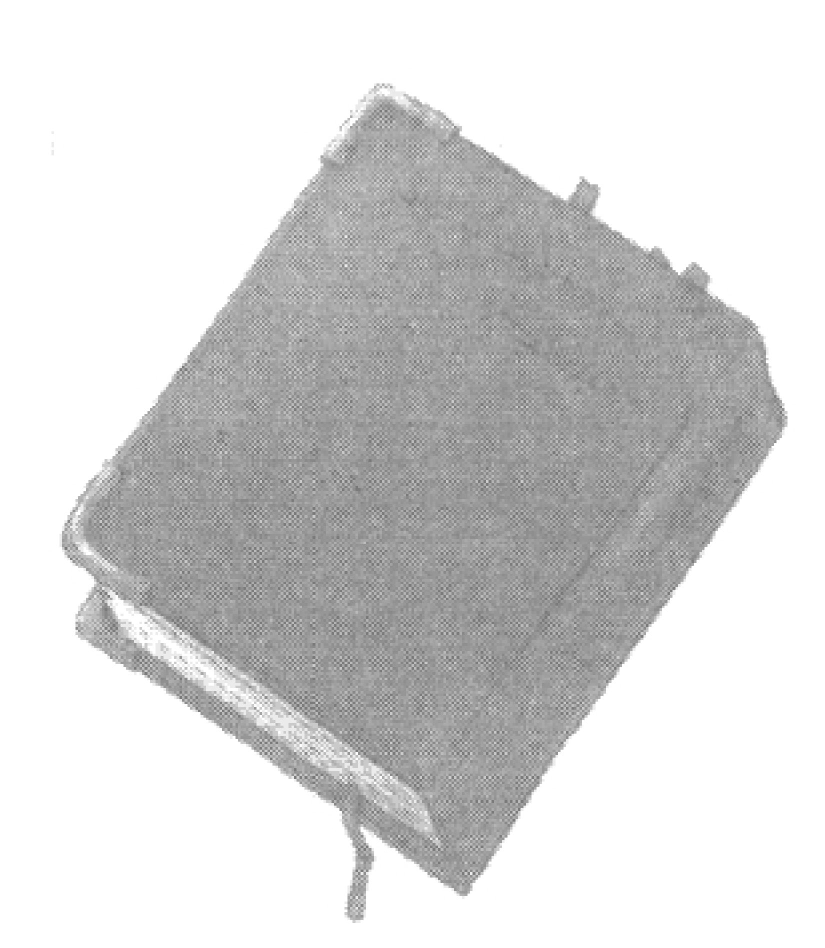
Traducido por: http://www.baka-tsuki.org

PDF por Ale de: http://oyasumitranslations.wordpress.com/





第一幕



Capítulo 1

Viajando durante 6 días enteros en el frío invierno, sintió como si su cuerpo estuviera a punto de caer inerte.

Aunque el hecho de que aún no se hubieran encontrado con ninguna nevada podría considerarse afortunado, eso no implicaba que hiciera menos frío.

Las mantas baratas que habían sido compradas aún siendo una cantidad decente, no parecían para nada mantas, sino de hecho eran más como blandas tablas de madera. Cualquier cosa que pudiera calentar lo más mínimo se había amontonado bajo las mantas.

Lo cosa más agradable de todas por supuesto sería un ser vivo de carne y hueso. Si tuviera pelaje, entonces sería incluso mejor.

Aunque, si fuera un ser que pudiera hablar, eso demostraría ser de alguna forma problemático.

"Siento que siempre soy yo quien se queda con el palillo más corto."

Para entonces, el cielo comenzaba gradualmente a mostrar rayos de claridad. La última oleada de frío invernal de esa noche rozó sus caras, como si no quisiera marcharse.

Incluso después de haber sido despertado por el fuerte frío, no tenía ninguna intención de salir fuera de las mantas en este momento. Por eso, él normalmente se quedaría tumbado dentro de las mantas durante bastante tiempo, observando como el cielo gradualmente se iluminaba; pero hoy, su calentita compañera que dormía bajo las mismas mantas estaba de un terrible humor.

"Ya te dije es mi culpa."

"Si debiera decirse quien tiene la culpa, seguramente seríais vos. Por supuesto, si pudiera haceros sentir menos frío, yo sin dudarlo estaría más que dispuesta. Y por eso es por lo que no he sido tan caprichosa, y no he dicho nada sobre que deseara cobraros dinero por hacerlo."

El joven recostado boca arriba que estaba recibiendo un flujo sinfín de quejas - Craft Lawrence, se giró hacia su izquierda, escapando de las quejas.

Contando los años, 7 años habían pasado desde que Lawrence comenzó su carrera como mercader cuando tenía 18 años. En la mayoría de los casos, incluso al encontrarse con una persona con la que no pudiera llegar a un acuerdo, tendría la confianza para ganar con palabras al grupo contrario.

Aún así, Lawrence era incapaz de responderle de manera ingeniosa a su compañera de viaje recostada boca arriba a su derecha, que le estaba lanzando sin descanso una mirada molesta junto con sus quejas.

El nombre de esta compañera, que poseía un par de ojos color ámbar y un precioso y largo pelo del color del lino, era Horo. Aunque su constitución pareciera demasiado delgada, no le faltaba en lo más mínimo el delicado cuerpo propio de una mujer.

Aunque su compañera poseyera un nombre único, no era la única cosa única que tenía.

Después de todo, no sólo esta compañera tenía un par de orejas como de animal en su cabeza, sino que también una cola de lobo excepcionalmente bella que salía de su cintura.

"Aunque, vos. Hay cosas que pueden hacerse, y otras que no, ¿no es cierto?"

Si hubiera sido algo tan fácil de comprender como que Lawrence estando medio dormido e incapaz de controlar sus ganas de abalanzarse sobre Horo quien estaba profundamente dormida, quizás no hubiera estado tan enfadada.

No sólo eso, Horo habría ridiculizado a Lawrence hasta que éste fuera incapaz de responder, y terminado la discusión con una alegre risotada.

Pero, la razón por la que Horo había estado quejándose sin parar desde hacía un rato era porque Lawrence había hecho algo que ella era incapaz de soportar.

¿Qué es lo que había hecho Lawrence? Ya que estaba congelado, mientras dormía, inconscientemente había atrapado la cola de Horo entre sus piernas. Lo que era incluso peor, accidentalmente había jalado con fuerza al largo pelaje mientras se giraba en sueños.

La centenaria Horo, que normalmente se llamaba a sí misma la Sabia Loba y que incluso otros se habían referido a ella por Diosa contra su voluntad, había dejado escapar un chillido propio de las doncellas. Era obvio, con eso, cuanto dolor había sentido.

Aún así, Lawrence no podía evitar pensar que no era correcto culpar a alguien que había estado profundamente dormido.

Además, incluso aunque ahora Horo estuviera solamente quejándose sin parar, en el momento en el que el pie de Lawrence había atrapado accidentalmente el pelaje haciendo una especie de giro rodando sobre su cola, había recibido dos fuertes puñetazos en su cara.

Lawrence creía que merecía ser perdonado tras haber recibido semejante castigo.

"Incluso cuando los humanos están totalmente despiertos, pueden pisar el pie de alguien al andar, así que no es difícil imaginar mientras están durmiendo. Aunque, esta cola es mi orgullo, y la única prueba irrefutable de quién soy."

Aunque la cola sobre la que había rodado su pierna no sufrió daños, varios pelos se habían desprendido.

Comparado con el dolor, el hecho de que un poco de pelo se le hubiera caído parecía la verdadera razón por la que Horo estaba tan enfadada.

Además, parecía que antes de que la situación llegara a este punto, Lawrence había dormido con la cola aplastada por sus pies por un buen rato, por lo que el pelaje de su cola se había aplanado.

Tan pronto como Horo, que había estado ocupada mirando su cola, se dio cuenta de que Lawrence avergonzado estaba intentando salir de las mantas, tiró con fuerza de él para que volviera usando su peso, y siguió quejándose incesantemente bajo las mismas mantas.

Cuando una persona se enfadaba, normalmente o actuaba de manera indiferente o proponía un duelo. Pero, ninguna de estas era tan insoportable como las formas en las que Horo se vengaba.

Porque había estado muy calentito durmiendo con Horo bajo las mismas mantas, y era justo antes del amanecer, sumado al hecho de que su cuerpo estaba totalmente exhausto debido al viaje en pleno frío invernal.

Si a uno le estuvieran lanzando quejas sin fin y aún así fuera incapaz de responder en ese momento, no sería extraño que quisiera volver a dormir.

Pero por supuesto, si llegara a mostrarle una cara totalmente adormilada, Horo seguramente le atacaría con fiereza.

Esto no era para nada distinto de un interrogatorio con torturas.

Seguramente Horo podría llegar a ser un excepcional agente de la ley.

"Ahora que lo pienso....."

Semejante interrogatorio descabellado no cesaba ni por un simple momento hasta que Horo empezó a cansarse debido a su enojo y mostró signos de somnolencia.

Por supuesto Lawrence, que seguía manejando el carro, sabía que la ira de Horo era algo terrible. Pero tras la discusión, también llegó a comprender que existían muchas clases de terror, aunque no tenía intención alguna de conocerlas.

Mientras que Horo, que estaba cansada tras descargar su furia y había empezado a cansarse, le había quitado todas las mantas de Lawrence y se había quedado profundamente dormida, contrajo su cuerpo con las rodillas en el pecho como si estuviera en una crisálida.

Pero, Horo no estaba durmiendo sobre la zona de carga del carro, sino que estaba recostada de lado en el asiento del conductor, con su cabeza apoyada en los muslos de Lawrence.

Aunque tan sólo mirando la cara durmiente de Horo, la hacía parecer preciosa y adorable, la acción que estaba realizando también mostraba cuan terroríficamente manipuladora era.

Si Horo fuera a mostrarle sus afilados caninos y montar un escándalo, Lawrence podía alguna excusa para defenderse de sus ataques. Si decidiera aparentar una actitud indiferente hacia él, Lawrence podía también responder como viera apropiado.

Pero usar forzosamente los muslos de Lawrence como almohada para dormir sólo conseguía que la posición de Lawrence se debilitara más y más.

Lawrence no podía enfadarse, no podía ignorar a Horo, y no podía tratarla con indiferencia. No sólo eso, si Horo fuera a armar un escándalo porque quisiera algo de comer, no podía negárselo tampoco.

Porque por como actuaba, la acción de Horo representaba un deseo de reconciliación.

Aunque a esta hora, el sol ya estaba muy elevado en el cielo, y aunque el aire matinal ya no era tan frío, el aire que escapó de la boca de Lawrence en forma de suspiro era considerablemente pesado.

Aún diciéndose a sí mismo que necesitaba tener incluso más cuidado en el futuro para así no presionar accidentalmente la cola de Horo nuevamente, el calor que la cola proveía seguía constituyendo una irresistible tentación al acampar fuera durante el duro invierno.

Si hubiera realmente un Dios en los cielos, Lawrence verdaderamente quería preguntarle: "¿Qué debería hacer?"

El viaje matinal que estaba bañado por semejante humor llegó a su fin antes de lo esperado.

Ya que no se habían cruzado con nadie en el camino, Lawrence tenía la impresión de que todavía quedaba un largo camino por delante. Pero terminando de subir una pequeña ladera, vio una ciudad aparecer más adelante.

Lawrence nunca había venido a esta región con anterioridad, y no tenía conocimiento alguno sobre la situación de esta zona.

La localización aproximada de este lugar era un poco al Este del centro del vasto reino en el que paganos y miembros de la Iglesia Ortodoxa convivían entre sí- Puroanie. Lawrence desconocía el valor estratégico de esta región, pero sabía que no poseía zonas importantes donde hacer negocio.

El hecho de que Lawrence viniera aquí incluso sabiendo esto era por supuesto por el bien de Horo, que seguía durmiendo profundamente sobre sus muslos como una diablilla.

Ya que la razón original para que viajara con Horo, era llevar a Horo de vuelta a su pueblo natal.

Aún así, habían pasado varios siglos desde que Horo dejó su pueblo natal. En sus recuerdos, el camino que lleva de vuelta a éste junto a su situación se habían vuelto borrosos con el tiempo. No sólo eso, semejante tiempo era suficiente para que cualquier cosa del mundo pasara por grandes

cambios. Por esto, Horo no tenía intención de dejar ninguna información o evidencia relacionadas con su pueblo natal.

Incluso que estuviera al tanto de la leyenda de que su pueblo natal, Yoitsu, había sido destruido hacía tiempo no cambiaba esto.

Por eso, en la ciudad pagana de Kumerson de la que ambos habían salido hacía 6 días, habían conocido a la clériga de cláusula Deanna, cuya pasión era recolectar leyendas antiguas, y le preguntaron por información referente a Yoitsu. Deanna incluso les informó de un monje que se especializaba en reunir leyendas de las distintas divinidades paganas.

De acuerdo a lo que dijo, este monje servía en un monasterio de una región remota, y sólo el clérigo de la iglesia que vivía en el pueblo de Tereo sabía la localización del monasterio.

Pero ya que el camino a Tereo no era ampliamente conocido, los dos tuvieron que dirigirse primero a la ciudad conocida como Enberl y preguntar allí por Tereo.

Actualmente, ambos habían llegado finalmente a Enberl.

"Deseo comer pan dulce."

Y entonces, esa fue la primera cosa que salió de la boca de Horo mientras se levantaba lentamente antes del puesto de entrada.

"Dije que deseaba pan dulce, pero el que quiero es del que está hecho con trigo."

Lo que pidió era algo considerablemente caro, como de costumbre.

Pero, Lawrence no tenía el derecho a negarse.

Además, ya que Lawrence no sabía los recursos que necesitaba esta región, había comprado harina de trigo en Kumerson antes de viajar al Norte, al vendedor de trigo Mark, de quien había recibido mucha ayuda. Pero para el viaje había escogido el un poco más amargo y negro pan de centeno para comer. Una elección tan tacaña le había causado también convertirse en el blanco de las incesantes quejas durante el transcurso del viaje.

En el momento que pensó en el tipo de pan de trigo de alta calidad y bien hecho que Horo le obligaría a comprar, el humor de Lawrence se volvió apagado.

"De todas maneras tenemos que vender todos nuestros productos antes de que podamos comprar nada."

"Bien, una petición de tal magnitud es todavía aceptable."

Desde un punto de vista lógico, Horo había sido quien en principio le suplicó a Lawrence que la llevara con él en sus viajes, pero de alguna forma parecía que Lawrence era como su asistente ahora.

Horo pareció detectar los pensamientos de Lawrence. Acariciando su cola situada bajo su larga túnica, dijo ofensivamente:

"Mi encantadora cola ha sido aprisionado bajo vuestros pies. Si no os aprisiono bajo mi pie también, ¡qué perdida habría sufrido!"

Lawrence en principio había esperado que Horo siguiera quejándose por un tiempo, pero habiendo escuchado esto, imaginó que su enfado había más o menos descendido.

Dando un silencioso suspiro de calmar al ser esto así, Lawrence condujo su carro en la dirección de la tienda de harina.

Incluso aunque Enberl estaba situada en una región remota, parecía ser una bien asentada zona céntrica de intercambio, y por esto era por lo que estaba bastante animado dentro de la ciudad.

Aparentemente había sido simple coincidencia que ambos se hubieran cruzado con tan poca gente en el camino.

Por todo el centro de la ciudad de Enberl se podían ver grano, verduras, y animales transportados allí desde varias villas vecinas. Compradores y vendedores llenaban la zona hasta tal punto que ni siquiera una gota de agua podría recorrerla.

La gran iglesia construida junto a la plaza principal tenía sus puertas completamente abiertas, una señal de que recibía un flujo constante de visitantes. Gente que había venido a rezar o participar en el servicio entraban y salían de la iglesia con gran frecuencia.

La sensación que emanaba de Enberl era más parecida a la de pueblos rurales encontrados en varias regiones.

Habiendo pedido información en el puesto de vigilancia del pórtico, Lawrence descubrió que la mayor tienda de harina de Enberl era la Compañía Riendo.

Aunque en verdad era tan sólo una tienda de harina, se le había dado el nombre de "Compañía" con el fin de mejorar su reputación. Lawrence no pudo evitar pensar que eso era algo que ciertamente algunos campesinos harían.

Aunque, situado en la zona norte de la plaza, a la derecha de la limpia y arreglada calle principal, la Compañía Riendo poseía una entrada amplia y una impresionante zona de descarga, lo que hacía su deseo de mantener una reputación decente no tan difícil de comprender.

El trigo que Lawrence había comprado en Kumerson valía aproximadamente 300 monedas de plata de Trenni.

De esta cantidad, la proporción de trigo que ya había sido cuidadosamente molido y convertido en harina y el trigo que tan sólo había pasado por el proceso de extracción del grano era cercana a 1:1.

Ya que era difícil de sembrar trigo en regiones frías, cuanto más al norte se fuera, mayor sería su valor.

Pero, si alguien tuviera tan mala suerte como para encontrarse varios días seguidos de lluvia durante su transporte, el trigo rápidamente se pudriría. Y lo que es más importante, el trigo es demasiado caro como para formar parte de la dieta diaria, por lo que era muy complicado encontrar compradores.

Que Lawrence hubiera partido con un carro lleno de trigo era debido al molesto concepto propio de los comerciantes que dice "No es bueno pasear un carro vacío mientras viajas".

Por otro lado, era también porque Lawrence, habiendo obtenido grandes beneficios en Kumerson, había decidido no ser demasiado avaro con su dinero.

Además, Lawrence imaginó que siendo Enberl una ciudad de tal tamaño, por norma deberían vivir en ella ricos nobles o miembros de la Iglesia, por eso probablemente, la tienda de harina estaría dispuesta a comprárselo.

Ese era el plan de Lawrence.

"Hey, ¿eso con lo que cargáis es trigo?"

Ya que la persona que se acercaba era un visitante cuyo carro estaba cargado con trigo, Riendo, el propietario de la compañía, salió en persona para saludar a Lawrence. Poseía una complexión obesa mucho más propia de un propietario de una tienda de carne que de un propietario de una tienda de harina, Riendo se dirigió a Lawrence llevando una expresión aparentemente preocupada.

"Sí, la mitad es harina mientras que la otra mitad es grano. La calidad está garantizada."

"Ya veo. Si amasas toda la harina y después la cueces, debería quedaros un pan muy sabroso. Pero como podéis ver, ha habido una cosecha muy productiva de centeno este año, por lo que no nos quedan fuerzas para usar en preparar el trigo, al no ser una necesidad."

Dentro de la zona de descarga de la compañía podían verse ciertamente montañas de sacos apilados de centeno, y por toda la pared lateral colgaban una larga fila de tablas donde los destinatarios de los envíos estaban escritos con tiza.

"De todas formas, para nosotros, el trigo conlleva un buen beneficio después de todo. Si fuera posible, desearíamos comprároslo. Es sólo que actualmente no disponemos de suficientes fondos...."

Comparado con el trigo, cuyo éxito de ventas dependía del humor de clientes ricos, el centeno, cuya venta estaba garantizada desde el momento que lo traías, tenia que ser tratado con mayor importancia. Seguramente esto era lo que el propietario estaba pensando.

Especialmente debido al hecho de que esta era una región remota, las personas le daban mucha importancia a las relaciones con otras personas. Incluso desde la idea de evitar que otros comerciantes quitasen esporádicas oportunidades para un negocio, uno no podía ignorar los distintos pueblos que traían centeno cada año.

"Ahora que lo pienso, parecéis ser un vendedor ambulante. ¿Vinisteis a Enberl a establecer una nueva ruta de venta?" preguntó Riendo.

"No, tan sólo ando manejando un pequeño negocio mientras viajo."

"Ya veo. ¿Puedo preguntar cuál es vuestro destino?"

"Planeo dirigirme hacia Renose. Pero antes de eso, deseo hacerle una visita a un lugar cercano a Enberl."

Al oír esto, Riendo parpadeo continuamente.

Aunque Renose era una ciudad situada incluso más al norte que este lugar, y dejando de lado que Riendo era simplemente el dueño de una tienda de harina, aún poseyendo una tienda digna de ser llamada compañía, era imposible que no conociera Renose.

"Planeáis viajar a una ciudad tan lejana huh... eso es extraño..."

Como Lawrence había imaginado, el propietario parecía querer decir, "Normalmente, el único sitio de interés para los comerciantes que vienen a esta región es Enberl".

"Mi idea ahora mismo es dirigirme a Tereo."

Escuchando semejante respuesta de Lawrence, el propietario reveló una obvia expresión de sorpresa.

"¿Por qué queréis ir a un pequeño pueblo como Tereo? ¿Vuestro propósito es...?"

"Tengo unos asuntos que requieren que le haga una visita a la iglesia de Tereo. Ah sí, además de charlar de negocios, también deseaba preguntar si sabías o no cómo llegar a Tereo."

La cara de Riendo parecía como si le hubieran preguntado de improviso el precio del primer artículo que había comprado o vendido en su vida. Su mirada se perdió en el aire por un instante antes de responder:

"Hay una carretera que lleva directamente a Tereo, por lo que no tenéis que preocuparos por perderos. La distancia es de casi medio día si vas en carro, aunque la carretera no está en las mejores condiciones."

Quizás Riendo realmente hubiera sido pillado desprevenido. Por este detalle, parecía que Tereo era un poblado rural donde las gallinas no ponían huevos.

"Uhn~~" Tras eso, Riendo dejó escapar un murmullo y dijo, girando su mirada al carro de Lawrence:

"¿Pasaréis por aquí de nuevo al volver?"

"Lo siento muchísimo, pero tomaré una ruta distinta al salir de Tereo."

Seguramente el propietario estaba sopesando la posibilidad de comprar en crédito si Lawrence tenía planeado pasar de nuevo a su regreso.

Pero Lawrence no tenía intención de añadir esta zona a su ruta de comercio.

"Ya veo... en ese caso, aunque lo lamento profundamente, no tendré el placer de hacer negocios contigo en esta ocasión....."

Aunque Riendo puso una cara de lamento, como si estuviera sufriendo desde lo más profundo de su corazón, probablemente estuviera medio mintiendo.

Comprar el tan caro trigo de un viajero a quien había conocido en ese mismo momento era considerado una apuesta muy arriesgada.

Era posible que la harina fuera una mezcla de distintos tipos de trigo, y por ello era también posible que descubriera que la harina era de terrible calidad tan sólo tras haber hecho pan con ella, por muy buena apariencia que tuviera.

Si pudiera ser comprada a crédito, para que así el pago estuviera fijado para una fecha posterior, incluso si la calidad fuera verdaderamente mala, podría fácilmente deshacerse de ella engañando a algún noble de un país remoto o a través de varios métodos distintos.

De todas maneras, Lawrence definitivamente no necesitaba vender el trigo en ese mismo instante.

Ya que las circunstancias no habían permitido realizar un trato satisfactorio, Lawrence le dio la mano a Riendo y se despidió de él.

"Después de todo, comparado a vender directamente el grano, convertirlo en pan y venderlo *entonces* es la manera más rápida de deshacerse de él," dijo Lawrence.

Ya fuera de buena o de mala calidad podría ser determinado instantáneamente dándole un bocado a una pieza de pan. Incluso si alguien fuera a describir con palabras de manera apasionada la buena calidad que tenía la harina, no se podía debatir que saborearlo era mucho más efectivo que escuchar.

"Jajaja, todos los comerciantes pensamos también así. Y por eso, a menudo se vuelve una razón para discutir con panaderos," respondió Riendo.

"¿También los panaderos de aquí son tan obstinados?"

"Por supuesto. Si lugares a parte de las panaderías empezaran a hacer pan, montarían un alboroto con rodillos de cocina hechos de piedra en mano."

Los tratos los llevaban los comerciantes, y el pan era hecho en panaderías. Sin importar a que pueblo fuera uno, semejante división del trabajo estaba hecha, y la gente a menudo hacía bromas sobre el tema también.

Aunque, si un comerciante fuera realmente a realizar el proceso íntegro, desde comprar trigo a hacer pan, eso sería realmente un negocio altamente beneficioso.

Porque el orden de eventos desde el comienzo con el cultivo de trigo hasta el amasado del pan requería la participación de un gran número de personas.

"Entonces, quizás Dios nos lleve a encontrarnos de nuevo," dijo Lawrence.

"Ciertamente, cuando ese tiempo llegue, estaremos encantados de hacer negocios contigo."

Tras responderle a Riendo con una sonrisa y asintiendo, Lawrence y Horo salieron de la compañía.

Aunque a Lawrence le daba un poco de pena no haber sido capaz de vender el trigo, lo que le preocupaba incluso más era el hecho de que Horo había permanecido en silencio todo el tiempo.

"No interrumpiste para decir nada esta vez,"

Dijo Lawrence de forma casual. Tras hacer un signo de respuesta bastante apagado, Horo abrió su boca para decir: "Vos."

"El propietario mencionó que Tereo está sólo a medio día de distancia, ¿correcto?"

"¿Huh? Oh, claro."

"Si nos encaminamos ahora, seríamos capaces de llegar antes de la tarde, ¿no es así?"

La voz de Horo sonaba de alguna forma obstinada. Escuchando esto, Lawrence dejó caer su cuerpo en el asiento y asintió mientras decía:

"Pero, ¿no es mejor descansar un poco? Tú misma estás cansada, ¿verdad?"

"Si se trata de descansar, podemos hacerlo también cuando lleguemos a Tereo. Si podemos llegar allí hoy, preferiría salir antes."

Escuchando una voz tan obstinada que nunca antes había oído usar a Horo, Lawrence finalmente entendió sus verdaderas intenciones.

Incluso aunque Horo raramente lo había demostrado a través de su actitud y hablado de ello, parecía que tan sólo deseaba poder encontrarse inmediatamente con el monje que recolectaba leyendas de varias deidades paganas.

Horo siempre tenía la tendencia de dejarse llevar por sus emociones, y siempre mostraba un orgullo especialmente fuerte por ciertos detalles.

Seguramente para Horo fuera muy vergonzoso apresurar a Lawrence como una niña pequeña.

Pero, ya que su destino se encontraba a corta distancia, se había avivado el fuego de su apasionado deseo que había estado siendo suprimido en lo profundo de su corazón hasta entonces.

De hecho, probablemente Horo ya estuviera muy cansada. Incluso así, que siguiera expresando semejante deseo era un indicador claro de cuan desesperada estaba.

"Bien. ¿Qué tal esto? Vamos a comer algo caliente y *entonces* partimos. ¿Te parece bien?"

Y así, Lawrence dijo esto. Horo, escuchándolo, repentinamente mostró una expresión sorprendida y dijo:

"¿Era siquiera necesario preguntar?"

Por supuesto no hacía falta decir que una sonrisa forzada apareció en el rostro de Lawrence.

Como si el escenario de llanuras infinitas hubiera finalmente llegado a su fin, el paisaje ante ellos comenzó a tomar un poco la forma de decorados celestiales.

El terreno ondulado se amontonaba sobre sí mismo en capas, como un bulto de masa que había caído al suelo. Un río fluía por las grietas, y algunos bosques frondosos aparecían también en el paisaje.

El carro en el que ambos estaban sentados producía pequeños ruidos de baches según avanzaba por la carretera pavimentada junto al pequeño río.

Lawrence observó a Horo, quien todavía estaba profundamente dormida, y pensó que quizás debería haberla forzado a que descansara cuando habían estado en Enberl.

Durante un viaje en un invierno tan frío, a uno siempre le despertaría el frío, y seguidamente caería dormido, tan sólo para despertarse nuevamente una y otra vez durante todo el tiempo entre la noche y el amanecer. Aunque Horo fuera originalmente una loba cuyas habilidades superaban con creces las de los humanos y que podía moverse libremente a la intemperie, parecía que mientras se encontrara en su forma de doncella, tan sólo poseía las capacidades físicas de una mujer.

Si esto fuera realmente cierto, este viaje sólo podría ser una dura experiencia para Horo.

La forma en la que se veía Horo estando durmiendo recostada en Lawrence, también daba la impresión de que verdaderamente estaba completamente exhausta.

Lawrence pensaba pedir permiso para descansar por un tiempo tan pronto como llegaran al monasterio.

Pero, eso significaría tener que vivir de forma humilde, algo a lo que Horo quizás se opusiera. Según sopesaba esto, Lawrence se dio cuenta de que el pequeño río se ensanchaba gradualmente.

Ya que el río se perdía de vista por una pendiente a su derecha, la parte frontal de éste no era visible. Pero ciertamente el río se ensanchaba más y más, y poco tiempo después podía verse claramente como la velocidad a la que el agua fluía se había reducido.

En ese momento, un débil pero familiar sonido llegó a sus oídos.

En apenas un instante, Lawrence comprendió lo que había más adelante.

Incluso en sueños, Horo, que poseía un fino sentido del oído propio de los lobos, pareció notar también el sonido que provenía de lo que se encontraba más adelante en el camino. Después de frotarse la cara con sus manos, echó un vistazo desde su capucha.

Daba la impresión de que el pueblo de Tereo no estaba lejos.

Según se detuvo el fluir del río, formando un pequeño estanque, un pequeño pero completo molino hidráulico asomaba más adelante en el camino.

"Ya que hemos encontrado un molino, deberíamos estar a punto de llegar," dijo Lawrence.

En las zonas en las que el suministro de agua estaba limitado, primero la almacenarían usando algún tipo de presa, para después aprovechar la diferencia en el nivel del agua para propulsar el giro del molino.

Ya que el agua disponible en esta zona era originalmente muy escasa, el impulso para el molino usando tal método era limitado. Pero durante esta época del año cuando la estación de la cosecha hacía tiempo que había pasado, obviamente era imposible ver una larga fila de gente esperando frente al molino. Si fuera la época justo tras el final de la cosecha, habría montones de gente haciendo cola para hacer harina con su trigo (o centeno o también cebada).

Pero en el tiempo presente, el molino algo ennegrecido, teñido con resina mostraba una apariencia solitaria, dejando un paisaje desolador.

Cuando el carro de Lawrence llegó a un punto desde el cual se podían incluso distinguir las formas en la madera de la pared del molino, una figura repentinamente salió corriendo de dentro del molino.

Apresuradamente, tiró de las riendas. Relinchando para señalar su desagrado, el caballo meneó su cabeza de izquierda a derecha deteniéndose.

Quien repentinamente había salido de forma apresurada, resultó ser un joven. En semejante tiempo tan helado, tenía su camisa arremangada por los brazos, y sus brazos desde las palmas hasta los codos estaban tan blancos como la nieve llenos de harina.

"¡Whoah, perdón, perdón! Hmm, eres un viajero, ¿no es así?"

Y entonces, antes de que Lawrence tuviera siquiera la oportunidad de expresar su propia molestia siguiendo el ejemplo de su caballo, el joven se abrió paso hasta enfrente del carro y dijo eso.

".....Ciertamente, soy un viajero. ¿Y tú?" Respondió Lawrence.

Aunque la persona ante él fuera un joven, era totalmente distinto a Amati, con quien Lawrence se había confrontado en el mercado hacía una semana. En contraste con su delgada apariencia, el joven poseía una fisionomía balanceada característica de alguien acostumbrado al trabajo físico, y además era aproximadamente tan alto como Lawrence. También tenía pelo y ojos negros vistos frecuentemente en las regiones nórdicas. Su fuerte físico parecía mucho más acorde a llevar un hacha que un arco. Aunque, ya que su pelo estaba manchado de harina, había tomado un color más bien extraño.



Jaja, como puedes ver, soy el encargado del molino. Así que, ¿de dónde habéis venido? No eres de Enberl, ¿verdad?

Ver a alguien manchado de blanco con harina salir de un molino y preguntar quien era, era equivalente a estar frente a un puesto de venta con pan en el mostrador y preguntar que estaban vendiendo en él.

"Jaja, como puedes ver, soy el encargado del molino. Así que, ¿de dónde habéis venido? No eres de Enberl, ¿verdad?"

Viendo la cara despreocupada y sonriente del joven, Lawrence no pudo evitar pensar que era bastante infantil.

Mientras en silencio imaginaba que la edad del joven era 6 o 7 años menor que la suya, Lawrence pensó con preocupación: "No me digas que esto va a volver a involucrar a Horo y que acabará convirtiéndose en algo problemático."

"Es como dices. Me gustaría preguntarte algo aprovechando nuestro encuentro, ¿cuánto toma llegar al pueblo de Tereo desde aquí?"

"¿El pueblo.... de Tereo?"

Al escuchar las palabras de Lawrence, el joven pareció confuso por un momento, y tras un segundo abrió su boca mostrando una sonrisa mientras decía:

"Si Tereo fuera un pueblo, entonces Enberl sería todo un reino. No sé que os lleva a Tereo, pero tan sólo es una lamentablemente y pequeña aldea. Puedes adivinarlo con tan sólo observar este molino, ¿no es así?"

Aunque de alguna forma Lawrence no se esperaba la respuesta del joven, recordó que como Horo, Deanna, la persona que les había dado la información sobre Tereo, había vivido durante siglos, algo que era imposible para los humanos.

Incluso si ahora verdaderamente se refirieran a Tereo como una aldea, en algún momento, siglos atrás, esta aldea podría haber sido la mayor ciudad de la región. Algo así no era tan extraño.

Lawrence asintió con la cabeza y preguntó una vez más:

"Entonces, ¿Cuánto tomaría?"

"Tan sólo está un poco más adelante. Aunque, Tereo no tiene ninguna gran muralla rodeándolo, por lo que, técnicamente no sería incorrecto decir que ya estás en Tereo."

"Ya veo. Muchas gracias."

Lawrence sintió que si no ponía un punto y final a la conversación, el joven continuaría hablando sin parar.

Y entonces, tras darle una respuesta tan corta, Lawrence comenzó a avanzar con su carro alrededor del joven. En ese punto, el joven rápidamente le detuvo.

"Por favor... pare por favor. No tenga tanta prisa por marcharse, viajero, ¿qué me dices?"

Con el joven bloqueando el camino con los brazos extendidos, no había forma en la que Lawrence pudiera maniobrar para rodearle en la no tan ancha, carretera.

Si Lawrence fuera a abrirse camino a la fuerza, probablemente no seria demasiado complicado, pero si el joven resultara herido en consecuencia, probablemente dejaría una mala primera impresión en los habitantes de Tereo.

Suspirando, Lawrence dijo:

"¿Qué ocurre?"

"Hmm-uhm... qué ocurre eh... oh, cla...claro, la chica que viene contigo es una verdadera belleza."

Aunque Horo, que mantenía su cabeza gacha en silencio bajo su capucha, no dejó escapar una sonrisita, su cola se meneó una vez bajo las mantas.

Para Lawrence, comparado a la sensación de superioridad que acompañaba a tener a Horo como compañera de viaje, sus preocupaciones sobre si esto traerían casi las mismas o incluso más problemas innecesarios eran aún mayores, causándole una considerable molestia.

"Es una monja realizando una peregrinación. Se acabó, ¿te parece suficiente? Lo único que puede impedir que un comerciante continúe adelante es un recaudador de impuestos."

"¿Mo...monja?"

Y entonces, escuchando una palabra inesperada, el joven se mostró sorprendido.

Ya que en el centro del pueblo de Enberl se encontraba una iglesia de proporciones considerables, era muy poco probable que la "pequeña y lamentable aldea de Tereo" a la que el joven se refería fuera un pueblo plenamente pagano. Esto debía ser así porque incluso en el interior de la zona norte de Puroanie, siempre y cuando hubiera un pueblo en la región que poseyera una iglesia de tamaño considerable, cualquier aldea de los alrededores que deseara mantener una postura pagana requeriría que poseyera una cantidad decente de poder militar.

Además, debería haber una iglesia en Tereo. ¿Entonces por qué se había sorprendido tanto el joven?

Habiendo pensado esto, la actitud de Lawrence instantáneamente cambió a prestar atención, y los avispados ojos del joven rápidamente notaron esta reacción.

Por lo que pudo ver, el joven estaba más interesado en Lawrence que en Horo.

"De acuerdo viajero, no te detendré por más tiempo. Pero, espero que escuches mi sugerencia. Harías mejor en no llevar una monja a Tereo."

"Oh...."

Para Lawrence, no parecía como si el joven estuviera bromeando.

Tan sólo para asegurarse, Lawrence golpeó el pie de Horo con delicadeza bajo la manta para confirmarlo, y vio un asentimiento de Horo desde debajo de la capucha.

"¿Cuál es la razón? Hemos venido a hacer una visita a la iglesia de Tereo para encargarnos de unos asuntos. Si hay una iglesia, no debería haber razón para que una monja fuera incapaz de ir. ¿O es que-"

"No, no, hay una iglesia en Tereo. ¿Razón? La razón es... como podría explicarlo, la iglesia se encuentra actualmente envuelta en una discusión. El único problema es que el otro grupo resulta que son los molestos tipejos de la iglesia de Enberl."

El joven repentinamente puso una expresión solemne, con su atenta mirada como la de un soldado recién entrenado.

La inesperada muestra de hostilidad del joven tomó a Lawrence por sorpresa, pero instantáneamente recordó que el joven tan sólo era el encargado del molino.

"Así que, así están las cosas. ¿Como debería decirlo?, si una monja fuera a ir allí ahora, podría hacer que las cosas se complicaran un poco. Por eso dije que sería mejor para vosotros dos el no ir allí."

Tan pronto como el joven dejó de lado su hostilidad, se convirtió sin previo aviso en el agradable y tranquilo joven nuevamente. Pero, había algo extraño sobre su advertencia. Aún así, parecía que el joven no les había dicho eso con mala intención, por lo que Lawrence no siguió profundizando.

"¿Así están las cosas? De acuerdo, tendré cuidado. No creo que nos echen tan pronto como pongamos un pie allí, ¿no es así?" dijo.

"Supongo... que no serían tan extremistas...."

"De todas maneras, te lo agradezco, recordaré tu aviso. Siempre y cuando ella esté vestida de forma que sea imposible advertir de que se trata de una monja, no habría problema, ¿cierto?"

El joven se calmó visiblemente, y revelando una cara inocente asintió con su cabeza para decir:

"Si estáis dispuestos a hacer eso, supongo que no tendréis que de qué preocuparos."

Inconscientemente, la advertencia que le dio el joven a Lawrence se había convertido en una suplica. Seguramente estas palabras eran de todo corazón por parte del joven.

"Pero, ¿qué asuntos tenéis que tratar con la iglesia?" preguntó.

"Hemos venido a pedir indicaciones."

"¿Pedir indicaciones?"

El joven se rascó su mejilla, con cara de estar totalmente sorprendido.

"Hmm~ ¿cómo?, ¿entonces no has venido por negocios? Eres un vendedor ambulante, ¿no es así?"

"Y tú eres el encargado del molino, ¿no es correcto?"

El joven soltó una risa con una expresión parecida a como si alguien le hubiera chasqueado los dedos en su nariz. Entonces dejó caer sus hombros en señal de profundo arrepentimiento.

"Aye, estaba pensando que si hubieras venido por negocios, quizás podría ser de ayuda."

"Te avisaré cuando surja la necesidad. ¿Podría continuar ahora?"

Aunque parecía como si el joven todavía deseara decir algo, daba la impresión de que era incapaz de encontrar las palabras apropiadas para continuar la conversación, y por esto con un ligero asentimiento, se apartó del camino.

Y entonces, el joven le lanzó una mirada a Lawrence que indicaba como si le estuviera pidiendo algo.

Aunque, Lawrence comprendió que el joven no le estaba pidiendo una remuneración por la información.

Aflojó la presión en las riendas y extendió una mano. Y entonces, mirando directamente a los ojos del joven, dio su mayor esfuerzo para hablar de forma relajada:

"Mi nombre es Craft Lawrence. ¿Y el tuyo?"

Una sonrisa resplandeciente afloró instantáneamente en la cara del joven. Lanzándose hacia el asiento del conductor, dijo:

"¡Ivan! ¡Jiyom Ivan!"

"Ivan. Entiendo. Tendré tu nombre presente."

"¡Aye! ¡Asegúrate de hacerlo!"

Habiendo dicho esto con un volumen suficientemente alto como para causar que un caballo, el cual tuviera miedo de los ruidos altos, se volviera incontrolable instantáneamente, Ivan agarró la mano de Lawrence con fuerza.

"¡Por favor, asegúrate de pasar por aquí nuevamente en tu viaje de vuelta!"

Ivan seguía hablando con una voz alta tras alejarse del caballo y volver al pórtico del molino.

El joven, teñido de un blanco nieve por la harina, se quedó junto al portón del oscuro molino hidráulico.

Mientras veía a desgana como la pareja se marchaba, daba cierta impresión de soledad.

Y entonces, exactamente como Lawrence había imaginado, Horo se giró y se despidió de Ivan con su pequeña mano. Notando esto, Ivan primero encogió sus hombros por la sorpresa, y después, riéndose con fuerza, agitó ambos brazos con movimientos exagerados.

Más que dar la impresión de un jovenzuelo encantado por que una joven dama se hubiera despedido de él, parecía más como si el joven estuviera encantado por haber conocido a un posible amigo.

Ya que el camino que se abría ante ellos gradualmente se giraba a la derecha, el molino de Ivan pronto se perdió de vista. Y por eso Horo se giró hacia el frente y se sentó correctamente.

Y entonces, abrió su boca para hablar con un tono profundamente enfadado:

"Hmph, esa persona os miró a vos incluso más veces de las que me miró a mí."

Viendo a Horo decir esto de forma tan molesta, Lawrence sonrió brevemente, y respirando profundamente, soltó un suspiro mientras hablaba:

"Es el encargado del molino, y probablemente lleva una vida dura."

Horo miro a Lawrence con expresión incrédula, y tras eso inclinó su cabeza ligeramente.

Tenía que haber una razón por la que Ivan no le había prestado más atención a Horo, que era más que apropiada para que lo hicieran, pero prefería darle la mano a Lawrence, el vendedor ambulante.

Aunque, si alguien fuera a preguntar si era una razón agradable, la respuesta sería con casi total seguridad no.

"Es exactamente igual que ser pastor. Incluso aunque ambos sean trabajos necesarios, la gente que realiza tales trabajos son a menudo menospreciadas por sus allegados aldeanos o ciudadanos," dijo Lawrence.

Por supuesto, dependiendo de la zona, éste no era siempre el caso. Aún así, sin importar como lo mirara Lawrence, el molino hidráulico no parecía recibir el amor y respeto de los habitantes de Tereo.

"Por ejemplo... la bolsa que cuelga de tu cuello contiene trigo, ¿correcto?"

Colgado del cuello de Horo había una bolsa que contenía trigo dentro del que ella misma habitaba, aunque la bolsa se encontraba actualmente escondida bajo una gran cantidad de capas de ropa.

"Si los granos de trigo de esa bolsa fueran extraídos y molidos con un mortero de piedra, ¿cuánta harina supones que sería producida?"

Escuchando esto, Horo bajó su mirada a su pecho durante bastante tiempo.

Incluso Horo, quien podía controlar las cosechas de trigo al igual que su calidad, parecía incapaz de determinar cuanta harina podría ser producida después de moler el trigo.

"Supón que hay todos estos granos."

Lawrence soltó las riendas, y marcó el borde de una pequeña montaña en su palma izquierda con un dedo.

"Extraer los granos de todo ese trigo y moliéndolos, sacaríamos en el mejor de los casos esta harina."

Esta vez, Lawrence no dibujó una pequeña montaña con su dedo para representar la cantidad, sino que formó un pequeño círculo con su pulgar y dedo índice.

En el momento que el trigo era molido con un mortero, la cantidad obtenida era increíblemente pequeña.

"Siendo ése el caso, ¿qué pensaría un granjero, después de pasar día tras día en los campos de trigo, sudando a mares mientras labraba los campos y nunca olvidándose de rezar al dios (o diosa) de la cosecha antes de finalmente ser capaz de recoger la cosecha de trigo y convertirla en harina, si la cantidad que saliera fuera tan pequeña?"

Escuchando semejante pregunta de Lawrence, Horo murmuró un "Mm" en voz baja.

"Se dice que los encargados del molino que trabajan en molinos hidráulicos tienen 6 dedos. Uno de estos crece de su palma, y es usado para robar la harina de las personas. Por si fuera poco, el molino hidráulico es por lo normal propiedad del señor feudal. Incluso aunque un impuesto es requerido cada vez que la harina es molida, es imposible para el señor feudal quedarse vigilando el molino todo el tiempo. Por lo tanto, ¿quién crees que es el responsable encargado de recaudar los impuestos en su lugar?"

"Hablando desde el punto de vista lógico, debería de ser el encargado del molino," Horo respondió.

Lawrence asintió con su cabeza y continuó:

"A nadie le gusta tener que pagar impuestos. Pero, es necesario recolectarlos. Por lo que, ¿quién crees que es la persona a la que va dirigido todo ese resentimiento?"

Incluso no siendo humana, Horo poseía una comprensión más profunda de cómo funcionaba el mundo que la de cualquier otra persona.

Naturalmente, inmediatamente supo la respuesta.

"Así que así son las cosas. En ese caso, la razón por la que ese chico meneaba su cola tanto por vos más que por mi era-"

"Aye, correcto".

Lawrence asintió y dijo con un suspiro. En ese momento, algunas de las casas de Tereo comenzaron a aparecer más adelante.

"Tan sólo desea poder dejar esta tierra cuanto antes."

Moler el trigo era una tarea importante de la que alguien debía encargarse.

Pero aquellos que realizaban el trabajo a menudo se convertían en los blancos de las sospechas, resentimiento e ingratitud.

Especialmente el hecho de que los cereales requerían ser molidos con cuidado para que así el pan hecho con ellos se expandiera perfectamente durante el proceso de cocción.

Pero, cuanto más cuidadosamente fuera molido, menor era la cantidad obtenida.

Realizando una acción concreta puramente por el bien de hacer un buen trabajo, y aún así llevándose el resentimiento de la gente.

Esto era casi exactamente lo mismo que en un cuento que Lawrence había escuchado en algún lugar. Mientras que Horo, se giró hacia delante con una expresión en su cara que parecía decir, "Si tan sólo lo hubiera sabido, no habría preguntado."

"De todas maneras, es un trabajo necesario, por lo que todavía hay personas que se sienten agradecidas."

Antes de alargar sus manos para tomar las riendas, Lawrence acarició la cabeza de Horo, y Horo asintió con su cabeza suavemente bajo su palma.

Aunque Ivan había descrito a Tereo como "lamentablemente pequeña", la verdad es que no era realmente exagerar demasiado.

La diferencia entre un pueblo y una aldea era sencillamente la presencia o falta de un muro que lo rodeara. Había un gran número de los tan aclamados "pueblos" cuyas murallas simplemente estaban constituidas por un rudimentario vallado de madera. Comparado con tales lugares, Tereo era en verdad una aldea de considerables proporciones.

Ciertamente, como en otras aldeas, Tereo no poseía una estructura tan condensada de edificios, sino que se encontraban muy dispersados unos de otros. Pero entre estos se podían encontrar edificios hechos de piedra. En el mismo centro de la aldea, en el área que podría llamarse distrito principal, las edificaciones eran numerosas y muy concentradas. Aunque las calles en el distrito principal no estaban pavimentadas con bloques de piedra, sus superficies eran lisas y cuidadas, y sin apenas baches. La iglesia que Lawrence y Horo había estado buscando era grande y llamativa, e incluía un campanario. Incluso en la distancia, podía verse claramente.

Lawrence pensó que si tan sólo una muralla fuera construida a su alrededor, Tereo podría aceptarse como un pueblo.

Con la advertencia de Ivan en mente, Horo se quitó su túnica larga, y se puso el abrigo de Lawrence sobre su cabeza, atándolo con una cuerda alrededor de la zona del cuello para mantener la prenda atada de forma muy parecida a la que uno se pondría un impermeable. La razón para vestirse de semejante forma era que su ropa habitual de aldeana era un poco demasiado vistosa y por lo tanto más bien llamativa.

Cualquiera fuera el caso, Horo era suficientemente llamativa sin arreglarse con ningún tipo de prenda vistosa.

Cuando Horo hubo terminado de cambiarse, Lawrence condujo el carro hacia la calle en la que los edificios habían comenzado a aparecer.

La ausencia de una muralla significaba que no había pórtico de entrada, lo que por otro lado significaba que los viajeros no tendrían que pagar impuestos.

Aquí, nadie evitaría que el carro de un viajero entrara en la aldea. Según avanzaba con el carro, Lawrence saludó con la cabeza a un hombre que estaba arreglando un montón de trigo y mirando imperturbablemente en su dirección.

Toda la aldea daba la impresión de que estuviera como cubierta con una capa de polvo. Dejando de lado los caminos principales, las superficies de las calles que recorrían el resto de las zonas estaban repletas de baches y agujeros. Por estas zonas, ya fueran hechas de piedra o madera, todos los edificios estaban estructurados de manera muy espaciosa y compartían la característica de tener techos muy bajos. Muchas de las residencias de por aquí también poseían grandes patios, algo poco visto dentro del típico pueblo.

Por todo el camino podían verse grandes bultos de trigo, representando la conclusión de la temporada de cosecha, y mezcladas entre estos bultos había pilas de madera que habían sido preparadas para la fría estación de invierno.

Había pocos transeúntes por las calles, quizás incluso menos que el número de gallinas y cerdos que se criaban al aire libre.

De todas maneras, la única cosa que este lugar tenía en común con otros lugares rurales era que, tan pronto como la gente se daba cuenta de la presencia de Lawrence y Horo, continuarían mirando fijamente en su dirección.

Sobre este punto, la impresión que daba este lugar era verdaderamente menor a la de un pueblo y más de una aldea.

Lawrence sintió profundamente el hecho de que era un forastero, una sensación que no había experimentado en muchísimo tiempo.

Ya que Lawrence también había crecido en una pobre y desolada aldea, estaba totalmente conciente de que el número de pasatiempos disponibles en una aldea era penosamente limitado, y que un viajero era la víctima perfecta para el entretenimiento de los aldeanos.

Lawrence siguió considerando esto según avanzaba con el carro. Tras continuar así durante algún tiempo, llegó a una plaza de la aldea en la que estaba situada una piedra enorme.

Aparentemente, este era el distrito principal de la aldea; un gran número de edificios estaban construidos alrededor de la plaza.

Podía verse por las señales metálicas que colgaban de los aleros que en la zona había posadas, panaderías y bares, junto a artesanías para el entelado de productos de lana. Entre los distintos edificios estaban también construcciones con fachadas más anchas, que lo más probable es que fueran zonas de trabajo común para extraer los granos de la cosecha o tamizar harina.

Los otros edificios, entre los cuales se incluía la iglesia, parecían ser las residencias de las figuras influyentes y poderosas de Tereo.

Verdaderamente era el distrito principal; por todos lados podían verse gente a pie juntándose para conversar, y niños jugando. Los dos visitantes también atrajeron las miradas curiosas de la multitud.

"Que piedra tan grande. ¿Tiene algún propósito?"

Aún así, Horo preguntó de este modo, pareciendo bastante indiferente de la atención extra.

"Puede que se use para algún tipo de ritual de algún festival, danza o para hacer algún tipo de comunicado, algo por esas líneas," respondió Lawrence.

La roca llegaba aproximadamente a la altura de la cintura de Lawrence, y tenía una superficie suave. A juzgar por la escalerilla de madera que tenía en uno de sus lados, la roca probablemente no había sido simplemente puesta en la plaza como punto de referencia.

Por supuesto, el único modo de saber cual era su verdadero propósito sería preguntarle a un aldeano. Y por eso Horo asintió poco convencida y dejó que su cuerpo descansara en el asiento del conductor, reacomodando su postura e irguiéndose.

Tras eso, Lawrence condujo su carro alrededor de la roca e hizo el trayecto en dirección a la iglesia.

Aunque los aldeanos continuaron lanzándoles miradas curiosas en su dirección, este lugar ciertamente no era una aldea subdesarrollada en una zona profunda de las montañas.

Según el carro se paró frente a la iglesia, los aldeanos parecieron suponer que habían venido a rezar por un viaje seguro, y el número de miradas curiosas disminuyó drásticamente.

"Da casi la impresión de que vamos a escuchar de un momento a otro voces gritando, 'aie yai yai'."

Le dijo Lawrence a Horo tras detener el carro y bajarse del asiento del conductor. Horo le mostró una sonrisa muy parecida a la que los niños ponen mientras comparten secretos.

La iglesia ante ellos era una construcción majestuosa de piedra. El gran portón de madera principal tenía refuerzos de acero.

El edificio probablemente poseyera una larga historia; las esquinas de sus paredes de piedra habían cedido debido a la erosión. La aldaba de metal que había en la puerta también parecía como si raramente fuera tocada.

Además, a diferencia del típico monasterio, cuya puerta principal estaba por lo general siempre abierta a menos que una misa estuviera tomando lugar, la puerta principal de la iglesia estaba completamente cerrada.

Para simplificarlo, el aura que emanaba de esta iglesia daba la impresión de que no recibía el amor y apoyo de los aldeanos.

Aún así, Lawrence sintió que era inútil pensar demasiado, y por eso sujetó la aldaba y llamó a la puerta con suavidad un par de veces.

¡Knock! ¡Knock! Los golpes en la puerta levantaron una ola de ecos por la plaza, haciéndolo sonar especialmente alto y claro.

Tras esperar durante un rato, seguía sin escucharse una respuesta del interior. Un segundo después de que Lawrence comenzara a preguntarse de si los miembros de la iglesia habrían salido, un agudo chasqueo llegó de la puerta principal, y la puerta se entreabrió.

"¿Quién es?"

Y entonces, una voz de mujer salió de la pequeña abertura en la puerta entreabierta. La voz no parecía especialmente amistosa.

"Lamento muchísimo haberme tomado la libertad de visitar sin noticia previa. Soy Lawrence, un vendedor ambulante."

Dijo Lawrence con la sonrisa requerida siempre que se hiciera una visita repentina a algún cliente. La mujer al otro lado de la puerta, por otro lado, entrecerró sus ojos y mostró una expresión de sorpresa mientras dijo:

"¿Eres un comerciante?"

"Sí, vengo de Kumerson."

Una iglesia que se mostrará tan deliberadamente cuidadosa era bastante extraña.

"....¿Y ella es?"

La mirada de la mujer se dirigió hacia Horo, que se encontraba junto a Lawrence.

"Ella es una compañera que viaja conmigo debido a ciertas circunstancias."

Escuchando la explicación tan simple de Lawrence, la mujer primero miró a Lawrence, y después a Horo, y soltó un suspiro antes de que finalmente abriera lenta y completamente la puerta.

Sorprendentemente, una joven vestida con una toga larga de sacerdote apareció al otro lado de la puerta.

"¿Qué importantes asuntos os traen a este lugar?" les preguntó.

Aunque Lawrence creía que había conseguido ocultar su sorpresa, el tono en el que aún hablaba la joven con la toga de sacerdote parecía excesivamente descontento, y su expresión molesta no se suavizó lo más mínimo. El pelo castaño de la joven estaba recogido fuertemente, y de sus ojos color miel dejaban entrever una mirada de desafío.

Dejando de lado la actitud de la mujer, esta era la primera vez que le habían preguntado a Lawrence, "¿Qué importantes asuntos os traen a este lugar?", al llegar a una iglesia.

"Claro, deseo hacerle una visita al sacerdote de vuestra iglesia."

En circunstancias normales, era imposible para una mujer llegar a ser sacerdote, ya que la organización de la Iglesia era una sociedad completamente machista.

Lawrence había dicho esto teniendo semejante idea en mente, pero de alguna forma sus palabras parecieron tan sólo causar que el ceño en la cara de la mujer se contrajera más.

Además, la mujer echó un vistazo intencional a las ropas que tenía puestas antes de redirigir su mirada a Lawrence y decir:

"Aunque todavía no soy formalmente una sacerdotisa, yo soy la persona al cargo de esta iglesia, Elsa Shootingheim."

La sacerdotisa no sólo era una mujer, sino que también era joven.

Este hecho era incluso más sobrecogedor que descubrir que el fuerte y capaz dueño de una gran compañía era de hecho una joven mujer.

Aunque parecía que la joven, que dijo llamarse Elsa, hacía tiempo que se había acostumbrado a recibir tal reacción. Una vez más, con tranquilidad lanzó la pregunta: "Entonces, ¿qué importantes asuntos os traen a este lugar?"

"Ah...uhm....desearíamos pedir indicaciones."

"¿Pedir indicaciones?"

"Sí, desearíamos preguntarte como llegar a cierto monasterio. El nombre del monasterio es Diendoran, y el director del monasterio es Louis Lana Shootinghilton."

Según dijo esto, Lawrence en su mente pensó que el apellido del director del monasterio Diendoran era bastante parecido al de Elsa. Escuchando esto, Elsa mostró una expresión que hizo que su sorpresa fuera instantáneamente visible.

Antes de que Lawrence pudiera siquiera tener oportunidad de preguntar, "¿Qué ocurre?", Elsa inmediatamente cambió su expresión y abrió su boca para hablar:

"No tengo conocimiento de ese lugar."

Incluso aunque su elección en las palabras fuera correcta, la cara de Elsa todavía era un claro contraste de lo que había dicho. Al final, incluso intentó cerrar la puerta sin esperar la respuesta de Lawrence.

¿Cómo podía un comerciante siquiera permitir que un cliente le cerrara la puerta tan fácilmente?

Lawrence decididamente colocó un pie en el hueco de la puerta, y dijo sonriendo:

"He oído que hay un sacerdote en vuestra iglesia con el nombre de Francis."

Elsa miró con enfado al pie que Lawrence había colocado entre la puerta. Entonces, mirando fijamente a Lawrence, dijo:

"El padre Francis falleció este verano."

"¿Huh?"

Y entonces, en el instante en el que Lawrence se sorprendió, la voz de Elsa cubrió la suya según hablaba:

"¿Estáis satisfechos ya? No sé el paradero de ningún monasterio, y estoy muy ocupada."

Lawrence notó que si continuaba forzando más el tema y Elsa llegara a gritar pidiendo ayuda, la situación se complicaría.

Por lo tanto removió su pie, y en el siguiente instante, Elsa cerró la puerta, dejando atrás un suspiro de enojo.

"......."

"Vos sois verdaderamente molesto," dijo Horo.

"Quizás se molestó porque no le doné unas monedas."

Lawrence se encogió de hombros y dijo, observando a Horo a su lado:

"¿Es cierto lo de la muerte del Padre Francis?"

"No parecía una mentira. Aunque-"

"Que no supiera el paradero del monasterio era una mentira, ¿me equivoco?"

Elsa se había mostrado tan obviamente sorprendida que cualquiera sería capaz de saber que mentía aun con los ojos vendados.

Pero, ¿era realmente cierto que Elsa estaba a cargo de la iglesia? Si hubiera estado bromeando, definitivamente habría sido una acción muy peligrosa.

Quizás Elsa fuera la hija del Padre Francis. Incluso si no fuera realmente su hija, al menos seguía siendo posible que hubiera sido adoptada por él.

"¿Ahora qué?"

Horo respondió inmediatamente:

"Ciertamente no podemos abrirnos paso a la fuerza. Busquemos posada primero."

Rodeados por las miradas curiosas de los aldeanos, la pareja tomó asiento en el carro tirado por un caballo.

"Mm~ Cuanto he echado de menos esto....."

Tan pronto como Horo entró en la habitación de la posada, inmediatamente se lanzó a la cama y dijo esto, estirando todo su cuerpo.

"Aunque esta cama sea un poco mejor que la zona de carga del carro, puede que tenga insectos, así que lo mejor es que tengas cuidado."

Ya que la cama no estaba hecha con un somier de madera cubierto con tela o algodón, sino de un colchón hecho con un entrelazado fuerte de grandes cantidades de heno, lo más probable es que tuviera gran cantidad de insectos ocultos en su interior hibernando durante el invierno a la espera de la época de apareamiento en verano.

Lawrence en su mente comprendió que incluso si deseara que Horo tuviera cuidado, probablemente sería imposible para ella, teniendo en cuenta que su cola con su denso pelaje era el lugar perfecto donde los insectos podrían poner sus huevos.

"¿Cuidado con qué? Yo ya tengo un insecto molesto siguiéndome a todos lados."

Horo sonrió pícaramente, con sus manos apoyadas en su mejilla. Su forma de actuar parecía como si de hecho fuera a atraer un montón de insectos, haciendo que Lawrence dejara escapar un suspiro involuntario.

"Esta es una aldea muy pequeña, así que intenta no causar una conmoción."

"Eso tan sólo depende de vuestra actitud."

Lawrence observaba a Horo con cierta amargura. Girándose para el lado contrario, Horo meneó su cola de izquierda a derecha mientras seguía tumbada en la cama. Dejando escapar un gran bostezo, dijo:

"Estoy un poco cansada. ¿Podría dormir un poco?"

"¿Qué harías si te llegara a responder que no?"

Escuchando a Lawrence preguntar esto riéndose, Horo giró su cabeza a éste y, entrecerrando sus ojos de forma coqueta, dijo:

"Tendría que descansar a vuestro lado."

Lawrence se imaginó esa escena, y se quedó sin palabras, no podía sino admitir que no lo consideraba para nada desagradable.

Lawrence evitaba la mirada de Horo, que parecía estar diciendo, "Supe como actuaríais desde el primer momento", y decidió no resistirse. Simulando toser, habló:

"Pero, estás muy cansada, ¿no es así? Si te tomas un descanso antes de caer rendida, como tu compañero de viaje, estaría mucho más tranquilo."

"Mm, entonces dejaré de resistirme."

Horo no continuó con su ofensiva, sino que simplemente cerró sus ojos.

Con un *swoosh*, la cola que había estado agitándose de izquierda a derecha se recostó también. Parecía como si sus ronquidos empezarían a oírse en cualquier momento.

"Quítate tu capucha primero, y quítate la túnica que tienes atada a la cintura, después dobla con cuidado mi abrigo, que tan sólo echaste a un lado, y para finalizar, tápate con las mantas antes de dormir, ¿me oíste?"

Lawrence no pudo evitar pensar que las nobles caprichosas que aparecían en las comedias actuaban probablemente como Horo.

Incluso con la advertencia de Lawrence, Horo no tenía la menor intención ni de levantar su cabeza.

"Si la ropa no ha sido doblada para cuando vuelva, no te invitaré a una buena cena."

Lawrence dijo esto con una actitud similar a la de un padre regañando a su hijo, y como tal, Horo echó un rápido vistazo a Lawrence y dijo como una niña ingrata:

"Vos sois muy gentil y amable, por lo que no haríais tal cosa."

".....En serio te digo, uno de estos días, me las vas a pagar."

"*Si* es que sois capaz. Dejemos el tema, ¿a donde vais ahora?"

Mirando a Horo, cuyos ojos comenzaban ya a vidriarse totalmente adormecidos aún moviendo sus labios para hablar, Lawrence se acercó a ella, dando la impresión de que no sabía que más hacer con ella, y subiéndole las mantas en su lugar dijo:

"No pasaría nada si tan sólo estuviéramos de paso, pero por lo que parece, probablemente nos quedemos aquí unos días, por lo que voy a ir a presentarle mis respetos al Mayor de la aldea. Además, quizás incluso sepa la localización del monasterio."

".....En verdad."

"Así son las cosas, por lo que tan sólo sé buena y duerme."

Horo tiró de las mantas acercándolas a su boca y asintió.

"Aunque, no habrá ningún souvenir," añadió Lawrence.

".....No importa."

Horo abrió ligeramente sus ojos y, como si fuera a ser arrastrada al país de los sueños en el segundo siguiente, dijo con una voz medio adormilada:

"Siempre y cuando seáis capaz de volver sano y salvo...."

Aun estando completamente al tanto de que era una trapa colocada por Horo, sin esperarse oír semejantes palabras causaron que Lawrence no supiera qué decir.

Las orejas de Horo se movieron mostrando su deleite.

Incluso si no fuera a haber souvenir, al menos había sido capaz de ver la embobada cara de Lawrence.

"Ya me duermo, buenas noches."

Habiendo dicho esto, Horo lentamente se encogió entre las mantas. Y como dándose por vencido, Lawrence le respondió: "Buenas noches".

Tras colocar parte del trigo que transportaba en sacos de un tamaño apropiado, Lawrence preguntó al posadero por la casa del Mayor de la aldea y salió de la posada.

El hecho de que hubiera un visitante durante una estación tan fría parecía ser una cuestión de gran importancia para los niños de la aldea. Tan pronto como los niños reunidos frente a la posada vieron a Lawrence abrir la puerta principal, salieron corriendo por todos lados en cuestión de segundos.

Según el posadero, durante el otoño y la primavera cuando se realizaban los festivales de la cosecha y el cultivo, respectivamente, la aldea atraía una gran cantidad de visitantes. Aunque, esta zona concreta se desviaba de las carreteras principales después de todo, por lo que el número de viajeros que pasaban por la aldea era muy limitado.

Las únicas personas hospedadas en la posada actualmente eran Lawrence y Horo.

La residencia del Mayor de la aldea de Tereo estaba construida justo al lado de la plaza principal, y era el mayor edificio de la zona. Con su base y primera planta hechas de piedra, y su segunda y tercera plantas realizadas con madera, era una construcción bastante majestuosa.

La puerta principal de la casa del Mayor también poseía un refuerzo de acero similar al de la iglesia, y el marco en sí mismo incluso poseía unos adornos con diseños complicados.

En la puerta estaba colocada una aldaba con la forma de una serpiente o un lagarto, la cual en realidad no podría decirse que fuera de buen gusto.

De todas maneras, la forma de la aldaba era probablemente una referencia al dios adorado por los nativos, ya que el número de serpientes y ranas divinas existentes era sorprendentemente alto.

"Mis disculpas, ¿hay alguien?"

Lawrence analizaba todo esto según llamaba a la puerta con la aldaba diciendo esto. Tras cierto tiempo, la puerta se abrió, y una mujer de mediana edad con un delantal manchado de polvo y cuyas manos estaban teñidas de un blanco nieve apareció ante sus ojos.

"¡Ya voy, ya voy! ¿Quién es?"

"Disculpe mi intrusión. Soy Craft Lawrence, un vendedor ambulante-"

"Anda, ¡Mayor~! Aquel del que todos han estado hablando está aquí."

Aunque Lawrence se quedó un poco petrificado por haber sido cortado a media frase, la mujer pareció no darse nada de cuenta de este detalle mientras con fuerza decía: "Mayor~" llamándole, y dirigiéndose al interior de la casa.

Habiéndole dejado la mujer totalmente atrás y completamente solo, y dejando de lado que sabía que nadie le estaba prestando atención, Lawrence tosió una vez para así renovar sus ánimos.

Y entonces, tras esperar por algún tiempo solo, la mujer de hacía un momento acompañó a un pequeño anciano con un bastón de vuelta a la puerta principal.

"¡Mira! Esta es la persona, ¿cierto?" dijo la mujer.

"Señora Kemp, esa forma de dirigirse a él es muy descortés para el invitado."

Aunque cada pequeña parte del diálogo entre ambos llegó a los oídos de Lawrence, por supuesto éste no era tan corto de miras como para enfadarse a causa de esto.

Además, al hacer negocios, nadie era de más ayuda que una alegre y agradable mujer de campo.

Con esto en cuenta, Lawrence mostraba una más que resplandeciente sonrisa según permanecía en pie ante la pareja.

"Lo siento, discúlpeme, eso fue muy descortés por nuestra parte. Soy Semu, la persona a cargo de Tereo," dijo el anciano.

"Gusto en conocerte. Soy Craft Lawrence, un vendedor ambulante."

"Perfecto, Señora Kemp, ¿por qué no vuelves corriendo a la parte de atrás y continúas trabajando con todos los demás?..... disculpe, por favor perdóneme. Recibir la visita de un viajero en este invierno tan frío es un evento extraño que se ha convertido en el tema de conversación para las esposas que se aburren en su tiempo libre."

"En verdad espero que no estén hablando mal de mí."

Riéndose, Semu dijo:

"Sentémonos dentro," y le indicó el camino a Lawrence.

Tras pasar la puerta principal podía verse un pasillo se estrechaba frente a ésta. Podían oírse risas viniendo del interior de una gran habitación de la zona más interna de la casa.

Según avanzaba, el polvo esparcido por el aire causó una oleada de picor en la nariz de Lawrence. Lo más probable es que las mujeres estuvieran charlando y riéndose mientras amasaban la harina molida del trigo recolectado preparándola para hacer pan.

Esto era frecuentemente visto en zonas rurales.

"Si entras en el cuarto que está más al fondo, acabarás completamente manchado de blanco con la harina. Por favor, entra aquí."

Habiendo dicho esto, Semu llegó a una gran habitación y, abriendo a puerta, dejó que Lawrence entrara primero antes de entrar él mismo.

Lawrence se quedó sin palabras en el instante que entró en el cuarto.

Junto a la pared, vio una enorme serpiente enrollada alrededor de una vitrina.

"Jajaja, por favor quédate tranquilo, está muerta."

Escuchando esto, Lawrence fijó su mirada para mirarla detenidamente, y descubrió que las escamas que tenían un brillo oscuro resultaron estar secas, y el cuerpo de la serpiente estaba un poco arrugado. Seguramente, estaba hecha de una piel de serpiente que había sido secada al sol, rellenada con algodón y finalmente cosida.

Esta aldea definitivamente adoraba a una serpiente, pensó Lawrence, recordando la aldaba en la puerta principal.

Según se sentaba siguiendo la invitación de Semu, planeó contarle a Horo sobre esto cuando volviera a la posada más tarde.

"Entonces, ¿qué asuntos te traen a esta aldea tan apartada?" preguntó Semu.

"Ah, antes de nada, ya que pasamos por la zona, vine a presentarle mis respetos. Aquí tiene un poco del trigo que llevo en mi carro para vender."

Lawrence le pasó las bolsas de trigo que había rellenado con anterioridad. Notando esto, Semu pestañeó continuamente sorprendido.

"En verdad esto es difícil de encontrar. Los vendedores ambulantes en la actualidad tan sólo hablan de negocios en el momento que abren sus bocas."

Ya que no hacía mucho, Lawrence hubiera actuado de esa forma, no pudo evitar sentir que las palabras de Semu eran un poco ásperas para los oídos.

"Entonces, ¿tu segundo propósito sería...?"

"Aye. En realidad, estamos buscando un monasterio, y desearía preguntarte si conoces su paradero."

"¿Monasterio?"

"Sí. Fuimos a preguntar a la iglesia antes de venir aquí, pero desafortunadamente la gente de la iglesia no sabían dónde está."

Mientras imitaba una cara de preocupado, Lawrence por supuesto no se olvidó de analizar la expresión de Semu con sus avispados ojos de comerciante.

Notó un instante en el que la mirada de Semu se perdió.

"Ya veo....Desafortunadamente, tampoco he oído de ningún monasterio por los alrededores. ¿Dónde escuchaste semejante información?"

La intuición de Lawrence decía que Semu verdaderamente sabía la localización del monasterio.

Aunque, si Lawrence se inventara alguna mentira sobre de donde había obtenido la información, probablemente le causaría problemas más adelante. Y por eso decidió responder honestamente:

"En Kumerson. Me lo dijo una monja de clausura."

El mostacho bajo la nariz de Semu tembló momentáneamente.

Definitivamente estaba ocultando algo.

No, Lawrence descubrió que-

No importaba quien, ya fuera Semu o Elsa, no sólo sabían donde estaba situado el monasterio, sino que probablemente también supieran lo que se encontraba en el monasterio.

En el monasterio que Lawrence estaba buscando vivía un monje, que se especializaba en la recolección de leyendas de varias deidades paganas, a quien Deanna le había recomendado por sus conocimientos.

Suponiendo que Semu y Elsa ambos supieran sobre esto, quizás estuvieran fingiendo ignorancia para así no involucrarse en el asunto.

Cualquiera que fuera el caso, el Padre Francis, la persona que Deanna le había dicho a Lawrence que sabría la localización del monasterio ya había recibido la llamada del Señor.

Que las personas dejadas atrás aprovecharan la oportunidad de sellar completamente este peligroso tabú no era nada de lo que sorprenderse.

"La monja de clausura de Kumerson me contó que podría averiguar la localización del monasterio simplemente preguntándole al Padre Francis, cuya casa está en esta aldea," dijo Lawrence.

"Ya veo... pero desde el verano, el Padre Francis ya....."

"Lo he escuchado."

"Durante muchos años, el Padre Francis puso muchísimo empeño por el bien de Tereo. Nuestra aldea ha perdido una figura muy importante."

El lamento de Semu no pareció ser fingido, pero decir que su comportamiento era una muestra de respeto por la Iglesia no sería acertado tampoco.

Esto le dejó a Lawrence una sensación de que algo no encajaba.

"¿Entonces ahora la señorita Elsa está ocupando su lugar?"

"Sí. Es muy joven. Estoy seguro de que te sorprendió bastante."

"Sí, muy sorprendido. Oh cier-"

Justo cuando Lawrence tenía intención de continuar la conversación, el ruido de alguien golpeando la puerta con fuerza empezó a escucharse, seguido de una voz gritando, "¡Mayor!".

Incluso aunque lo que deseara preguntar hubiera emanado de su garganta como un torrente, no habría sido beneficioso precipitarse en ese momento.

Además, básicamente ya había presentado sus respetos. Por esto Lawrence decidió marcharse.

"Pareces tener visita. Ya que también estoy un poco preocupado por mi compañera, aprovecharé para irme ahora," dijo.

"¿Oh? Entonces lo mejor sería que te apresuraras en volver. Siento muchísimo no haber sido capaz de darte una mejor recepción."

Probablemente fuera un aldeano el que estaba golpeando con tanta fuerza la puerta, y la mujer que antes le había abierto la puerta a Lawrence, la señora Kemp estaba abriéndole.

"Espero que sean buenas noticias..."

Lawrence escuchó a Semu murmurar esto según salía de la habitación. En ese momento, un hombre con ropas de viaje que, aún con un tiempo tan tremendamente frío, tenía la cara enrojecida y estaba sudando a mares, hizo a un lado a Lawrence y se dirigió hacia Semu.

"Mayor, he vuelto con esto," dijo el hombre.

Aunque Semu sólo expresó una disculpa a Lawrence con sus ojos, Lawrence seguía sonriendo mientras salía de la casa del Mayor.

Siendo un vendedor ambulante, esto era probablemente suficiente para dejar una buena impresión en Semu, pensó Lawrence.

De ahora en adelante, probablemente sea más fácil moverse durante su estancia en la aldea.

Ahora que lo pensaba, ¿exactamente que era lo que había traído el hombre que se precipitó en la casa?

Tan pronto como Lawrence salió de la casa del Mayor, un caballo del que cuyo cuerpo al completo emanaba calor apareció inmediatamente ante sus ojos. El caballo había sido dejado despreocupadamente allí sin ser atado, y un grupo de niños lo observaba desde cierta distancia.

Estaba claro que por lo que portaba el caballo probablemente había llegado de lejos. Además, el hombre que se abalanzó en la casa también venía vestido con ropas de viaje. Aunque Lawrence se preguntó por un momento sobre que había pasado exactamente que requiriera que un aldeano hiciera un viaje tan largo, finalmente recordó que no había venido aquí a hacer negocios.

El asunto más importante por el momento era averiguar alguna forma de obtener la localización del monasterio ya fuera de Semu o de Elsa.

¿Cuál era el mejor modo de hacerlo?

Lawrence sopesó esto según se dirigía de vuelta a la posada.

Ya que vio a Horo profundamente dormida, Lawrence se recostó en la cama con la intención de tomarse un corto descanso, pero inconscientemente también se sumió en un profundo sueño.

Para la hora en la que Lawrence se despertó, el interior de la habitación ya se había vuelto bastante oscuro.

"Escuché a alguien decir que no habría una deliciosa cena para los que no doblaran su ropa y no se taparan con la manta adecuadamente."

Y entonces, tan pronto como se incorporó, descubrió que, sin haberse dado cuenta, una manta había sido puesta cubriendo su cuerpo.

"Vos sois muy gentil y amable, por lo que no haríais tal cosa."

Con un bostezo, Lawrence respondió directamente con las propias palabras de Horo. Escuchando esto, Horo dejó escapar una risita mientras cepillaba su cola.

"Parece que he dormido mucho rato... ¿no tienes hambre?" dijo Lawrence.

"Incluso teniendo un hambre insoportable, no hubiera querido despertaros. ¿Comprendéis vos cuan considerada fui?"

"¿Eso no te da la oportunidad perfecta para robar un poco de dinero de mi bolsa?"

Horo no se enfadó, sino que simplemente le mostró sus afilados caninos en una sonrisa. Semejante reacción era ciertamente algo que ella haría.

Levantándose de la cama, Lawrence abrió uno de los laterales de la ventana ligeramente y echó un vistazo fuera, reclinando su cabeza de lado a lado y crujiéndose los huesos mientras lo hacía.

"Parece que la noche también llega antes en el campo. Aún es temprano, pero no hay ni una sola persona a la vista en la plaza principal."

"No hay puestos de venta tampoco. ¿Hay algún lugar donde comer?"

Horo repentinamente mostró una cara de ansiedad y le dijo esto a Lawrence, que estaba sentado en el marco de la puerta.

"Deberíamos ser capaces de conseguir algo de comer simplemente yendo a un bar. No es como si a este lugar no viniera ningún viajero en todo el año."

"Mm, apresurémonos entonces."

"Pero acabo de despertarme.... está bien, está bien."

Encogiéndose de hombros mientras miraba a Horo, Lawrence se levantó del marco de la ventana, pero en ese preciso momento, notó algo fuera de la ventana.

"Ese es..."

Lawrence vio una silueta recorrer corriendo la plaza vacía, aunque estaba oscuro bajo los rayos del sol poniéndose.

Forzando la vista, se dio cuenta de que la silueta era Ivan, el encargado del molino.

"¿Oh?"

(¡Heh!)

Lawrence casi deja escapar un grito, porque los pies de Horo de repente aparecieron ante sus ojos.

"No te pongas a saltar tan repentinamente ¿vale? ¡Me has asustado tanto que casi grito!"

"En verdad sois un cobarde. Olvidad eso, ¿ocurre algo con esa persona?"

Apareciendo tan repentinamente sin hacer ningún ruido de pisadas o movimiento de ropas haría que cualquiera saltara del susto, pero ciertamente Lawrence no poseía suficiente energía restante para soportar cada provocación de Horo.

"Nada. Tan sólo me preguntaba a dónde se dirigía," respondió.

"Parece que se dirige hacia la iglesia."

Era necesario que el encargado del molino fuera incluso más santo que aquellos que realizaran cualquier otra ocupación.

En la ciudad eclesiástica de Rubinhagen, incluso bajo el trato tan duro y las malas condiciones de trabajo de la Iglesia, y dejando de lado las miradas sospechosas de los ciudadanos, Nora la pastora seguiría asistiendo en silencio a los servicios en la iglesia.

Quizás Ivan asistía al servicio igual de frecuentemente.

"Qué sospechoso."

“¿Acaso no somos nosotros incluso más sospechosos?", dijo Lawrence.

Mientras Lawrence y Horo iban y venían de esta forma, Ivan llamó suavemente a la puerta de la iglesia. La forma en la que llamaba era muy extraña, quizás una señal que asegurara la identidad del visitante.

Pero, incluso aunque la forma en la Ivan llamó suavemente a la puerta como si temiera que alguien le descubriera causaría que cualquiera sintiera sospechas, tan pronto como recordó a qué se dedicaba y que no recibía tanto apoyo de los ciudadanos, dejaba de parecer tan extraño.

Por otro lado, parecía que la Iglesia no poseía mucha fuerza en Tereo.

Justo cuando Lawrence se relajó, pensando que probablemente no hubiera nada sospechoso, y se preparó para alejarse de la ventana, Horo repentinamente tiró con fuerza de una esquina de su ropa.

"¿Qué?"

Horo señaló con un dedo al exterior de la ventana en vez de responder.

Lawrence imaginó que la dirección en la que Horo estaba señalando seguramente era hacia la iglesia, por lo que miró sin dudarlo hacia ella.

Y entonces, fue de alguna forma cogido por sorpresa ante la visión que llegaba a sus ojos.

"Heh, así que así son las cosas."

Murmuró Horo, mostrándose especialmente alegre, zarandeando su cola como si barriera el suelo.

Involuntariamente, Lawrence se quedó prendado de la visión ante sus ojos, pero rápidamente despertó de su ensoñación y cerró la ventana.

Tan pronto como la ventana estuvo cerrada, Horo inmediatamente lanzó una mirada molesta en su dirección.

"Tan sólo un dios tiene el derecho de espiar en las vidas de la gente."

"......Mm."

Horo fue incapaz de decir ni una palabra, y miraba de vez en cuando a la ventana con cara defraudada.

Después de llamar a la puerta de la iglesia, la persona que abrió la puerta había sido naturalmente Elsa.

De todas formas, tan pronto como Ivan vio a Elsa abrir la puerta, la había abrazado fuertemente como si sujetara algo preciado.

Por la forma en la que Elsa se había mostrado mientras se apoyaba en el pecho de Ivan, a cualquiera le habría sido difícil convencerse a sí mismo de que eso era tan sólo una forma especialmente cálida de saludarse.

"¿No estáis vos interesado?" preguntó Horo.

"Si estuvieran tratando en secreto algún negocio, lo estaría."

"Quizás ese mismo sea el caso. Con mis oídos, debería ser capaz de escucharles, ¿qué me decís?"

Horo sonrió, mostrando sólo el afilado canino de un lado de su boca, y entrecerró sus ojos.

"No creía que estarías interesada en charlas con tan poco sentido."

Lawrence soltó un suspiro mientras dijo esto con un tono de extremada incredulidad. Con ira emanando de sus ojos entreabiertos, Horo se coló entre Lawrence y la ventana, se sentó y dijo:

"¿Hay algo de malo en estar interesada?"

"Al menos no es nada por lo que ser felicitado."

Si fuera pegar la oreja de uno a una pared por 3 días y 3 noches para escuchar a escondidas una discusión secreta sobre negocios, uno quizás pudiera ser felicitado como el paradigma de los comerciantes, pero no había más rastrero que escuchar a escondidas la conversación íntima y privada de alguien.

"Hmph, no es como si esté interesada debido a la curiosidad."

Lentamente, Horo cruzó sus brazos frente a su pecho, inclinó su cabeza ligeramente y cerró sus ojos. Parecía como si estuviera intentando recordar algo.

A parte de la curiosidad, ¿qué otra razón podría haber? Mientras pensaba esto, Lawrence realmente comenzó a querer escuchar con qué clase de excusa saldría Horo para explicar sus actos.

Tras permanecer en esa postura por algún tiempo sin moverse apenas, Horo finalmente abrió su boca para hablar:

"Mm. Si tuviera que daros una razón, tendría que ser para aprender."

"¿Para aprender?"

Escuchando una respuesta inesperadamente normal, Lawrence no pudo evitar sentirse un poco defraudado.

Por otro lado, con el talento de Horo, seguramente no habría necesidad de aprender nada más sobre semejantes cosas.

A menos que tuviera planeado estafar al rey de algún país, o algo por esas líneas.

Si la estafa llegara verdaderamente a salir bien, podría pedir también varios privilegios del rey; mientras semejante idea tan irreal le vino a la mente, Lawrence alcanzó su mano hacia la jarra de agua, con la intención de tomar un trago de agua. En ese momento, Horo continuó:

"Mm, ciertamente es para aprender. Estoy aprendiendo como tanto vos como yo misma somos vistos desde la perspectiva de un observador."

Los dedos de Lawrence golpearon la jarra de metal con un *clang*. Desesperadamente, intentó agarrar la tambaleante jarra, pero falló.

"Hey, vos. Uno siempre debe asumir la perspectiva de una tercera persona para así comprender algo completamente, ¿no es así? ¿Me oís?"

Lawrence sabía que Horo se estaba riendo con su garganta. No sólo eso, incluso de espaldas a Horo, sabía perfectamente bien que clase de expresión tenía en su cara.

Afortunadamente, no había mucha agua en la jarra, por lo que no había ocurrido un desastre, aunque el propio Lawrence estaba hecho un desastre por la provocación.

"Así que así es como soy tratada por ti desde la perspectiva de un observador...."

Dijo Horo, pareciendo como si estuviera experimentando un profundo torrente de emociones. Escuchando esto, Lawrence decidió dejar de escuchar y no reaccionar más. Y así comenzó a limpiar el agua que había sido derramada.

No, hubiera sido más apropiado decir que ni siquiera él mismo sabía por qué se estaba enfadando.

Quizás estaba enfadado por haber mostrado accidentalmente signos tan obvios de haberse agitado.

"Heh. En cualquier caso, probablemente no tengamos nada que envidiarles a esos dos."

Si respondiera en ese momento, Lawrence no sabía en qué tipo de trampa caería nuevamente.

Tras secar el agua y volver a poner la jarra en su posición original, Lawrence se bebió la poca agua que quedaba en la jarra de un trago.

Si fuera posible, Lawrence deseaba poder haber estado bebiendo licor fuerte.

"Vos."

Horo le llamó de forma breve.

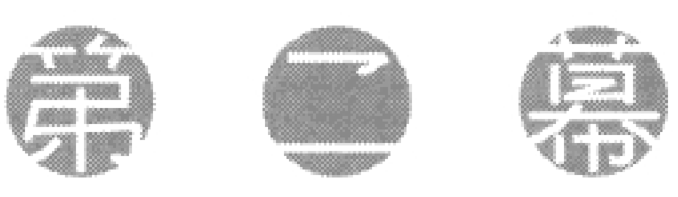
Lawrence imaginó que si la ignoraba, seguramente Horo se enfadaría un poco. Si acabaran en una discusión, Horo casi seguramente tendría las de ganar.

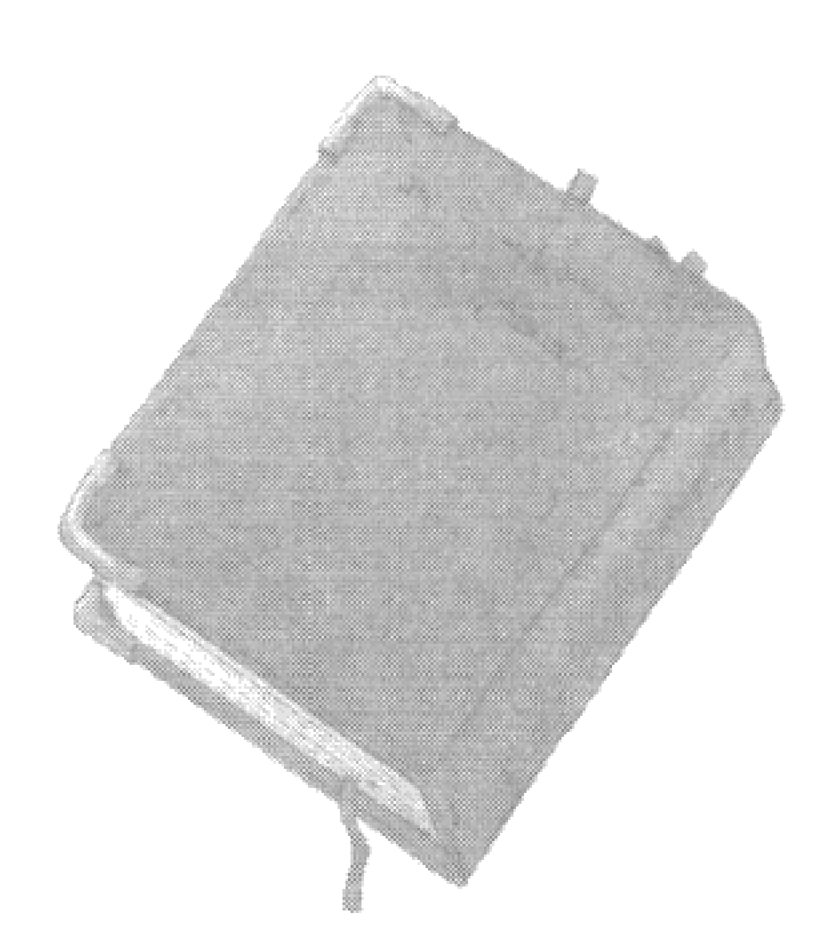
Dejando escapar un suspiro, Lawrence dejó de resistirse y giró su cabeza para mirar a Horo.

"Tengo hambre."

Horo dijo sonriendo.

Verdaderamente era muy superior a Lawrence después de todo.



第二幕

Capítulo 2

"¡Oh, que generosos!"

Bajo los aplausos de todos en la casa, Horo, que estaba vestida en sus ropas de joven citadina, puso una vaso de madera de cerveza sobre la mesa.

Una "barba" blanca y abundante como de un ermitaño estaba sobre su boca, Horo mantuvo su atención en la taza como diciendo "Traiganme otra".

Sorprendidos ante esto, uno tras otro los clientes del bar virtieron la cerveza de sus tazas en la de Horo, y la taza de Horo estuvo llena en un instante.

Un par de intrigantes visitantes llegaron de la calle un día. Aunque su identidad permacía oculta, no solo invitaron generosamente a los otros clientes del bar a beber cerveza, sino que ellos también bebían generosamente. Siendo ese el caso, la mayoría de aldeas recibirían alegremente a esos dos.

Sin mencionar el hecho de que uno de ellos era una hermosa joven. ¿Cómo sería en ese caso esa situación? No es necesario decirlo, el ambiente en esa escena era muy animado.

"¿Te das cuenta de que si tu pierdes contra esa compañera tuya, aun serias capaz de ser llamado hombre!? No te detengas, ¡Bebe un poco más!"

Mirando la forma confiada en la que Horo bebía cerveza, no sería sorpresa de que Lawrence tendría la necesidad de beber. Sin embrago, a dieferencia de Horo, Lawrence vino a este lugar a obtener información.

Él no se podía dar el lujo de beber hasta caer ebrio solo por las exigencias de la gente.

Solo para no arruinar el ambiente, Lawrence bebió un cantidad razonable mientras comía de la comida servida en la mesa y lentamente inciaba una conversación casual con los otros clientes.

"Mmm, este cerveza sabe muy bien. ¿Hay algún secreto en su preparación? ¿Se realizó algún tipo de proceso especial en su preparación?", preguntó.

"Jajaja, pero por supuesto. Hablando de la esposa del dueño del bar, Iima Lanier, ella es una persona muy conocida por estos lugares. Se dice que tiene un brazo más fuerte que el de tres hombres adultos,y un apetito más allá de cinco raciones..."

"No digas tonterías en frente de los viajeros. perdón por la espera. Cordero frito al ajo."

Después de golpear gentilmente la nuca del hombre con un lado de un plato de madera, la persona de la que se hablaba, la esposa del dueño del bar, Iima puso los platos diestramente sobre la mesa.

La apariencia que tenía, su cabello rizado amarrado y sus mangas remangadas de hecho causan que uno piense que ella posee un fuerza física equivalente a la de tres hombres adultos.

Aún así, respecto a la pregunta de Lawrence, la respuesta de aquel hombre no la respondía en lo absoluto.

"Ouch, eso duele, y pensar que yo estaba a punto de decir algunos elogios"

"¿Insinuas que todo lo que dijistes hace un momento fueron todos comentarios negativos? Entonces que eso te sriva de alguna manera como un castigo", dijo Iima.

Todos los clientes sentados en la mesa de Lawrence soltaron una larga carcajada. Otro hombre continúo con el tema anterior:

"yo te lo diré, la esposa del dueño aquí presente, hace tiempo viajaba sola cargando una olla cervecera sobre sus hombros."

"Jaja, imposible.", respondió Lawrence.

"Jajajaja, todos dicen eso la primera vez ue oyen esa historia, pero es una historia verdadera, ¿No es cierto?"

Al oir esto, Iima, quien estaba llevando a los clientes ebrios a otra mesa, volteó su cabeza y dijo: "Eso es cierto".

Luego, tan pronto como termino lo que estaba haciendo, ella regresó a la mesa de Lawrence y dijo:

"Yo era mucho más joven y bella por aquel entonces. Y nací en una región del oeste y vivía en un pueblo de la costa, pero los pueblos de la costa están destinados a ser tragados por las olas del mar. Un día, un gran barco apareció en el mar, y poco después de eso, el pueblo fue engullido por las olas."



Lawrence entendió inmediatamente que Iima hacía referencia a los piratas.

"Luego, mezclada entre la multitud, luché con todas mis fuerzas para escapar a las afueras del pueblo, pero antes de que me diera cuenta, yo estaba cargando una olla cervecera en mi espalda y bolsas de cebada en mis manos. Aún ahora no puedo decir exactamente en qué estaba pensando en ese momento."

La esposa del dueño dijo con una expresión muy emotiva, su mirada se dirigió hacía la distancia. Aunque su expresión dejaba un aire de nostalgia y una suave sonrisa se dibujó en su cara, es muy seguro que esos debieron ser tiempo muy dificiles."

Un hombre sentado en la mesa de Lawrence dejo salir un "Ten, bebe un poco tú también.", y le dio una taza de cerveza.

"Oh, gracias. Después de eso, aunque una joven solitaria como yo se hubiese ido a otro pueblo, no hubiera podido encontrar un trabajo decente. No solo eso, sino que también se había esparcido un rumor de que inclusive tres montañas más allá habían sido atacadas por los piratas. Así que, cargando la olla que siempre estaba en mi espalda y la cebada que había recogido, por suerte encontré un río del que obtuve agua para hacer cerveza."

"Luego, los que terminaron bebiendo esa cerveza fueron un conde y sus hombres, quienes vinieron especialmente por la frontera para serciorarse de la situación de la resistencia contra los piratas y casualmente pasaban por ahí."

Un hombre interrumpió por el costado, aplaudiendo. La esposa del dueño aprovecho esta oportunidad para terminar el resto de la cerveza que quedaba en la taza de un solo trago y tomar un respiro.

"¡Oh!, yo nunca he estado más avergonzada en toda mi vida que en ese momento. Viendo a una joven entre los árboles cuyos cabellos estaban todos despeinados y cuyo rostro estaba oscuro, el conde y sus hombres se preguntaron que podía estar haciendo, solo para descubrir que estaba preparando cerveza. Cuadno hablé con el conde un poco después, él me dijo que estaba totalemtne convecido de que yo era una ninfa del bosque. Ahora que me pongo a pensar en eso, el conde realmente tenía un buen ojo para esas cosas."

Esta vez los aplausos y vivas vinieron de las otras mesas. Viendo hacia el lugar de donde provenía el sonido, lawrence descubrió que Horo parecía haber vencido a otro cliente en el concurso de beber cerveza.

"Después de eso, el conde me elogió por el sabor de mi cerveza. Él dijo eso ya que al pueblo a donde se dirigía ha sido atacado por los piratas y era imposible encontrar una cerveza decente para beber, entonces me pidió que viajara con ellos para hacer cerveza para ellos."

"Por eso, estando en perfecto acuerdo con los deseos de la joven, la ambiciosa Iima Lanier decidió ir con el conde."

"Pero, fuera de sus expectativas, el conde ya hace mucho que estaba casado con un hermosa reina."

"¡Exactamente!... ¡no!¡Como si ese horrible conde pudiese ser un buen partido para la diosa que soy!Sin embargo, la negra piel de animal que tenía el conde de seguro que era tentadora"

"¿Así que te convertiste en su cervezera personal?"

Tan pronto lawrence pronunció la idea que tenía en la mente, se dio cuenta de que era imposible.

Si ella se hubiese convertido en la cervecera personal del conde, seguramenteno habría llegado a ser la esposa del dueño de un bar en Tereo.

"Jajaja, eso es algo imposible. De hecho, yo, que no conocía el mundo, tuve ese sueño en esa época. Lo que al final obtuve por viajar con el conde y sus hombres fue la oportunidad de disfrutar una lujosa cena en una casa enorme, junto con el derecho de vender cerveza con el permiso del conde. Pero, un regalo como ese fue más que suficiente."

"Y luego, la historia comienza desde aquí. La increíble historia de la mujer que viajó a pie vendiendo cerveza."

"Llámala 'La historia de los viajes de la joven cervecera'"

Con un sonido sordo, Iima golpeó la superficie de la mesa con su puño, causando que todos en la habitación enderecen sus espaldas parpadeen verias veces.

"De todas maneras, yo simplemente fui a través del camino así, vendiendo la cerveza cuando sea que termine de preparala y comenzar a prepararla cuando se haya vendido toda, repitiendo el proceso muchas veces. Naturalmente, encontré numerosos problemas a lo largo del camino, pero mayormente las coasa fueron tranquilas. Sin embargo, comentí un solo error..."

"¡Eso es cierto, luego de llegar a Tereo, una tragedia ocurrió en la vida de Iima!"

Esa frase se escuchó en ese preciso momento.

Esta era un historia que los hombres del pueblo contaban cuando un viajero llegaban a este lugar.

"yo siempre me he prohibí a mí misma de beber la cerveza que preparaba. Como yo siempre quise vender tanto como se pudiera, unca probé realmente el sabor de mi cerveza. Pero al llegar aquí, bebí la cerveza que preparaba por primera vez, y terminé enamorándome de su sabor. Y luego, después de haber bebido, encontre a mi actual esposo."

Imaginando la expresión del dueño del bar, quien estaba de seguro dando un sonrisa forzada en la cocina en ese preciso instante, Lawrence no pudo evitar reirse. Y para los otros, ellos a propósito mostraron una apariencia de sollozo.

"Y así me convertí en la esposa del dueño de un bar. Pero éste es un buen lugar, así que sientanse libres de quedarse unos días y disfrutar."

Habiendo dicho eso con una sonrisa, Iima dejó la mesa de Lawrence. Lawrence la siguió con la mirada y una sonrisa en el rostro.

"Oh, éste es realmente un buen bar. Un lugar tan bueno como este es difícil de encontrar, inclusive en Endyma" remarcó.

En Puroanie, cuando alguien desea elogiar el pueblo o la ciudad, diría eso.

La ciudad real de Endyma era la más grande en lo distritos del norte del reino de Puroanie. Inclusive la ciudad eclesiástica de Rubinhagen era algo menos impresionante en comparasión.

"¡Exactamente, exactamente! Amigo, a pesar de que eres un mercader, realemte tienes un buen ojo."

Todo el mundo se sentiría feliz al oír su lugar natal ser apreciado.

Todos los hombres presentes sonreían mientras bebían.

Este fue el momento preciso, pensó Lawrence.

"No solo eso, el licor tiene un sabor maravilloso también. Tereo debe ser una villa bendecida por los dioses."

Lawrence insertó ese tema de una manera muy natural en la conversación.

Y luego, el tema se derivó en el aire com una gota de agua en el aceite.

"¡Oh!, creo que hablé erróneamente"

Lawrence ha oido frecuentemente que otro mercaderes hablan de experiencias en las que accidentalmente hablaron de más mientras festejaban con paganos y terminaron sudando frío del miedo.

Hasta Lawrence ha tenido varias experiencias similares. La reacción de las personas era la misma que en veces pasadas.

"Está bien, está bien. No es tu culpa, amigo. Después de todo, hay una iglesia enorme aquí." dijo uno de los hombres, tratando de calmar la atmósfera, y todos guiñaron en respuesta.

"En todo caso, hasta un pueblo rural como este tiene sus problemas... es más, el fallecido Padre Fancis fue un gran benefactor del pueblo, pero..."

"Sí. Apesar de eso, está prohibido desobedecer al Gran Toyerre."

"¿Gran Toyerre?" preguntó Lawrence.

"Sí, el Gran Toyerre es la deidad guardiana del pueblo. Él garantiza cosechas abundantes para el pueblo, les permite a los niños estar saludables, crecer sanos y los protege de maldiciones hechas por los demonios. Él es también el origen del nombre de Tereo."

"Así que es así como es", pensó para sí Lawrence. Con Toyerre se deberían referir a la serpiente que estaba en la casa de Semu.

Él vio a Horo y para su sorpresa cruzó miradas con ella, que antes de eso estuvo causando un gran alboroto y tomando grandes tragos de cerveza.

La deidad que andaba con él no era algo que tampoco debería tomarse a la ligera.

"Así que él es un dios de la cosecha ¿no? Bueno, debido a que soy un mercader, he oido varias leyendas. ¿El Gran Toyerre no tendrá que ver también con una deidad lobo?" dijo Lawrence.

"¿Lobo? ¡De qué estás hablando! ¿Cómo una existencia maliga como esa puede ser un dios?"

Una muy dura crítica. Ese tema puede ser usado para burlarme de Horo después, penso Lawrence

"Entonces el Gran Toyerre es...?"

"El Gran Toyerre es una serpiente, una deidad serpiente."

Si uno no estuviera alerta, él sería facilmente sorprendido como algo escondido entre la carga o como algo que muestra sus colmillos venenosos. Si fuera una serpiente o un lobo, sería una molestia igualmente, y al región del norte era hogar de numerosas deidades serpiente.

De hecho, la Iglesia ve´ria naturalmente a la serpiente como una espina en su costado. Está también escrito en la Biblia que la serpiente fue el ser que causó la caída del hombre.

"Yo también he oido leyendas de deidades serpiente. Por ejemplo, había una acerca de las huellas dejadas atrás por una serpiente provenientes de una montaña hasta el mar formando un gran río" , dijo Lawrence.

"Hey, hey, tu no puedes comparar algo así con el Gran Toyerre. Tienes que entender, se dice que el clima es diferente en la cabeza y cola del Gran Toyerre, y que el Gran Toyerre se traga la Luna para el desayuno y al Sol para la cena. ¡La diferencia es sencillamente enorme.!"

"¡Es cierto!, ¡es cierto!", dijeron todos simultaneamente.

"Además, el Gran Toyerre es completamente diferente de todas esas falsas leyendas. ¡Después de todo hay un cueva que el Gran Toyerre cavó para hibernar cerca de esta área!"

"¿Cueva?"

"Sí. Por supuesto, cuevas pueden ser encontradas en cualquier parte, pero esa es la única cueva a la que los murciélagos ni los lobos se atreven a acercarse. Se dice que una vez un viajero entro en esa cueva sin ningun temor y nunca salió. Inclusve el Padre Francis nos advirtió de que no entremos en esa cueva. ¿Te gustaría verla por ti mismo? ¡Está cerca de aquí!"

Lawrence intencionalmente mostró una expresión de miedo y meneó su cabeza, pero al mismo tiempo, él pensó que, juzgando por la situación, no sería sorprendente que ninguno de los hombres del pueblo vaya a la iglesia.

No solo eso, el hecho de que la iglesia exista pacificamente en este pueblo era casi un milagro.

Sin embargo, al haber pensado en esto, Lawrence se tomó un momento para analizar, y parece haberse dado cuenta de la razón por la que la iglesia aun existía.

Lo más probable es que sea porque Enberl estaba cerca de Tereo.

"Pero amigo, antes de llegar aquí, primero pasastes por Enberl, ¿no?"

Justo cuando Lawrence estaba pensando como introducir ese tema en la conversación, un aldeano estaba un paso por delante en mencionar la palabra clave "Enberl".

"Hay un iglesia muy grande en Enberl ¿No es cierto? Esa iglesia es actualmente administrada por un obispo llamado Van. Todos los obispos que han estado a cargo de esa iglesia siempre han sido personas muy amargadas."

"Se dice que Enberl solía ser una tranquila aldea mucho más pequeña que esta. Esa aldea siempre recibió la bendicio del Gran Toyerre, todo para ser engañada facilmente por unos cuantos misionarios que fueron allí para dispersar su religión, lanzadose a sí mismos a los brazos de la Iglesia sin escuchar una segunda opinión. Poco después de eso, se terminó la construcción de la iglesia, el hombre a cargo llegó, y la pavimentación de los caminos se terminó... al final se convirtió en un pueblo de escala considerable. Después de ganar poder, Enberl exigió una demanda irracional a nuestra aldea..."

"Lo que es peor, al presentarse el caso, es que ellos querían que nosotros cambiemos nuestra fe también. Y luego, debido a los esfuerzos de nuestros ancestros de hace dos generaciones, la situación fue temporalemente aplazada con la condición de que se construya una iglesia aquí. Sin embargo, la escala de una aldea no puede ser comparada con la de un pueblo. A pesar de ellos dijeron de que no se interpondrían en los asuntos relacionados con el Gran Toyerre, ellos al mismo tiempo han obligado a los aldeanos de este pueblo a pagar impuestos muy altos. La gente de la generación de nuestros abuelos lo comentan todo el tiempo."

Inclusive ahora, uno aun puede oir cosas como solicitar un cambio de fe o hacer tratos en las líneas frontales de la actividad misionera.

"En ese momento, hace treinta... o cuarenta años atrás, el Padre Francis llegó a este pueblo."

Lawrence poco a poco comenzó a tener una idea de los asuntos relacionados a Tereo.

"Ya veo. Pero quien está a cargo de los asuntos de la iglesia actualmente es la joven señorita Elsa, ¿No es cierto?" dijo él.

"Sí, así parece..."

Después de llenar sus estómagos de alcohol, los aldenaos dirian lo que sea sin pensarlo ni un segundo.

Y también Lawrence estaba dispuesto a obtener respuestas a todas sus preguntas de una vez.

"Cuando nosotros fuimos a la iglesia a rezar por un viaje seguro, no sorprendimos al ver a una mujer como la joven señorita Elsa usando los atuendos de sacerdote. Debe haber una razón muy especial para que ella esté sirviendo como sacerdotisa, ¿No es cierto?"

"¿Tú también piensas lo mismo? Posiblemente fue hace más de diez años, cuando el padre Francis encontró a esa chica Elsa. Apesar de que es una buena chica, tomar las responsabilidades de la iglesia es mucho, ¿No lo crees?"

Uno de los hombres preguntó, buscando aceptación. Al escucharlo, todos los demás aceptaron con la cabeza.

"Si la carga es mucha para la señorita Elsa, ¿No sería posible solicitar un sacerdote que venga de Enberl?"

"Acerca de eso..."

El hombre que respondió de esa manera miró al que estaba a su costado, y este vio al que estaba a su otro lado.

Al final, las miradas de los hombres dieron un completo círculo alrededor de la mesa y el primer hombre continuó:

"Tú eres un mercader de un país distante, ¿No?"

"Sí, es correcto."

"En ese caso, permíteme preguntarte, ¿Conoces alguna figura poderosa de la Iglesia?"

A pesar de que Lawrence no entendía la razón para esa pregunta, sintió por la atmósfera de ese momento, que si el conocía a alguna figura influyente en la Iglesia, ese hombre estaría dispuesto a darle mas detalles.

"Esa clase de acción podría darles a esos tipos de Enberl un severa advertencia."

"¡Compórtate!"

Iima, que apareció hace un momento, de pronto le dio un golpe en la nuca a ese hombre.

"¿Qué crees que le estás diciendo al viajero?¿Quieres ser regañado por el Anciano?"

Lawrence casi se hecha a reír, al ver a ese hombre bajar la cabeza, cabisbajo, como un niño al que le regañó su madre. Pero al sentir la mirada de Iima dirigiendose hacia él, escondió su risa en algún lugar de su corazón.

"Disculpa, eso hace parecer de que nosotros estamos intencionalmente escondiendote la verdad. Pero como un viajero tu deberí... no, precisamente porque eres una viajero, tú naturalmente debes comprender que cada pueblo tiene sus propios problemas."

Era de esperarse de alguien que viajó cargando un olla de cerveza en su espalda, las palabras de Iima eran muy persuasivas.

Además, Lawrence estaba de acuerdo con lo que ella acababa de decir.

"Cuando los viajeros vienen a esta aldea, nosotros deseamos que ellos prueben los platillos y la calidad del licor de aquí, que tengan una buena estadía, y que cuando se vayan a otro lugar, que le digan a otros que esta es una buena aldea. Al menos, eso es lo que yo pienso," continuó Iima.

"Claro, estoy de acuerdo con lo que dijiste."

Iima mostró una sonrisa complacida mientras decía, golpenado a los hombres en la espalda:"Muy bien, apurense en beber para calentar el ambiente. ¡Esta es su última tarea del día!" Ella luego volteó la mirada hacia otro lado.

Y luego, ella volteó la mirada hacia Lawrence y dijo, mostrando una sonrisa forzada:

"A pesar de que yo deseo realmente que permanescan aquí y se diviertan con nosotros, parece que tu acompañante se he embriagado."

"Parece que se exedió un poco, no habiendo bebido licor en mucho tiempo."

Ya que no había mucha cerveza en su taza, Lawrence terminó todo lo que quedaba en un solo trago y, al pararse de su silla dijo:

"Voy a llevar a mi acompañante de regreso a la posada antes de que haga una tontería. Ella aún no se ha casado, después de todo."

"¡Jajaja! De acuerdo a mi experiencia, no vale la pena para nada dejar que una chica beba!"

Al oir a Iima, los hombres alrededor rieron con una expresión desagradable. Juzgando por su reacción, probablemente varias historias interesantes han ocurrido en este lugar en el pasado.

Luego de responder "Lo tendré en cuenta," Lawrence dejo algunas monedas de plata en la mesa.

Él pagó con diez monedas de plata Trenni por invitar cerveza a todos generosamente para poder insertarse en el ambiente del bar.

Aunque a nadie les gusta un amigo que despilfarra sin medida, un viajero que se comporataba generoso era bien recibido no importa a donde vaya.

Lawrence levantó a Horo, que estaba doblada con la caebza en la mesa, al parecer se había pasado de tragos. Luego de ser despedido con bromas y con palabras de gratitud por haber provisto un momento agradable, él dejo el bar.

Al menos el hecho de que el bar y la posada esten ubicadas en la misma plaza pública podría considerarse una gran fortuna con algo de infortunio.

Apesar de su pequeña estatura, Horo era una glotona chica lobo capaz de comer y beber increibles cantidades, en consecuencia, se ha vuelto más pesada, tanto que Lawrence necesita ejercer fuerza para poder levantarla.

Sin embargo, esto era cierto solo en el caso de que ella este realmente pasada de tragos.

"Tú realmente te exediste al comer y beber."

Lawrence paso el brazo de Horo por sus hombros, apoyandola de una manera de que ella estaba practicamente siendo llevada en sus brazos. Tan pronto ella escuchó a Lawrence decir esto, el pie de Horo pareció hacer un esfuerzo, y su cuerpo se puso al más ligero.

"Geh (es un erupto)... que no haya tenido tiempo ni para hablar, y solo me haya dedicado a comer y beber sin parar, ¿No fue todo para poder completar mi misión?"

"Por supuesto yo ya se eso, pero... tú solo ordenas cosas caras, ¿No?

Así como Horo tiene una buena vista, en todo lo que concierna a dinero Lawrence tenía también una muy buena vista.

Sus ojos obviamente no fallaron en observar en licor y la comida que era llevada a la mesa de Horo.

"Tú realmente eres un macho tacaño... sin embargo, no hablemos más de eso. Deseo echarme primero... me duele terriblemente la cabeza."

Lawrence emitió un suave suspiro, pensando que lo inestables pasos no eran parte de su actuación después de todo. Sin embargo, al estar un poco ebrio también, Lawrence también deseaba sentarse y descanzar.

Ni una persona se veía en la plaza pública de Tereo, y tenues luces eran visibles solo en algunas casas.

Aunque ha pasado algun tiempo desde la puesta del sol, la diferencia entre un pueblo y una aldea era evidente, después de todo.

Incluso habiendo llegado a la posada y abriendo la puerta delantera, solo una pequeña vela encendida emanaba una luz tenue, pero el dueño de la posada no estaba por ninguna parte.

El dueño de la posada no estaba en la posada logicamente, ya que estaba totalmente ebrio, sentado en la misma mesa que Horo.

Al darse cuenta de que lo huéspedes habían regresado, la esposa del dueño vino desde el fondo de la posada. Al ver el estado de embriaguez de Horo, ella no pudo suprimir una pequeña sonrisa.

Luego de solicitar a la esposa del dueño que traiga algo de agua, Lawrence subió por la rechillantes escaleras y llego a la habitación del segundo piso.

La posada entera parecía tener en total cuatro habitaciones, y los únicos huéspedes alojado en ella eran Lawrence y Horo.

Apesar de que estaba desolado en ese momento, Lawrence oyó que durante la cosecha y la siembra de primavera, una gran cantidad de viajeros llegaban desde distritos cercanos a pasar tiempo juntos.

Además de eso, el único objeto decorativo de esta sencilla y modesta posada, era un pedazo de tela que colgaba en la pared del pasillo. Se decía que el diseño del bordado en él, era el emblema de un caballero que había visitado este lugar en el pasado.

La luz de la luna que paso a través de la ventana abierta ilumino la prenda, si Lawrence recordaba correctamente, el emblema pertenecía a la bandera del famoso grupo de sagrados asesinos mercenarios de la regiones del norte Puroanie.

Lawrence no estaba seguro de si el dueño de la posada usaba el objeto como decoración con o sin conocimiento de ello.

Sin embargo, solo mirando el pedazo de tela, Lawrence podía entender que tipo de relación existía entre Tereo y la iglesia.

"¡Oye, ya casi estamos ahí, no te duermas!"

Desde que habían alcanzado el final de las escaleras, los pasos de Horo habían comenzado a hacerse realmente más pesados. En el momento en que llegaron a la puerta, ella parecía estar ya en sus límites.

Horo probablemente sufría de otra resaca, Lawrence cargaba una emoción más cercana a la simpatía que de enojo hacia ella mientras entraba a la habitación, y con mucho esfuerzo logro meter a Horo en la cama.

A pesar de que la ventana de la habitación estaba bien cerrada, varios rayos de luz luna podían entran en ella, Lawrence abrió la ventana y exhalo el aire de sus pulmones que estaban bañados con clamor y calidez, inhalando el aire de la noche de invierno, que era tan frio hasta el punto de parecer solemne.

En ese momento llego un sonido de golpes, al voltear su cabeza, Lawrence vio a la esposa del posadero trayéndoles agua y un tipo de fruta que él nunca había visto antes.

Una vez pregunto a la esposa del posadero, Lawrence aprendió que esa fruta era efectiva contra las resacas, aunque por desgracia, la que necesitaba esto mas ya estaba totalmente a la deriva en la tierra de los sueños. Aun así, habría sido muy descortés el rechazar las buenas intenciones de la esposa del posadero, así que Lawrence le agradeció y recibió las frutas.

Las perfectamente redondas frutas eran de textura muy dura, y dos podían entrar en una sola mano, después de darle una mordida a una de las frutas, un sabor amargo se esparció inmediatamente por la boca de Lawrence, causándole una ola de dolor en su sien.

Parecía que esta fruta era realmente muy eficaz. Quizás incluso podría ser usada de manera efectiva en los negocios. Así que Lawrence hizo una anotación mental para el mismo de encontrar tiempo para hacer algunas investigaciones pasado mañana.

"Pensemos en ello", pensó Lawrence para sí mismo. Al mismo tiempo, la clamorosa escena del bar hace un momento surgió en su mente.

La velocidad con la que Horo había encajado con el ambiente del bar fue absolutamente impresionante.

Por supuesto, Lawrence había hecho conocer sus intenciones a Horo de antemano, así como también informarle de su trabajo.

Normalmente cuando una pareja de viajeros llegan a un bar, ellos o bien tienen que tratar con una serie de interminables preguntas de los aldeanos, o ser excluidos de sus círculos preformados.

Con el fin de evitar esas dos circunstancias, primero uno necesita gastar dinero como agua.

Dado que el pueblo carecía de actos de negociación, no habría forma de obtener dinero, sin embargo, al menos de que fuera un pueblo totalmente aislado, no habría forma de que los aldeanos pudieran sobrevivir sin dinero en lo absoluto.

La razón por las que los aldeanos darían la bienvenida a los viajeros que visitaban el pueblo era precisamente con el fin de obtener dinero. Si ese no fuera el caso, los aldeanos naturalmente no aceptarían a extraños cuyos origines son totalmente desconocidos en su pueblo.

El siguiente paso era beber abundantemente y comer a grandes bocados.

Un cliente que viene a un bar por primera vez no tiene forma de saber que tan buena o mala será la calidad de la comida y el licor que se le servirá. Si no es cuidadoso, podría ser víctima de envenenamientos. Aunque no necesariamente perdería su vida, es posible que fuera despojado de todo lo que poseía y ser abandonado en una montaña cercana.

En otras palabras, el propósito de beber abundantemente y comer a grandes bocados era para mostrar a los aldeanos cuanto confía uno en ellos.

Además, aunque es esencial tomar en cuenta esos puntos importantes a la hora de entrar en contacto con los aldeanos, en el momento en que los aldeanos saben que son de confianza, ya no mostraran una actitud fría. La mayoría de las personas no son animales de sangre fría; esto es también es algo que uno puede encontrar interesante acerca del mundo.

Lawrence había aprendido poco a poco de estas cosas mientras continuamente trabajaba en elaborar nuevas rutas de negocios. Sin embargo a pesar de poseer esos conocimientos, Horo había logrado encajar en el ambiente del bar con más habilidad, y al mismo tiempo, gracias a ella,

Lawrence había logrado obtener respuestas a difíciles de responder de los aldeanos con mucho más facilidad de lo que el se había imaginado.

Aunque la esposa del propietario Lima los hubiera interrumpido cuando él estaba intentando conseguir una respuesta a una importante pregunta, Lawrence sintió que ya había conseguido mucho. Si este hubiera sido un viaje de negocios, Lawrence incluso estaría dispuesto a dar a Horo una recompensa en efectivo.

Aun así, viendo a Horo lograr todo sin esfuerzo, facilidad que causo que Lawrence, que siempre había creado su propio éxito en los negocios por su cuenta, el sentirse un poco incomodo en el corazón.

Si se dijera que la razón por la que Horo pudo manejar esto fuera a causa de que ella tenía suficiente experiencia en la vida, que es tal vez así.

Sin embargo-

Lawrence cerro la ventana y, se permitió a si mismo tumbarse en la cama, hundido en sus pensamientos.

Si Horo aprendiera a hacer negocios, significaría el nacimiento de un imparable comerciante. Si un comerciante viajero capaz de mezclarse con otras personas que tal facilidad apareciera dentro del círculo de negocios de Lawrence, esa persona sin duda desearía buscar por otras nuevas rutas de negocios. Con su habilidad, Horo era capaz de convertirse en una comerciante de esa gran amenaza.

Ya que el sueño de Lawrence es tener su propia tienda dentro de cierto pueblo, obviamente, si él quisiera que la tienda fuera exitosa, depender del poder de dos personas seria más efectivo que depender del poder de una sola persona, y depender del poder del poder de tres seria una vez más efectivo que depender del poder de solo dos. Si Horo estuviera dispuesta a llevar la tienda con él, nada seria mas tranquilizante que su existencia; para Lawrence tener tal idea era solo una repuesta natural.

La distancia entre el pueblo natal de Horo, Yoitsu ya no estaba muy lejos, y su ubicación no era completamente desconocida tampoco.

Incluso si no fueran capaces de dar con la ubicación del monasterio en Tereo, y su búsqueda no produjera nuevas pistas, ellos probablemente serian capaces de llegar a Yoitsu en verano a mas tardar.

¿Tiene algo planeado Horo después de eso?

A pesar de que solo había sido un contrato verbal, el contenido del contrato establecido entre Lawrence y Horo era el de llevar a Horo de vuelta a su pueblo natal.

Mirando al techo, Lawrence dejo salir un suspiro.

Por supuesto, él sabía, además de comprender que los viajes eran necesariamente acompañados de despedidas.

Aun así, no sólo su talento, sino también los interminables intercambios de ofensivas y defensivas dentro de sus encantadoras conversaciones, así como todas sus otras interacciones, todo esto provocó una sensación amarga y sofocante en el pecho de Lawrence cuando pensó en el hecho de que sus viajes con Horo pronto llegarían a su fin.

Habiendo pensado hasta este punto, Lawrence cerró sus ojos, y levanto las esquinas de su boca dentro de la oscuridad de la habitación.

En el momento en que un comerciante comienza a pensar en cosas que no están relacionadas con negocios, nada bueno puede posiblemente salir de ello.

Esta era además una de las lecciones que Lawrence había aprendido durante sus siete años de experiencia en el ámbito de los negocios.

De lo que debería ocuparse es de cuánto dinero tiene en su bolsa.

En lo que debería pensar es acerca de cómo mantener a Horo, que constantemente quiere comer y beber, bajo control.

Después de ir y venir de esta manera en su corazón, Lawrence finalmente comenzó a sentir un poco de sueño.

Allí seguramente no había nada bueno.

Verdaderamente, no era algo bueno.

Las cortinas de la habitación parecían piezas de ropa que hubieran sido puestas a hervir en una hoya y luego sacadas al secar, además de que eran completamente inefectivas contra el frio aire de la mañana.

Habiéndose despertado por sus propios estornudos, Lawrence supo que un nuevo día había comenzado.

En el momento, en el que un poco de calor de las cobijas de la cama era más valioso que mil piezas de oro, pero ese calor era incapaz de brindar cualquier recompensa equivalente.

No solo eso, el calor era como malévola brisa enviado por el diablo para perder el tiempo; Lawrence se levanto, mirando como si una noción estuviera en su rostro, hacia la cama de alado, descubriendo que Horo hacía rato que se había levantado.

Horo estaba de espaldas hacia él, su cabeza estaba hacia abajo, y parecía estar ocupada con algo.

“Ho……”

Lawrence se detuvo a media palabra, ya que él nunca había visto la cola de Horo esponjarse de esa manera antes.

“Que…que es eso”

Con mucho esfuerzo, Lawrence se las arreglo para dejar salir esas pocas palabras. Escuchando esto, al escuchar eso las orejas de Horo se movieron un poco, y al final giro su cabeza lentamente.

Con el azul aire frio de la mañana en el que el sol todavía no ha salido completamente, el aliento de Horo salía de su boca en una blanca neblina mientras volteaba hacia atrás.

Lagrimas salían de alrededor sus ojos, y en sus manos tenía una pequeña y redonda fruta a ala que ella aparentemente solo le había dado un bocado.

"…Te la comiste, ¿Huh?"

Escuchando a Lawrence preguntar esto medio llevando la intención de reírse, Horo soco la lengua y asintió mientras decía;

"Que…que es esto…"

"La esposa del dueño de la posada las trajo ayer después de que regresamos. Escuche que son muy efectivas contra las resacas."

Tal vez debido a que aún quedaban algunos restos de pulpa de la fruta en su boca, Horo cerró sus ojos fuertemente y se trago lo que quedaba haciendo sonidos con su nariz y restregándose las esquinas de sus ojos mientras decía;

"Comiendo esta cosa probablemente me habría puesto sobria aun si hubiera bebido por cien años."

"Pero, por la forma en que te vez ahora, parece ser que la fruta realmente ha tenido afecto."

Frunciendo la cejas, Horo arrojo la fruta a la que le había dado un bocado hacia Lawrence, y entonces gentilmente comenzó a acariciar sus cola que han seguía esponjada.

"No es como si siempre tuviera resacas," dijo ella.

"Bien entonces. Por cierto, aun hay mucho frio hoy."

Lawrence se percato que la fruta que Horo le había arrojado al él estaba a la mitad. El haberse comido la mitad de tan amarga fruta de un solo bocado, sin mencionar el haberlo hecho sin que ella se hubiera preparado mentalmente primero, Horo de seguro había experimentado un gran shock. Aunque fue de hecho muy impresionante el hecho de que no hubiera dejado salir un grito, aunque la verdad fuera debido a que probablemente ella era incapaz de hacer algún sonido.

"El frio no es la gran cosa. Lo que me preocupa más es el hecho que ni una sola persona en esta villa ha salido de la cama aun," dijo Horo.

"Deberían de haber personas ya fuera de la cama… aunque parece que las tiendas de aquí no abren sino hasta muy tarde."

Lawrence salió de la cama y abrió la ventana, quien parecía que no sería capaz de soportar la más pequeña brisa. Mirando por la ventana, Lawrence descubrió que ni una sola persona era visible dentro de la plaza repleta de neblina.

Para Lawrence, quien estaba acostumbrado a ver las plazas públicas de cada pueblo con comerciantes y comerciantes extranjeros luchando vigorosamente por un espacio de negocios, la plaza pública de aquí parecía particularmente triste y desolada.

“Prefiero una atmosfera más animada,” dijo Horo.

“Siento lo mismo.”

Cerrando la ventana y mirando hacia atrás, Lawrence descubrió que Horo estaba metiéndose lentamente en las mantas, preparándose para regresar a dormir.

“Había escuchado, que dios diseño nuestros cuerpos para dormir solo una vez al día.”

“Aunque yo soy una loba.”

“Huah,” Horo dejo salir un gran bostezo.

“Nadie está despierto, así que no hay nada más que hacer que dormir, ¿No es así? El no dormir únicamente podría causar que uno sienta frio, además de hambre” dijo ella.

“De acuerdo, después de todo, el lugar es mas desolado durante la actual estación. Pero, en verdad es extraño.”

“¿Oh?”

“Nada, a lo que me estoy refiriendo no es al tipo de cosas en las que estas interesada… estoy pensando acerca de la llegada de los aldeanos aquí.”

Horo inicialmente había levantando su cabeza con una mirada de gran interés, pero al escuchar esas palabras de Lawrence, ella inmediatamente metió la cara entre los cobertores.

Observando las acciones de Horo, Lawrence sonrió ligeramente. Ya que no había nada mejor que hacer de todas maneras, decidió el tomar unos momentos para pensar en ello.

Aunque el tiempo era el correcto cuando se presenta el periodo de ocio para las cosechas, los pueblos agrícolas prósperos que pueden afrontar no trabajar después del final de las cosechas eran extremadamente pocos.

No obstante, de acuerdo a la información que él había conseguido en el bar, perecía que Enberl había aplicado un pesado impuesto en Tereo.

Además, de que los aldeanos no aparentaban participar en algún trabajo adicional.

Como Horo había dicho, el pueblo estaba de hecho completamente quieto en ese justo momento.

Hablar de trabajos adicionales en un pueblo agrícola, consistía principalmente de trabajos como procesamiento de textiles de lana, o la confección de canastos o bolsas del pasto del trigo. Debido a que dichos trabajos no eran reembolsables al menos que la cantidad final de productos fuera grande, normalmente después de que el sol ha salido, cada quien en el pueblo estaría pronto trabajando. Si el pueblo además necesitara pagar impuestos, seguramente los aldeanos tendrían que trabajar aun más duro.

Sin embargo, ambos la cerveza y los platillos que se habían servido en las mesas eran mejores de lo esperado.

El pueblo de Tereo parecía ser bastante prospero, lo que era de hecho muy impresionante.

Al igual que Horo poseía la habilidad de instantáneamente determinar la calidad de la comida, cuando se trataba del olor del dinero, Lawrence poseía una particularmente aguda nariz también.

“Si solo investigo ligeramente la moneda corriente, quizás solo sea capaz de hacer algunos negocios pequeños,” pensó Lawrence silenciosamente para el mismo.

Más importante, no parecía haber signo de ningún otro comerciante en Tero. Para Lawrence, solo eso era gran condición.

Aunque este no era un viaje de negocios, al final su cabeza aun estaba ocupada con pensamientos relacionados con los negocios. Percatándose de ellos el mismo, Lawrence no pudo hace nada más que dar una sonrisa tensa.

En ese mismo instante un sonido de los crujidos de una puerta abriendose vino de fuera de la ventana.

Debido a que que toda el area se encontraba en completo silencio, el sonido se escucho particularmente fuerte y claro. Mirando hacia afuera por una abertura en la ventana, Lawrence una vez mas diviso la figura de Ivan.

sin embargo, esta vez Ivan no estaba entrando a la iglesia, sino saliendo de esta.

En su mano sostenia un paquete enrollado en una prenda, quizas contenia una comida empacada.

Como antes, Ivan se mostro cauteloso de los movimientos del area, y dejo la iglesia en un paso veloz.

Sin embargo, despues de andar un poco mas, se volvio y saludo en direccion de Elsa. Lawrence dirigio su mirada en direccion de Elsa, y la vio saludar en respuesta, una sonrisa se espacia por todo su rostro. Esa expresion era extremadamente diferente de cuando salio a saludar a Lawrence y Horo.

La escena frente a sus ojos causo que Lawrence se sintiera un poco envidioso.

Siguio la figura de la espalda de Ivan mientras este se movio a la distancia, y finalmente aclaro un punto en su mente.

Asi que esa era la razon por la que Ivan se sentia molesto por el hecho de que la iglesia dirigida por Elsa se hubiera involucrado en una disputa con la iglesia en Enberl.

Sin embargo, Lawrence era un comerciante, y como tal, su campo de vivion no era tan corta como para pensar que la escena frente a sus hojos fuera solamente un festin para los ojos.

Lo que él vio frente a él fue unicamente lo que el pudo captar con su gama de conociemintos de los beneficios personales.

"Ya he decidido a donde ire hoy"

"¿Mm?"

Horo saco la cabeza por debajo de las sabanas, mirando a Lawrence con una expresion de sorpresa.

"Ahora que lo pienso, estamos buscando *tu* pueblo natal, ¿Así que por que soy *yo* el unico que está haciendo todo el esfuerzo?"

Horo no respondio inmediatamente. Sus orejas se movieron ligeramente, dio un ligero estornudo, se tallo la nariz y dijo:

"¿Pór que soy muy imporante, no es así?"

viendo a horo responder de esa manera tan desvergonzada, mas que dar un suspiro, Lawrence pudo solo dar mas y mas suspiros.

"¿Podrias por favor no decir cosas como esas de manera tan casual?"

"Vedaderamente eres un comerciante de pies a cabeza"

"Si deseas lograr un gran beneficio, necesitas hacer grandes compras. Con el fin de alcanzar tal meta, no serviria si se hacen en pequeñas cantidades."

"Hmm. Asi que tienes poco valor, ¿Y bien que hay de eso?"

Lawrence no pudo pensar en las palabras que servirian para lograr un contra ataque exitoso.

Y por eso cubrio sus ojos. Viendo esto, Horo se rio algunas vecesa antes de decir repentinamente con un cambio de tono:

"¿Si estoy contigo, la pasaras mal al moverte por los alrededores, no es así? este pueblo es muy pequeño, y habra personas viendonos a donde quiera que vayamos"

Lawrence ni siquiera pudo dejar salir un "Ah."

"Si fuera libre de moverme a mi libertad, tomaría acción. De todas formas, si tomara acción, sería ir a la iglesia y romper el cuello de esa insolente mujer con mis dientes, es mejor que te apures y descubras la ubicación del monasterio de esa mujer. No vayas a malinterpretar mi apariencia relaja. De verdad, lo único que deseo es ir al monasterio y obtener respuestas tan pronto como sea posible"

"Comprendo"

Lawrence respondió con el fin de calmar las emociones de Horo, las cuales ardían fieramente como el trigo en fuego.

Frecuentemente Horo revelaría los pensamientos de su corazón de forma directa sin ocultar nada, y otras veces permitiría a sus pasiones sin descanso arder fieramente bajo su aparantemente debil apariencia.

Aunque Horo fuera una compañera de viaje problemática, lo que dijo era justo; fue precisamente por la importancia del tema que Lawrence estaba pensando en tomar acción lo antes posible.

"Estaré de vuelta al mediodía a más tardar"

"No olvides comprarme un souvenir"

Al escuchar la ahogada voz venir de entre las mantas, Lawrence solo repondió con una forzada sonrisa,

Después de bajar al primer piso y saludar al pálido posadero, quién gemía mientras se sentaba en la barra del bar, Lawrence fue al establo de la posada, para sacar los sacos de trigo que no estaban en contacto con el suelo y luego salió de la posada.

Incluso si los compesinos ya no tenían la necesidad de levantarse a trabajar en los campos, ellos aún se levantaban naturalmente apenás el sol salía en el horizonte. En algunos puntos de la aldea habían pobladores cuidando de sus vegetales de sus huertas o cuidando de sus gallinas y cerdos.

A pesar del día anterior, cuando los pobladores solo lanzaban extrañas miradas en su dirección, la animada noche anterior en el bar había surtido efecto, y llevaba algunos aldeanos que le habían sonreído al saludar a Lawrence.

En cuanto a los otros aldeanos, sólo podían pronunciar un apagado saludo con una expresión dolorosa, debido a la resaca.

Los aldeanos tenían basicamente aceptado al mercader ambulante Lawrence, él cual tenia una sensación de alivio.

Por otro lado, el hecho de que tantos aldeanos ya hubieran aceptado a Lawrence, provocaba que este ya no pudiera transitar libremente por la aldea.

La suposición de Horo había sido correcta despues de todo. Como Lawrence sentía admiración por Horo, no pudo evitar sentirse un poco celoso, al mismo tiempo.

Con tales pensamientos persistiendo en su mente, el lugar adonde se derigía Lawrence, era naturalmente el molino donde residía Iván. Tenía la intención de recopilar información sobre Elsa.

Ya que Lawrence estaba sin Horo, su propósito no era averiguar la relación que había entre Ivan y Elsa.

Con el fin de dominar el mal caracter de Elsa, con la cuál era inútil discutir, la forma mas rápida era hablar con Ivan, el cuál parecia muy familiarizado con la situación.

Lawrence estaba tomando el camino con el cuál había llegado a la aldea con su carreta el día anterior. Lawrence pasó a saludar a un hombre que estaba sacando malezas con su mano en un campo cercano.

Aunque Lawrence no recordara la cara del hombre, parecía ser que el hombre tambien estaba en el bar la noche anterior. Tan pronto como el hombre vió a Lawrence, lo saludó con una sonrisa.

En eso el hombre le pregunta "¿Adonde vas?". Una pregunta así era normal.

"Me gustaría hacer harina este trigo que traigo" contestó Lawrence.

"Oh, vas al molino. Ten cuidado en que no te roben algo de trigo"

Lo mas probable es que fuera una broma de los campesinos para aquellos que fueran al molino. Después de que Lawrence le respondió al hombre con una agradable sonrisa, él continuó su trayecto.

A menos que la otra parte también fuera un comerciante, es díficil para un comerciante ganar la confianza de otros. Sin embargo, hay ocupaciones aún mas difíciles y duras en este mundo.

Aunque Lawrence deseaba preguntarle al Dios de la Iglesia, si habría otros que crean que no hay baja o alta distinción cuando se trata de trabajos, pronto recordó que Tereo no parecía buen lugar para tales pensamientos hacia los servidores de Dios.

Parece que siempre habrán muchas cosas que son contrarias a los deseos de la gente, lo cual es realmente muy molesto.

Pasando a traves de los campos de trigo desolados, donde la cosecha ya había terminado, y siguiendo el pequeño camino que se ubica entre la pequeña colina y el río, el molino pronto salió a la vista.

Como Lawrence se asercó al molino, parece que Ivan escucho sus pasos, y de pronto asomó su cara fuera de la entrada y dijo:

"Ah, maestro Lawrence"

Ivan aún tenia una apariencia energética. El ser llamado "maestro" por Ivan, sólo habiendose juntado una vez antes con él, el día anterior, provocó una comezón en el interior del corazón de Lawrence.

Levantando los sacos de trigo bien alto en el aire con su mano, Lawrence respondió:

"¿Están disponibles los morteros?"

"¿Huh? estan disponibles pero... ya te vas?

Pasando los sacos de trigo a las manos de Iván, Lawrence negó con su cabeza.

En efecto, cuando un viajero se dirige el molino a moler el trigo, uno lo asocia a parte de los preparativos para emprender el viaje una vez mas.

"No, tengo planeado permanecer en Tereo por algun tiempo" respondió Lawrence.

"Eso... eso me agrada, entonces espereme un momento. Voy a moler el trigo de tal forma para que cuando uno haga pan con el sea tan blando como bien distribuido."

Iván tal vez estaba tratando de complacer a Lawrence con la esperanza de encontrar una oportunidad de poder dejar el pueblo. Después de dar un suspiro de alivio, Iván entró al molino.

Entrando después de él, Lawrence también ingresó al molino. El interior del molino provocó un poco de sorpresa a Lawrence. Contrastando enormemente con su apariencia exterior, la apariencia interior del molino estaba bien limpia y poseía tres morteros de piedra de escala considerable.

"Esta es una vista impresionante."

"¿No es asi? Este molino puede verse muy viejo y desgastado desde el exterior, pero no olvide que todo el trigo de Tereo ha estado en estos suelos."

Ivan lo dijo orgullosamente, mientras se acercaba a la palanca de encendido del mortero, y activar la rueda hidraúlica, la cual estaba enlazada con el mortero.

Luego extendió un poste delgado y largo de bambú a través de la ventana hacia el río, y con poste tomo la cuerda que se encontraba para mantener a la rueda hidraúlica en su lugar

Seguido de el sonido de la madera crujiendo, el morteró comenzó a girar junto con un fuerte sonido del agua.

Después de confirmar que los procesos estaban en orden, tomó el trigo del saco que le pasó Lawrence y lo lanzó por una avertura en la parte superior del mortero.

Lo único que faltaba por hacer era esperar que la harina cayera a la bandeja ubicada debajo del mortero.

"Como era de esperarse de un comerciante, no he visto granos de trigo como estos hace un buen tiempo (NdE: En china el termino del trigo puede referirse también a la cebada, el centeno, la avena, etc). Lo voy a pesar, pero supongo que llenará una taza de tres Lutero."

"Eso seguro es barato."

"¿Huh? ¿Barato? Estaba preocupado que usted lo encuentre muy caro."

En zonas de altos impuestos incluso sumas de tres veces esa cantidad no sería inusual.

Por otro lado, alguien que no esta familiarizado con su valor en el mercado lo podría encontrar tal vez caro.

"Yo te digo, la gente del pueblo siempre es recia cuando se tiene que pagar. Pero si yo no tomará todo el dinero, el que sería regañado por el Mayor sería yo." dijo Iván. "Jahaha, eso es igual en todas partes, sin importar la situación" respondió Lawrence.

"¿Ha sido alguna vez usted molinero también?"

Iván miró a Lawrence con una expresión de sorpresa. Lawrence sacudió su cabeza y dijo:

"No, sólo he sido cobrador de impuestos antes. Recuerdo que en aquel entonces, los impuestos recaudados fueron por el procesamiento de la carne de una carnicería. Se cobran varias cosas, por ejemplo, la cantidad de dinero necesario para pagar la disección de un cerdo."

"Oh, entonces incluso hay trabajos como ese..."

"Limpiar carne cruda y huesos no sólo causa contaminación en las aguas del río, también se producen grandes cantidades de basura. Para que se tomen los cuidados correspondientes de esas cosas es necesario que se paguen los impuestos, pero la gente no siempre esta dispuesta a pagarlos."

Los 'Derecho a Impuesto' fueron vendidos en subastas realizadas por los oficiales de la ciudad a quienquiera que estuviera dispuesto a pagar la mayor cifra. La suma de la puja más alta fue directamente a los fondos fiscales de la ciudad, y entonces el ganador de la subasta era libre para cobrar los impuestos a voluntad. Mientras más grande la cantidad de impuestos que puedan ser recolectados, mayor son las ganancias, pero la imposibilidad de cobrar exitosamente todos los impuestos puede transformarse en grandes perdidas.

Desde el comienzo de su carrera como comerciante independiente, Lawrence ha sido cobrador de impuestos dos veces, pero no se ha atrevido a hacerlo mas después de eso.

Debido a la cantidad de esfuerzo que necesita tal trabajo y la recompensa fuera totalmente desproporcional.

"No sólo eso, al final tuve qué llorar y rogar a otros para que pagaran impuestos. Seguro fue una situación muy lamentable" dijo Lawrence.

"Hahaha, conozco esa sensación."

Cuando se trata de crear intimidad entre dos personas, hablar de las dificultades que hagan resonancia en el oyente es el método más efectivo.

Tan pronto se vió riendo junto a Iván, Lawrence se sañalo para si mismo: "Es el momento para empezar a investigar."

"Por cierto, tu dijiste denante que todo el trigo de Tereo pasó por aquí ¿no?"

"Sí, así es. Debido a que la producción de este año fué tan abundante, algunos del pueblo aun me culpan que no fuera capaz de recibir todo el trigo en todo momento, siendo que esa no es mi culpa."

En su mente, Lawrence imaginó a Iván con enormes cantidades de trigo, haciendolo harina, trabajando sin una pausa o descanso.

Aún así, Iván sonrió ligeramente con una expresión que parecía decir "Aún así eso sigue siendo una buen recuerdo" y siguió hablando:

"Pero, señor Lawrence, al final el motivo de su llegada a este lugar sigue siendo por el beneficio de sus negocios ¿eh? Estoy seguro que eso no fué lo que dijo usted ayer."

"Hmmm, dependiendo de como se desarrollen las cosas, tengo tal intención."

"Si ese es el caso, te aconsejo que te rindas", dijo Iván con indiferencia.

"Es muy dificil para un comerciante rendirse."

"Hahaha, como es de esperarse de un comerciante. En todo caso, será solo necesario que haga una visita al Mayor para saber que todo el trigo de Tereo será vendido a Enberl."

Mientras hablaba, Iván comprobaba el estado del mortero. Sosteniendo un pequeño cepillo en sus manos, que parecía estar hecho de pelos de cerdo, Iván cuidadosamente cepillaba la harina que hubiese en el mortero, depositandola en la bandeja.

"¿Es debido a que Enberl está encargado de las tierras de Tereo?" preguntó Lawrence.

Si ese fuera verdaderamente el caso, sería demasiado inusual para los habitantes del pueblo mantener su tranquilo modo de vida.

Como era de esperarse, Iván levantó la cabeza y dijo con orgullo:

"Nosotros y Enberl estamos en el mismo nivel. Ellos compran el trigo de nuestro pueblo, y nosotros compramos otras cosas que no sean trigo de ellos. No es sólo eso, cuando nosotros tenemos que comprar licor o ropas de ellos, no tenemos que pagar impuestos ¿Cómo es eso? Grandioso ¿eh?"

"Eso es realmente un hecho... en verdad que es grandioso"

Al pasar por Enberl, Lawrence era consciente de la gran escala de la ciudad.

Tal vez sea excesivo describir a Tereo como un pueblo pobre y desolado, pero Enberl en verdad no parece un rival que el pueblo de Tereo fuera capaz de resistir.

Por otra parte, están libres de impuestos, cuando la compra de articulos de la ciudad definitibamente no es normal.

"Pero, por lo que escuché anoche en el bar, parecía que Enberl recaudará un impuesto muy fuerte en el pueblo", dijo Lawrence.

"Jejeje, eso es algo de hace mucho tiempo atrás ¿desea saber la razón?"

Iván levanto el pecho como un niño y cruzó sus brazos entre sí.

Sin embargó, la acción de Iván no causaría sentir a alguien molesto, si no más bien lo hacía parecer mas interesante.

"Por favor, digame la razón"

Lawrence levantó las manos haciendo una postura de ruego. Percibiendo esto, Iván aflojó sus brazos y se rasco la cabeza.

"Lo lamento, pero para ser honesto, nisiquiera yo se la razón."

Iván lo dijo con una sonrisa tímida. Viendo a Lawrence responder con una sonrisa forzada, él se apresuró a agregar: "Como... Sin embargo... sin embargo si sé quien fué el que cambió la situación..."

En ese momento Lawrence se sintió largamente anticipado, la sensación de estar un paso adelante que la otra persona.

"Fué el padre Francis ¿cierto?"

Al oir esto, Iván hizó una expresión como la de un perro que ha sido golpeado por un hueso.

"Usted... Usted... ¿Cómo?... ¿Cómo lo supo?"

"Ah, no es nada. Sólo una intuición de comerciante"

Si Horo estuviera presente, una sonrisa picara hubiera aparecido en su rostro. Lawrence sentía muy agradable la sensación de hacer un espectaculo como este en este momento. Ya que desde que conoció a Horo, él era el que innumerables terminaba derrotado. Este día le dió la posibilidad de recordar que antes de eso, él era el que normalmente salía victorioso.

"Qué... qué increible. Usted no es una persona ordinaria despues de todo Sr. Lawrence."

"Incluso si me alabas así, no obtendras ningún beneficio. ¿Aún no está listo el trigo?"

"Mmmm, ah. Sí, espere un momento."

Al ver a Iván empezar a recoger la harina en forma nerviosa, Lawrence reveló una leve sonrisa, y dejó escapar un suspiro desde su corazón.

Tal vez sería peligroso permanecer en Tereo por mucho tiempo.

De vez en cuando, Lawrence encontraría lugares con relaciones similares a las de Tereo y Enberl.

"Umm... bien, la suma es de hecho de tres Lutero. Pero no hay nadie que este mirando, entonces mientras yo no diga..."

"No, pagaré la suma correspondiente. Debes ser honesto cuando se trabaja en una fábrica ¿cierto?"

Iván tenía sostenido en su mano un instrumento que utilizó para medir la harina que acababa de moler. Sonriendo con una expresión que parecía decir "Me atrapó", recivió las tres monedas de plata negra que Lawrence le entregó.

"Asegurese de colarla a fondo antes de usarla para hacer pan."

"Comprendo. Por cierto..."

Lawrence habló a Iván, quién estaba haciendo los procedimientos post-molienda en el mortero.

"¿Comienza siempre el servicio mañanero de la iglesia tan temprano?"

Lawrence esperaba ver sorpresa en Iván, pero Iván simplemente se dio vuelta para mirar a Lawrence, con una expresión en su cara que parecía decir "¿Hmmm?" Luego pareció entender el verdadero significado de las palabras que había dicho Lawrence, se tomó la cabeza mientras reía y dijo:

"No ¿no sería eso demasiado temprano? Estaría bien en verano, pero ahora estamos en invierno. Sería demasiado pasar la noche aca. Es por eso que buscaba alojamiento en la iglesia.

Ya que Lawrence por supuesto que ya había hecho tal inferencia, fue capaz de poner una natural apariencia de acuerdo como diciendo "Así que era eso".

"Pero usted y la señorita Elsa parecen muy cercanos."

"¿Huh? Sí, supongo... Hehehe."

Orgullo, felicidad y además un poco de verguenza. Si estas sensaciones se mezclan y además se le agrega un poco de agua y se amasa con cuidado, es posible que el resultado fuera la cara de Iván en ese momento.

"Cuando fuimos a la iglesia para pedir indicaciones ayer, fuimos recibidos por la señorita Elsa con extrema frialdad. Ni siquiera pudo escuchar pacientemente lo que tenía que decir. Pero al verla esta mañana parecía tan amable y gentil como la santísima Virgen. Eso seguro fue una gran sorpresa" dijo Lawrence.

"Ahahaha, Elsa es muy impaciente, además de ser aprensiva, además ella es tímida con los extranjeros. Entonces, cada vez que conoce a alguién le muestra sus afilados dientes. Siendo de esa manera, y aun diciendo que desea hederar el puesto del padre Francis, es simplemente demasiado temerario."

Iván desconecto la rueda hidraúlica del mortero, y se deslizó habilmente por la cuerda solo con un palo de madera.

La forma de la espalda de Iván y al verlo trabajar con destreza daba una impresión un tanto madura.

"Pero, ha pasado un largo tiempo desde que se le veía de tan buen humor. Usted tuvo mala suerte al ir en el momento equivocado, su estado de animo había mejorado desde la última noche. Entonces... es raro, ¿porqué Elsa no me había mencionado que habían llegado dos extranjeros? Ella incluso me dice la cantidad de veces que ha estornudado en el día."

Aunque Lawrence comprendio que esta conversación con Iván tenía un caracter informal, como oyente, Lawrence ya estaba cansado. Sin embargo, con el fin de acercarse a Elsa, lo mejor sería ganarse a Iván, Lawrence pensó para si mismo.

"Probablemente eso ocurre, debido, a que despues de todo, también soy un hombre."

Al oir esto, Iván pareció aturdido por un momento, y de repente lanzó una risa con tono frívolo.

Al final, incluso agregó: "Entonces, ella tenía miedo de que yo tuviera una idea equivocada, qué chica mas tonta."

Viendo la apariencia de Iván, Lawrence comprendió muy bien en su interior, que aunque Iván fuera menor que él, tenía muchas cosas de las que él podía aprender. En comparación con las enseñanzas que dejan hacer negocios, estas enseñanzas tal vez fueran de un area mucho más complicada.

"Sin embargo... ¿qué pudo haber ocurrido para que una mujer enojada cambie de repente su estado a un buen humor?" preguntó Lawrence.

Una ligera sombra cubrió el rostro de Iván.

"¿Por qué me lo preguntas?"

"Debido a que el temperamento de mi compañera varía tan repentinamente como el clima de una montaña" Lawrence dijo, encogiendose de hombros. Al oir esto Iván trató de recordar como había visto a Horo el día anterior, y le pareció de hecho, que ella era exactamente como Lawrence habñia dicho.

Mirando a Lawrence con una sonrisa simpática, Ivan dijo:

"Usted también tiene una vida muy dificil"

"Realmente"

"De todas formas, si le explicara la razón, probablemente no tendría la menor utilidad para usted, debido a que simplemente es un problema persistente que ha de terminar"

"¿Qué tipo de problema?"

"Es..."

Justo cuando Iván estaba apunto de decirlo, se apresuró a cerrar su boca.

"Me dijieron que no le dijiera a nadie que no fuera del pueblo. Si desea conocer la situación sin importar qué, por favor, vaya a donde el Mayor y le pregunta"

"Oh, no, no, si es algo de lo que no se puede hablar, no hay problema"

En pocas palabras, Lawrence indicó que no iba a preguntar más del tema. Él ya había reunido suficientes pistas.

Sin embargo, Iván sentía como si hubiera ofendido a Lawrence, y su expresión rápidamente se volvió aprensiva. Buscando algun tema, Iván pareció encontrar rapidamente uno con el que comenzar:

"Ah, pero te puedo decir lo siguiente, si vas a la iglesia ahora mismo, estoy seguro que Elsa estará dispuesta a escucharte. Ella no es una persona desagradable"

A juzgar por el hecho de que incluso el Mayor del pueblo había fingido no saber de la existencia del monasterio, probablemente no sería tan simple. Aún así, Lawrence sintió que esto era quizás una buena oportunidad para ir a investigar con Elsa una vez más.

Cualquiera fuera el caso, Lawrence ya había formulado un plan. Si sus predicciones fueran efectivas, el plan tendría éxito.

"Comprendo, entonces iré a la iglesia a preguntarle una vez mas" respondió.

"Creo que será lo mejor"

Sintiendo que de aquí ya no sacaría más información, Lawrence lanzó un "Entonces, esto es todo por ahora" y se empezó a devolver.

Percibiendo esto, Iván lo llamó a toda prisa:

"Hey... hey, Sr. Lawrence"

"¿Hmmm?"

"Ehmm... ¿Es muy dificil ser un comerciante ambulante?"

Los ojos inquietos de Iván demostrarón su determinación. Era problable que él deseara algun día dejar su trabajo de molinero y salir a conocer el mundo.

Naturalmente, Lawrence no se mofaría de esta determinación.

"No hay ocupación en el mundo que no sea dificil. Sin embargo... estoy muy feliz en este momento"

Y asi erá, de hecho los sentimientos que sentía antes y despues de encontrarse con Horo eran muy diferentes. Lawrence se decía esto desde su corazón para sí mismo.

"Ya veo... de hecho. Entiendo, muchas gracias"

A pesar de que manejar un molino de trigo necesitaba a alguién honesto, ser honesto no era sinónimo de alguien sencillo.

Si Iván se volviera un comerciante, probablemente sería bien valorado, aunque con respecto a hacer beneficios, tal vez tendría que sufrir un poco. Este pensamiento surgió de la cabeza de Lawrence.

De todas formas, naturalmente Lawrence no decía estos pensamientos. Al cargar el saco de cuero ligeramente con la harina, Lawrence agradeció a Iván por ayudarle a moler el trigo y salió del molino.

Mientras caminaba tranquilamente por el sendero junto al río, Lawrence se murmuróa sí mismo "Ahora que lo pienso..." y cayó en la contemplación.

Iván le había dicho que Elsa incluso era capaz de decirle cuantos estornudos tenía durante el día a él. Este pensamiento dejó una sensación muy profunda a Lawrence. Si se tratara de Horo, probablemente mencionaría la cantidad de suspiros que había tenido durante el día con el fin de transmitirle sus penas y rencores sin fin ¿Cuál era exactamente la diferencia entre esas dos?

Sin embargo, si Horo fuera tan firme y constante como Elsa, sería un poco enfermante. Ya que ella ni se encontraba cerca en estos momentos, Lawrence se había permitido a sí mismo hacer estas preguntas con valentía, quien no podía dejar de reir en voz alta.

Volviendo a la plaza del pueblo, Lawrence vió que habían algunos puestos de comercio instalados. Aunque la escala de estos era un poco pequeña para ser considerada un mercado por la mañana, había una considerable cantidad de pobladores de todas formas.

Sin embargo, la reunión de los aldeanos en la plaza no parecía ser para comprar y vender bienes, si no mas bien, como un punto de reunión para la conversación y así empezar un nuevo día. Al menos no había señal de que hubieran vendedores tratando de vender al mayor precio posible ni compradores tratando de comprar lo mas barato posible, fue una sensación que sirvió para romper la atomósfera de un modo agradable.

Según lo que había dicho Iván, Enberl le compraría todo el trigo producido a Tereo a un precio fijado, y también Tereo puede comprar bienes sin impuestos de Enberl. Aunque esta situación fuera dificil de creer en primera instancia, si esto realmente fuera verdad, explicaría porque los habitantes de Tereo tenían un estilo de vida tan tranquila.

Los pueblos eran a menudo sometidos a la fuerza a la jurisdicción de la ciudades, y los aldeanos obligador a hacer cantidades interminables de trabajo para sustentarse la vida, siendo incapaces de comprar alcohol, alimento, ropa, ganado y otras necesidades diarias de forma autosuficiente.

De esta forma, un pueblo que vende su trigo a una ciudad, compra bienes y necesidades con el dinero de ese trigo.

Sin embargo, para la compra de las mercancías que entran a la ciudad desde diversas regiones, es necesario tener dinero en efectivo. Y así los habitantes del pueblo tendrían que vender el trigo a los

comerciantes la ciudad a cambio de dinero, y utilizar este dinero para comprar todo tipo de bienes para ellos.

El punto esencial aquí, era que para los aldeanos, el efectivo era una necesidad, sin embargo, para la ciudad, el trigo del pueblo no era en absoluto necesario.

La diferencia en ventaja entre ambos era fácil de ver. La ciudad demandaría al pueblo para que venda su trigo a bajo precio, y usaría excusas tales como derechos arancelarios para vender sus bienes a altos precios.

Mientras más dificil sea la situación económica de un pueblo, mas ventaja puede tomar la ciudad de esto. (Nota: En todo este pensamiento usa las palabras ciudad y pueblo para referirse a Enberl y Tereo)

Al final, a los aldeanos del pueblo no le quedaría otra opción que pedir prestado dinero de la ciudad, y debido a la deuda, que no serían capaces de pagar, finalmente se convertirian en nada mas que esclavos obligados a enviar su trigo a la ciudad.

Para un comerciante ambulante como Lawrence, un pueblo que se convierte en esclavo de una ciudad era la perfecta oportunidad de negocio, debido a que en este caso, el efectivo se volvería en un arma de infinito poder, permitiendo al comerciante comprar una gran cantidad de bienes a un muy bajo costo.

Sin embargo, una vez que el pueblo fuera capaz de recibir efectivo de alguna forma, opodría resistencia a la influencia de la ciudad nuevamente. En tal caso, la ciudad estaría un poco aproblemada, y entonces la ciudad y el pueblo comenzarían a tomar todo tipo de acciones, hasta disputas interminables sobre sus derechos e intereses. Sin embargo, Tereo parecía estar completamente libre de ese tipo de problemas.

Aunque Lawrence no estuviera seguro de cómo Tereo había logrado evadir tales problemas, tenía la vaga sensación de los problemas y peligros que Tereo tuvo que encarar para lograr su situación actual.

Después de comprar unos higos secos de una tienda que vendía productos tanto del sur como del norte, que no parecían en lo más mínimo productos de vigor de negocios, volvió a la posada.

Después de volver a la posada para encontrar a Horo durmiendo, aparentando haberse retirado totalmente de los sufrimientos del mundo, Lawrence no pudo contener la risa en silencio.

Después de haber escuchado a Lawrence susurrar por algún tiempo, Horo despertó. Cuando finalmente asomó su cara a través de las cubiertas, la primera y unica palabra que salió de su boca fué "Comer".

Debido a que Lawrence no sabía la cantidad de tiempo que les iba a tomar para encontrar a Tereo, él habia particularmente provisionado mezquinas cantidades de comida todos los días en el camino. Pero ahora decidió acabar con todas las provisiones que les quedaban para la primera comida del día.

"Así que todavía quedaba todo ese queso. Sólo porque vos insistías en que no iba a ser suficiente para el camino, fue que no me atreví a comermelo" dijo Horo.

"¿Quién te dijo que todo ese queso es tuyo? la mitad de eso es mío."

En el momento que Lawrence tomó el pedazo de queso que el había cortado con el cuchillo en la mitad, Horo lo miró con malicia, como si fuera un enemigo y dijo:

"¿No hiciste suficientes beneficios en el último pueblo?"

"¿No te dije que ya hemos gastado todo el dinero?"

Para ser exactos, Lawrence pagó de una sola vez todos los bienes en Kumerson que aún no había pagado, así como la deuda que había tenido en una ciudad no muy lejos de Kumerson.

La razón para hacer esto fue que Lawrence estaba preocupado de pasarse de la fecha de pago en caso que la búsqueda Yuitsu en las regiones del norte tomara mucho tiempo, además que pensaba que sería simplemente demasiado peligroso llevar mucho dinero con él.

De todas formas, despues de haber pagado sus deudas, Lawrence había dejado el dinero restante en custodia en una compañía extranjera. El efectivo era capaz de convertirse en una arma de tremendo poder para una compañía extrangera. Por supuesto, Lawrence no se había olvidado de cobrar intereses, pero esto último no se lo había dicho a Horo.

"Puedo entender tales cosas después de haberlas escuchados sólo una vez. Eso no es a lo que me refiero. A lo que me refiero es que, a pesar de que haz hecho dinero, no he recibido ni una sola moneda."

Al escuchar esta frase de Horo, Lawrence no pudo ocultar una expresión amarga.

En Kumerson, había sido el malentendimiento de Lawrence el que provocó toda la conmoción, pero Horo no ha recibido ni el más mínimo beneficio.

Pero, si Lawrence mostrará el más mínimo signo de debilidad, el lobo le atraparía con sus mandíbulas y no las sacaría de su cuello.

"¿Cómo puedes decir eso con tanto descaro después de haber comido y bebido tanto?" dijo Lawrence.

"En ese caso ¿por qué no hacemos la comparación, una a una, de las sumas ganadas por mí y la cantidad que he gastado?"

Siendo golpeado en un punto que le dolía, Lawrence no podía evitar desviar la mirada lo mas lejos posible.

"Está bien, está bien."

Horo poseía unas orejas capaces de destinguir una mentira de una verdad, que era más desagradable que un recaudador de impuestos.

Si uno fuera a hacer una lucha inútil, solo serviría para aumentar las propias heridas.

Lawrence decidió rendirse y le entregó todo el queso a Horo.

"Hehehehe, gracias."

"No hay de qué."

Escuchandola decir gracias y al mismo tiempo él sentirse infeliz era una situación sin lugar a dudas bastante extraña.

"Por cierto ¿han arrojado algo tus investigaciones?"

"Mas o menos"

"¿Mas o menos? ¿Lograste encontrar las indicaciones para tomar nuestro camino?"

"Por lo tanto, se puede interpretar de esa manera también" pensó Lawrence para sí mismo y sonrió. Después de pensarlo por un momento, dejo salir sus palabras previamente planeadas:

"Teniendo en cuenta que fuimos a la iglesia ayer, incluso si hoy vamos de nuevo, es posible que sólo nos encontremos con una puerta cerrada, entonces fuí a ver al molinero Iván."

"¿Apuntando a la persona con la que esa hembra tiene una relación no tan simple eh? Mmm, considerando tu habilidad, contaría como una buena desición."

"Y entonces..."

Lawrence se despejó la garganta y fue directo al grano:

"¿Podrías rendirte a la intención de ir al monasterio?"

Al oir esto, el cuerpo de Horo quedó inmóvil.

"¿...la razón?"

"No importa de que punto de vista se mire, este no es pueblo normal. Hay una atmósfera medio peligrosa aquí."

Ninguna expresión salió del rostro de Horo, alargó su brazo, tomo un bocado de trozo de centeno del que se extendió un poco de queso y habló:

"¿Lo que significa que vos no estas dispuesto a tomar el riesgo por el bien de la búsqueda de mi ciudad natal?"

Lawrence no esperaba una movida así de Horo, y lentamente bajó su barbilla mientras respondía:

"La forma en que lo estas tomando... no, lo estas diciendo a propósito ¿no?"

"Mmmmm..."

Horo abrió y cerró su boca mientras masticaba el pan, y se tragó todo el pedazo en un abrir y cerrar de ojos.

Aunque Lawrence estaba inseguro de cuantas palabras Hogo se había tragado junto con su pan, su expresión se había convertido en una de disgusto.

Ya sea por pura y simple suposición o por darle vueltas en su mente, Lawrence podía entender el deseo de Horo de llegar al monasterioy obtener información tan rápido como sea posible, pero tal vez las emociones que sentía Horo eran mas fuertes de las que él se había imaginado.

Sin embargo, a partir de la poca información que había conseguido reunir en el pueblo, junto con su experiencia como comerciante ambulante en varios pueblos y ciudades, Lawrence sentía que podría ser peligroso continuar la búsqueda de la ubicación del monasterio en Tereo.

Eso se debe-

"Mi conjetura es la siguiente, el monasterio que estamos buscando está justo dentro de esa iglesia."

No hubó ningún cambio de expresión en la cara de Horo, en vez de eso, el pelo de la punta de las orejas, que había crecido rizado, se puso erecto.

"Iré a través de las evidencias, una por una, así que escucha cuidadosamente."

Sosteniendo el pelo de sus orejas que se había erguido con sus manos, Horo asintió con la cabeza ligeramente.

"Punto número uno: Elsa de la iglesia obviamente sabe dónde se encuentra el monasterio, pero está fingiendo ignorancia. Dejando de lado la seriedad del asunto, el hecho de que ella oculte la verdad indica que hay asuntos relacionados con el monasterio que no pueden ser revelados a terceros. Además, cuando fuí a la casa del Mayor ayer, buscando la misma información, el Mayor también parecía saber sobre el monasterio. Pero por supuesto, también fingió ignorancia sobre el tema."

Horo cerro sus ojos y asintió con la cabeza:

"Punto número dos: entre todos los edificios del pueblo, la iglesia es la segunda estructura más grande despues de la residencia del Mayor. Aunque la iglesia es bastante impresionante, tomando en cuenta lo que escuché ayer en el bar, la iglesia no recibe todo el respeto de los aldeanos. En comparación con el Dios de la iglesia, los aldeanos parecen estimar más a la deidad serpiente que les ha estado protegiendo la tierra desde siglos atrás."

"Sin embargo ¿no dicen los pobladores del pueblo, que el padre Francis, al que inicialmente le ibamos a preguntar por indicaciones, era un benefactor del pueblo?"

"Exactamente. El Mayor dijo lo mismo. LO que significa que el padre Francis debió haber hecho algun tipo de contribución al pueblo. Por otro lado, esta contribución obviamente no fue salvar a los pobladores a través de la Palabra de DIos, lo que significa que él probablemente hizo algo que permitiera a los pobladores ganar ciertos beneficios. ¿Qué fue lo que él hizo? esa respuesta la obtuve de Iván."

Horo, quien se estaba petiendo un pedazo de pan con su dedo, inclinó su cabeza ligeramente.

"En pocas palabras, esta contribución fue permitir a Tereo establecer con la ciudad vecina de Enberl un contrato que fuera disproporcional con su actual posición. Esto es precisamente la razón por la cual los habitantes de Tereo pueden vivir con tal tranquilidad después del termino de la cosecha del trigo. Este pueblo no parece tener dificultades financieraas. No solo eso, el que parece haber permitido a los aldeanos tener tal estilo de vida y establecer un contrato con tan increíble contenido con Enberl parecer ser no otro mas que el mismo padre Francis" Lawrence continuó.

“Simply put, this contribution was allowing Tereo to establish with the neighboring town of Enberl a contract that was disproportional to its actual position. It is precisely due to this reason that the villagers of Tereo can live in such leisure after the end of the wheat harvest. This village doesn’t have any financial difficulties. Not only that, the one who had allowed the villagers to fulfill such a lifestyle and establish a contract of such unbelievable content with Enberl seems to be none other than Father Francis,” Lawrence continued.

“Mm.”

"Entonces, la disputa entre el pueblo y la ciudad de Enberl que Iván había mencionado está probablemente relacionada a este tema. Normalmente hablando, las disputas con la iglesia consisten principalmente en controversias en los derechos de ascensión en el sacerdotado or con respecto al lugar de obispo, disputas por la distribución de tierras, tambien como argumentios que hacen referencia al contenido exacto de sus fés. Al inicio, pense que el conflicto con la iglea de Enberl era el hecho de que Elsa, siendo tan joven y además una mujer, desease hacerse cargo de la iglesia. De todas formas, más tarde me dí cuenta que incluso en la superficie, esta era de hecho la razón, pero en realidad debe haber otra razón, una verdadera razón."

El hecho de que Elsa deseare heredar el lugar del padre Francis no importar qué, también como el hecho de que un hombre con prendas de viaje haya aparecido cuando Lawrence estaba visitando la residencia del Mayor.

A través de la conversación con Iván el había mencionado que el problema que estaba enfrentando Elsa habia terminado el dia anterior.

Si estas tres cosas estuvieran juntas en un mapa de relaciones con el cual Lawrence fuera familiar, la situación podría ser entendida a su cavalidad.

"Como puede ser fácilmente imaginado, Enberl naturalmente desearía destruir la relación que ha existido con Tereo. No sé cuándo o cómo el padre Francis logró establecer tal contrato con Enberl, pero estoy seguro que Enberl desea mucho quemar este contrato junto con el padre Francis. La formas mas rapida sería la supresión con fuerza armada, pero, desafortunadamente, hay una iglesia en este pueblo tambien. También creo que la razón, por la cual desde el inicio, Enberl nunca le fue capaz de usar la fuerza, es que había gente apoyando la iglesia de Tereo. En tal situación ¿Que acción tomaría Tereo? La respuesta es simplemente deshacerse de la iglesia."

Lo que el hombre que había aparecido en la residencia del Mayor el día anterior, era probablemente algún documento en el cual alguna iglesia distante reconociera a Elsa como sucesor del padre Francis, or que contuviera el reconocimiento de la nobleza de alguna región legana, que fueran partidarios de la iglesia.

What the man who appeared at the Elder’s residence on the previous day had brought with him was possibly a document in which a church in some distant town recognized Elsa as the successor of Father Francis, or which contained the recognition of the noble of some region who was a backer of the church.

Si fuera lo primero o lo segundo, una cosa estaba segura, era un documento que asegurara la posición de Elsa en la iglesia.

"Por otra parte, los aldeanos no parecen mostrar signno de querer ocultar la practica de adoración a dioses paganos. Tan pronto como este lugar sea establecido como pueblo pagano, Enberl tendría una excusa para atacar."

“Suponiendo que ellos simplemente sepan el lugar del monasterio, no habría necesidad de esconder algo. Aún asi, si la ubicación del monasterio fuera justo aquí, sería necesario esconder la verdad” dijo Horo.

Lawrence asintió con la cabeza, y sugirió una vez más:

"¿Podrías darte por vencida? A juzgar por las circunstancias actuales, la existencia del monasterio sería la perfecta excusa para Enberl para atacar este lugar, entonces Tereo con toda seguridad continuará ocultando el lugar. Además, si el monasterio y la iglesia aquí fueran en efecto la misma cosa, entonces el padre Francis seguramente era su lider. Is posible que las legendas de los dioses paganos ya hayan sido quemadas junto con el padre Francis. No es necesario provocar un conflicto de algo de lo cuál no se puede ganar nada."

Además, Lawrence y Horo no tenían forma de probar que no estuvieran asociados con Enberl.

La mayoría de los creyentes también no considerarían un simple "Yo no soy un demonio" como prueba de que el que habla no es un demonio.

"No sólo eso, esto es algo que involucraría deidades paganas. Si causaramos algun tipo de desorden y fueramos arrestados como herejes, la situación se haría bien complicada."

Horo dejó salir un profundo suspiro y se rascó la base de las orejas con una apariencia que parecía como si ella no fuera capaz de llegar a los puntos que le picaba.

Parecía que ella ya había comprendido que la situación que se presentaba frente a ellos no puede tomarse ligeramente, aun así ella no se iba a rendir tan fácilmente.

Lawrence despejó su gargante una vez y le habló de nuevo a Horo, que se encontraba en tal estado de animo:

"Yo puedo entender tu deseo de obtener mas pistas con respecto a tu hogar natal. Pero creo que es mejor evitar el peligro por ahora. Si son pistas relacionadas a la ubicación de Yoitsu, ya hemos

recolectado mas de alguna en Kumerson. Además, no es como si tu hubieras perdido tu memoria. Una vez que te acerques, seguro recordaras. No hay nada de lo que preocuparse-"

“Vos.”

Horo repentinamente interrumpió las palabras de Lawrence. Despuès de interrumpirlo, de todas formas, ella cerró su boca como si se hubiera olvidado de lo que iba a decir.

"Horo"

Escuchando el llamado de Lawrence, Horo hizó ligeramente una mueca con sus labios.

"Entonces no me entiendas mal de nuevo, quiero decirte, sólo ¿qué expectativas tienedes de los mitos de las deidades paganas?"

Horo desvió la mirada.

Con el fin de no dejar su tono sonar como una interrogación, Lawrence hizó su mejor esfuerzo para decirlo de una manera calmada como lo hizo:

"¿Es que quieres investigar al demonio oso quien... uh.... destruyó tu hogar, de acuerdo a la leyenda?"

Horo mantuvo su mirada alejada y no hizó movimiento alguno.

"¿O es que deseas encontrar... sobre tus amigos de la infancia?"

Esas eran las únicas dos posibilidades que se le podrían ocurrir a Lawrence.

Es muy problabe que alguna de las razones causara a Horo ser tan persistente.

O tal vez eran ambas.

"Y si es asi ¿que harías?"

La mirada dura de Horo tenía una fría apariencia, tanto asi que sería capaz de congelar los profundidades del corazón de alguien.

Aun así, no era la mirada de un lobo orgulloso que tuviera que cazar a su presa.

Era la mirada de un animal herido que vería cualquier cosa que se acercase como un enemigo.

En su cabeza, Lawrence buscaba las palabras adecuadas para responder, y las más apropiadas palabras salieron a la superficie mas rápido de lo que se había imaginado.

"Depende de la situación. Yo no estoy completamente en contra de tomar el riesgo."

El punto clave era si los potenciales beneficios eran proporcional a los peligros.

Si Horo insistiera en recolectar información del detestable oso que destruyó su hogar, o simplemente quisiera saber que ocurrió con sus compañeros, Lawrence naturalmente no podría evitar darle de su ayuda.

Debido a lo contrario de su apariencia, Horo no era una niña, y seguramente comprendió medianamente como reconocer sus emociones y hacer un juicio frío. Si, despues de hacer un claro jucio en su cabeza, Horo fuera a pedir la ayuda de Lawrence, Lawrence naturalmente tendría determinación para arriesgarse al peligro, como una respuesta de la cuidadosamente tomada desición de Horo.

Aun asi, Horo repentinamente relajó sus hombros y sonrió ligeramente mientras aflojaba sus piernas crusadas.

"En ese caso, estoy bien con darme por vencida."

Al final, esto fue lo que Horo dijo.

"Rendirse esta bien. No necesitas lucir tan serio."

Por supuesto, Lawrence ciertamente no interpretaria las verdaderas intenciones de Horo en relación con el significado superficial de sus palabras.

"Vos, si fuera realmente honesta, por supuesto que deseo golpear a esa muñeca en la cara y hacerla explicar todo. Debido a que tu ya has mostrado tu propia voluntad. Hay una razón más, y es que simplemente deseo saber hacerca de las leyendas sobre Yoitsu. Si supieras que hay leyendas relacionadas a tu hogar natal, desearías saber acerca de ellas también ¿no?"

Lawrence asintió con su cabeza en señal de acuerdo con lo que Horo había dicho, y en respuesta, Horo asintió con la cabeza en satisfacción.

"De todas formas, si fueras a arriegarte por mi bien, me sentiría un poco aproblemada. Tenemos medianamente la aproximada ubicación de Yoitsu ¿no?"

"Ah, así es"

“En ese caso, rendirse está bien.”

A pesar de que Horo dijiera esto, Lawrence no podía evitar sentirse un poco mal en su interior.

De hecho, Lawrence había dado la idea de rendirse, pero cualquiera fuera la desición de Horo, el hubiera sido feliz de complacerla.

Debajo de tal estado de humor, escuchando a Horo aceptar su sugerencia tan fácilmente, Lawrence no podía evitar preguntarse si Horo estaba mintiendo.

Albergando tal sospecha, Lawrence no fue capaz de decir palabra alguna. En ese momento, Horo se sento en el borde de la cama, y puso sus pies en el piso y dijo:

"Vos ¿por qué crees que nunca traigo el tema de mi ciudad natal cuando estoy contigo?"

Lawrence no pudo evitar sentirse sorprendido de la pregunta de Horo

Aunque la cara de Horo tuviera una ligera sonrisa, ella no parecía que se estuviera burlando de Lawrence.

"De vez en cuando de hecho recuerdo cosas acerca de mi hogar, dignas de mi orgullo, y quiero hablar de esos recuerdos. De todas formas, la razón por la que no lo hago es porque tí siempre te preocupas sobre mis sentimientos, justo como ahora. Por supuesto, sé que si te fuera a culpar por preocuparte mucho, sería realmente no estar contenta con lo que tengo. Aun así para mi, esto no puede ser sino un poco doloroso."

Mientras hablaba, Horo tomó la piel de su cola, y luego continuó con una mirada exasperada:

"Realmente, si fueras un macho que comprendiera mas cosas, no sería necesario para mí decir cosas tan vergonzosas."

"Pues... disculpa..."

"Heh. Aun así, a pesar de que eres un blandengue, es uno de tus buenos rasgos... eso me hace sentir un poco de miedo."

Horo se paró del borde de la cama y se dió la vuelta, dandole la espalda a Lawrence.

El suelto pelaje de invierno en su cola se arrastraba suavemente, teñida con un brillante realce. Abrazando sus hombros con sus brazos, Horo se volvió a dar vuelta, dando la cara a Lawrence y dijo:

"Porque a pesar de verme con un hombre con tan solitaria apariencia, aun no saltas adelante y me tragas entera. Seriamente, vos eres un macho muy aterrador."

Viendo la cara de Horo con una intención desafiante sobre él, con su cara inclinada y levantando sus ojos, Lawrence se arrugó de hombros ligeramente y digo:

"Porque a pesar de que hay cosas que parecen fruta en el exterior, si uno no las trata cuidadosamente, uno podría terminar saboreando algo que le sería dificil de engullir."

En el momento que escuchaba esto, Horo repentinamente aflojo sus brazos que estaban abrazando sus hombros y miró a Lawrence con una apariencia alegre.

"Asi es, uno podría terminar saborando algo terriblemente amargo. Sin embargo..."

Horo se acercó a Lawrence lentamente, y mantenía su sonrisa mientras continuaba:

"¿Podría ser que tu pienses que yo no soy dulce?"

Cómo alguién podría decir que algo como esto es posiblemente considerado dulce, Lawrence penso para sí mismo.

ÉL asintió con su cabeza sin vacilación.

"Oh. Que atrevido."

Mirando a Horo, quién tenia una ligera sonrisa, Lawrence inmediatamente agregó:

"Algunas cosas no saben bien a menos que sean amargas, como la cerveza."

“...”

Los ojos de Horo se abrieron, mostrando una expresión de sorpresa, luego cerró sus ojos como si dijiera "Dispara." Meneando su cola una vez, dijo:

"Hmmm, sería dañino permitirle a un joven vever licor."

"Sí, despues de todo, seria un poco frustrante si fuera a terminar con resaca."

Horo hizo una mueca con sus labios intencionalmente, e incrusto su puño derecho en el pecho de Lawrence.

Y ahí, manteniendo tal postura, Horo inclinó su mirada.

Lawrence estaba naturalmente consiente que los dos estaban como si estuvieran actuando una obra.

Tomando la mano de Horo suavemente, dijo en voz baja:

"¿Real.... realmente estás dispuesta a rendirte?"

Alguién tan rápdo como Horo estaría seguro de saber que sería jucio razonable y que no.

Aún asi, simplemente era inutil tratar de entender a los dioses a través de la razon, las emociones no eran enteramente tema bajo control.

Horo se mantuvo en silencio por algun tiempo, sin dar respuesta alguna.

"Tal manera de preguntarlo... es demasiado astuta para ti."

Horo respondio firmemente. Aflojando el puño que estaba presionado en el pecho de Lawrence, ella tomo sus ropas ligeramente.

Si es posible encontrar algo sobre Yoitsu, mis compañeros, o leyendas sobre ese detestable oso demonio, naturalmente desearía saber todos los detalles. Sólo escuchar sobre lo que esa pequeña mujer pájaro dijo en Kumerson no es realmente suficiete. Es como sólo ser capaz de tomar un pequeño sorbo de agua cuando estas sediendo."

Horo dejó de hablar con una voz débil.

Cuidadosamente tomando esta interacción como las que largo tiempo atrás había descubiero como la verdaderas intenciones de su compañera, Lawrence dijo suavemente:

"¿Qué quieres hacer?"

Horo asintió una vez y contestó:

"¿Puedo... actuar de forma mimada contigo?"

Las pabras de Horo dieron la sensación que, si uno fuera a abrazarla con fuerza, ese cuerpo seguramente sería el mas suave y tierno.

Lawrence tomó un profundo aliento y contestó brevemente:

"No hay problema."

Horo mantuvo su cabeza inclinada y permaneció inmovil. Ella sólo meneo la cola una vez, permitiendole moverse por toda la superficie del piso.

Aunque Lawrence no estaba seguro de cuánta verdad había en al actual apariencia de Horo, esto era suficiento para hacerlo sentir que ha obtenido un beneficio proporcional a los riesgos. ÉL no podria evitar sentirse que estaba borracho.

Aún asi, Horo repentinamente levantó su cabeza, revelando invencible sonrisa para decir:

"Para decirte la verdad, tengo una idea."

"¿Oh? ¿Qué tipo de idea?"

"Mmm... es..."

Después de haber escuchado un plan que era simple y directo, Lawrence dejó salir un suspiro y dijo:

"¿Hablas en serio?"

"Incluso si actuaramos de una manera redundante, ellos no serían capaces de hacer ningún progeso. Además, ¿no acabo de preguntarte si podía actuar mimada contigo? Desde el inicio, yo te pregunte si te arriesgarias conmigo."

"Pero-"

Horo abrió su boca con una sonrisa, mostrando ligeramente sus colmillos a travéz de sus labios y dijo:

"Vos me respondiste "No hay problema" de una manera muy heróica. Estoy realmente feliz."

El hecho de que un contrato siempre contendría largas y detelladas descripciones era para que no haya posiblidad de interpretaciones alternativas.

Y la razón por la cúal el contrato oral es peligroso era no sólo porque ambas partes podrían argumentar el haber o no haber dicho algo, incluso es más peligroso el hecho de que sería dificil dicernir si el otro bando había interpretado el contrato e de un mono que sea perjudicial para uno.

Por otra parte, el oponente de Lawrence era una centenaria loba que se autoproclamaba la 'Sabia Loba'.

"Maldicion, dejé caer mi guardia" Lawrence pensó para sí mismo. Y todo este tiempo que pensó que el control estaba completamente en sus manos.

En ese momento, Horo dijo con una apariencia feliz:

"Tengo que retomar las riendas sobre tí de vez en cuando."

Debido a que él es dependiente de Horo, Lawrence había actuado heroicamente en respuesta de sus expectaciones.

Lawrence no podía mas que sentirse un poco irresponsable de haber soñado que un evento como ese pudiera ocurrir.

"En cualquier caso, si las cosas no pueden ir de acuerdo al plan, te dejaré tomar cuidado de la situación. Sin embargo..."

Habiendo dicho esto, la mano de Horo se deslizó suavemente y tomó la mano de Lawrence.

"Ahora mismo, sólo deseo sostener tu mano."

Lawrence bajó su cabeza débilmente.

Incluso si hubiera querido hacer un lado la mano de Horo, él era completamente incapaz de hacerlo.

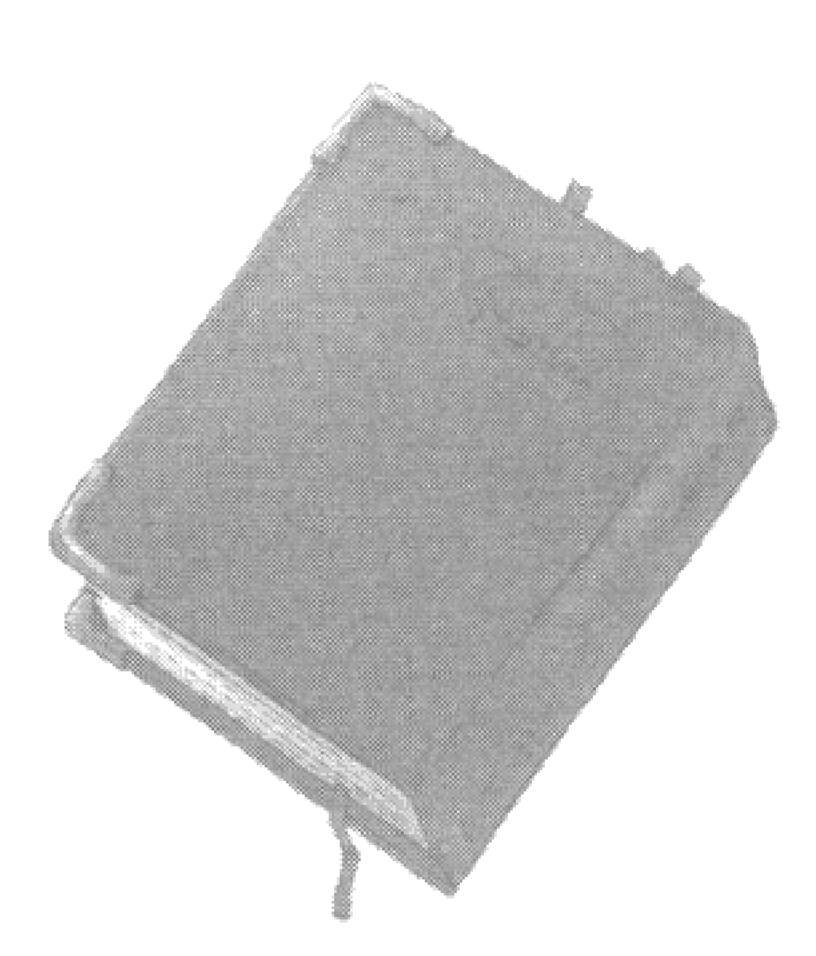
"Entonces, vos, comamos rapidamente y vayamos."

Aunque Lawrence sólo hizo una pequeña respues, no se atrevió a dar una clara.





第二幕



Capítulo 3

En realidad, si el Padre Francis y el cabeza del monasterio que Lawrence y Horo habían estado buscando, Louis Lana Shootinghilton, eran la misma persona, entonces, los libros y documentos del registro de las leyendas de los diferentes dioses paganos era muy probable que todavía se almacenasen dentro de la iglesia de Tereo.

Por supuesto, si existía la situación en la que Elsa y el pueblo de Tereo se enfrentasen, como había previsto Lawrence, entonces era posible que el insistente silencio de Elsa sobre la localización del monasterio fuera porque no estaba dispuesta a correr riesgos.

Sin embargo, más importante que eso, mucha gente tiende a que se registren en papel. Si estos registros fueron el producto de una labor difícil, entonces, era menos probable que la gente decidiera quemarlos hasta las cenizas tan fácilmente.

Por lo tanto, era muy probable que la iglesia aún conservara los libros que contienen los cuentos de los dioses paganos.

El problema era como desenterrar esos libros.

“Disculpe, ¿hay alguien dentro?”

Como ayer, Lawrence y Horo visitaron la iglesia desde la entrada principal.

Sin embargo, no fueron, naturalmente, sin un plan, como el día anterior.

“… ¿Que negocio importante tiene aquí?

Ya que solo había pasado un día desde la última visita, Lawrence estaba seguro de que Elsa estaría dispuesta a abrir la puerta. Aunque, a juzgar por la situación actual, parece que no fue, por el momento, un motivo de preocupación.

El día anterior Elsa había exhalado una especie de sentimiento agitado que pareció capaz de sobresaltar a cualquiera hasta el punto de paralizar todo cuanto había a su alrededor, pero hoy se mostró entristecida, como envuelta por una capa de nubes negras.

El hecho de sentir pena hasta tal punto por Elsa provocó que Lawrence se encariñara con ella.

Lawrence reveló una casual sonrisa y respondió:

“Fui demasiado imprudente al atreverme a molestarla ayer. He escuchado del Señor Iván que parece que está en una situación complicada.”

El cuerpo de Elsa se desplazó ligeramente al oír el nombre de Iván. A través del resquicio de la puerta, abierta ligeramente, examinó primero a Lawrence y a Horo, después al carro totalmente equipado para el viaje que estaba detrás de ellos, antes de volver la mirada hacia Lawrence.

Lawrence notó que la expresión de disgusto de Elsa se suavizó.

“… Entonces, ¿habéis venido a preguntar una vez más por la localización del monasterio?” Preguntó.

“No, no. Ya pregunté al alcalde de la villa sobre la localización del monasterio y me dijo que no sabía nada de ello. Es posible que fuera engañado en Kumerson. Después de todo, la información me vino de una persona muy peculiar.”

“Ya veo.”

Aunque Elsa sentía como si hubiera hecho un buen trabajo ocultando la verdad. Realmente no fue rival para los ojos de un mercader.

“Bueno, aunque es antes de lo que habíamos previsto inicialmente, nos iremos a la próxima ciudad. Por lo tanto querríamos que nos permitiera orar por un buen viaje en la iglesia”, continuó Lawrence.

“Si ese es el caso…”

A pesar de revelar una expresión de sospecha, Elsa abrió la puerta poco a poco e invitó a Lawrence y a Horo a entrar con un “Entrad dentro.”

Después de que Horo entrara detrás de Lawrence, la puerta se cerró con un sonido sordo. Los dos iban ataviados de viajeros, incluso Lawrence llevaba una bolsa de viaje al hombro.

Al entrar en la iglesia por la parte frontal podía apreciarse un vestíbulo extendiéndose de izquierda a derecha con una puerta en cada terminación.

Desde cualquier parte donde uno fuera, la estructura de una iglesia era siempre la misma, detrás de la puerta se encontraba probablemente la nave central (NdT: espacio principal en el interior de una iglesia delimitado por columnas).

A la izquierda estaba normalmente una sala para las obligaciones divinas y a la derecha los dormitorios.

Sacudiéndose ligeramente sus prendas de sacerdotisa, Elsa se alejó de los dos y abriendo la puerta de la nave central dijo:

"Por favor, por aquí."

En cuanto entró en la nave central, Lawrence se encontró con los majestuosos adornos del interior.

En el ábside se encontraba el altar, así como una estatua de la Madre Santa. La luz brillaba a través de la ventana del segundo piso.

El alto techo, junto con la falta de muebles de la nave central, la cual no incluía ni una sola silla, hacían que ésta pareciese más espaciosa.

Los bloques de piedra que cubrían el embaldosado del suelo estaban fuertemente unidos, seguramente ni el mas ávido de los comerciantes sería capaz de llevarse uno para venderlo.

El embaldosado que cubría la distancia entre el pórtico de entrada y el altar tenía un color ligeramente distinto, ya que había sido desgastado por las pisadas de la gente.

Lawrence continuó detrás de Elsa hacia adentro, donde apreció que el suelo justamente anterior al altar se hallaba ligeramente elevado.

"Padre Francis..."

"¿Huh?"

"Seguro que era un creyente muy devoto."

Elsa parecía algo desconcertada, pero pronto sintió la mirada de Lawrence.

Cercano al lugar donde Elsa estuvo de pie seguramente se había arrodillado el sacerdote alguna vez para rezar.

"Ah... sí, estoy seguro. Aunque... antes de escucharte a tí yo no sabía nada de él."

A pesar de sentir solamente una ligera sensación de alegría, la primera sonrisa que esbozó Elsa ante Lawrence era la típica sonrisa sensible propia de las mujeres de la Iglesia.

Quizás, por el hecho de haber sido testigo de la fiereza de Elsa el día anterior, cuando la conoció por primera vez, la risa de Elsa le pareció especialmente dulce a Lawrence.

Sin embargo, al pensar que tras haber causado esa risa tendría que desaparecer un momento después, Lawrence sintió una gran depresión. Sentimiento semejante a lo que se siente cuando un fuego difícil es expandido por el viento.

Entonces, comencemos a rezar. ¿Estáis listos?

"Ah, antes de eso."

Habiendo dicho esto, Lawrence dejó su bolsa de viaje, se quitó su abrigo y acercándose a Elsa dijo:

"¿Puede permitirme hacer una confesión antes?"

Quizás, debido a la sorpresa de la petición de Lawrence, Elsa se detuvo un momento antes de responderle un "Sí."

"Entonces, por favor, vayamos a la sala de confesiones..."

"No, quedémonos aquí. Si no es molestia, deseo confesar ante Dios."

Aunque Lawrence tenía una apariencia imponente cuando se acercó, Elsa no se derrumbó por la presión. Asintiendo su cabeza y diciendo un “Entiendo” antes de asentir una vez más con la cabeza de manera digna para mostrar su identidad del clero.

Seguramente, la insistencia de Elsa en heredar el puesto del Padre Francis no fue puramente por el bien del pueblo.

Viendo a Horo manteniéndose en silencio detrás, Elsa juntó sus manos y comenzó a cantar un himno dedicado a la oración con una voz suave.

Cuando levantó la cabeza una vez más, se había transformado en un fiel siervo de Dios.

“Confiesa tus pecados a Dios. Dios es siempre misericordioso para aquellos que son honestos.”

Poco a poco, Lawrence respiró profundamente. Aunque para Lawrence, rezar a dioses o ridiculizarlos era una práctica común, cuando fue a confesar sus pecados en el centro de una nave central, sin embargo, sentía una tensión que se correspondía con la atmósfera.

Después de tomarse el mismo tiempo para exhalar como lo hizo para inhalar, Lawrence arrodillado en el suelo habló:

“He dicho una mentira.”

“¿Cuál es la mentira?”

“Por el bien de mi propio beneficio, he mentido a alguien.”

“Ya has confesado este pecado ante Dios. Ahora, ¿tienes el valor de decir la verdad?”

Lawrence levantó la cabeza y respondió:

“Sí.”

“Aunque Dios lo sabe todo, aún quiere oír el pecado de su propia boca. No hay necesidad de tener miedo. Para los que abrazan la correcta fe, Dios es siempre misericordioso.”

Lawrence cerró los ojos y dijo:

“He dicho una mentira hoy.”

“¿Cuál es la mentira?”

“Con el fin de engañar a alguien, di una falsa intención”

Después de una pausa, Elsa continuó:

“¿Por qué razón lo hizo?”

“Hay algo que deseo saber no importa como. Con el fin de conseguir que la persona me lo dijera, le dije una mentira para acercarme a ella.”

“…Entonces… ¿quién es esa persona?”

Lawrence levantó su rostro y contestó:

“Es usted, señorita Elsa.”

Elsa parecía, claramente, aterrorizada.

“He confesado mi pecado de mentir ante Dios, así como decir la verdad.”

Lawrence se levantó y dijo a Elsa directamente, quien tenía una cabeza más pequeña que él:

“Estoy buscando el Monasterio Diendoran, y he venido para preguntarle su ubicación.”

Aunque Elsa se mordió el labio y miró a Lawrence, sus ojos estaban llenos de odio, al contrario que el día anterior, ya no dio frente a la feroz energía que parecía decir: “No importa con que tipo de demanda me enfrente, la rechazaré.”

Había una razón por la cuál Lawrence había elegido intencionadamente ese lugar para hacer su confesión.

Lo había hecho con el fin de crear una trampa en presencia de Dios a fin de hacer que la devota Elsa cayese rendida.

“No, mentí de nuevo. No he venido a pedir su ubicación.”

La confusión se hizo patente en el rostro de Elsa como aceite derramado en el agua.

“He venido a preguntarle si este lugar es el Monasterio Diendoran.”

“…!”

Elsa dio unos pasos atrás. Tropezando con el terreno que estaba desgastado por largos años de continuas oraciones del padre Francis, perdiendo así el equilibrio.

Ésto fue dicho ante Dios.

Se prohíbe decir una mentira aquí.

“Señorita Elsa, este lugar es el Monasterio Diendoran, y el padre Francis era el cabeza, Louis Lana Shootinghilton, ¿estoy en lo cierto?”, dijo Lawrence.”

Elsa parecía estar firme a la infantil idea de que si no movía la cabeza, no contaba como una mentira. Con una expresión que parecía estar a punto de estallar en lágrimas, apartó la mirada de Lawrence.

Sin embargo, la reacción de Elsa confirmaba claramente ese hecho.

“Señorita Elsa, queremos saber el contenido de leyendas de deidades paganas que había recogido el padre Francis. Esto no es por el bien de hacer negocios, y claro esta, tampoco para Enberl.”

Elsa inhaló bruscamente y rápidamente se tapó la boca para prevenir la salida del aire inhalado.

“La razón por la cual esta preocupada de que la gente descubra que este lugar es el Monasterio Diendoran es porque este sitio aún contiene registros de leyendas recogidas por el Padre Francis.”

El sudor se derramaba gradualmente por la cara de Elsa.

Su reacción no fue diferente a la admitir la verdad.

Lawrence cerró su puño de forma natural y le hizo una señal a Horo.

“Señorita Elsa, le preocupa que Enberl descubra que ha hecho el Padre Francis, ¿verdad? Nuestro deseo es simplemente averiguar el contenido de esos registros no importa como. Incluso si eso significa emplear un método tan inmoral como ahora, tengo que saber el contenido.”

Como si fuera a toser, Elsa abrió su boca para hablar:

“¿Quiénes… quiénes son ustedes?”

Lawrence no dio ninguna respuesta, sino que simplemente miraba directamente a Elsa.

Elsa, quién iba a soportar la carga de esta iglesia con su delgado cuerpo, se encontró con la mirada de Lawrence con ojos inquietantes.

Y entonces.

“¿Quiénes somos? En relación con esta cuestión, probablemente sería difícil darle una respuesta satisfactoria”

Horo interrumpió desde al lado. Elsa pareció notarla ahí de pie e involuntariamente dirigió su mirada hacia ella.

“Nosotros… no, hay una razón para mi de hacer esta petición tan poco razonable.”

“… ¿Que… tipo de razón?”

Elsa contesto como una llorona que se ahoga en sus sollozos. Horo asintió lentamente con la cabeza y dijo:

“Este tipo de razón”

Demostrar que no eran enviados de la iglesia de Enberl fue tan difícil como tratar de demostrar que uno no es un demonio.

Sin embargo, si es capaz de revelar las alas de un ángel, al menos, uno sería capaz de demostrar que no es un demonio. De la misma forma podrían, al menos, probar que no eran esbirros enviados de la iglesia de Enberl.

En otras palabras, revelando las orejas y cola de Horo.

“Ah…ah…”

“No son falsas, ¿te gustaría tocarlas?”

Lawrence pensó que Elsa había asentido con la cabeza ligeramente, solo para encontrarse con que su cabeza estaba colgando y sus manos detrás de su pecho cerradas fuertemente.

“Hu…”

Manteniendo esa postura, Elsa emitió un gemido ronco antes de retroceder.

Después de posar en una modesta cama a Elsa, Lawrence soltó un suspiro suave.

Lawrence al principio pensó que interrogar a Elsa de manera amenazante sería más eficaz, pero parecía que se habían pasado un poco.

Sin embargo, Elsa solo se había desmayado y se despertaría pronto.

Después de observar la habitación, Lawrence constató que era sencillo hasta el extremo.

Aunque se supiera que las iglesias son sitios que elogiaban la vida pobre y virtuosa, viendo esa habitación indigente que parecía no contener nada excepto paredes desnudas, Lawrence no podías mas que preguntarse si Elsa vivía ahí.

Entrando a la iglesia por la entrada y girando a la derecha, uno llegaría a una sala de estar en la cual un horno fue instalado. Detrás de la sala de estar había un vestíbulo construido paralelo al pasillo de servicio, así como un sistema de escaleras que llevaba a la segunda planta.

Hasta una cama en el segundo piso, Lawrence había cargado y llevado a Elsa, para recostarla ahí. Además de una cama, la otras cosas que se encontraban ahí eran una silla y escritorio, una Biblia abierta, un libro de anotaciones y unas cuantas cartas. El único adorno era un objecto en forma de bucle de trigo trenzado.

Había un total de dos habitaciones en el segundo piso, y la otra habitación era usada como almacén.

Aunque Lawrence no estaba intencionalmente explorando por algo, el se pudo dar cuenta con un vistazo que el almacén no contenía ninguno de los registros que buscaban del padre Francis.

En el almacén habían objetos usados en varios rituales y festivales de acuerdo al calendario de la Iglesia, incluyendo tejidos en los cuales peculiares modelos estaban bordados, soportes de vela, asi como espadas y escudos. Estos artículos fueron envueltos en una capa de polvo, y parecían no haberse usado por un largo tiempo.

Tan pronto como Lawrence cerró la puerta del almacén, el sonido de pasos viniendo de la escalera llegó a sus oídos, entonces encontró que había sido Horo la que había subido las escaleras.

Probablemente, Horo había seguido el pasillo construido alrededor de la sala principal en un circulo completo y había tomado la oportunidad de revisar la estructura de la iglesia entera.

Horo reveló una expresión de descontento. Esto era probablemente debido a que ella no habia encontrado ninguna de las cosas que estaba buscando del Padre Francis y no por preocupación por Elsa, quien se había asustado al punto de desmayarse.

"Sería más rápido preguntar después de todo. Si los hubieran escondido lejos de aquí, no habría ninguna oportunidad de encontrarlos."

"¿No es posible ubicarlos mediante el olfato?"

Tan pronto como vio una sonrisa cruzar la cara de la silenciosa Horo, Lawrence, quien había respondido sin pensar, rápidamente agregó: "Disculpa".

"Por cierto ¿Aún no despierta la muñeca? Ciertamente es mas cobarde de lo que había imaginado" dijo Horo.

"No creo que tenga que ver con cobardía... tal vez su situación es aún más complicada de que había imaginado."

A pesar que el no debería estar buscando secretamente entre las cartas de otras personas, Lawrence aun no podía evitar leer los contenidos de las cartas ubicadas en la mesa. Después de haber terminado de leer, ganó un entendimiento claro de que tipo de acción había tomado Elsa para prevenir la activa intervención de Enberl.

Elsa había declarado a otras iglesias que, como Enberl, Tereo aun seguía la fé ortodóxa, asi como buscar la protección de algun señor feudal de la región que los apoye, para así prevenir una posible invación de Enberl.

Aún asó, por el contenido de la carta de respuesta del señor feudal, parecía que él había dado su apoyo, en orden para pagar la bondad del difunto padre Francis, y no debido a que Elsa se haya ganado su confianza.

Ademas, también habían cartas de grandes areas reguladas poir el obispo, que incluso Lawrence había escuchado.

Básicamente, las acciones de Elsa fueron tomadas justo como Lawrence había pensado.

A juzgar por las fechas de los documentos en la mesa de Elsa, el documento que había sido entregado en la casa del Mayor cuando él estaba allí, era probablemente el documento que aseguraba la protección del señor feudal.

Simplemente imaginando el periodo de tiempo en la iglesia, en el cual Elsa estiraba el cuello todos los días esperando la llegada del documento, incluso como un forastero, uno apreciaría las emociones ansiosas y sin descanso que había sufrido.

Incluso asi, Lawrence sintió que probablemente este problema era más dificil para Elsa que para nadie más.

Por ejemplo, el significado representado en varios intrumentos sagrados cubiertos por la capa de polvo y ubicados en la pieza adyacente. A pesar de que Elsa estaba resistiendo a Enberl con la ayuda del Mayor, si los pobladores en verdad sentian gratitud por los esfuerzos de Elsa era probablemente una gran pregunta.

A través de las conversaciones en el bar, Lawrence había descubierto que los aldeanos tenían conocimiento con respecto al problema que estaba encarando el pueblo. De todas formas, con respecto al problema, parecía que los aldeanos no estuvieran muy entusiasmados con la idea de que Elsa se hiciera cargo de todo.

Que la iglesia no recibía el respeto de los aldeanos era una verdad innegable.

"Mmm..."

Justo cuando Lawrence estaba pensando en estos asuntos, un suave gemido vino de la cama.

Parecía que Elsa había despertado.

Con su mano, Lawrence paró a Horo, quién parecia estar lista para saltar, como hace un lobo que ha escuchado los pasos de un conejo, aclaró su garganta suavemente y dijo:

"¿Estas bien?"

Lawrence le preguntó a Elsa, quién no se apresuró en salir de la cama, sino que abrió sus ojos lentamente. Elsa reveló una expresión compleja, como si no estubiera segura de sentirse sorprendida, con miedo, o iracunda. Al final, se sentó con una expresión preocupada

Asintiendo con la cabeza ligeramente, ella dejo salir un suspiro y habló:

"¿No tienes que atarme?"

Apesar de parecer cansada, las palabras que salieron de la boca de Elsa eran bastante intrépidas.

"Normalmente pensé la posibilidad de que gritaras fuertemente, asi que tengo preparada una soga en mi mochila" contestó Lawrence.

"¿Y si grito fuertemente ahora mismo?"

Elsa repentinamente movió su vista de Lawrence y la cambió hacia Horo, quién desesperadamente deseaba encontrar el lugar donde las leyendas de deidades paganas estaban escondidas.

"Eso no sería beneficioso para ninguno de nosotros."

Elsa pusó su mirada de vuelta a Lawrence y repentinamente cerró sus ojos, bajando sus largas pestañas.

Independientemente de su fuerte apariencia, Elsa era una mujer joven después de todo.

"Lo que ví..."

Debido a que Lawrence vió a Elsa cuando trataba de levantar y hablar, él estaba a punto de ofrecerle sus manos para ayudarle cuando Elsa dijo "Puedo hacerlo por mí misma" y paró a Lawrence con un movimiento de su mano.

Con ojos que no poseían antagonimso ni miedo, Elsa miró directamente a Horo, como si estuviera viendo caer la lluvia desde nubes oscuras, y luego continuó hablando:

"¿Lo que ví no era un sueño, cierto?

"Nosotros por supuesto desearíamos que vieras todo esto como un sueño."

"Se dice que los demonios engañan a los humanos mediante sueños."

Aunque Lawrence diría que el tono de Horo era tan impertinente como siempre, no era capaz de decir si Elsa hablaba en serio.

Lawrence miró a Horo, y encontró que la expresión de Horo parecia disgustada. Probablemente Horo estaba a lo menos, medianamente seria, pensó para sí mismo.

Esta atmósfera confrontacional era tal vez no debida al hecho de que ella era miembro de una fé ortodóxa, y la otra una diosa de la cosecha, sino mas bien debido a que ambas tenían temperamentos conflictivos.

"Tan pronto como seamos capaces de lograr nuestra meta, dejaremos este lugar como un sueño y no haremos nada. Dejame hacerte esta petición a tí una vez mas ¿nos dejarías ver los escritos del padre Francis?"

Entre las 2 habían llegado a un punto muerto (nota: se refiere a que mientras ninguna de las 2 dé su brazo a torcer, no avanzará la cosa), Lawrence abrió su bocar para hablar, en un intento de alivianar la atmósfera.

"Incluso ahora... no puedo estar seguro que ustedes dos no hayan sido enviados por Enberl. De todas formas, si ustedes verdaderamente no han sido enviados por Enberl... entonces ¿qué es exactamente su meta?"

Lawrence no era capaz de decidir si responder o no la pregunta él mismo, y entonces giró sus ojos hacia Horo. Horo en respuesta asintió con su cabeza lentamente.

"Deseo volver a mi hogar"

Ella lo dijo brevemente.

"¿Hogar?"

"De todas formas, cientos de años han pasado desde que dejé mi hogar. He olvidado como volver, y no sé si mis antiguos compañeros estan sanos y salvos. No solo eso, ni siquiera estoy segura que mi hogar aún exista."

Horo continuó en un tono sereno:

"Si, en tal caso, fuera a encontrar a alguien que pudiera saber algo sobre mi hogar ¿qué esperarías que piense?"

Incluso para un aldeano que nunca ha dejado su pequeño pueblo en el cuál creció, desearía saber como el pueblo es visto desde otras ciudades o pueblos.

En cambio, si se tratara de alguien que dejó su hogar, seguramente esa persona estaría mucho más ansiosa de escuchar sobre su hogar.

Aunque Elsa permaneció en silencio por algún tiempo, sin dar respuesta, Horo no la presionó.

Por el modo en que Elsa mantuvo su mirada baja, era obvio que ella estaba en un estado de contemplación.

A pesar de ser aún muy joven, la apariencia de Elsa se diferenciaba de el de una típica mujer que recoge flores todos los dias, canta canciones y tenía una vida tranquila.

Cuando Lawrence había indicado su deseo de hacer una confesión, la respuesta de Elsa reveló que ella poseía experiencia y habilidad de un verdadero miembro del clérigo.

A pesar de que Elsa se había desmayado al ver el aspecto inhumano de Horo, Lawrence creía que ella sería capaz de tomar la situación y hacer un juicio correcto.

En ese momento, Elsa repentinamente presionó sus manos contra su pecho y empezó a orar suavemente. Un poco después de esto, levantó su cara.

"Yo soy un sirviente de Dios."

Elsa dijo brevemente, y continuó antes que Horo y Lawrence pudieran interrumpir:

"Sin embargo, soy al mismo tiempo la heredera de la voluntad del padre Francis."

Elsa se levantó de la cama, y después de alisar las arrugas de su traje de sacerdote, aclaró su garganta suavemente para decir:

"No creo que estes poseída por algun demonio, debido a que el padre Francis siempre dijo 'No hay tal cosa como alguien poseído por algún demonio en este mundo'."

Lawrence estaba sorprendido por el comentario de Elsa, pero la expresión de Horo parecía decir: "Tan pronto como pueda ver sus escritos, todo estarña bien".

Horo parecía detectar la voluntad de Elsa a ceder. A pesar de tener un semblante serio, su cola se meneaba inquietamente.

"Por favor vengan conmigo. Los llevaré a ver los escritos."

Por un segundo, Lawrence sospechó que Elsa había dicho esto con el fin de escapar. Sin embargo, el ver a Horo seguir por detrás a Elsa silenciosamente lo hizó decidir que esto era probablemente nada de lo que tenga que preocuparse.

Despues de llegar a la sala de estar del primer piso, Elsa tocó la muralla de ladrillos continua al horno ligeramente con su mano.

Siguiente, ella tomo uno de los ladrillos con la punta de sus dedos y lo tiró hacia afuera lentamente.

Después de haber sido tirado como un cajón, el laddrilló fué devuelto, y una larga y delgada llave de oro callo en la mano de Elsa.

La forma de la espalda de Elsa mientras hacía este procedimiento, no parecía de ninguna manera a la de una débil doncella.

Elsa encendió una vela y la pusó en su soporte antes de volver a Lawrence y Horo

"Vamos."

Lo dijo con una voz suave, y se dirigió por el pasillo que se extendía a las profundidades de la iglesia.

La estructura de la iglesia era incluso mas profunda de lo imaginado.

Tal vez debido a la pedido de los oradores, la sala principal estaba bien limpia, pero el pasillo era enteramente otro tema.

La vela se encontraba en la parte del pasillo donde las murallas estaban decoradas con telarañas, y pequeños pedazos que se habían roto de las murallas estaban desperramados en el piso. Con cada paso, un sonido de crujido podía ser escuchado en los pies de uno.

"Aquí está."

Elsa dijo esto mientras se detenía y miraba hacia atrás. La ubicación a la que ella apuntaba era probablemente directamente atrás de la sala principal.

Ahí se encontraba una gran escultura de la Santa Madre, que era tan alta como un niño y estaba situada en un pedestal. La Santa Madre encaraba en dirección de la entrada de la iglesia, y tenía sus palmas juntas en oración.

Para la iglesia, la area detrás del salón de servició era el lugar más sagrado.

Usualmente, esta area era usada para almacenar 'reliquias sagradas', tales como las reliquias o restos de los santos, en otras palabras, artículos que fueran de extrema importancia para la iglesia.

Hasta este punto, el area detrás de la sala de servicio podría decirse que era un lugar con el propósito de almacenar artículos importantes. Para mantener los escritos de las leyendas de deidades paganas en un lugar como este requería un gran coraje.

"Tenga Dios misericordia con nosotros."

Incluso Elsa no podía evitar murmurar esto. Tomando la llave en su mano, la insertño en un pequeño agujero siguiente a los pies de la estatua de la Santa Madre.

Tal diminuto agujero no era fácilmente visible en una zona de tan poca luz. Elsa giró la llave con algo de fuerza, después de eso, se escucho el sonido de algo callendo de la escultura.

"Según las últimas palabras del padre Francis, la escultura debería estar separada del pedestal de esta forma... debido a que nunca había abierto este lugar en frente mio."

"Comprendo."

Lawrence dijo esto asintiendo con su cabeza. Tan pronto como como lo vió acercandose a la escultura, Elsa dió unos cuantos pasos atras, con su rostro con una expresión de preocupación.

Entonces Lawrence sostuvo la escultura de la Santa Madre y la levantó con gran fuerza. Contrario a sus espectativas, la escultura se movió fácilmente.

Parece que la escultura tenía una estructura hueca.

"Heh... oh."

Siendo cauteloso de no dejar la escultura carse, Lawrence dejó la escultura contra el muro, y volvió a mirar al pedesta.

Viendo el pedestal donde ya no estaba la escultura, Elsa pareció algo titubeate, pero bajo la punzante y presionante mirada de Horo, ella se acercó lentamente al pedestal.

Y luego, Elsa invirtió la dirección de la llave que había introducido en el agujero a los ies de la escultura, y esta vez la inserto en un pequeño agujero situado en el piso, a alguna distancia del pedestal, y le dió dos vueltas en dirección del reloj.

"De esta manera, usted... será capaz de leventar el pedazo de piso que se encuentra en a lo largo del pedestal."

Elsa dijo, manteniendose en cuclillas y sin sacar la llave. Escuchando esto, Horo dirigió su mirada a Lawrence.

Si el fuera a poner alguna clase de resistencia ahora, era posible que Horo se pusiera realmente furiosa, entonces Lawrence dió un suspiro y se preparó para hacer lo que Horo deseaba. En ese instante, él alcanzó a ver una expresión inquieta en la cara de Horo.

Horo había mostrado una vez este aspecto abatido antes de cambiar su actitud y burlarse de Lawrence con las palabras: "¿Te gusto de esta manera, no?" Por lo tanto, Lawrence no estaba seguró si Horo estaba jugando el mismo juego de nuevo. Aún así, estando consiente de lo inutil que parecía, ver tal sólo esa expresión en su cara era suficiente para llenarlo de energía.

"Creo... que el único punto donde se puede aplicar fuerza es en el pedestal. Así debería hacerse" dijo Elsa.

Debido a que Lawrence no sabía como abrir el piso, después de observar la situación por un momento, afirmó sus pies y tiró del pedestal con sus manos. De la aparición de una uninones entre los bloques de piedra que cubrian el suelo, parecía que era posible levantar un pedazo de suelo, que estaba en dirección a la entrada de la iglesia.

"Uh... heh hoh."

Después de terminar su evaluación, Lawrence tiró del pedestal con fuerza, despues de que un extraño sonido como el de arena siendo mesclada en un mortero fue oído, y el piso fue levantado ligeramente donde se encontraba el pedestal.

Manteniendo el area de suelo en una posición levantada, Lawrence agudizó su alze, y lo soportó con toda la fuerza de su cuerpo.

Acompañado por el sonido de rayados de piedra contra piedra y metal contra metal, el piso se abrió, y un sótano oscuro apareció ante sus ojos.



El sótano no parecía muy profundo, al frente de unas escaleras hechas de bloques de piedra apilada había un objeto que parecía un librero.

"¿Podemos entrar?"

"... Yo iré primero."

Parecía que en su mente, Elsa no tenía intenciones de defar a Lawrence entrar al hoyo primeros y cerrar el piso atrás de ellos.

Además, la situación ya habiendose desarrollado hasta este punto, era probablemente innecesario para Elsa poner cualquier resistencia.

"Comprendo. Por favor sea cuidadosa, el aire aquí parece ser un poco turbio" dijo Lawrence.

Asintiendo con su cabeza, Elsa mantuvo una vela en una mano y bajó los bloques de piedra uno a uno a la vez.

Cuando el cuerpo entero de Elsa estuvo debajo del piso, desendió otros dos o tres pasos antes de poner la vela en un relieve tallado en la muralla y lentamente descendió en el agujero.

Lawrence había originalmente sospechado que Elsa encendería fuego y quemaría todo en el agujero, pero aparentemente podía parar de preocuparse por este momento.

"Vos eres incluso mas paranoico que yo."

Tal vez por haber visto a través de los pensamiento de Lawrence, Horo reveló una leve sonrisa mientras decía eso a su lado.

Después de un momento, Elsa volvió.

En sus manos ella mantenía una carta sellada, junto con algunos documentos aparentemente hechos de papel de piel de obeja, que estaban atado en un paquete.

Elsa parecía escalar la piedra en una posición hacia arriba. Al final Lawrence le estiró su mano y la tiró hacia arriba.

"... Gracias, disculpen por la demora."

"Está bien ¿Esos son?

Escuchando a Lawrence preguntar sobre esto, Elsa respondió brevemente "Cartas".

"Los libros en la bóbeda son posiblemente lo que ustedes dos están buscando" añadió Elsa.

"¿Podemos sacar los libros para leerlos?"

"Por favor, leanlos en la iglesia."

Una muy razonable respuesta.

"Entonces no me detendré"

Habiendo dicho esto, Horo se lanzó rapidamente al sótano, y estaba fuera de la vista en un parpadear de un ojo.

Lawrence no siguió a Horo al sótano. Sin embargo, no se quedo atrás para mantener un ojo en Elsa. A Elsa, cuya vista quedó en blanco en la entrada de la bóbeda, donde el cuerpo de Horo ya no podía ser visto, Lawrence dijo:

"Tal vez sea un poco tarde para decir esto, pero gracias por aceptar a nuestra irracional demanda. Al mismo tiempo, deseo expresarle mis disculpas a usted."

"Sí, de hecho fué muy irracional."

Estando de frente a la cara de Elsa, Lawrence no fue capaz de pronunciar palabra alguna.

"Sin embargo... sin embargo, el padre Francis propablemente hubiera estado feliz" Elsa remarcó.

"¿Huh?"

"Debido a que el padre Francis solía decir 'Las leyendas que he recolectado no son cuentos inventado'."

Elsa apretó su mano que tenía sostenidas las cartas.

Las cartas en su mano fueran tal vez relicias del fallecido padre Francis.

"Aunque, esta es mi primera vez entrando a esta Elsa de igual forma. No esperaba que hubieran tantas. Si ustedes dos planean leer todos los libros, creo que sería lo mejor que hicieran nuevos arreglos para la posada."

Al escuchar tal sugerencia de Elsa, Lawrence recordó que él y Horo habían intencionalmente traído prendas de viaje, con el fin de engañar a Elsa.

Naturalmente, Lawrence ya había pagado la estadia por la posada.

"Pero, podrías llamar por más durante ese tiempo."

Lawrence dijo esto mitad bromeando y mitad siendo serio. Al escuchar esto, Elsa dió un suave soplo de nariz con una expresión insatisfecha.

"Soy la persona a cargo de la iglesia. Es my firme creencia que estoy pasando mis días en honor de la fé verdadera, entonces no tomaría tales acciones como trampas para otros."

Elsa golpeó su ligado pelo como si se estuviera rascando la cabeza, luego lanzó una mirada a Lawrence incluso mas severa que la que había mostrado durante la primera vez que se conocieron.

"Incluso ahora, en la sala principal, no le dije mentira alguna."

Elsa mantuvó silencio por algún rato, y por lo tanto, no había dicho alguna mentira.

Aún así, a pesar de la exhibición terca y fiera de ELsa, al escucharla hacer tal afirmación infantil, Lawrence no pudo evitar sentir que en este punto, ella era similar a otra persona.

Y entonces, Lawrence decidió asentir con su cabeza sumisamente y abiertamente admitir su culpa:

"Fuí yo el que hizo esto después de todo. Sin embargo, si no lo hubiera hecho, tú probablemente no hubieras creido mi afirmación."

"Recordaré bien nunca dejar bajar mi guardia cuando se esta tratando con un comerciante."

Justo cuando Elsa lanzó tal linea con una mirada, Horo subió los escalones de piedra, llevando grueso y aparentemente pesado libro, ladeandose de lado a lado.

"Vos... hey vos... "

Viendo a Horo, quién parecía incapaz de soportar el peso y que estuviera al border de carse de vuelta a la oscuridad, Lawrence se apresuró en alargar sus manos para tomar el libro, y tirar de los brazos de Horo.

El gigantesto libro fue hecho de piel de animal, y sus cuatro esquinas fueron reforzadas con fajas de metal.

"Whew. Esto ciertamente no es algo que pueda ser cargado por todo el lugar. ¿Puedo leerlo aquí?" preguntó Horo.

"Esta bien. Sin embargo, por favor recuerda apagar la vela cuando hayas terminado, debido a que nuestra iglesia no es tan rica."

"De hecho no lo es."

Dijo Horo, mirando a Lawrence.

Ya que este no era un lugar respetado por los aldeanos, el servicio religioso probablemente no era mantenido, y era probable que no recibiera ingresos de diezmos.

Por esto, no era dificil imaginar que las palabras de Elsa no cargaban irnonía ni culpa, pero eran de hecho palabras compuestas que venían desde el fondo de su corazón.

Lawrence desató la cuerda atada a su bolsa, y sacó algo de dinero para compensar los problemas de Elsa y agradecerle por haber escuchado su "confesión".

"He escuchado que si un comerciante desea ir al cierlo, debería alivianar la carga de su saco de dinero" dijo Elsa.

"..."

Lawrence extrajo tres monedas de plata blanca.

Esas tres monedas eran probablemente suficiente para comprar una habitación entera de velas.

"Dios los bendiga."

Habiendo recibido las monedas, Elsa inmediatamente se dió vuelta y se marchó.

El hecho de que Elsa estuviera dispuesta a aceptar las monedas podría talvez ser interpretado como si ella no las considerara dinero sucio, Lawrence pensó para sí mismo.

"Entonces ¿cómo esta eso? ¿puedes leerlo por tí misma?

"Si. Supongo que hasta este punto puedo ser considerada suertuda. Es buena cosa que siempre haya entendido la importante de hacer obras de caridad" respondió Horo.

Decir tal broma en una iglesia era realmente algo.

"¿Hay realmente un dios en este mundo que bendiga con suerte tan pronto como una persona sabe hacer obras de caridad?"

"¿Deseas saber cúal deidad es esa? Entonces preparate para homenajearme y adorarme"

Lawrence sintió que si fuera a girar alrededor para ver la escultura de la Santa Madre que estaba contra el muro, una sonrisa forzada seguramente habría salido de su cara.

Después de volver a la posada y recibir una buena broma sobre hacer cambios en la reserva después de vereficarlas a cabo, Lawrence se sentó en su equipaje y planeaba su siguiente movimiento.

Ya habían éxitosamente obtenido que Elsa revelara el secreto y encontraron los libros dejados por el padre Francis. Hasta el momento, la situación era muy buena.

Incluso aunque Horo haya revelado sus orejas y cola, mientras Tereo siguiera bajo la vigilancia de Enberl, Elsa no podría hablar del hecho de que Horo no fuera humana.

Pero estaba la posibilidad de que ELsa hiciera conocida la verdad a los aldeanos y decirles que Horo era uno de los secuaces del demonio quien traería desastre al pueblo, con el fin de ser capaz de lanzar un ataque.

Sin embargo, al hablar de que si Elsa tendría algun beneficio de hacer, la respuesta era evidente.

Además, a pesar de que Elsa se había desmayado al ver a Horo, después de levantarse, ella no había mostrado signos de miedo ni dado la sensación de odio.

Estrictamente hablando, Elsa tal vez se odiara más a sí misma.

Siendo tal el caso, el problema que podrian confrontar sería con la gente alrededor de Elsa, en otras palabras, con el mayor Semu e Ivan. Is la verdad de la identidad de Horo se hiciese conocida a ellos, sería dificil hablar de como se desarrollarían las cosas desde ese punto.

Por otro lado, parecía haber una cantidad considerable de libros en la bodega. Leerlos todos sin duda tomaría mucho tiempo.

Si la situación lo permitía, ser capaz de dejar a Horo examinar el contenido de su corazón era por supuesto ideal. Durante ese tiempo, el naturalmente tendría que asumir la responsabilidad de garantizar su seguridad.

A pesar del hecho de haber sido criticado por Horo por ser paranoico, él no podría evitar sentir que tal nivel de sospecha aún no era suficiente.

Sin embargo, si fueran a tomar activamente ciertas acciones, podría atraer atención no deseada.

Probablemente sería lo mejor ir con una excusa primero, sólo en caso. Habiendo pensado hasta este punto, Lawrence volvió a la iglesia una vez mas

Elsas no parecía como si ya hubiera secretamente informado a los aldeanos y estuviera totalmente preparada para la llegada de Lawrence. Ella estaba sentada en la habitación de estar, la cual era como una llanura en el segundo piso, leyendo una carta al frente de su escritorio que parecís exageradamente grande comparado con su esbelto cuerpo.

Debido a que no había respuesta al tocar la puerta frontal, Lawrence había entrado a la iglesia sin autorización. Aún asi, incluso habiendo llegado a la sala de estar, aún no obtenía mucha respuesta.

Elsa sólo miro una vez a la dirección de Lawrence, pero no dijo nada.

No importaba que tan incortez él fuera, simplemente no había caminado todo el camino a la sala de estar y entró tan inescropulosamente, Lawrence pensó para si mismo. Y entonces se dirigió a Elsa con un tono ligeramente de broma:

"¿No necesitas estar mirando? Los libros podrían ser robados, sabes."

"Si desearan robar los libros, no habría razón para no tenerme atada."

¡Bofetada! La respuesta correcta de Elsa hizo sentir a Lawrence como si lo hubieran abofeteado en la cara.

Ademas de Horo, parecía haber otra mujer en el mundo que era dificil de tratar.

"Además, si tú fueras alguien enviado por Enberl, probablemente ya te hubieras ido hace mucho, en un camino de vuelta a Enberl en un rápido caballo."

"Eso no es necesariamente asi, señorita Elsa, debido a que usted podría simplemente encender y quemar la bodega. Si los libros fueren quemados hasta hacerse cenizas, durante el viaje a de ida y vuelta de Enberl, toda la evidencía ya se hubiera ido."

Tal interacción entre ambos era como bromear el uno con el otro, y tambien como una burla mutual.

Después de dejar salir un suspiro, Elsa miró a Lawrence y dijo:

"Mientras no esten planeando en traer desastre al pueblo, no he considerado en absoluto revelar sus acciones para que todos sepan. Tu compañera de hecho es una existencia que no debería mostrarse en una iglesia, pero... "

Habiendo hablado hasta este punto, Elsa se silenció, y cerró sus ojos como si no estuviera dispuesta a ver una pregunta sin respuesta.

"Realmente solo deseamos investigar las pistas relacionadas con los distritos del norte. Creo que es natural que sientas sospechas."

"No."

Inesperadamente, Elsa dijo esto en una manera decidida.

Aún asi, después de dar tan firme respuesta, ella parecía que aún no encontraba las palabras con las que proseguir.

Después de mantener el silencio por algún tiempo, Elsa parecía como si quisiera decir algo, pero se rindió.

Fue sólo despues de dejar salir un profundo suspiro junto con todas las palabras que estaban trabadas en su gargante que elsa finalmente logró hablar:

"No... si preguntas si tengo sospechas... la respuesta es sí. Si es posible, me gustaría encontrar alguien con quien discutirlo. Pero... las preguntas que tengo son de un nivel mas grande..."

"Algo como... ¿si mi compañera es una diosa realmente?"

La expresión de Elsa se congeló, como si hubiera accidentalmente tragado una aguja.

"Esa también es una de ellas..."

Elsa bajó su cabeza. En su actual estado, tal vez solo la espina que ella mantenía perfectamente erecta podría dar la ligera idea de haber sido una resistente.

Parecía que Elsa estaba teniendo un momento dificil continuando este tema.

Y entonces Lawrence preguntó:

"¿Qué hay sobre las otras preguntas?"

Sin embargo, Elsa no dió respuesta alguna.

Lawrence era un comerciante que hizo de su vida el tratar con gente.

Cuando un oponente se retira, Lawrence era naturalmente capaz de inmediatamente determinar si continuar la persecusión o esperar que el oponente golpee de nuevo.

Sin duda alguna, la actual situación permaneció igual.

"Aunque no sé cómo escuchar la confesión de alguien, soy mas o menos capaz de dar algun consejo. De todas formas..."

Los ojos de Elsa miraron a Lawrence, pareciendo como si lo estuviecen examinando desde el fondo de una caverna.

"Sólo puedes obtener una sincera respuesta de mi en cosas que no tienen que ver con el negocio."

Lawrence digo sonriendo, y sintió un leve rastro de una sonrisa de Elsa también.

"No, de hecho, respecto a las preguntas en mi corazón, tal vez preguntarle a una persona de negocios como tú es la mejor solución ¿Estás dispuesto a escucharme?

Cuando le pide un favor alguien, no aparecer exageradamente humilde, y mantener una una digna manera mientra no parezca pretenciosa era algo muy dificil de hacer.

Y sin embargo, Elsa logró hacerlo.

Este era el tipo de comportamiendo esperado de un miembro del clérigo.

"No puedo garantizar que podré darte una respuesta satisfactoria" dijo Lawrence.

Elsa asintió con su cabeza ligeramente, y luego dijo lentamente, palabra por palabra como si estuviera recisando el contenido de su frase:

"Suponiendo... suponiendo que las leyendas recolectadas en la sotano no son inventadas..."

"¿Inventadas?"

"¿Eso significaría que el Dios en el que creemos es inventado?"

"Mmm..."

Esto era una extremedamente dificil, pero al mismo tiempo una aparentemente muy fácil pregunta.

El Dios de la iglesia era omniciente, omnipotente y incomparable.

Una existancia que no podría coexistir con todas las deidades paganas.

"Mi padre... no, el padre Francis había recolectado muchas leyendas relacionadas con las deidades paganas del norte. Escuche que él había sido sospechoso por otros de ser hereje mas de una vez. Incluso asi, el era perfectamente un legítimo mienbro del clérigo, quien oraba todos los días y nunca lo olvidó. Pero, si tu compañera es realmente una diosa pagana, entonces nuestro Dios sería una farsa. No solo eso, incluso siendo este el caso, hasta el momento de su muerto, el padre Francis no había dudado ninguna vez de nuestro Dios."

Si ese fuera realmente el caso, entonces no sería dificil de comprender por qué Elsa daría puertos a tan tragicamente heroicas preocupaciones.

Posiblemente, el padre adoptado que Elsa amaba y respetaba no le había explicado mucho.

Tal vez era porque el padre Francis sentía que tales asuntos no le concernian a Elsa, o tal vez porque deseaba que Elsa buscara la respuesta por sí misma.

Sin embargo para Elsa, quien no tenía a nadie con quien hablar del tema, esta pregunta era sin duda una carga muy pesada.

No importa qué tan pesado algo de equipaje era, mientras uno pudiera ubicarlo firmemente en la espalda, el equipaje podría ser soportado. No obstante, si incluso la parte mas pequeña de este pesado equipaje fuera a perder su punto de soporte, la cosa entera se darmaría de la espalda.

Tan pronto como Elsa abrió su boca, comenzó urgirse más y más con sus propias palabras:

"¿Es debido a que no tengo suficiente fé? No lo sé. No poseo el coraje para condenarlos a ustedes dos, con agua sagrada y Biblia en mano. No sé si es bueno o malo. No, ni siquiera sé cómo explicar todo esto-"

"Mi compañera..."

Justo antes que Elsa se auto forzara a un fin muerto con sus propias palabras, Lawrence la interrumpió para decir:

"A pesar de que su verdadera forma es un lobo gigante, a ella no le gusta ser trata como una diosa y ser adorada."

Elsa era como un vagabundo perdido buscando ayuda. Se calló y escucho de cerca las palabras de Lawrence.

"Como puedes ver, soy un humilde comerciante ambulante, y no conozco las enseñanzas de Dios. Como tal, no soy capaz de juzgar qué esta bien, y qué esta mal."

A pesar de sentir de que Horo definitivamente espiaría su conversación, Lawrence continuó:

"No obstante, siento que el padre Francis estaba en lo correcto."

"¿Por qué... por qué cree eso?"

Lawrence asintió con su cabeza ligeramente con el fin de comprar un poco de tiempo para organizar sus pensamientos en su mente.

Era naturalmente posible que la suposición de Lawrence fuera completamente erronea. Tal vez era mas apropiado decir que las posibilidades de que su suposición fuera erronea eran más altas.

Pero de alguna manera, Lawrence profundamente creía que él podría entender el estado de humor del padre Francis.

Y entonces, justo cuando Lawrence estaba listo para expresar sus pensamientos, fue interrumpido por el sonido de los golpes en la puerta de al frente de la iglesia.

"... Es el Mayor Semu. El Mayor probablemente ha venido a preguntar acerca de ustedes dos."

Tal vez debido a la necesidad de ser capaz de discernis inmediatamente era alguien enviado por Enberl, parecía que Elsa podría decir la identidad de un visitante simplemente por escuchar el estilo del golpeteo.

Elsa habló mientras se limpiaba las lagrimas que habían fuido desde las esquinas de sus ojos. Mientras se ponía de pie desde su silla, primero hizo una mirada en dirección de la parte mas profunda de la iglesia,

"Si eres incapaz de confiar en mi, puedes salir de la iglesia desde el area con la estufa, siguiente al pasillo. Si estas dispuesto a confiar en mi-"

"Confio en ti. No obstante, no se si puedo confiar en Semu."

Elsa no sacudió su cabeza ni asintió, y solo dijo: "Entonces, por favor mantengase en el area mas alejada."

"Diré que estoy preguntandoles acerca de las situaciones de las iglesias en otros paises y ciudades. Eso realmente no cuenta como una mentira..." ella continuó.

"Esta bien, comprendo. Si decides mencionar mis experiancias de viaje, también esta bien. Estoy dispuesto a compartirlas contigo."

Lawrence respondió con una sonrisa. Mientras estaba a punto de retirarse a la seción mas profunda de la iglesia de acuerdo a las indicaciones de Elsa, la chica ante sus ojos ya se había transformado de vuelta en la dura e inflexible Elsa.

En ese momento, Lawrence se preguntó a sí mismo una vez más en su corazón: "¿Podría Elsa terminar traicionandonos?". Al final, la respuesta que obtuvo fue un 'no'.

A pesar de que el no podría confiar en Dios, aquellos quienes creían en Dios eran de confianza.

Lawrence pensó esto mientras se dirigía al tenuemente iluminado pasillo. Mientras caminaba, él vió el tenue brillo de una vela filtrandose desde una de las esquinas.

Era imposible para Horo no haber espiado la conversación de Lawrence con Elsa. Preguntandose acerca del tipo de expresión que Horo revelaría, Lawrence se dió algun tiempo para prepararse mentalmente ante de girar en la esquina.

Tan pronto como giró en la esquina, lawrence vió a Horo sentada con las piernas cruzadas leyendo un libro ubicado en sus piernas. COn una expresión algo disgustada, levantó su cabeza para hablar:

"¿Vos piensas que soy una persona malevola?

"... seleccionas tus fallas ¿no?"

Lawrence contestó, encongiendo sus hombros. Al oir esto, Horo dió un suave soplido de nariz y dijo:

"Esos pasos cautelosos de los tuyos, los hiciste notar desde el inicio, idiota."

Lawrence no sentía sorpresa al escuchar esto, pero realmente secretamente admiraba a Horo.

"Después de todo, un comerciante es capaz de leer los pensamientos de uno, pero no los pasos."

"Qué pena."

El chiste de Lawrence aislado por Horo.

"Por cierto, seguro hiciste una demostración sincera ¿hmmm?"

Lawrence parecía haber, y al mismo tiempo no haber anticipado que Horo cortaría así por el tema.

Él no respondío inmediatamente, pero se sentó a la izquierda de Horo, siendo cauteloso de no llegar a pasar con su cola, y tomó un libro pesado ante sus ojos.

"No importa la ocasión, cuando se discute algo traido por el objetivo de un trato, un comerciante siempre tiene que actuar sinceramente. Eso no es importante. ¿Puedes escuchar que estan hablando Elsa y el Mayor?"

La discusión era un trato envolviendo deberes y confianza, Lawrence pensó para si mismo.

Sin embargo, Horo reveló una clara expresión de disgusto sobre haber cambiado el tema, y tiró su mirada de vuelta al libro en sus manos.

Alguien en la iglesia de la ciudad de Rubinhagen le había dicho "Si tienes algo que deseas decir ¡dilo abiertamente!".

A pesar de que él quería reprochar a Horo con estas palabras, Lawrence sólo podía imaginar lo grande de la rabieta de Horo si lo hiciese.

A pesar de poseer tal personalidad, Horo no era enteramente una chica caprichosa e incontrolable.

Antes de llegar a un estancamiento total, Horo fue la primera en ceder.

"Esa muñeca esta basicamente actuando de acuerdo a sus palabras. Ese Semu o quien sea probablemente ha venido a revisar la situación... se esta preparando para irse ahora" ella dijo.

"Mientras el Mayor comprenda, el problema será mucho mas simple..."

"¿No puedes persuadirlo?"

Por un segundo Lawrence pensó que Horo se estaba burlando de él, y tan pronto como el agudo ojo de Horo percibió esto, ella continuó mirandolo sin descanso.

"Esperas demasiado de mi."

"¿No es tu deseo que yo dependa de ti?"

Viendo a Horo decir esto con una cara llena de seriedad, Lawrence sólo podía responder con una sonrisa forzada.

"Por otro lado, no importa la situación, el tiempo siempre es un gran problema. Debido a que si empezamos a arrastrarnos asi, puede comenzar a nevar."

"¿Es realmente un problema?"

Debido a que Horo parecía estar preguntando una pregunta seria, Lawrence dió una seria respuesta:

"Cuando nieva ¿es mejor estar en un pequeño pueblo o en una gran ciudad?"

"Entonces ese es el por qué. Por otro lado, este lugar contiene pilas montañosas de libros despues de todo. No sé si podré terminarlos todos."

"Sólo necesitamos encontrar las leyendas relacionadas contigo ¿cierto? Si es solo hechar un vistazo rápidamente, deberiamos ser capaces de terminarlos si lo hacemos juntos."

"Mmm" Horo asintió con su cabeza y sonrió, como si su humor hubiera finalmente mejorado.

"¿Qué?"

Y sin embargo, en el instante que Lawrence preguntó esto, la sonrisa desapareció de la cara de Horo.

"No es el momento de preguntar tal cosa ¿o si?"

Habiendo dicho esto, Horo dejó salir un suspiro, una increluda mirada apareció en su cara.

"Realmente no sé si llarte lento o... olvidalo."

Viendo a Horo mover su mano mover su mano mientras decia esto como si lo despidiera, el sin pistas de Lawrence rápidamente busco en su memoria por alguna idea de lo que hizo y las palabras que dijo y el comportamiento de Horo.

Podría haber sido...

¿Horo podría haberse sentido feliz al escuchar "si lo hacemos juntos"?

"Incluso si lo dijieras ahora, sólo me serviría para enojarme."

Escuchando la advertencia de Horo, Lawrence paró su boca un segundo antes de decir las palabras.

Después de eso, Horo avanzó algunas paginas en el libro, y dio un suave suspiro.

Y entonces, ella lentamente dejó su cuerpo descansar contra el cuerpo de Lawrence.

"¿No había dicho antes que estoy cansada de estar sola?"

Dijo Horo en un tono reprensivo.

A pesar de todo, al escuchar esto, Lawrence sintió un ardor en su corazón.

"Estaba equivocado."

"Hmph".

Después da dar un resoplido con su nariz, Horo comenzó a golpearse su hombro izquierdo con su puño.

Viendo tal acción de Horo, Lawrence no pudo evitar reirse.

Debido a que Horo lanzó una mirada a Lawrence que parecía decir "¿No vas a ayudarme?" Lawrence levantó sus manos del libro obedientemente, y ayudó a gentilmente golpear el hombro de Horo con su puño.

Un suspiro de satisfacción de Horo, junto con el sonido de su cola palmando contra el piso fue escuchado.

Sólo medio año atras, Lawrence no hubiera sido capaz de imaginar que el podría estar ayudando a masajear los hombros de Horo y pasar un momento tan pasífico como lo estaba haciendo ahora.

Cansado de pasar todos los días sólo.

Lawrence estaba de acuerdo con esto desde el fondo de su corazón.

En el segundo despues de que Lawrence penso esto.

El sonido raspante de pasos en las piedras fue escuchado. En el instante que Lawrence apresuradamente trataba de retraer su mando del hombro de Horo, Horo agarró su mano con una misteriosamente gran fuerza.

"El Mayor se ha ido por ahora. Uhm, sólo ahora..."

Para el momento en que Elsa apareció en la esquina, Lawrence había logrado con mucho esfuerzo sacar su mano del hombro de Horo tan bien como poner una expresión que el usualmente usa cuando esta haciendo negocios, pero Horo se mantenía en la misma posición, con su cuerpo contra el de él.

No solo eso, tal vez debido a que ella tenía el impulso de reir, el cuerpo de Horo estaba temblando ligeramente. En una mirada, parecería que Horo estuviera durmiendo con su cara contra el acolchado hombro de Lawrence.

Después de haber presenciado un espectáculo semejanto, Elsa cerró sus medio abiertos labios. Ella entonces asintió con su cabeza, revelando una expresión que parecía decir "Comprendo".

"Entonces, nos vemos en un rato."

Aún que su cara aun soportaba una sin emoción y fría expresión, su seriedad era aparentemente era aparente de su intencional disminución de voz mientras hablaba.

Una vez que los ligeros pasos que crugian mientras se daban habían desaparecido en el fin de la esquina, Horo se sentó y se rió silenciosamente.

"Te digo..."

A pesar del tono de reprimenda de Lawrence, Horo no le dió importancia a sus palabras, como un soplido de viendo que pasa por su oreja.

Despúes de reirse desde el corazón, Horo gentilmente limió las esquinas de sus ojos y tomó varios profundos alientos antes de revelar una extremadamente malevolente sonrisa y abrir su boca para hablar:

"¿Tanto te averguenza ser visto abrazando mi hombro?"

Lawrence lo sabía, sin envargo contestó, terminaría cayendo en la trampa que Horo había puesto para él.

Para el momento en que él imprudentemente buscaba golpear el hombro de Horo con su puño, él ya había perdido.

"De todas formas."

Parecía que Horo había decidido botar su asalto, su sonrisa malevolente cambió a una expresión de emociones profundas, y apoyandose una vez más contra el hombro de Lawrence, dijo:

"Es de cierto que intencionalmente deseaba mostrarle."

Lawrence consientemente frenó su impulso de retroceder, y dejo a Horo apoyarse en su hombro.

Como un hombre, era imposible para él no sentirse feliz al escuchar tales palabras.

Sin embargo, la que había hecho esta proclamación era Horo, la autoproclamada Sabia Loba.

Con un suspiro, Lawrence abrió su boca para hablar:

"Eso es porque no puedes soportar que tu juguete sea manoseado por alguien más ¿correcto?"

Al escuchar esto, Horo repentinamente regelo una sonrisa satisfactoria y contestó con:

"Si eso es lo que voss piensas, juega conmigo ¿esta bien?"

Lawrence solo podía suspirar en respuesta.

Para ese momento, la vela ya había alterado su forma, y los libros se habían apilado lo suficiente para apoyarse en ellos, parecía que había otro visitante en la iglesia.

Horo levantó su cabeza de repente, y levantó sus orejas.

"¿Quién es?"

"Hehehe."

Horo no dió una respuesta seria, pero simplemente rió alegremente. Probablemente era Ivan, Lawrence pensó para sí mismo.

Debido a cómo se reía Horo, la respuesta no necesitaba pensarlo.

"Aunque, ya es bastante tarde uh... antes que nos dieramos cuenta, ya se ha hecho muy oscuro."

Cuando Lawrence levantaba su espalda y sus brazos, su espida dió un confortable 'crack'.

A pesar de que sólo había empezado a leer por el bien de Horo, inesperadamente, los libros contenían un montón de historias interesantes, al punto que Lawrence había inconscientemente a leer seriamente.

"Hambirnta también" dijo Horo.

"Si, tomemonos un descanso por el momento."

Mientras relajaba su cuerpo, el cuál estaba rigido, Lawrence alargó su mano para alcanzar la base de la vela.

"Por ahora, no dejemos a Iván ver tu verdadera apariencia. Mientras menos gente sepa el secreto, mejor" él dijo.

"Sí. Incluso asi ¿quién sabe si esa muneca escupirá o no el secreto."

"Yo creo... que eso no será un problema."

"Lawrence no pensaba que Elsa fuera una chica que contaría un secreto tan facilmente. A pesar que con respecto a Ivan, Elsa incluso le contaría el número de estornudos en el día, el hecho era de que, Lawrence había escuchado que después de su primera visita a la iglesia, Elsa no le había contado la visita a Ivan.

Y sin embargo Horo replicó: "¿En verdad?"

"¿No está esa muñeca complicada sobre algunas cosas extrañas? Dependiendo de la conclusión a la que llegue, quién sabe el tipo de acción que esa muñeca podría tomar."

"... la cosa sobre Dios huh. De hecho, lo que dices es posible también."

Al final, Lawrence había inconsientemente había metido su cabeza en la lectura y no había encontrado la posibilidad de decirle a Elsa su respuesta.

Sin embargo, pensado sobre eso nuevamente, Lawrence sintió que tal vez había sido bueno que no le hubiera dicho su respuesta.

"Hablando de eso ¿qué estabas originalmente pensando decir en rspuesta?" preguntó Horo.

"La respuesta que pensé podría ser una suposición completamente equivocada."

"No esperaba que dijieras la respuesta correcta en primer lugar."

Venenosa como era la frase de Horo, al escuchar tal afirmación de ella realmente hizo mas fácil para Lawrence continuar.

"Supongo que iba a confirmar la existencia de Dios, aunque el padre Francis había colectado leyendas de deidades paganas."

"¿Oh?"

"Si alguien nunca fuera a olvidar sus oraciones diarias, sin embargo, todavía no era capaz ser testigo de Dios ante sus ojos, incluso los más fuertes en fé, de seguro, comenzarían a preguntarsi si Dios realmente existe."

Horo, quién parecía recordar que ella era la que estaba en la posición de sospechada, asintió con su cabeza, aparentemente un poco disgustada.

"Sin embargo, incidentemente observando el mundo alrededor al mismo tiempo, él descubrió que además del Dios de la iglesia, habían muchos otros dioses adorados por la gente. '¿El dios adorado en esa región realmente existe?*¿Y que sobre el dios adorado en esta area?' Habría sido natural para el padre Francis haber hecho tal conección ¿si? Y entonces he pensaría, si sólo pudiera ser probado que esos otros dioses adorados realmente existieron, eso seguramente indicaría que el Dios que el adoraba existía de la misma forma.*

No obstante, tal idea por supuesto contradecía las enseñanzas de la iglesia.

No mucho después después de conocer a Lawrence, Horo fue capaz de hablar familiarmente con los creyentes en una iglesia en dónde los dos se habían protegido de la lluvia probablemente porque ella era una erudita acerca de la iglesia en cieerta medida. Siendo ese el caso, ella naturalmente había descubierto la verdad.

"¿No es el Dios de la Iglesia una existencia extremadamente excepcional? ¿No que la gente dice que ningun otro dios existe en el mundo? ¿que el Dios de la Iglesia creó este mundo, y que la gente esta simplemente pidiendo prestada la tierra para su existencia?" ella dijo.

"Si. Es por eso que creo que este lugar es realmente un monasterio."

La expresión de Horo se volvió mas y mas disgustada, probablemente debido a que no era capaz de unir las oraciones que decía Lawrence había hecho en su cabeza.

"¿Sabes la diferencia entre un monasterio y una iglesia?

Horo no era tan cerrada de mente como para fingir conocimiento cuando ella era realmente ignorante.

Ella inmediatamente agitó su cabeza.

"Un monasterio es un lugar donde la gente ora a Dios, y la iglesia es un lugar donde las enseñanzas de Dios son exaltadas. Los propositos de sus existencias son enteramente diferentes. La razón por la que los monasterios son construidos regiones fuera del camino es que desde el inicio, los monasterios no tienen intenciónde guiar a la gente en la correcta doctrina. Y el por qué de que lo cenobitas (nota: o monjes) gastan sus vidas enteras en el monasterio, es poruqe no hay necesidad para ellos de visitar el mundo exterior" Lawrence explicó.

"Mmmmm."

"Siendo ese el caso, cuando un cenobita en un monasterio repentinamente comienza a tener dudas sobre la existencia de Dios ¿qué crees tú que es lo primero que haría?"

La mirada de Horo vagó por el aire por un momento.

Seguramente en este momento, el pez en su cabeza sería capaz de nadar incluso mas libremente que lo usual en el mar de la sabiduría y conocimiento.

"Él probablemente primero intentaría confirmar si el objeto de adoración realmente existe o no. Ya veo. Más y más, obtengo la sensación que nuestra situación va a depender de la dirección en que se inclinen los pensamientos de la muñeca."

"Afortunadamente, no le dije a ELsa esta idea durante el día, debido a que Elsa no es una monja, sino un miembro del clérigo.

Horo asintió con su cabeza ligeramente, y miró a la alta pila de libros.

Ellos todavía no han leído ni la mitad de los libros en el sótano.

Aunque no era necesario ver cada libro, hasta ese momento, ellos todavía no han encontrado las historias que Horo anda buscando.

Si la tabla de contenidos hubiera sido hecha con las diferentes deidades organizadas respecto a sus respectivas regiones en donde las leyendas fueron encontradas, eso ciertamente hubiera hecho las cosas mucho mas facil. Pero el hecho era que la única manera de encontrar el libro que tiene las historias deseadas era ir página a página.

"En cualquier caso, sería mejor terminar de ver los libros tan rápido comos sea posible. Después de todo, todavía tenemos que considerar la situación con Enberl" dijo Lawrence.

"Si. No obstante..."

La mirada de Horo se movió hacia el pasillo, en dirección a la sala de estar donde Elsa e Ivan estaban.

"Dejenos comer primero"

En el siguiente segundo, el sonido de los pasos de Ivan viniendo a invitarlos a cenar fue escuchado.

"Gracias Dios por proveernos con el pan de cada día también."

Después de decir la oración previa a la comida, los cuatros comenzaron a disfrutar la mas bien espléndida comida. Elsa había indicado que esto fue preparado usando excesivamente abundante donación.

No obstante, la 'espléndida comida de la iglesia' se refería al pan suficiente para llenar el estómago de cada uno, junto con algunos platos alternativos y una pequeña porción de vino.

Además del pan de centeno, había un pescado que Iván había atrapado en el río asi como huevos hervidos en la mesa. De acuerdo a la experiencia de Lawrence, para una iglesia no considerada adinerada y cuyas regulaciones no podrían ser consideradas desmedidas, una cena como esta era considerada bastante espléndida.

Por supuesto, al ver la falta de carne, Horo se había quejado constantemente en su corazón. Afortunadamente habían aún otros platos alternativos para saciar su apetito.

"Mirate, hay migas sobre toda la mesa. También, se te caen pedazos de pan cuando comes."

Esas eran las frases de regaño de Elsa, junto con Iván encogiendose de hombros cada vez que recivía un regaño. Momentos antes, Elsa no había sido capaz de resistir el impulso de ayudarlo, viendo la dolorosa apariencia de Iván mientras torpemente pelaba las cáscaras del huevo.

Mientras miraba a Elsa ayudar a Iván, la expresión de la cara de Horo parecía algo arrepentida. Viendo a Horo, la que ya había terminado su huevo hervido para ese momento, Lawrence no pudo evitar silenciosamente decir "Eso estubo cerca".

"Esta bien, lo entiendo. Eso no es importante. Sr. Lawrence, ¿qué paso después?"

La respuesta de Iván no parecía realmente como si Elsa estuviera siendo molesta, sino que parecía que no deseaba ser avergonzado al frente de Lawrence.



A pesar de que Horo lo había habilidosamente ocultado mientras comía, las esquinas de su boca estaban de hecho levantadas haciendo una sonrisa.

De todos los presentes, sólo Elsa estaba seriamente mirando los descuidos de Iván.

"¿Dónde iba?" pregunto Lawrence.

"El barco dejó el puerto, y pasó una peligrosa zona dónde muchas rocas estaban ocultas entre las olas" Iván le recordó.

"Oh, ahí fue donde quedé. De todas formas, después de haber partido del puerto, el viaje al mar estaba lleno de peligros. Todos los comerciantes que estaban en el barco estaban continuamente rezando en la cabina."

Lo que Lawrence estaba narrando era la historia de una vez cuando el había transportado mercancía por barco. Iván, quién sabía un poco acerca del mar, estaba muy interesado.

"Después de eso, descubrimos que el barco había pasado la zona con seguridad, y llendo a cubierta, descubrimos que habían barcos en todas las direcciones."

"¿Y estubiste en el mar?"

"Es bastante natural para esos barcos ir mar adentro ¿no?"

"Viendo a Lawrence incapaz de mantener su risa, Elsa dejó salir un suspiro con una apariencia cansada.

Debido a que Iván era la única persona presente que nunca había visto el mar, su situación era un poco incómoda.

No obstante, Lawrence naturalmente entendía lo que Iván sentía, y entonces le dijo a Iván:

"La vista era realmente espectacular. Un tremendo y denso número de barcos flotando en la superficie marin. Cada barco había capturado montañosas pilas de pescado."

"El pescado... ¿no se acabará el mar de ellos?"

Incluso Horo lanzó una mirada sospechosa a la dirección de Lawrence, como si dijiera "Incluso si no esta mintiendo, ¿no es esa pregunta un poco exagerada?"

"Cualquiera que haya visto el mar en esa estación podría decir: 'Hay rios negros fluyendo en el mar'" Lawrence contestó.

Era dicho que, si uno fuera a clavar un palo de madera con una punta afilada en el mar, este seguramente impalaría tres pescado de una vez. Por esto, era aparentemente fácil pensar lo impresionante que era la vista de escuelas de arenques que habían en el mar.

Desafortunadamente, además de dejar presenciar la vista con sus propios ojos, no había otro modo de hacerlo comprender qué tan espectacular la vista era, o convencerlo de que era realmente verdad.

"Mmmm... a pesar de que es dificil de imaginar, parece que el mundo exterior contiene un montón de cosas interesantes después de todo" dijo Iván.

"No obstante, la cosa mas sorprendente en el barco era la comida."

"¿Oh?"

Al referirse a este tema, Horo parecía ser la mas interesada.

"Después de todo, habían comerciante de varias regiones diferentes en el barco. Por ejemplo, hay un lugar llamado Epudo que tiene un lago salado. El pan comido por los comerciantes de ese lugar era ridiculamente salado."

La vista de todos cayó en el pan ubicado en el centro de la mesa.

"Si fuera hecho para saber dulce, sería aceptable para una persona normal, pero el pan era tan salado que era casi como si alguien haya ido y le hubiera rociado sal encima. Realmente no era muy de mi gusto."

"Sal uhu... rociar pan en el pan, seguro son ricos."

Iván lo dijo con agitación. El pueblo de Tereo estaba situado en una región sin litoral. Si rocas de sal no pudieran ser obtenidas por los alrededores, entonces la sal seguramente sería un artículo de lujo.

"Es debido a que en Epudo hay un río de sal. Sólo tienes que imaginarlos con un río de agua salada fluyendo en el centro del pueblo, y cada campo e a la vista reemplazado con sal para que lo entiendas. Escuche que es precisamente debido a que el lugar tiene mucha sal que la gente allí es capaz de disfrutar ese tipo de pan."

"Pero, pan salado. Es raro, ¿no?"

Iván reveló una expresión disgustada mientras preguntaba por la opición de Elsa, y Elsa asintió ligeramente.

"Además de eso, habían otras cosas, como pan frito aplanado."

El valor del pan era en la medida de que era expandido.

La mayoría de los que estuvieran acostumbrados a hacer pan con un horno tendrían esa visión.

"Hahaha... cómo es eso posible."

Para ser capaz de escuchar la respuesta que el había anticipado, como narrador, Lawrence fue muy entusiasta.

"Si tu usas avena para hacer pan, ¿no terminarías con un pan que es aplanado y uniforme? dijo Lawrence.

"Mmm, eso es verdad..."

"¿No comes pan sin levadura también?"

El pan sin levadura se refiere al pan que no ha recibido la bendición del pan de hadas, y que ha sido hecho horneado directamente después de que la harina fue amasada.

Era muy poco probable que para Ivan y Elsa, quienes nunca han comido pan sin levadura antes, que les diera una impresión de que sea sabroso.

"Aunque sería bien dificil para uno decir que el pan de avena es sabroso incluso si fuera cortés, el pan frito es realmente muy delicioso. Inlcuso le ponen frijoles guisados en su parte superior.

"Oh..."

Iván dió un gesto de acuerdo, y al mismo tiempo reveló una expresión que parecía si estuviera imabinando un mundo distante.

En cuanto a Elsa que estaba detrás de él, ella había tomado un pedazo de pan de centeno y lo estaba comparando con el pan frito en su propia imaginación.

La apariencia de ellos dos entretenía grandemente a Lawrence.

"De todos modos, el mundo es muy grando, y mantiene todo tipo de cosas diferentes."

Qué Lawrence concluyera esto en tal punto era porque percibió que destrás de él, Horo ya había terminado de comper y tenía una apariencia intranquila.

"Gracias por el esfuerzó que pusiste en proveernos en tal esplendida cena" él dijo.

"No es nada. Debido a que donaste una gran cantidad de dinero, esto sólo fue un montaje que prepare para esta cena."

La manera fría en que Elsa había expresado estas palabras hizo a Lawrence pensar lo bueno que sería si ella simplemente agregara una sonrisa amigable mientras habla.

Sin embargo, a juzgar por la actitud de Elsa, era probablemente verdad que ella no la había preparado bajo tensión. Este pensamiento, hizo a Lawrence sentir una involuntaria sensación de alivio.

"Entonces, acerca de los arreglos para más tarde..." comenzó.

"Si los dos desean leer en la noche tambien, son libres de hacerlo. Debido a que decías que estan planeando irse al norte, sería problematico si comenzara a nevar ¿no?"

Lawrence se sintó gratificado con lo fácil era hablar con Elsa.

"Sr. Lawrence, por favor cuenteme mas historias acerca del mundo exterior mas tarde ¿esta bien?"

"¿No te había ya mencionado que ellos dos estan presionados en tiempo? Además, hoy es el día en que ibas a practicar la escritura" dijo Elsa.

Iván señalo con su cuello y miró a Lawrence por ayuda, con una expresión de agonía en su cara.

Su aspecto era tal que, cualquiera que lo viera, sería instantaneamente capaz de discernir la relación entre ellos dos.

"Veré si la oportunidad viene de nuevo ¿bien? De todas formas, aceptaremos tu hospitalidad en la iglesia por algún tiempo mas" dijo Lawrence.

"Esta bien, por favor, tomense su tiempo."

Lawrence y Horo se levantaron de sus asientos y, después de expresar sus gracias una vez mas, dejaron la habitación.

Lawrence se dió cuenta de Elsa dando una mirada a Horo, aunque Horo pretendió no verlo.

No obstante, Lawrence no ignoró la mirada que Elsa lanzó en su dirección.

"Ah, si."

Mientras dejaba la habitación, Lawrence se dió vuelta para mirar a Elsa sin ninguna otra intención y decir:

"Acerca de la pregunta que apareció durante el dia-"

"Creo que lo pensaré por mi misma, debido a que el padre Francis siempre decía 'usa tu cerebro y piensa primero antes de hacer preguntas'."

La expresión en la cara de Elsa ya no era la frágil que había mostrado durante el día auto-forzandose a una esquina con sus propias palabras, sino que una firme expresión de alguien que esta decidido en sustentar la iglesia por su propia cuenta.

"Comprendo. Por favor, pregunteme de nuevo si es incapaz de llegar a una conclusión. Mi opinión puede ser útil como referencia" dijo Lawrence.

"Estaré contando contigo cuando ese momento llegue."

Primeramente Ivá, quien tenía problemas siguiendo la conversación, miró atrás y progresivamente entre Lawrence y Elsa, pero para el momento en qué escucho a Elsa llamándolo, esto fue inmediatamente lanzado al fondo de su mente.

A pesar de quegarse incesantemente, Iván parecía estar disfrutando mientras estaba con Elsa ayudandole a limpiar la mesa.

Aunque Iván siempre arrugaría sus hombros o revelaría una expreción de molestia a las pequeñeces de Elsa cuando ella apuntaba aca y allá, emitiendo órdenes y advertencias, él sin embargo buscaría ayudar o conversar con Elsa, y una suave risa sería escuchada de vez en cuando tambien.

Tales interacciones fueron las que Lawrence había siempre intencionalmente evitado poniendo atención antes, cuando él hacía negocios sólo.

No, tal vez era mas apropiado decir eso, profundo en su corazón, él incluso había menospreciado tales interacciones.

Envuelto en el balanceo de la luz de la vela, Lawrence miró a la forma de la espalda de Horo mientras camina en el pasillo, la vela estaba sostenida en su mano.

No mucho después, Horo giró en la esquina, y con eso, su forma desapareció.

El Lawrence se reflejó en sus primeros días. En ese entonces, él siempre preveniría no ser gastador con las velas, incluso si estuviera en un escasamente iluminado camino, recogiendo monedas de oro caídas en el camino en la oscuridad, día tras día.

A pesar de ir tan lejos como desear que su caballo se transformara en un compañero para conversar, él aun no sería capaz de remover su mirada de las monedas caidas en el suelo, pensando ahora, Lawrence no podría evitar pensar que increible era en el pasado.

Apoyandose en la luz que venía de la profundidad del pasillo, Lawrence caminó lentamente en el pasaje escasamente iluminado.

Tan pronto como giró en la esquina, vió a Horo hojeando un libro.

Lawrence se sentó también, abriendo de un tirón un libro que no había terminado más temprano.

En ese momento, Horo repentinamente se dirigió hacia él:

"¿Qué pasa?"

"¿Hmmm?"

"¿Se formó un gran hoyo en tu bolsa de dinero? Mira la expresión que tienes en tu cara."

Escuchando a Horo decir esto con una risa, Lawrence sin darse cuenta acarició su mejilla. Fuera de las conversaciones de negocios, Lawrence no tenía idea de que tipos de expresión debería mostrar en su cara.

"¿Hice esa expresión?"

"Mmm."

"¿Realmente? No... ya veo."

Horo se reía tanto que sus hombros se agitaban incontrolablemente. Bajando el libro, dijo:

"¿Podría ser que los efectos secundarios del vino son muy fuertes?"

Lawrence sentía que su tren de pensamientos se había aparentemente vuelto un poco borroso, y pensó que Horo tal vez tenía razón.

No, en verdad Lawrence sabía perfectamente bien por qué su humor había caido en un valle de tales asuntos triviales.

Era solo eso, no sabía que implicaba su humor abatido.

Entonces inconscientemente abrió su boca para hablar:

"Esos dos seguro se llevan bien."

Este era realmente un comentario inconsciente.

Aún asi, la memoría de la expresión que apareció en la cara de Horo en el instante que el termino de hablar probablemente estaría en su mente por un largo tiempo por venir.

Debido a que con sus ojos abiertos mirándolo eran un par de grandes granos redondos.

"¿Qué... qué pasa?"

Esta vez fue el turno de Lawrence de sentirse asombrado, y él involuntariamente preguntó esto.

Y aún así, Horo simplemente lo miraba, produciendo un gemido que apenas era compuesto por un sonido. Después de un momento, Horo finalmente volvió en sus sentidos, pero desvió la mirada con una expresión turbulenta que Lawrence nunca había visto antes.

"... ¿Dije algo tan raro?"

Horo no contestó, pero sus dedos jugaban inquietos con la esquina del libro, causando un frufrú con las páginas.

Viendo la cara de Horo desde al lado, Lawrence no pudo claramente decir si ella se sentía incrédula o molesta. Era una expresión que causaría a cualquiera que la mirara sentirse turbulento también.

"Uhm... uh... vos."

Después de que algún tiempo pasó, Horo miró una vez a Lawrence, pareciendo como si se hubiera dado por vencida en algo.

Viendo el infinitamente turbulento aspecto de Horo, Lawrence no se atrevió a preguntar "Sólo ¿qué pasa?" una vez mas, debido a que temía que si lo hacía, fuera posible que Horo se desmayara en el acto.

No solo eso, Lawrence también era incapaz de comprender el significado de las palabras que Horo le había dicho después.

"Yo... um... al menos he comprendido todas mis virtudes y defectos."

"Ah, oh."

"No obstante... um... tal vez es un poco raro para mi estar diciendo esto yo misma, pero... después de haber vivido por tantos años, es bastante fácil para mi de reirme de las cosas en la mayoría de las situaciones. Por supuesto, también hay veces en donde no me puedo reir. Vos deberías estar al tanto de eso tambien ¿no?

Viendo a HOro como si hubiera sido forzada a hacer una elección dificil, Lawrence retrocedió ligeramente y asintió con su cabeza.

Después de haber bajado el libro, Horo cruzó sus piernas y apretó esbeltos tobillos con sus manos. Ella movió su cuello, pareciendo cómo si fuera muy doloroso ver en la dirección de Lawrence, y realmente parecía estar con problemas desde el fondo de su corazón.

Viendo a Horo, quién parecía que fuera a encenderse en llanto, fue el turno de Lawrence sentirse preocupado. En ese momento, Horo finalmente abrió su boca para hablar:

"Uhm... vos."

Lawrence asintió con su cabeza.

"Desearía que no dijieras eso con tal envidia."

Al escuchar esto, la cara de Lawrence se quedó sin expresión. El tipo de sentimiento que sentía era como si hubiera estornudado en una multitud sólo para descubrir que todos en la calle habían desaparecido.

"Al mismo tiempo para mi tambien... no, comprendo tus sentimientos. Es precisamente debido a que comprendo... que menos deseaba hablarlo... sentí eso, en los ojos de un observador, nosotros dos también tenemos una apariencia tonta."

La consecuencia del termino "apariencia tonta" resonó fuertemente en los oidos de Lawrence.

El sentimiento fue similar al de haber usado una mala conversión del dinero después de haber completado un gran negocio.

Algo que necesitaba ser contemplado, sin embargo, él no pudo reunir el coraje para hacerlo.

Horo dió un estornudo forzado, y comenzó a rayar el piso audiblemente con sus uñas.

"No sé porqué es tan ver... vergonsozo. No, logicamente hablando, debería estar enojada... si, 'seguro se llevan bien'... vos realmente dijiste algo como eso con una expresión de envidia... entonces... vos y yo ¿Exactamente que so-"

"No."

Lawrence, quien había forzosamente cortado la frase de Horo, miró que Horo estaba viendolo a él como un niño lanzando un berrinche sobre la irracionalidad de un adulto.

"No, yo comprendo... supongo."

Como la voz ronca de Lawrence creció al final de su frase, el nivel de disgusto en Horo sólo creció más fuerte.

"No, comprendo, comprendo, siempre lo he comprendido. Es sólo que nunca he estado dispuesto a decirlo fuerte."

Horo reveló una expreción que, más que parecer sospechosa, parecía declarar "La traicón esta absolutamente prohibida" mientras miraba a Lawrence, y lentamente arqueó una pierna.

Si Lawrence hubiera respondido demasiado por casualidad, Horo podría haberse abalanzado hacia él.

Cuando deseaba decir algo que él normalmente no esta dispuesto a decir, la actual actitud de Horo podría contar como un tipo de fuerza urgente.

"Ciertamente siento envidia. No obstante, de lo que estoy envidioso no es de el hecho de que ellos se lleven tan bien."

Horo abrazó su pierda arqueada estrechamente.

"Si solo te hubiera persuadido de rendirte de buscar este lugar."

Y entonces, Horo reveló una expresión aturdida.

"Seguramente esos dos continuarán viviendo en esta iglesia en el futuro. Elsa debería ser capaz de superar cualquier peligro con su dura personalidad, astucia y sabiduría. Y en cuanto a Iván, aunque simpaticé con él, estoy seguro de que el no será capaz de hacerse un comerciante. ¿Pero qué hay sobre nosotros?"

Lawrence parecía percibir un leve sonido pasar en su dirección, tal vez el sonido de Horo inhalando bruscamente.

"Logré una ganancia en Kumerson, y tu obtuviste una pista para encontrar tu hogar. Y tu puedes encontrar incluso más pistas aquí, y yo te estoy ayudando a buscar pistas también. Por supuesto..."

Debido a que percibió que Horo deseaba interrumpirlo desde el lado, Lawrence fortaleció su tono de voz e hizo una pausa.

"Por supuesto, te estoy ayudando a propia voluntar, pero..."

Al final, la cosa que se siempre se habían negado a pensar surgió ante sus ojos.

Si, en este punto, Lawrence aún fuera a decir que era imposible describirlo en palabras, sería una flagrante mentira.

Hacerlo asi probablemente sería incluso más efectivo en separar la distancia entre él y Horo que palmarla en la mana o no creer en ella.

No importa que tan ingenioso uno fuera en evadir la colección de una deuda, la deuda tendría que ser pagada temprano o tarde.

"Pero, después de volver a tu hogar ¿Que planeas hacer después?"

Que la sombra de Horo impresa en la muralla creciera era probablemente debido a que la cola debajo de su ropa se había inchado

Aún asi, la forma de Horo abrazando su pierna que aparecía ante Lawrence ahora parecía más pequeña.

"No sé."

Incluso la voz de la respuesta de Horo era pequeña

Lawrence había traído a flote una pregunta que no deseaba mencionar.

Debido al momento en que la pregunta salió a flote, uno desearía saber la respuesta.

"¿No creo que sea posible para ti decir que estarás satisfecha con sólo una mirada de tu hogar?

Debido a los sentimientos que trae la vuelta al hogar después de tantos años alejado no podría ser resumida con un "largo tiempo sin verlo".

Respecto a la cuestión de qué había planeado después de volver a su hogar, la respuesta estaba aparentemente lista.

Lawrence estaba inundado con un infinito pesar.

Si el no decía esta pregunta, él y Horo podrían terminar alejandose más y más.

Aún asi, Lawrence aún sentía que no debió habler hablado.

Si Horo hubiera dicho de un modo de 'materia al hecho' "Despúes de volver a mi hogar, nos iremos por caminos separados", tal vez Lawrence se hubiera sentido un poco mejor.

Viendo a Horo en un estado turbulento, Lawrence sólo se podía sentir desamparado.

"No, olvidalo, es mi culpa. Con algunas cosas, es sin sentido hacer suposiciones."

La pregunta que Lawrence había hecho encajaba con la condición de esta oración perfectamente.

Por otro lado, los propios sentimientos de Lawrence estaban en conflicto.

Aunque despues de separse de Horo, Lawrence probablemente caería en el dolor de la perdida por algun tiempo, Lawrence sentía que él era capaz inmediatamente rendirse por su bien.

Debido a que era exactamente lo mismo cuando Lawrence sufría perdidas en los negocios. Sólo unos cuantos días después de sentir que el fin del mundo había llegado, el continuaría centrandose en el negocio de hacer dinero, como si no hubiera aprendido nada de la perdida.

No obstante, ¿qué iba a hacerse cuando sintiera dolor en su concienca por haber sido capaz de pensar con tal mente fría?

Lawrence mismo no sabía la respuesta.

Y entonces, Horo dijo lacónicamente:

"Yo soy la Sabia Loba Horo."

Mirando vagamente la balanceante luz de la vela, ella continuó en voz baja:

"Yo soy Horo, la Sabia Loba de Yoitsu."

Horo primero descanso barbilla contra su rodilla arqueada, luego lentamente se levantó.

Desprobista de fuerza, su cola colgó baja como si fuere un simple adorno.

Horo cambió su mirada contra la vela ubicada en el piso, luego contra Lawrence.

"Yo soy Hoyo, la Sabia Loba de Yoitsu."

Horo murmuró como si cantara un conjuro. Con un rapido paso, ella se puso ante Lawrence, y se sentó abruptamente con un ruido sordo.

Antes de que Lawrece tuviera la oportunidad de decir algo, Horo ya estaba descansando en su muslo.

"¿Tienes alguna objeción?"

Sin una duda, la usual actitud arrogante de Horo era sólo como el tipo de comportamiento que un dios tendría.

Aún asi, aunque su actual conducta era igual de arrogante que lo usual, no era el comportamiento de un dios en absoluto.

"No, no tengo."

Aunque los dos hayan sido rodeados por una densa atmósfera de colapso inminente, si estaba llorando, enojandose, o riendo, ninguna parecía apropiada para el actual momento.

La flama de la vela ardía tranquilamente.

Viendo a Horo recostada en su muslo, Lawrence muy naturalmente puso su mano en su hombro.

"Dormiré por un rato. Lee por mi ¿no lo haras?"

Lawrence no podía ver la cara que estaba obstruida por el pelo de Horo.

No obstante, el sabía que su dedo índice descansando en el hombro de Horo había sido morido.

"Si, ma'am."

La sensación de tener su dedo mordido por Horo era como una prueba de coraje, donde la gente competía para ver quién podría llevar la punta de un cuchillo mas cerca al ojo de un gato (nota: wow, esa gente en verdad tiene un montón de tiempo libre...).

Un poco de sangre fresca goteó del dedo que había sido mordido.

Debido a que temía que Horo realmente perdiera el temperamento si no comenzaba a leer, Lawrence alargo su mano y tomó un libro pesado ante él.

El único sonido que podía ser escuchado alrededor era el sonido al pasar de página.

A pesar de que Horo había forzado a cambiar el tema, como resultado, no sólo se había salvado ella misma, sino a Lawrence también.

Horo era en realidad una loba sabia.

Lawrence pensó esto sin la más ligera duda.

Si hubiera sido en un monasterio, seguramente habría sido el momento para orar a Dios por bendecirlos con otro día.

Por supuesto, era aún muy temprano para una iglesia para mantener un servicio mañanero.

En cuanto a los sonidos del entorno, sólo habían sonido del cambio de páginas, junto con la respiración de la durmiente Horo.

Lawrence no podía evitar más que admirar el hecho de que Horo podiera aún cae dormida bajo las circunstancias. No obstante, viendo que ella ya se había dormido, Lawrence se sintó un poco aliviado también.

Horo había forzosamente, extremadamente forzosamente desviato el tema, exigiendo que Lawrence no le preguntara más, y decir no más.

Aún así, a pesar de que Horo no había contestado la pregunta de Lawrence, Lawrence sintió que esa soledad era suficiente.

Debido a que esa soledad era suficiente para convencer a Lawrence que él no era el único que no deseaba confrontar el problema.

Si Horo hubiera cambiado el tema a pesar de ya tener la respuesta en su corazón, Lawrence pudo haberse enojado. Sin embargo, si ninguno de ellos aún encontraba la respuesta, Lawrence incluso desearía alabarla por forzosamente haber desviado el tema.

Al menos hacerlo de esta manera significaba que ella no necesitaba forzarse para llegar con un respuesta en el momento.

Sus viajes aún no habían llegado al final, y ellos todavía tenían que llegar a Yoitsu.

Incluso cuando se trata de préstamos, sólo algunos le pagaran el préstamo antes de la línea límite.

Mientras pensaba en estos temas, Lawrence bajó un libro que ya había terminado de ver y tomó otro nuevo.

El padre Francis parecía haber sido una persona inteligente y capaz. En los libros, la información relacionada a varias deidades había sido organizada en un modo sistemático, tal que uno sería mas o menos capaz de comprender los contenidos del libro simplemente leyendo el título al inicio de cada sección. Si los cuentos que había escuchado habían sido puesto en los libros sin ningún tipo de orden, sólo el pensarlo causaría a Lawrence temblar de aprehensión.

No obstante, después de leer un libro trás otro, Lawrence notó algo.

Los libros contenían registros de leyendas frecuentemente escuchadas respecto a deidades tales como serpientes, sapos y peces, asi como muchas leyendas de deidades de cosas tales como la roca, el lago, y los árboles. También habían leyendas del trueno, lluvia, sol, luna y estrellas.

Pero entre esos cuentos, muy poco eran respecto a deidades aves o bestias.

En la ciudad pagana de Kumerson, Deanna había mencionado que habían varios cuentos relacionados al oso demonio que había destruido Yoitsu. Por otro lado, cerca de la iglesia de Rubinhagen, Lawrence había personalmente sentido la presencia de un monstruoso lobo similar a Horo.

Además, Deanna misma wea un ave gigante más grande que un humano.

Siendo ese el caso, lógicamente hablando, los libros deberían contener todo tipo de leyendas de bestias. Y aún asi, Lawrence no había encontrado alguna.

¿Podría ser que todos los libros tomados del sótano sólo no contenían ningún registro de esas bestias?

Justo en ese momento, una línea escrita en una hoja de piel de oveja metida en la primera página del libro que justo había abierto atrapó sus ojos.

'No deseo ver las leyendas de la deidad oso registratas en este libro con cualquier tipo de juicio parcial.'

Hasta entonces, cada libro que Lawrence vio habían simplemente sido compilaciones de cuentos que el padre Francis había escuchado, y sus contenidos eran incluso menos interesantes que los de un contrato de negocios. Asi que, cuando Lawrence repentinamente vió un pedazo de escrito en el cual Lawrence le parecía escuchar la voz del padre Francis hablando, quedó momentáneamente estupefacto.

'En relación a las deidades registradas en los otros libros, a pesar de que las épocas y ambientes son diferentes, creo en varias de los cuentos relacionados a la misma deida. Y aún asi, esta particular deidad oso es tal vez la única de los cuentos que he organizado de un modo tan limpio y sistemático.'

Lawrence titubió, preguntandose si despertar o no a Horo.

Aún así, Lawrence era incapaz de desviar su mirada. En el papel viejo de oveja, las palabras fueron escritas a mano, pero al mismo tiempo, la escritura y las líneas también revelaban una emoción exitada.

'¿Está el Papa al tanto de este asunto? Si mi suposición es correcta, nuestro Dios había ganado sin dar la pelea. Si esto es la prueba de la omnipotencia de nuestro Dios ¿cómo podría posiblemente encarar una realidad de este titpo con un corazón calmado?'

Lawrence parecía ser capaz de escuchar el sonido del lapiz padre Francis fuertemente contra el papel en su oído.

Al final, él concluyó de este modo:

'No deseo ver todas las leyendas con un juicio parcial, debido a que eso sólo serviría a nublar mi visión. Y aún así, no puedo evitar preguntarme: tal vez las leyendas del Oso Cazador de la Luna adheridas en este libro son una existencia importante que incluso los paganos del Norte no se han dado nunca cuenta. No, tal vez el mero hecho que este escribiendo tales cosas significa que ya estoy viendo este libro con un juicio parcial. Mientras armaba este libro, sentí con extremo poder la existencia de estas deidades. Si es posible, deseo no juzgar con una mente estrecha de un orador de nuestro Dios, pero como alguien que admira sus dioses tanto como disfrutar recibir las refrescante brisa en una vasta pradera. Por lo tanto, he ubicado este libro al medio este libro de entre todos los otros libros a propósito.'

Y entonces, tan pronto como Lawrence volteó el pedazo de papel, el libro comenzó su narración como los libros que ya había terminado de leer.

¿Debería dejar a Horo leerlo primero, o debería pretender no haber visto ese libro aún?

Una sensación de agitación instantáneamente surgió en la mente de Lawrence, a pesar del hecho de que la situación ya había llegado a tal punto. Y aún asi, el sentía que mantener este libro fuera del alcance de Horo sería equivalente a traicionarla.

Despertar a Horo.

En el momento que Lawrence pensaba esto y cerraba el libro, un sonido inusual fue escuchado.

'Pah, pah, padahpadah', el claro y rítmico sonido pasó debilmente en sus orejas.

"... ¿Ha empezado a llover?"

Mientras Lawrence hacía esta suposición, notó que el sonido era un poco largo, si fuer de hecho la lluvia. Al final, finalment descubrió que el sonido era herraduras de un caballo galopando.

Se dice entre la gente que el sonido de las herraduras de los caballos en la noche atrae grandes hordas de demonios.

Cuando se viaja a caballo de noche, era absolutamente necesario no dejarlo correr.

La gente, sea ortodóxa o pagana, siempre diría esto.

No obstante, el verdadero significado era conocico entre los seguidores de la religión ortodoxa y paganos, y es que el sonido de un caballo galopando de noche no es nunca señal de buenas noticias.

"Hey, despierta."

Lawrence bajó el libro y palmeó el hombro de Horo mientras escuchaba.

Él podría decir que por el sonido de las herraduras era sólo un caballo. Después de llegar a la plaza del pueblo, el galope repentinamente paró.

"Mmm... ¿qué... pasa?" dijo Horo.

"Dos cosas.

"Suena como que ninguna es una buena noticia."

"Una es que encontré el libro en el cual las leyendas del Oso Cazador de la Luna estan registradas."

En ese instante, los ojos de Horo se abrieron anchamente, y cambió la mirada al libro que estaba al lado de Lawrence.

No obstante, Horo no era el tipo de persona que sólo se pondría su atención en una cosa a la vez.

Después de mover sus orejas perpicazmente por un momento, se giró de frente a la muralla detrás de ella.

"¿Pasó algo?" preguntó.

"Es muy posible que algo haya pasado. Nada es menos bienvenido de escuchar que el sonido de un caballo galopando en la noche."

Lawrence alargó su mano para tomar el libro y pasarselo a Horo.

Y con todo, incluso habiendo recibido el libro, Horo no hizo movimiento alguno para abrirlo.

"No sé que desearás hacer una vez hayas terminado de leer el libro. No obstante, si tienes alguna reflexión cuando lo hayas leído, espero que me lo digas honestamente."

Horo no miró en la dirección de Lawrence, pero con ojos fijos en sus manos que tomaron el libro contestó:

"Mmm, debido a que nada pudo haberte parado de esconder el libro. Comprendido, te doy mi palabra."

Después de asentir con su cabeza, Lawrence se levantó y dijó "Iré a revisar la situación" antes de alejarse.

Naturalmente, la iglesia entera reposaba en oscuridad y tranquilidad. No obstante, siendo absorvido en la oscuridad, él de alguna forma fue capaz de ligeramente ver a sus alrededores.

Por otro lado, una vez que Lawrence llegó a la sala de estar, un poco de la luza de la luna que se había filtrado por entre las grietas de la ventana le permitió ver claramente mientrás pasaba.

Como resultado, Lawrence inmediatamente descubrió que los pequeños sonidos crujientes venian de Elsa mientras baja las escaleras.

"Escuché un sonido de herraduras de caballo" dijo Elsa.

"¿Puedes pensar qué será?"

Lawrence sintió que era precisamente debido a que ella podía, que Elsa había inmediatamente salido de la cama y bajado las escaleras.

"Puedo, incluso si no lo deseara" contestó Elsa.

En un pueblo pequeño como Tereo, el sonido de las herraduras de un caballo en la noche naturalmente no podrían significar un centinela que vino a informar el ataque por una banda de mercenarios.

Seguramente era algo relacionado con Enberl.

Pero entonces ¿no se había ya resuelto la crisis?

Elsa se acercó a la ventana de madera en una pequeña corrida, y observó la situación de la plaza del pueblo a travéz de las grietas de la ventada con un movimiento experto.

El caballo parecía estar en frente de la residencia del Mayor.

"Respecto a la relación entre Tereo y Enberl, aunque sólo puedo comprender tanto como lo que supongo, juzgando por los documentos en tu escritorio, lógicamente hablando, Enberl no debería ser capaz de tomar ningún tipo de acción contra Tereo ¿cierto?" dijo Lawrence.

"La agudeza de los ojos de un comerciante ciertamente debe ser admirada. Pero... de hecho, eso es lo que creo también. Incluso asi..."

"Si planeas decirlo, si te traicionamos, la situación sería diferente, entonces debí haberte atado inmediatamente."

Elsa miró a Lawrence, con sus ojos completamente alertas.

No obstante, ella inmediatamente desvió su mirada.

"Cualquiera que sea el caso, aún soy un viajero. Si algo serio pasara, mi situación se volvería extremadamente peligrosa. Historias de comerciantes sin cuidado viendose envueltos en disputas y siendo extirpados de todas sus fortunas son escuchadas todo el tiempo" dijo Lawrence.

"Mientras aun esté viva, no permitiré que algo tan indignante pase. Pero en cualquier caso, por favor cierre el sótano primero. Si es algo que tiene que ver con Enberl, el Mayor seguro vendra aquí."

"¿Y la razón por estar en la iglesia tan tarde en la noche?"

La reacción aguda de Elsa, que era diferente de la de Horo, le dió a Lawrence una sensación de cercanía.

"... trae tus mantas al salón de servicio."

"Comprendo. Mi compañera es una monja ¿no es cierto?"

Aunque Lawrence estaba confirmando los contenido de su coartada, Elsa no dió respuesta alguna.

Si Elsa contestara, sería equivalente a decir una mentira.

Qué miembro del clérigo tan obstinado.

"El Mayor Semu ha salido" dijo Elsa.

"Comprendo."

Lawrence inmediatamente volteó y se devolvío a donde Horo.

En momentos como este, el agudo sentido de la audición de Horo era una tesoro invaluable.

Horo ya había devuelto la mayoria de los libros al sótano, asi como puesto su capucha de nuevo.

"¿Por qué no llevas ese libro contigo? Te diría que lo escondas detrás del altar por ahora."

Horo asintió con su cabeza. Uno a uno, ella le pasó los libros que todavía no habían sido devuelto al sótano a Lawrence, quién estaba medio paso abajo de la escalera de piedra.

"Este es el último libro" ella dijo.

"Bien, a continuación, sigue el pasillo que va en la dirección contraria al que va a la sala de estar. Despues de girar en la esquina, deberías inmediatamente ver la entrada a la parte trasera del altar. Lleva el libro y entra primero."

Antes que incluso haya escuchado el el fin de las instrucciones de Larence, Horo salió corriendo.

Lawrence salió del sótano también, y ubico el pedestal de vuelta a su posición original, colocando la escultura de la Santa Madre encima del pedestal.

Aunque Lawrence se haya vuelto muy ansioso después de buscar un buen rato sin encontrar la cerradura, él era al menos capaz de encontrarla y, cerrando la entrada al sótano con la llave que Elsa le dió, volver para encontrarse con Horo llevando sus mantas.

No importa adonde uno fuera, la estructuras de las iglesias eran siempre similares.

Como Lawrence había predicho, la entrada se podía ver tan pronto como uno giraba en la esquina, y la puerta estaba abierta.

Protegiendo la flama de la vela con su mano, Lawrence procedió por un estrecho pasaje que probablemente dirigía directamente al altar en una pequeña distancia. Después de correr por un momento, su campo de visión repentinamente se agrandó.

Unos cuantes haces de luz de la luna salían de la ventana ubicada en el segundo piso, y Lawrence sintió que el podría claramente ver sus alrededor incluco sin la luz de la vela.

Pequeñas voces podían ser escuchadas viniendo de afuera de la puerta directamente al frente del altar.

Con sus ojos, Horo le señaló a Lawrence que se apure.

Debido a que hubiera sido bastante problematico si la llame fuera a carse cuando fuera examinado, Lawrence escondió la llave detrás del altar también, y bajó del altar con Horo, llegando a un piso enlosado de piedra.

El punto donde los dos decidieron centarse era sólo el único punto en el piso entero que contenía una abolladura, probablemente el pundo donde el padre Francis hacía sus oraciones diarias a Dios.

Lawrence apagó la vela primero, y luego se tapó a sí mismo y a Horo con la misma manta.

Había pasado un buen tiempo desde que Lawrence hubiera actuado tan clandestinamente, como un ladrón al otro lado de la puerta.

En el pasado, Lawrence se había una vez colado en una compañía ubicada en una ciudad portuaria con unos cuantos compañeros comerciantes con el fin de hechar un vistazo a los formularios de pedidos de la compañía.

En ese entonces, él todavía no había aprendido como juzgar tipos de mercancías serían demandadas. Recordando eso, Lawrence no pudo evitar estremecerse de su temeraria acción. Pero él también sintió eso, comparado con las acciones actuales, tal vez no fue una gran idea.

Después de todo, el riesgo que él estaba tomando ahora ciertamente no causaría un incremento en su fortuna.

"Pero, mientras el Mayor del pueblo..."

La puerta se abrió, y el sonido de la voz de Semu entró.

Lawrence tomó un profundo respiro primero, y miró de vuelta con una expresión que parecía como si recién se hubiera levantado.

"Lamento mucho molestarlos en su tiempo sagrado en la iglesia" dijo Semu.

Detras de Semu iba Elsa, asi como un poblador portando un palo en sus manos.

"¿Ha... pasado algo?" Lawrence preguntó.

"Si tú eres alguien que ha estado viajando por muchos días, estoy seguro que serás capaz de comprender. Este periodo de tiempo puede causarte algun inconveniente, asi que por favor, venga con nosotros por un momento."

El aldeano portando el palo dió un paso adelante, y percibiendo esto, Lawrence se levantó.

"Soy un comerciante perteneciente a la Hermandad Comercial de Rowen. Además de eso, mucha gente exterior a la hermandad en Kumerson estan al tanto de mi venida a este pueblo.

El aldeano se dió vuelta para mirar a Semu con sorpresa.

Si un pueblo pequeño como Tereo fuera envuelta en una disputa con una hermandad comercial, el asunto no sería fácilmente resuelto.

En cuanto a la cantidad de dinero que poseen, una organización hecha de comerciantes podría llamarse una nación.

"Por supuesto, si tí, Mayor Semu eres capaz de tomar apropiadas acciones como representativo del pueblo de Tereo, como un viajero, yo estaré dispuesto en cumplir tus palabras" Lawrence continuó.

"... Lo comprendo. No obstante, el hecho de que este apareciendo ante ti y tu compañera es definitivamente no fuera de malevolencia" Semu explicó.

"¿Ha pasado algo?"

En ese momento, un 'tap tap tap' de pasos fue escuchado, tal vez Iván apurandose después de levantarse.

Después de tomar una mirada en dirección de los pasos, Semu lentamente abrió su boca para hablar:

"Alguien de Enberl comió de nuestro trigo, y ha muerto."


第

四

幕



Capítulo 4

Cuando se habla de morir como resultado de haber consumido trigo, lo primero que viene a la mente es el envenenamiento conocido como Ridley's Hellfire.

Cuando una persona come este trigo envenenado, sus órganos y sus huesos comienzan a pudrirse, como si se deshicieran, y gritaría de agonía hasta que muriese. Incluso si una pequeña cantidad fuera injerida, uno caería en la ilusión del demonio de no existir en este mundo. Si la persona fuese una mujer embarazada, sufriría un aborto.

Se decía que este tipo de envenenamiento era causado por demonios, quienes sustituían el trigo normal por espigas negras, llenas de toxinas. Si no era detectado cuando se realizaba la cosecha, o simplemente lo ignoraran, nadie sería capas de encontrar el trigo envenenado nunca más.

En estos casos, la única forma de darse cuenta de la existencia de aquel trigo envenenado, era que alguien lo comiese y comenzara a tener los síntomas.

Para una aldea agrícola, encargada de producir trigo, el envenenamiento era un fenómeno tan temido como las sequías e inundaciones.

Lo más espantoso de este trigo envenenado, no era el hecho de que uno muriese luego de haberlo comido.

Lo peor de esto era que tan pronto como se encontrara Ridley's Hellfire mezclado en la cosecha de un año, nada de ese trigo sería comestible otra vez.

"¿Estás seguro que nadie en nuestra aldea ha sufrido de envenenamiento?" preguntó el Mayor Semu.

"Estoy casi seguro que nadie, Mayor. Hasta el viejo Jane, quien esta postrado en cama, solo sufre de frío."

"¿El nuevo trigo solo es usado para hornear pan durante la temporada de cosecha, verdad? En ese caso, al menos sabemos que el trigo convertido en harina antes, no era venenoso."

La enorme y plana superficie de roca ubicada en la plaza de la aldea, parecía ser donde los aldeanos se reunían para discutir asuntos importantes.

Vigilados por el rojo fuego de la hoguera y por los adormecidos aldeanos, quienes se frotaban los ojos con frecuencia, aquellos quienes poseían viviendas en las áreas cercanas a la plaza, y aquellos con un estatus considerable, expresaron sus opiniones.

"De acuerdo con la descripción de Haji, parece que ayer por la tarde, un zapatero comió algo de pan hecho por harina comprada en la compañía Riendo, y murió poco tiempo después. Los rumores dicen que sus extremidades se tornaron púrpuras, y murió luego de haberse retorcido de dolor por algún tiempo. El ayuntamiento de Enberl inmediatamente corroboró que el trigo en cuestión provenía de nuestra aldea. Ya que Haji cabalgó de vuelta justo en ese momento, no sabe como evolucionó la situación luego de eso, pero es obvio lo que habrá sucedido. El señor feudal, Count Barton, seguramente ha mandado un comunicado de emergencia, al mismo tiempo que preparan el trigo para ser devuelto a nuestra aldea. Tan pronto como sea de día, un funcionario enviado por Enberl seguramente llegará aquí también."

"Enviar… enviar el trigo de regreso aquí…..."

Oyendo al posadero susurrar, todas las demás personas sentadas en círculo en aquel lugar guardaron silencio.

Al final, alguien habló de nuevo. Se trataba de Lima, una de las pocas mujeres reunidas en la roca, quien estaba fuera del círculo.

"Tendremos que regresar el dinero que recolectamos, ¿no es verdad, Mayor Semu?"

"….Correcto."

Oyendo esto, los rostros de los aldeanos se volvieron pálidos, y agarraron sus cabezas tratando de pensar.

"El dinero" era algo que se había esfumado luego de haberlo utilizado.

Además, no importa como se los mirase, los aldeanos no parecían apreciar tanto las monedas de plata, como para que el ahorrarlas se convirtiera en un hábito regular.

Sin embargo, entre las personas reunidas alrededor de la roca, había algunos quienes no se agarraron la cabeza en agonía.

Entre ellos estaban el Mayor Semu, Lima la esposa del dueño del bar, Elsa quien estaba a cargo de la Iglesia, junto con el hombre quien trajo el mensaje cuando Lawrence estaba en la residencia de Semu, así como Lawrence y Horo.

Esto no se debía a que poseyeran ahorros, o fuesen particularmente valientes, sino porque eran capaces de enfrentar la situación con una mente fría.

Si alguien simplemente observase la situación desde la perspectiva de un observador, la causa de la conmoción sería evidente.

Esta conmoción creada por el trigo envenenado, era una obra de teatro dirigida y actuada nada menos que por Enberl en sí misma. (Ndt: se refiere a que era una farsa creada por Enberl)

"Mayor, ¿que deberíamos hacer? El dinero ya se ha ido en gallinas y cerdos, y en la reparación de nuestras guadañas y azadas."

"Eso no es todo en lo que hemos gastado el dinero. Después de todo, la cosecha de este año fue abundante, y por ello, nuestras tiendas se las arreglaron para conseguir un stock de comida y alcohol de mejor calidad que lo usual. Si todo nuestro dinero se conseguía pagando esas cosas, significa que todos ustedes también gastaron una considerable cantidad de dinero."

Cualquiera que hubiese bebido mucho, no podía evitar agarrase la cabeza en agonía y lamentarlo.

Las palabras de Lima hacían que los hombres agacharan la cabeza cada vez más. Volviéndose hacia Semu dijo:

"¿Pero ése no es el único problema, no es así Mayor?"

Como era de esperarse de alguien con la experiencia de haber viajado sola, vendiendo cerveza con un tonel sobre sus hombros, la manera de expresarse de Lima era particularmente imponente.

Si ella se instalara en una gran ciudad, y se convirtiese en la cabeza de una compañía, no sería algo de lo cual sorprenderse en lo más mínimo.

"Eso es correcto. Tan pronto como algo de trigo envenenado se encontrase mezclado junto con el trigo de la aldea, nada de él se podría comer nunca más. La cosecha de este año fue abundante, pero la del año pasado no lo fue." Respondió Semu.

Una vez que la siembra de trigo se acababa, todo lo que se podía hacer era esperar a su crecimiento y cosecharlo, y si el monto cosechado era tres veces mayor al sembrado, se consideraría una producción decente. Si el monto cosechado fuese cuatro veces mayor, la cosecha se consideraría abundante.

Del trigo cosechado, una parte era guardada para ser sembrada el año siguiente. Sin embargo, el trigo guardado como reserva en el caso de que se produjera una cosecha pobre no era tan grande.

En el peor de los casos, los aldeanos ya habrán comido todo el trigo de la cosecha anterior durante la cosecha abundante de este año.

Cualquiera fuese el caso, el suministro de alimentos de Tereo estaba en estado crítico.

Además, los aldeanos no poseían ningún dinero para comprar trigo nuevo.

"¿Qué deberíamos hacer? Incluso si nosotros pudiésemos soportar la pobreza, no nos salvaríamos del hambre."

"Es verdad. Sin embargo, yo-"

Semu planeaba seguir hablando, pero fue interrumpido por un hombre ubicado al lado del posadero. El hombre se paró repentinamente y dijo, señalando a Lawrence:

"¡Esos dos deben ser quienes mezclaron el trigo envenenado con el normal! ¡Ya se lo había preguntado! ¡Ese comerciante trajo trigo a la aldea! ¡Su plan seguramente era envenenar nuestro trigo y esperar a que ya no pudiese ser consumido, para tratar de vendernos el trigo que trajo a un alto precio!"

Lawrence ya había anticipado que los aldeanos sospecharían cosas similares a las que dijo aquel hombre.

Por supuesto, Lawrence entendía que Semu no los había llevado a Horo y a él a la plaza de la aldea por malevolencia.

Semu había considerado la posibilidad de que los aldeanos con sospechas saldrían a cazarlos con armas si esos dos no se encontraban a la vista.

"¡E…es…eso debe ser! ¡Escuché que fue sólo a donde Ivan para moler su trigo! ¡No, el debe haber complotado con Ivan para destruir nuestra aldea!"

"¡Es verdad, debe ser Ivan! ¡Donde fue ese encargado de molino mentiroso! ¡Atémoslos junto con Ivan, y hagámosles confesar que lotes de trigo envenenaron!"

Todos al mismo tiempo, los aldeanos se levantaron, aparentemente listos para amarrar a Lawrence en cualquier momento.

En ese momento, Elsa repentinamente dio un paso adelante y dijo:

"Por favor esperen un momento."

"¡No es momento para que las mujeres interrumpan, lárgate!"

"¿Qué fue lo que dijiste?"

Lima, quien tenia alrededor de tres veces la altura de Elsa, se movió rápidamente al lado de Elsa. Con su vigor disminuido, los hombres retrocedieron involuntariamente.

Justo en ese momento, el Mayor Semu produjo una tos, como si estuviese arbitrando ambas partes, y finalmente logró calmar la atmosfera.

"Ivan esta en la Iglesia."

"Podemos preocuparnos por quienes son sospechosos o no más tarde. Lo más importante en este momento es como lidiar con el trigo que, es seguro, será devuelto, además de cómo devolver todo el dinero que recolectamos," continuó

"Nosotros…nosotros no podemos devolver el dinero que ya hemos gastado. Solo podemos pedirles que esperen hasta el año próximo."

"Si solo la cuestión pudiera resolverse tan fácilmente."

Oyendo la respuesta del Mayor, el hombre reveló una expresión conmocionada.

“Mayor…. ¿A que se refiere?”

“Enberl seguramente tomará ventaja de esta situación para restaurar la relación que originalmente existía entre su ciudad y nuestra aldea…..,” dijo Semu.

“No puede ser….”

Los ancianos en la congregación revelaron amargas expresiones.

“¿De que esta hablando, Mayor? ¿Acaso no tiene prohibido esa gente de Enberl tomar acciones en contra de nuestra aldea? ¿El Padre Francis no había negociado las condiciones para nosotros?”

Lawrence no sabría decir si el Mayor Semu había ocultado la relación actual de su aldea con Enberl, o si ese hombre simplemente se rehusaba a entenderlo.

Sin embargo, inmediatamente supo la respuesta.

“Piénsenlo, nunca deberíamos haber dejado que Elsa le sucediera al Padre Francis en su posición en un primer lugar. De esta manera, es natural que Enberl no sienta ningún respeto por nosotros.”

“Exactamente. Escondiéndose todo el día en la Iglesia, nunca saliendo para arar lo campos, lo único que ella puede hacer es tomar la misma cantidad de pan que el resto de nosotros. Es debido a la bendición de Lord Toyerre que fuimos capaces de tener una cosecha tan abundante este año. En este caso, porque debería una chica de Iglesia ser la única que—“

“¡Suficiente!”

Un humor aprensivo rápidamente agitó las llamas del descontento.

Aquellas flamas del descontento comenzarían a quemar desde las más vulnerables, más inflamables áreas, y rápidamente se esparcirían desde allí.

Era fácil de imaginar cuanto corazón y esfuerzo Elsa, quien daba la impresión de ser una persona sumamente seria, había dedicado a conservar el legado del Padre Francis.

Seguramente Semu, quien compartía sus objetivos con Elsa, entendía el gran dolor que ella sentía en aquel momento.

Aún así, por los comentarios hechos por los aldeanos momentos tras, era obvio el tipo de actitud con la que veían a Elsa.

Lawrence había notado hace algún tiempo que Elsa mantenía sus puños apretados, manteniendo un rostro inexpresivo.

“Entonces, ¿que debemos hacer ahora, Mayor?”

"En cualquier caso, todos deberían chequear cuanto dinero conservan del monto que fue repartido luego del festival de la cosecha, así como la cantidad de provisiones almacenadas para pasar el invierno. Antes de que el enviado de Enberl llegue aquí, no tenemos forma de saber que tipo de propuesta nos harán. El enviado probablemente no llegará hasta la luz del día. Antes de eso, debemos separarnos temporalmente. Cada uno de ustedes, vallan a revisar las cosas que acabo de mencionar," respondió Semu.

Aunque la gente dejó salir suspiros de insatisfacción, oyendo a Semu reiterar sus instrucciones, se levantaron de mala gana.

Mientras los hombres descendían de la roca usada como lugar de discusión, lanzaron miradas llenas de odio hacia Lawrence y Elsa.

Aunque las actitudes de los hombres reflejaban su falta de razón, Lawrence se alegraba de que el Mayor Semu estuviese de su parte.

Si también Semu se convirtiese en su enemigo, Lawrence no tendría más opción que utilizar su última carta, Horo.

"Elsa."

Mientras los aldeanos se retiraban uno tras otro, Semu se acercó a Elsa, sosteniéndose en su bastón, y dijo:

"Se que es difícil para ti, pero por favor sopórtalo por ahora."

Percibiendo a Elsa asentir silenciosamente con su cabeza, Semu miró a Lima y dijo:

"Lima, por favor ve a la Iglesia con Elsa. No hay garantía de que aquellos que pierdan la paciencia no intenten entrar a la Iglesia."

"Déjemelo a mí."

Lawrence fue inmediatamente capaz de discernir la relación de poder que existía entre los aldeanos.

Entonces, ¿en que parte de este mapa de relaciones encajarían Lawrence y Horo?

"Señor Lawrence."

Finalmente, Semu miró hacia donde estaban Lawrence y Horo, y dijo:

"Así como los aldeanos, yo también tengo mis sospechas sobre ti, porque esto es mas que una coincidencia. Sin embargo, espero que no me tomes por el tipo tonto que inmediatamente salta a sacar conclusiones."

"Si yo estuviese en la misma posición, Mayor Semu, probablemente diría lo mismo," dijo Lawrence.

Las líneas en la frente que poseía Semu debido a su edad permanecieron arrugadas. Ligeramente aliviado, asintió con su cabeza y dijo:

"Por el bien de protegerlos a ustedes dos del peligro, y al mismo tiempo prevenir que las sospechas crezcan, tendré que pedirles que se trasladen a mi residencia."

Afortunadamente, Semu no pretendía atarlos sin dar lugar a ningún argumento de su parte, pensó Lawrence. Por otra parte, Lawrence sentía que oponer resistencia en un momento así probablemente culminaría en un derramamiento de sangre.

Así, Lawrence asintió obedientemente, y caminó hacia la residencia de Semu, seguido por detrás de Semu y los aldeanos.

"Déjenme decirles algo. Hay una celda de detención en aquella aldea—"

Sucedió durante una fiesta, cuando todos ya se encontraban borrachos en alguna medida, y el tema de hacer inmensas fortunas continuamente salía de cada boca.

Tan pronto como el comerciante escuchó que allí se podía hacer dinero, siguió cooperativamente a los aldeanos hasta la residencia del Mayor, solo para ser confinado en la celda de retención, sin nunca volver a emerger.

Mientras los aldeanos de la aldea mantuvieran sus bocas cerradas, nadie se enteraría de la desaparición del comerciante.

Luego de que todas sus posesiones fuesen vendidas, el comerciante sería ofrecido como un sacrificio humano, mientras se rezaba por una cosecha abundante.

Rumores como estos eran frecuentemente propagados por algunas aldeas particularmente ricas.

Sin embargo, parecía que al menos en la aldea de Tereo eso no iba a ocurrir.

Lawrence y Horo estaban confinados en una habitación ordinaria que incluso tenía ventanas instaladas. La posición de la habitación era directamente adyacente a la que había estado Lawrence durante su conversación con Semu en su primera visita.

No había cerradura en la puerta, por lo que si quisieran forzarla para escapar, probablemente no sería algo imposible. Sin embargo, debido a las circunstancias actuales, era probable que esos dos estuviesen más seguros allí que en la Iglesia.

Si fuesen a idear un plan, este no sería un mal lugar para hacerlo.

"¿Qué opínas?" Preguntó Lawrence.

En el centro de la habitación había una pequeña mesa, y ambos estaban sentados juntos en uno de los dos bancos para dos personas ubicados a cada lado de la mesa. Los aldeanos seguramente estaban escuchando através de la puerta, por lo que Lawrence bajo su tono de voz al decirlo.

“Si lo hubiese sabido, te habría escuchado, deberíamos haber renunciado a la búsqueda del libro y dejado este lugar.”

La respuesta de Horo fue inesperadamente negativa.

Sin embargo, su rostro no mostraba rastros de culpa, no parecía verdaderamente arrepentida.

Con su mirada fija en un punto específico, Horo paresia estar pensando a una increíble velocidad.

“Es difícil afirmar que lo que acabas de mencionar es lo que deberíamos haber hecho. Suponte que hubiésemos venido aquí a preguntar la localización del monasterio, y nos marcháramos en el mismo día, eso fue, el día antes de ayer, y luego de eso, las noticias de que Enberl había descubierto trigo envenenado llegaran a este lugar hoy, en otras palabras, justo ahora. Seguramente sospecharían que alguien envenenó el trigo con malas intenciones, ¿y quienes supones que serían los principales sospechosos? Definitivamente seríamos nosotros,” dijo Lawrence.

“Después de todo, ningún otro grupo de viajeros estaría constituido por un comerciante zoquete y por una joven y bella dama. Rápidamente seríamos atrapados y arrestados.”

Lawrence no pudo evitar revelar una sonrisa forzada oyendo la venenosa lengua de Horo, pero al mismo tiempo, creía que el no llorar y decir: “Es mi culpa que las cosas resultaran de esta manera” encajaba con Horo.

“Desde el momento en que entramos en esta aldea, probablemente estábamos destinados a ser sospechosos de envenenar el trigo, ya que los demonios que causan problemas a las aldeas usualmente vienen de afuera,” dijo Lawrence.

“Además, no tenemos forma de probar nuestra inocencia solo con palabras, ¿no es así?”

Lawrence asintió con su cabeza.

Cuando un desastre ocurría, no importaba si el trigo fuese envenenado por demonios o por el resultado de la mala intención de alguien, la gente siempre querrá saber la causa.

No es que cada vez que ocurría algo malo fuese culpa de demonios, pero cuando algo malo pasaba, la gente usualmente decía los demonios habían aparecido.

“La situación es demasiado para ser solo una coincidencia. No importa como lo piense, estoy seguro de que fue una obra de Enberl para ganar el control de Tereo. Además, cualquier duque en los alrededores de esta región debe ser conciente de las disputas comerciales entre Enberl y Tereo, además de sus otros problemas. Y, si al mismo tiempo, se encontrase trigo envenenado, todos sospecharían que habría sido obra de Enberl. En tal caso, ya que Tereo tiene sus propios fondos, esa gente ciertamente no guardaría silencio. En tal situación, Enberl necesitaría tener algún chivo expiatorio, y nosotros, sin saberlo, justamente aparecimos en aquel momento, con lo que Enberl quedó provista de los medios para llevar a cabo su plan.”

En ese caso, Lawrence podía más o menos imaginar que tipo de trampa les había puesto Enberl al final.

"Y luego, mientras negocien con Tereo, Enberl seguramente permitirá a los aldeanos pagarles mas tarde si encontrasen a los responsables de envenenar el trigo."

No solo Enberl podría demostrarle a sus vecinos que no había sido obra suya, también serían capaces de tener a Tereo bajo su soberanía. En cuanto a Lawrence y Horo, se convertirían en los corderos de sacrificio, evaporándose como rocío al ser ejecutados, como resultado de los avaros deseos de una ciudad.

"Enberl probablemente no quisiera involucrarse en ningún tipo de disputa con nuestro gremio, por lo que naturalmente no llevaran un juicio para determinar si somos o no inocentes. Enberl nos declarará culpables tan pronto como pudiesen para poder ejecutarnos, y luego les dirían a la gente de Tereo que si no revelaban nuestras identidades, les reducirían los impuestos. De esta manera, la cuestión sería capas de llegar a una perfecta conclusión."

Horo dejó salir un suspiro, y mordió la uña de su pulgar.

"¿Dejarás que simplemente se salgan con la suya?" dijo ella.

"Como podría permitirlo."

Aunque Lawrence encogiese sus hombros y se riera involuntariamente por su nariz, si le preguntaran como resolver la situación, el no tendría la respuesta.

"Si huimos, parecería como si estuviésemos escapando debido a nuestra culpabilidad. Si retratos de tu rostro fuesen distribuidos por todas partes, vos serías incapaz de seguir haciendo negocios."

"Y con ello, mi carrera como comerciante se acabaría completamente."

¿Cuál era el mejor curso de acción?

Justo mientras Lawrence se preguntaba esto, Horo pareció haber pensado en algo y dijo:

"Mm. Oh si, ¿no podrías vos pedir ayuda a aquel gremio?"

"¿Pedir….ayuda huh? Si eso fuese posible…..ah, oh si..."

Ko ko ko. Lawrence se golpeó la cabeza con su puño, y Horo lo observó fijamente con una mirada sospechosa.

"Tú estas aquí," dijo Lawrence.

"¿Que se supone que significa eso?"

"Significa algo bueno. Si yo montara sobre tu espalda, ¿seríamos capaces de escapar a otra ciudad mas rápido que en caballo?"

"Por supuesto."

“No es una distancia demasiado grande, y además, lo único en el mundo que puede viajar mas rápido que un caballo es un barco. Aunque esa gente de Enberl quisiera hacer una gran red para capturarnos, solo serían capaces de extenderla tan rápido como montasen un caballo, ¿y luego que?” (Ndt: para los que no comprendan, lo de la red no es literal, significa que los buscarían en varias regiones simultáneamente contactando distintas personas, pero al solo disponer de caballos, la gente de esas regiones no se enteraría tan rápido de que los están buscando)

Horo dejó salir un suave “Hmph” con su nariz. Sería difícil saber si aquel sonido fue un suspiro o una respuesta a Lawrence.

“Si pudiésemos arreglárnoslas para escapar al gremio, ellos nos proveerían de protección. Un miembro del gremio envenenando trigo para hacer negocios, si noticias así se esparcieran, las cosas se volverían extremadamente complicadas, por lo que el gremio seguramente hará todo lo que esté a su alcance para prevenirlo,” dijo Lawrence.

“Si los que quieren capturarnos ya tomaron eso en cuenta, tal vez se den por vencidos en el momento en que escapemos.”

“Pero…”

Lawrence se sintió algo aliviado al pensar que la situación estaba mejorando, pero al siguiente momento, las consecuencias que aquello conllevaría inmediatamente pasaron por su mente.

“Luego de eso, ¿sabes a quien todos acusaran de ser culpable?” dijo Lawrence.

No era necesario decirlo. La persona a quien todos los aldeanos consideran un mentiroso, quien a veces es observado con sospecha, y cuya ocupación perfectamente le permitiría envenenar el trigo: Ivan, el encargado del molino.

Horo pareció entender inmediatamente lo que Lawrence quería decir.

Sin embargo, esta vez mostró una expresión obviamente molesta, y dijo como si se hubiese rendido:

“Entonces simplemente deja al muchacho montar en mi espalda también. Él quería dejar este lugar de todas formas, ¿no es así? Yo no me opondré, si aquella mujer se encuentra en peligro, puedes llevarla también. Después de todo, vos eres demasiado sentimental. Que molesto…

Si tanto Lawrence como Ivan desapareciesen de la aldea, seguramente Enberl no tendría a nadie a quien culpar.

Además, si ambos desaparecieran, Enberl al menos sería capaz de convencer a sus vecinos de que Ivan era el culpable, y que había huido por ese motivo. Así, Enberl no tendría necesariamente que colocar retratos de Lawrence, sabiendo perfectamente que haciéndolo solo acarrearía problemas con el gremio al que perteneciera.

“Pero, el problema con ello es que tendrías que mostrar tu verdadera forma.”

Oyendo esto, Horo se rió con una expresión incrédula y dijo:

"Yo no soy tan intolerante. Sin embargo…al ver la forma en que la gente me teme, hieren mi frágil corazón."

El que los ojos de Horo mostraran cierto reproche, era probablemente debido al hecho de que Lawrence irresponsablemente había retrocedido varios pasos al ver su verdadera forma por primera vez en las alcantarillas de Pattio.

Sin embargo, Horo inmediatamente enganchó su labio inferior con sus colmillos, revelando una sonrisa maliciosa mientras continuaba:

"¿O es que, vos deseas ser el único que conozca mi secreto?"

Sin saber como responder, Lawrence soltó una tos.

Aparentemente encantada, Horo dejó salir una suave risa a través de su garganta y dijo:

"Si vos pensáis que el plan es factible, no me opondré."

Aunque algo molesto, Lawrence no podía pensar en nada mejor para solucionar el problema.

"Por supuesto que esa es nuestra última alternativa, aunque las probabilidades de llevarla a cabo son bastante altas. Es una lástima que el carro con las mercancías deba ser abandonado, pero supongo que lo único que puedo hacer es pensar en ello como si se hubiesen perdido en el fondo de un valle."

"¿Serviría yo como tu nuevo carro entonces?"

Una brillante y hermosa broma.

"¿Qué clase de carro tendría al caballo controlando las riendas?"

Oyendo esto, Horo reveló una audaz y desenfrenada sonrisa, y casi al mismo tiempo, el sonido de los golpes se escuchó.

Cuando se abrió la puerta, Semu estaba de pie al otro lado de ella.

Con el anciano cuerpo de Semu, lidiar con la crisis de la aldea era quizás una carga muy pesada.

Posiblemente debido a las sombras producidas por las velas suspendidas a lo largo del pasillo, la apariencia de Semu se había tornado inesperadamente extenuada.

"¿Podría hablar con ustedes dos?"

Lawrence consideraba poco probable que su conversación con Horo hubiese sido oída. Porque estaba seguro de que Horo no había bajado la guardia en ningún momento.

"No hay problema, nosotros estábamos planeando que hacer también."

"En ese caso, por favor perdonen mi intromisión."

Sosteniéndose con su bastón, Semu caminó lentamente dentro de la habitación, y detrás de el, un aldeano bloqueó la puerta abierta.

Tal vez debido a que no había muchas oportunidades de desempeñar aquella tarea, era que el aldeano estaba un poco nervioso.

“Cierra la puerta.”

Oyendo esto de Semu, los ojos del aldeano se ampliaron instantáneamente. Sin embargo, luego de que Semu repitiera sus órdenes, el aldeano solo pudo cerrar la puerta a regañadientes.

La actitud del aldeano claramente indicaba que, desde el fondo de su corazón, pensaba que Lawrence y su compañera eran los culpables.

“De acuerdo.”

Semu colocó una vela sobre la mesa, y comenzó con el tema.

“A propósito, ¿Quiénes son ustedes dos exactamente?”

Semu había hecho un gran trabajo yendo directamente al grano.

Lawrence reveló la sonrisa que usualmente usaba para hacer negocios y respondió:

“No somos personajes famosos dignos de renombre. En cuanto a quienes somos, ya se lo había dicho.”

“En efecto, señor Lawrence, tú ya te has identificado. Por supuesto, aún no lo he confirmado, pero estoy seguro de que es un verdadero comerciante.”

La mirada de Semu se trasladó de Lawrence hacia Horo, quien estaba sentada junto a él.

La capucha de Horo tapaba su rostro, y mantenía su cabeza baja en completo silencio.

Mirando a Horo desde su costado, aparentaba estar adormecida.

“Ambos preguntaron por la localización del monasterio Diendoran. ¿Puedo preguntar con que objetivo querían llegar al monasterio?”

Semu había hecho una concesión.

Cuando Lawrence le preguntó por primera vez sobre la localización del monasterio, Semu había pretendido no saber nada de su existencia.

Semu probablemente quería averiguar si Lawrence y Horo habían sido enviados por Enberl.

En ese caso, luego de comprobarlo, ¿que haría después?

“Un residente de Kumerson me contó sobre la cabeza del monasterio Diendoran. Mas precisamente, no me lo comento a mi, sino a mi compañera,” dijo Lawrence.

El mayor temor de Semu era que Lawrence y Horo fueran personas enviadas por Enberl.

Sin embargo, actualmente Semu no tenía la fuerza necesaria para hacerlos revelar sus verdaderas identidades a través de ingeniosos trucos de expresión.

Semu dio un gran suspiro, y como si estuviese jadeando, lanzó una mirada indefensa hacia Lawrence y continuó:

"¿Ustedes realmente no están aquí por encargo de Enberl? Si lo están, ¿cuanto dinero fue? ¿Cuánto dinero les pagaron por venir aquí?"

"Es verdad que pasamos por Enberl, pero solo fue una pequeña parada en nuestro viaje. Estábamos buscando el monasterio Diendoran solo por el bien de nuestros propios propósitos."

"¡Deja….deja de mentir!," Semu gritó con voz ronca.

Bajo la luz de la vela, Semu reveló una feroz y demoníaca expresión mientras avanzaba progresivamente.

"Nosotros no tenemos absolutamente nada que ver con la disputa entre Enberl y esta aldea. El hecho de que halla podido averiguar la relación entre Enberl y la aldea se debe a las conjeturas que hice de las cosas que oí en el bar, de Ivan, de Elsa, combinado con mi experiencia personal," dijo Lawrence.

Semu estaba preocupado de que Lawrence y Horo fuesen espías enviados por Enberl para reunir información de su enemigo.

El incidente del trigo envenenado no había sido ideado para seguir la pista del asunto del paganismo, pero era algo que podía ser resuelto simplemente con dinero.

Dependiendo de los resultados de la negociación, la aldea de Tereo aún podría tener una chance de recuperarse.

Sin embargo, en el momento en que la Iglesia se involucrase, el problema no podría resolverse tan fácilmente.

"¿Ustedes re…real…realmente no tienen nada que ver con ellos?"

Semu fue incapaz de resistirse a preguntarlo de todos modos. En cuanto a Lawrence, solo pudo responder:

"Así es."

Semu dejó caer su cabeza, la expresión agonizante en su rostro era como si hubiese tragado una bola de metal calentada hasta brillar de rojo. Incluso sentado en una silla, apenas podía sostener la parte superior de su cuerpo con el bastón.

Un debilitado Semu levantó su cabeza gradualmente y dijo:

"Si ese es realmente el caso…"

Seguramente, el verdadero estado económico de los aldeanos había llegado a los oídos de Semu.

Solo haciendo un cálculo aproximado, Lawrence inmediatamente se dio cuenta que el estado financiero de los aldeanos caería en el abismo tan pronto como el trigo de Enberl fuese devuelto.

Ya que eso significaría que las ganancias producidas en medio, o un año entero, se desvanecería en un instante.

"Si ese es en verdad el caso, ¿sería posible que nos prestases tu sabiduría…. y dinero?"

El cuerpo de Horo se movió momentáneamente.

Tal vez el que Semu mencionara el dinero, le recordó a Horo los eventos que tuvieron lugar en Rubinhagen.

En aquel entonces, Lawrence se había encontrado con la probabilidad de caer en bancarrota debido a la trampa que alguien le había puesto, y recorrió toda la ciudad pidiendo dinero.

Los sentimientos de Lawrence por aquel entonces eran como si hubiese caído en un pozo de agua, y luchara desesperadamente por no ahogarse.

Aún así, Lawrence era un comerciante.

"Puedo prestarte mi conocimiento. Sin embargo…"

"No te pediré que nos lo prestes gratis."

Los ojos de Lawrence se cruzaron con la aguda mirada de Semu.

Lawrence no creía que hubiese mucho en lo que Tereo pudiera recompensarlo.

Siendo ese el caso, las probabilidades restantes eran muy limitadas.

"A cambio, yo garantizaré personalmente tu seguridad," dijo Semu.

Aunque Tereo fuese una aldea pequeña, seguía siendo una comunidad después de todo, y Semu era el líder de esa comunidad.

En una aldea pobre, el dinero poseído por un comerciante era, sin lugar a dudas, una poderosa arma.

Sin embargo, si los aldeanos sacaran sus guadañas y azadas, nadie parecería tan débil e insignificante como un comerciante.

"¿Tenemos un trato?"

"La razón por la que no los até sin dar lugar a ninguna explicación de su parte, señor Lawrence, fue porque usted vino a presentarme sus respetos con su trigo."

Semu era muy hábil en el discurso.

Aunque quisiera replicar, Lawrence sentía que actuar testarudo en estos momentos, no haría que la situación mejorara.

Además, Lawrence y Horo ya habían planeado su curso de acción. Por el bien de esto, Lawrence se dijo a si mismo que era mejor aceptar la proposición de Semu para que su plan pudiese proseguir sin problemas.

"Obviamente no tengo mas alternativa que aceptar," respondió Lawrence.

"……."

"Sin embargo…."

Lawrence enderezó su espalda y, mirando directamente a los ojos de Semu, dijo:

"Si soy capaz de resolver la situación actual, querré una cierta suma como recompensa."

El hecho de que Lawrence no hubiese suplicado por su vida ni le hubiese ofrecido dinero a Semu, pero sí hubiese exigido una recompensa de una manera firme, tomó a Semu por sorpresa. Sin embargo, Semu recobró inmediatamente sus sentidos y asintió.

Quizás Semu considerara a Lawrence como alguien digno de confianza.

O tal vez era que Semu pensaba que Lawrence realmente podría resolver la situación.

Pero la verdad era, que la declaración de Lawrence era una mentira ideada con la intención de ganar el favor de Semu.

Si fuese posible, Lawrence desearía poder abandonar Tereo de una forma pacífica. En ese caso, era obviamente mejor esperar a que el enviado de Enberl llegara y poder ver así la situación de Tereo antes de irse.

Si Enberl solo deseara crear una oportunidad para poner a Tereo bajo su control, y no planeara hacer algo imprudente, seguramente no conducirían una investigación acerca de si el trigo había sido envenenado por alguien o había crecido así naturalmente.

Era extremadamente probable que Enberl simplemente dejara el caso del trigo envenenado sin resolver.

"Entonces, por favor dame los detalles."

Lawrence se dirigió a Semu, y comenzó a calcular en algún lugar dentro de su mente.

Quizás era posible pensar en algún plan milagroso para resolver el dilema.

Mientras mas hablaba Semu, más ridícula se tornaba su explicación.

El contrato que el Padre Francis había firmado con Enberl era uno realmente escandaloso, del cual Lawrence nunca se había enterado. Solo el hecho de que Tereo fuese capaz de decidir la cantidad y el precio del trigo para vender a Enberl era algo inimaginable.

Además, solo observando los libros que el Padre Francis guardaba en el sótano, era fácil imaginarse el hecho de que el Padre Francis había tenido poderosos partidarios detrás de él.

Algunas evidencias de ello podían encontrarse con solo examinar el encuadernado de cuero, y el refuerzo de metal en las cuatro esquinas de los libros. Después de todo, cada libro que se encuadernara y reforzara costaría una fortuna.

Al igual que la nota sobre las regiones fronterizas que había aparecido en el escritorio de Elsa, varias figuras influyentes, incluyendo al obispo de una gran diócesis, todos parecían tener asuntos privados con el Padre Francis.

A pesar de ser acusado una y otra vez de herejía, el Padre Francis había sido capaz de vivir su vida en paz hasta su muerte. No era difícil imaginar que esto probablemente fue gracias a sus conexiones. Así como la fuerza de una red construida con muchas cuerdas, las conexiones entre la gente formaban una fuente directa de poder.

Semu también dijo que no sabía como el Padre Francis se las había arreglado para firmar el acuerdo con Enberl. Probablemente no estuviese mintiendo.

Semu especulaba que el Padre Francis pudo haber conocido algunos secretos sobre el gobernante de Enberl, Count Barton, y esa era una probabilidad que no estaba tan alejada de la verdad.

Sin lugar a dudas, el Padre Francis había sido una figura destacada.

Sin embargo, este no era el momento adecuado para admirar a un difunto.

Si Lawrence fuese capaz de resolver el predicamento de la aldea de Tereo, obviamente sería provechoso para sus negocios, por lo que era mejor pensar seriamente sobre el problema que tenia entre manos.

Pensándolo bien, la extravagante manera en la que los aldeanos vivían sus vidas, dependía completamente del contrato que el Padre Francis había dejado atrás, el cual solo se podría describir como trágico.

Aunque fuesen a reunir juntos todas las monedas de oro y plata que poseyeran, seguirían siendo incapaces de pagar a Enberl.

Obviamente, tan pronto como Enberl regresara el trigo por completo, Tereo inmediatamente tendría que declararse en bancarrota.

Sin embargo, si seguía pensando de esta manera, Lawrence nunca sería capas de dar un simple paso adelante. Por lo que Lawrence comenzó a discutir sobre las posibilidades en las que había pensado:

“Normalmente hablando, teniendo en cuenta que no podrán pagarle, Enberl seguramente querrá comprar el trigo del año entrante con el fin de compensar la diferencia.”

“….. ¿Eso quiere decir?”

“Significa que seguramente impondrán un precio de antemano para la compra de todo el trigo que cosechen los aldeanos el año entrante.”

Partiendo del hecho de que Semu no comprendiera el concepto de la compra de antemano (Ndt: un trato que implica la precompra de cosechas, basado en la estimación del potencial de un campo durante su fase de cosecha joven), era evidente todo el tiempo del que la aldea había gozado sin problemas ni preocupaciones.

“Si… si ese camino fuese aceptable, la aldea sería librada temporalmente de este problema,” dijo Semu.

“Sin embargo, la otra parte naturalmente tiene la ventaja en este trato. Ya que están pagando por algo que aún no existe, no conseguirían beneficios a menos que demandaran algún descuento. Y por nuestro lado, una vez que decidamos vender el trigo al precio acordado, no importa que tan buena fuera la cosecha, nunca podríamos recolectar más dinero del que necesitamos para pagarle.”

“Eso….eso no es nada razonable.”

“Además, aunque la cosecha del año entrante sea tan abundante como la de este, habría una baja en los ingresos, por lo que tendrían que tomar el trigo de dos años consecutivos para compensar la diferencia, y los ingresos de tres años después serian aún mas bajos. No solo eso, la otra parte podría aprovecharse de nuestra debilidad y exigir la cancelación del trato durante una cosecha pobre. ¿Debes entender lo que pasaría entonces, verdad?,” dijo Lawrence.

Exactamente por estas razones es que otras aldeas dedican tanto tiempo en empleos alternativos durante el invierno, cuando no hay nada que hacer en el campo.

Aunque los beneficios fueran pequeños, los aldeanos serían diligentes en buscar trabajos secundarios, con el fin de evitar que otras personas se apoderasen de sus tierras en la aldea.

“Siempre creí que todo estaría bien mientras la aldea estuviese libre de impuestos… es por eso que siempre me esforcé en resguardar el legado que el Padre Francis dejó atrás….,” dijo Semu.

“No hay nada malo con tu idea en si misma. Sin embargo, los aldeanos no tienen idea de que tan grande fue el favor que el Padre Francis les concedió,” respondió Lawrence.

“En efecto…. no tiene sentido discutir estas cosas ahora, pero cuando el Padre Francis se presentó repentinamente en nuestra aldea por primera vez, originalmente había pedido alojarse en la aldea a cambio de mejorar nuestra relación con Enberl. Aunque hubiese una Iglesia construida en la aldea, éramos incapaces de abandonar nuestra fe en el antiguo guardián de estas tierras, Lord Toyerre. El padre Francis dijo que no le importaba, y nunca condujo ninguna actividad misionera formal, simplemente vivió en la Iglesia hasta que murió.”

Quizás los aldeanos consideraran al Padre Francis como un ángel de la fortuna enviado por Lord Toyerre.

"No creí que las cosas pudieran tornarse así…."

"Mayor Semu, ¿esta seguro que nunca se le paso por la mente que esto podría ocurrir?," dijo Lawrence.

"Lo presentía, mas o menos….pero, nunca me esperaba la aparición del vino de Kapass…."

"¿Vino de Kapass?"

"Aye, al trigo envenenado como el de este incidente, nosotros lo llamamos vino de Kapass. Dicho vino es producido sin centeno, y todos conocemos de su existencia. Por lo tanto, no creo que los aldeanos añadieran accidentalmente este tipo de vino, cuya pureza es tan alta que hasta es fatal, al trigo."

Lawrence estaba de acuerdo con lo dicho por Semu.

"Por lo que es natural sospechar que alguien envenenó el trigo apropósito."

"Los aldeanos sospecharían de un viajero, porque todos creen que los extranjeros son el blanco mas factible de sospechas."

"Y luego de eso, Ivan, el encargado del molino."

Semu asintió, y luego volvió a asentir mientras hablaba:

"Acabo de tener una breve discusión con Elsa, ella sospechó inmediatamente que Enberl era la responsable del envenenamiento. Me siento completamente avergonzado. En lo único que podía pensar mi cerebro era que todo estaría bien mientras tuviéramos quien nos comprara el trigo……no podía pensar en nada mas."

"Tan pronto como el enviado de Enberl llegue aquí, debería quedar claro si es o no un acto dirigido por Enberl misma. Si no te importa, me gustaría conversar con Elsa antes de ello."

El que Lawrence accediera a ayudar a Semu era con el objetivo de pronunciar satisfactoriamente esta frase.

"Lo entiendo…."

Semu se levantó para abrir la puerta, y luego de darle unas breves instrucciones al hombre que la vigilaba, giró su cabeza en dirección a Lawrence y dijo:

"Por favor sigan a este aldeano. El los escoltará a la Iglesia."

Todo el peso del cuerpo de Semu parecía estar sobre su bastón mientras caminaba con el y despejaba el camino para Lawrence y Horo.

“Estos viejos huesos míos…..no aguantarán mucho mas. Por favor díganme los resultados de su conversación mas tarde. Que embarazoso….”

Con prisa, el aldeano empujó la silla en la que estaba sentado, y Semu se sentó con una dolorosa expresión.

El que Semu no los acompañara a la Iglesia significaba que sería mas fácil para Lawrence hacer un movimiento, Semu era también la persona quien podía protegerlos de ser atacados por los iracundos aldeanos.

Lawrence naturalmente deseaba que todo pudiese solucionarse en paz.

Lawrence se sentiría preocupado si Semu fuese a colapsar, por lo que le dijo varias cosas desde el fondo de su corazón antes de partir de su residencia.

La hoguera en la plaza de la aldea aún ardía de color rojo. Los aldeanos que se encontraban allí se susurraban cosas, aunque Lawrence no podría decir que es lo que estaban discutiendo.

En el momento en que Lawrence y Horo salieron de la residencia de Semu, todas las miradas de los aldeanos se centraron en ellos.

“Esto en verdad es un sentimiento escalofriante.”

Murmuró Horo.

Si el aldeano en frente de ellos fuese a desobedecer las órdenes del Mayor, Lawrence y Horo probablemente serían rodeados y golpeados antes de que los colgaran en alguna parte.

La plaza estaba repleta de tensión, una atmosfera chocante.

Aunque la Iglesia estuviese a solo unos pasos, la distancia parecía enorme.

“Señora Lima, el mayor nos pidió que viniésemos.”

Cuando llegaron al frente de la Iglesia, el aldeano que lideraba su camino golpeó la puerta y dijo aquello en una voz inusualmente alta.

Más bien, el aldeano lo habría hecho para mostrarles a los demás en la plaza que solo estaba acompañando a Lawrence y Horo por orden del Mayor.

Lo que mas temía un aldeano era ser tratado hostilmente por sus compañeros.

Poco después, las puertas de la Iglesia se abrieron, luego de lo cual Lima permitió pasar a Lawrence y Horo, el hombre obviamente se alivió, dejando caer sus hombros, carentes de fuerza.

Las miradas llenas de odio dirigidas en su dirección, teñidas de negro rojizo por la hoguera, inmediatamente fueron bloqueadas por la puerta cerrada.

Aunque la puerta de la Iglesia era gruesa y pesada, Lawrence estaba inseguro sobre cuanto tiempo pasaría hasta que los aldeanos arrojaran mas que miradas en su dirección.

“Dijeron que el Mayor les pidió que viniesen. ¿Qué es lo que ocurre?”

Aunque Lima dejó pasar a Lawrence y Horo en la Iglesia, no les permitió avanzar más; bloqueó el camino de Lawrence mientras hablaba.

“Deseo tener una conversación con la Señorita Elsa,” Dijo Lawrence.

“¿Con Elsa?”

Dijo Lima, entrecerrando sus ojos con sospecha.

“Semu garantizó personalmente nuestra seguridad mientras le preste mi conocimiento y dinero. Sin embargo, con el fin de maximizar la efectividad del conocimiento y dinero que pueda otorgarle, necesito obtener información precisa, y estoy seguro de que la Señorita Elsa posee un mayor entendimiento de la situación que el Mayor Semu.”

Lima, quien tenía experiencia en viajar sola, era más bien simpática con Lawrence, quien había caído en una situación poco razonable.

Lawrence no estaba seguro si era porque sus acciones eran transmitidas por su corazón, pero lima apuntó con su barbilla en dirección opuesta al salón, y pronunció un “Sígueme, Elsa esta por aquí” antes de comenzar a caminar.

Horo continuaba mirando en dirección al salón de servicio.

Si Lawrence no estuviese allí, seguramente Horo hacía tiempo que hubiese irrumpido en la Iglesia y escapado al otro lado del Horizonte con el libro entre sus dientes.

A la derecha del salón de servicio, estaba la sala de copiado y la habitación de deberes sagrados.

La luz de la vela fluía por todo el pasillo, y tan pronto como giraron en la esquina, la forma de Ivan apareció ante ellos.

Viendo la apariencia de Ivan, parado frente a la puerta a la izquierda del pasillo, con un hacha en sus manos, no era difícil imaginar la razón por la que estaba allí.

En el momento en que Ivan se percató de la presencia de Lawrence y Horo, se sorprendió, y luego una complicada expresión apareció en su rostro.

Actualmente, solo había dos sospechosos de haber envenenado el trigo de la aldea. Ivan obviamente sabia que él no era el responsable, por lo que solo habia una persona de la cual sospechaba. Aún así, Ivan era una de las pocas personas que podrían ver la dirección del flujo de trigo de todo el pueblo.

Por lo que Ivan no creía que Lawrence hubiese tenido oportunidad alguna de envenenar el trigo.

“¿Elsa esta aquí, verdad?,” dijo Lima.

“Ah, si. Pero…”

“El Mayor ha dado su consentimiento. ¡Elsa! ¡Elsa!”

Ivan habia sido prácticamente empujado del frente de la puerta por Lima.

La hoja del hacha en las manos de Ivan estaba completamente oxidada, y el mango mostraba evidencias de haber sido perforado y comido por hormigas u otros insectos.

Lawrence podía entender los sentimientos de Ivan en insistir montar guardia ante la puerta a pesar de llevar un arma tan deteriorada.

Porque antes en las alcantarillas de Pattio, Lawrence mismo, con una apariencia totalmente desgastada, se habia puesto delante de Horo para protegerla.

“¿Qué ocurre?,” preguntó Elsa.

“Tienes visitas,” respondió Lima.

“¿Huh? Ah….”

“Hay algo que deseo discutir contigo,” dijo Lawrence.

La expresión actual de Elsa era aún mas calmada que la que habia mostrado en la primera visita de Lawrence a la Iglesia.

“Entonces pasen por favor—“

“Elsa.”

La oradora era Lima.

Justo cuando Elsa estaba apunto de volver a la habitación, se dio la vuelta para mirar a Lima.

“¿Estas segura de que todo estará bien?”

Lima seguramente se refería a Lawrence y Horo.

Si se enfrentase en una pelea con Lima, Lawrence no estaría convencido de poder ganarle. Lima, con su ruda apariencia, lanzó una mirada sin compromisos a Lawrence.

Detrás de Lima, Ivan tragó saliva con fuerza y observó como se desenvolvía la situación.

“Aunque no se pueda contar con ellos, son de confianza, ya que ellos dos al menos saben como rezarle a dios,” respondió Elsa.

Justo cuando Lawrence estaba pensando, “Horo adora hablar de esa manera tan irónica,” descubrió que Elsa habia revelado una ligera sonrisa.

Aunque debajo de su capucha, la expresión de Horo paresia decir, “Yo no tengo tiempo libre para prestar atención a esas cosas tan insignificantes,” el hecho de que su expresión continuara disgustada era probablemente porque deseaba poder responder.

“De acuerdo. Ivan, protege bien a Elsa.”

De forma cariñosa, Lima palmeó el hombro de Ivan, y caminó de regreso por el pasillo.

El hecho de que Lima no quisiese participar de la discusión demostraba la menta abierta que poseía.

Teniendo a Lima con ellos, seguramente Elsa e Ivan se sentirían bastantes seguros.

“Disculpen nuestra intromisión.”

Luego de que Lawrence entrara a la habitación, Horo lo siguió, entrando al igual que él.

Cargando el hacha, Ivan estuvo a punto de seguirlos, pero fue detenido por Elsa.

“Tú espera afuera,” le dijo.

“¿Por…porque?”

“Por favor.”

Lawrence podía comprender la resistencia que oponía Ivan a rendirse. A pesar de asentir de mala gana cuando Elsa le repitió su solicitud, Ivan mantuvo una expresión sin voluntad.

Lawrence removió suavemente el saco de dinero que tenía atado a la cintura, y dándoselo a Ivan dijo:

“Esto es un saco de dinero, el cual cualquier comerciante lamentaría mucho perder. Lo dejaré a tu cuidado. Puedes considerarlo como una prueba de que soy digno de confianza.”

Aunque el saco solo contuviera una pequeña cantidad de dinero que Lawrence cargaba con el, Ivan observaba el saco como si le hubiesen dado algo de suma importancia, luego miró a Lawrence, con una expresión que parecía como si estuviera a punto de reventar en lágrimas.

“Te lo dejare a ti entonces.”

Oyendo esto de Lawrence, Ivan asintió y dio un paso atrás.

Luego de cerrar la puerta, Elsa se dio la vuelta completamente, encarando el interior de la habitación.

“Su actuación es realmente notable. Si ustedes dos estuvieran del lado de Enberl, parece que no nos quedaría mas alternativa que rendirnos.”

De repente, Elsa dijo aquello con un suspiro.

"¿Sospechas que estamos aliados con Enberl?" preguntó Lawrence.

"Si lo estuvieran, los únicos que vendrían a la aldea serían ancianos de la Iglesia, y no un grupo de carros tirados por caballos cargados con trigo."

Elsa se apartó de la puerta y, sentándose en una silla, hizo señas a Lawrence y Horo para que buscaran una silla ellos mismos.

Como si estuviese soportando un gran dolor de cabeza, Elsa presionó su sien (una parte de la cabeza) mientras hablaba:

"Además, es aún mas difícil sospechar que ustedes envenenaron el trigo que creer que vinieron a la aldea en busca de señales de paganismo."

"¿Por qué lo dices?"

"Hoo…. Aunque incluso el Mayor Semu tenga sospechas sobre ustedes dos, algo como esto….no importa como lo mire, Enberl parece responsable. Es solo que, nunca me esperé que ellos realmente fuesen a hacer tal movimiento…."

"Tengo entendido que el Padre Francis falleció en el verano, ¿correcto? Tener trigo envenenado preparado durante medio año es algo complicado, ya que sin importar lo que pase, tan pronto como Ridley's Hellfire…no, el vino de Kapass sea encontrado mezclado en el trigo, sería inmediatamente eliminado," dijo Lawrence.

El hecho de que Enberl hubiese preparado el trigo envenenado hacía tiempo, pero no hubieran actuado hasta ahora quizás era porque no habían llegado viajeros como Lawrence y Horo debido al invierno, a los que le echarían toda la culpa.

Sin embargo, normalmente hablando, es probable que Enberl temiese la existencia del Padre Francis, y por ello hubieran tomado tantas precauciones.

Por el otro lado, tan pronto como su oponente fue cambiado por Elsa, Enberl consideró que su plan era factible.

"El estado financiero de la aldea ha caído en un desesperado abismo. Aunque desearía poder pedir ayuda a nuestros partidarios, su voluntad de prestarnos ayuda era solo debido a sus vínculos con mi Padre. Es realmente difícil convencerlos de continuar ayudándonos….si fuese a pedirles algo mas, podría terminar perdiendo todos nuestros partidarios."

"….Probablemente sea cierto."

Habiendo dicho esto, Lawrence aclaró su garganta antes de continuar:

"Entonces, Señorita Elsa, de la manera en que tú lo ves, que nos pasará de ahora en adelante."

En estos momentos, un miembro del clero probablemente sonreiría y diría: "Mientras confíen en la gracia de Dios, no hay nada de que preocuparse, porque Dios conoce la verdad de todo."

Entonces, incapaz de ocultar su sonrisa, Elsa elevó las esquinas de su boca y suavemente dijo: “¿Me lo estas preguntando?”

“Los únicos que podrían decir como Enberl llevaría a su fin este acto son usted y la Señora Lima como mucho.”

“¿No hay otros dos?”

Elsa paresia indispuesta a decirlo por ella misma.

Luego de esto, dependiendo del tipo de demanda que el enviado de Enberl traiga, y que pedirían en intercambio por el trigo devuelto, Lawrence y Elsa seguramente compartían un entendimiento común.

Lawrence inclinó su cabeza, y observó a Horo a su lado.

Debajo de su capucha, Horo mostró un rostro adormecido.

Debido a que Horo sabia que su rol estaba por llegar, su apariencia paresia decir, “Antes de ello, déjame tomar un buen descanso.”

Lawrence repentinamente movió su mirada hacia Elsa, Y dijo casualmente como si estuviese saludando:

“Nosotros estamos planeando escapar.”

Elsa no paresia sorprendida. En lugar de eso, reveló una disgustada apariencia, como viendo a un niño tonto que nunca recuerda nada.

“El momento oportuno para escapar pasó hace mucho tiempo,” dijo Elsa.

“¿Quieres decir que Enberl ya tiene gente vigilando los caminos?”

“Seguramente…supongo, ya que si esta conmoción realmente fue causada por Enberl, entonces ustedes dos serán requeridos.”

La opinión de Elsa era la misma que la de Lawrence. En ese caso, lo que mas le preocupaba a Elsa debía ser lo mismo que le preocupaba a Lawrence.

“Las sospechas de los aldeanos están actualmente dirigidas hacia usted e Ivan, y convencerlos de lo contrario probablemente sería muy difícil. Pero si escapases, seria lo mismo que admitir tu culpabilidad.” (Esto lo dice Elsa)

Si Elsa fuera un poco mayor, y fuese hombre, ella seguramente se convertiría una distinguida sucesora del Padre Francis.

“Además, si escaparan a caballo, no serían capaces de escapar de los aldeanos,” dijo Elsa.

“Si mi compañera fuese, como aparenta, una joven normal, eso seguramente sería cierto.”

Elsa miró a Horo sorprendida.

Lawrence se percató de que las orejas de Horo se habían movido debajo de su capucha, y sospechó que se debía a su molestia por la mirada de Elsa.

"Basado en el conclusión, escapar es posible. De hecho, es posible escapar sin importar cuando o en que momento," dijo Lawrence.

"¿Entonces porque….ustedes dos no están escapando?"

Lawrence inclinó su cabeza y dijo:

"Para empezar, aún tenemos que seguir revisando los libros reunidos en la Iglesia. La otra razón es que, luego de que hayamos escapado, ¿quien sería la siguiente persona en recibir la culpa de los aldeanos?"

Elsa estaba concentrada hasta el punto de no poder tragar saliva.

Tal vez Elsa ya había considerado serenamente esa posibilidad, y estaba, en consecuencia, preparada en su corazón.

"Aunque no sé como planean escapar, ¿es seguro que podrían escapar si llevaran a Ivan con ustedes?"

"No solo con Ivan, también con usted," contestó Lawrence.

Por primera vez, Elsa reveló una sonrisa natural, una sonrisa que parecía decir, "Que tonto."

"No voy a detenerlos o disuadirlos de escapar. Como aldeana, no puedo permitir que los principales sospechosos escapen, pero como miembro de la Iglesia, es mi más profundo deseo que aquellos que fueran acusados injustamente y fueran condenados por los demás puedan escapar sanos y salvos."

El que la actitud de Elsa pareciera irresponsable era probablemente porque sentía que Lawrence, quien ella veía en un callejón sin salida, estaba diciendo tonterías.

"Bien, en cuanto a lo primero que mencionaron, no tengo razón para negarme. Realmente deseo dejarlos continuar revisando los libros, pero…"

"Por ahora, querríamos ser capaces de terminar de leer al menos uno de los libros," interrumpió Lawrence.

Moviendo su cuerpo lentamente, Horo dijo:

"Esta escondido exactamente detrás del altar. Solo pido terminar de leer ese libro…así está la situación, no pediré demasiado."

Luego de cerrar sus ojos por un momento, Elsa parecía haber llegado a una decisión. Tal vez sintió que era mejor darles un poco de gracia a aquellos a los que pronto les llegaría el fin.

Elsa se levantó de la silla, y abrió la puerta.

"¡Ah......whoah!"

"Escuchar a escondidas traerá castigo de los cielos," Dijo Elsa.

"No, yo no estaba…no pretendía espiar…"

"En serio…si estabas o no espiando, ya no tiene importancia. Aparentemente hay un libro detrás del altar, ve y tráelo aquí."

Aunque el volumen de la conversación que acababa de tener lugar no fuese muy alto, Lawrence no podría decir si Ivan había escuchado o no todos los comentarios.

De cualquier forma, habiendo escuchado la petición de Elsa, Ivan dudó un momento, pero finalmente comenzó a correr por el pasillo.

Observando la forma de la espalda de Ivan, Elsa parecía haber murmurado algo, pero con el sentido auditivo de Lawrence, era incapaz de escuchar lo que ella había dicho.

Elsa parecía haber dicho, "si tan solo fuese posible escapar con éxito", pero antes de que Lawrence pudiera comprobarlo con Horo, Elsa se dio vuelta y dijo:

"No voy a detenerlos, ni disuadirlos de escapar. Sin embargo…"

La expresión que apareció en el rostro de Elsa era como la de un noble miembro del clero.

"Antes de eso, ¿podrían prestarnos su sabiduría? Porque nadie en esta aldea sabe como lidiar con dinero."

Naturalmente, Lawrence asintió con su cabeza.

"Sin embargo, no puedo garantizarte que estarás satisfecha con mi respuesta."

Luego de parpadear con una ligera sorpresa, Elsa reveló a medias la sonrisa que hace un momento le había dirigido a Ivan.

"Parece que a los comerciantes realmente les encanta decir ese tipo de cosas."

"Porque todos somos muy cautos y prudentes."

Cuando Lawrence terminó de hablar, su pié fue pisado por Horo.

"He traído el libro."

Quizás había encontrado fácilmente el libro; Ivan regresó más rápido de lo que Lawrence se imaginaba. Viéndolo, Horo se levantó inmediatamente de su silla.

"Pero, ¿esto no es…uno de los libros sobre deidades paganas que el Padre Francis dejó atrás? ¿Porque ella y el señor Lawrence quieren leerlo?," preguntó Ivan.

Sin decir una palabra, Horo se acercó a Ivan y recibió el libro, medio quitándoselo de sus manos.

Los contenidos de aquel libro eran aquellos que el Padre Francis no podía comprender totalmente.

Seguramente Horo no respondió la pregunta de Ivan con mucha paciencia.

Por lo que Lawrence dijo en su lugar:

“Cuando uno se hace viejo, las leyendas antiguas se le hacen mas significativas.”

“¿Ah?”

Cargando el libro, Horo siguió su camino habiendo pasado la expresión cómica de Ivan y continuando por el pasillo.

Lawrence entendió inmediatamente que aquello era una señar de que Horo no quería leer el libro delante de otros. Entonces, Lawrence tomó una vela y, poniéndola en un soporte, se apresuró a seguir a Horo.

Cuando Lawrence llegó hasta detrás del salón de servicio, vio a Horo agachada con el libro en sus brazos, como una niña recibiendo un regaño.

“No importa que tan buenos sean tus ojos, ¿no podrías leer en la oscuridad, o sí?”

Agachada en el piso y apretando fuertemente el libro, el cuerpo de Horo tembló ligeramente.

Al principio, Lawrence pensó que Horo estaba llorando, pero luego de observarla levantar lentamente su cabeza, descubrió que la expresión en su rostro no era una triste.

“Vos.”

Bajo la luz de la vela, los ojos de Horo brillaron con un resplandor dorado.

“Si yo desgarrara este libro debido a mi ira, ¿podrías vos pagarlo por mí?”

El tono de Horo no sonaba como si estuviese bromeando.

Lawrence encogió sus hombros, luego asintió y dijo:

“Puedo pagarlo por ti, pero no vallas a desgarrar sus paginas para secarte las lágrimas.”

Lawrence sintió que había dicho una gran línea.

Oyendo esto, Horo simplemente reveló uno de sus afilados colmillos y, levantando su cabeza, dijo con una sonrisa:

“Vos seguramente pagarías una gran suma por mis lágrimas, por lo que sería un desperdicio no dejar fluir mis lagrimas delante de ti.”

“Existen una gran cantidad de gemas falsas en el mundo, por lo que sería mejor tener cuidado de no comprar una falsa.”

Este intercambio era justo como sus bromas usuales.

Los dos rieron en voz alta, sus expresiones parecían decir, “que tontos”, antes de detenerse a tomar un respiro.

“Vos, ¿podrías dejarme un momento a solas para leer?”

“De acuerdo. Pero, tienes que decirme tus pensamientos luego de leer.”

Si la situación lo permitiera, Lawrence hubiera preferido quedarse junto a Horo.

Sin embargo, Lawrence sabía que si se quedara, Horo probablemente se enfadaría.

Tener preocupaciones significa no confiar en alguien.

Horo es una orgullosa sabia loba. Si Lawrence la tratara como a una niña que llora todo el tiempo, no sabría que horrible venganza caería sobre él.

Lawrence se dijo a sí mismo que era mejor preocuparse cuando Horo mostrara necesidad de confiar en alguien.

Por lo tanto, Lawrence no dijo nada más, ni echó otra mirada a Horo cuando se alejaba de su presencia. Horo, por su parte, tomó un gran respiro, pareciendo haber olvidado la existencia de Lawrence.

Al momento siguiente, lo que sonaba como una determinada vuelta a la primera página fue oído. (Horo comenzó a leer el libro)

Mientras volvía a oscuras por el pasillo, Lawrence se golpeó la cabeza con su puño, tratando de cambiar su vía de pensamientos.

Elsa, por supuesto, no había aún abandonado la esperanza de devolverle la prosperidad a la aldea. Si los conocimientos de Lawrence fuesen de alguna ayuda, él naturalmente no sería tacaño en compartirlo.

Por otro lado, en un rincón de su mente, Lawrence no olvidó preparar las palabras necesarias para disuadir a Ivan de escapar con ellos cuando el momento llegue.

“¿Hmm? Señor Lawrence, ¿no necesita quedarse junto a ella?”

Tan pronto como Lawrence regresó a la habitación, se encontró con la sorprendida acotación de Ivan.

Posiblemente debido a que ella había descubierto naturalmente un cambio en la atmosfera, Elsa casualmente retiró su mano de la de Ivan, y limpió las esquinas de sus ojos. Lawrence no podía evitar desea que Horo fuese tan delicada como ella.

“Sí es mejor para mi no estar aquí, puedo ir a otro lugar.” Dijo Lawrence.

Percibiendo una tos por parte de Elsa, Ivan parecía aturdido.

Lawrence no podía evitar preocuparse de que si él se vería como Ivan desde la perspectiva de un observador. De todas formas, se dijo a sí mismo que este no era el momento adecuado para preocuparse por esas cosas tan tontas y triviales.

Si fuese posible, seguramente Elsa también desearía quedarse junto a Ivan y nunca tener que preocuparse por nada.

Aún así, ella inmediatamente volvió a su usualmente seria expresión.

“Entonces, ¿puede mi conocimiento y experiencia ser de ayuda?” dijo Lawrence.

“Hablé con el Mayor Semu justo antes, dijo que si el trigo es devuelto en su totalidad, probablemente acabaríamos con una deuda de 70 Limas en aquel preciso momento.”

La Lima es una moneda de oro. Una Lima es equivalente a alrededor de 20 monedas de plata de Trenni, por lo que 70 Limas son alrededor de 1400 monedas de Trenni.

Esta probablemente era la suma que los aldeanos gastaron en reparar sus herramientas de cosecha, comprando provisiones para pasar el invierno, y en la comida y bebida diarias, así como algunos lujosos objetos. Suponiendo que Tereo tuviese un máximo de 100 hogares, significaría que cada hogar debería pagar 14 monedas de plata. Tereo no era una aldea que poseyese enormes campos para cosechar, por lo que esa suma estaba fuera de su alcance.

“Aunque confiscaran mis posesiones, la suma resultante probablemente sería insignificante. Si Enberl es el comprador, aunque contasen todo el trigo guardado en mi carro, el precio sería sin lugar a dudas regateado lo más posible. Serían afortunados de poder venderlo a 200 monedas de plata,” dijo Lawrence.

“Los fondos insuficientes no terminan allí. Los aldeanos ciertamente tampoco podrán usar el resto del trigo de este año que fue guardado en el granero como provisiones, por lo que se necesitará dinero adicional para comprar mas provisiones…”

“¿No podríamos alimentar poco a poco a los perros con el trigo para comprobar si está envenenado?”

Cuando lo peor llegue, no habría más solución que adoptar la idea de Ivan.

Aún así, el problema era si los aldeanos podrían sobrevivir con el pan hecho de trigo que tal vez estuviese envenenado durante todo el tiempo hasta el año próximo.

Probablemente no.

“El vino de Kapass es invisible al ojo. Además, aunque tomen un puñado de trigo no envenenado de un saco, no hay garantía de que el trigo restante dentro del mismo saco no este envenenado.”

Aunque Horo poseía la habilidad de distinguir el trigo envenenado del normal, no había forma de convencer a los aldeanos que ella tenía tal habilidad.

Aunque algo de harina fuese tomada al azar y convertida en pan, no habría forma de distinguir que porción del pan estaba o no envenenada.

"No requiere mucho razonamiento deducir que todo esto fue planeado por Enberl. Aún sabiendo que esto es obra de ellos, no podríamos desenmascararlos. ¿Cómo puede ocurrir algo así? El primero en decir una mentira termina teniendo toda la verdad, que extraño es eso."

Elsa presionó su mano contra su frente y dejó salir un gran tren de palabras.

En los negocios, este tipo de cosas eran sucesos normales.

Lawrence había presenciado muchos espantosos conflictos, donde la parte que comenzaba el problema terminaba victoriosa.

Es dicho a menudo que, si bien los dioses nos dan las normas de la justicia, no nos enseñan a aplicarla.

Elsa seguramente sufría una abrumadora sensación de impotencia y depresión.

"Pero solo sentarnos a lamentarlo no cambiará la situación actual."

Oyendo a Lawrence, Elsa asintió, su mano seguía apretada contra su frente.

Luego levantó su cabeza y dijo:

"Estas en lo cierto. Si continuo deprimiéndome de esta manera, mi padre va a…el Padre Francis me…regañará."

"¡Elsa!"

Como si la parte inferior de su cuerpo hubiese perdido toda su fuerza, Elsa casi cayó al suelo, pero afortunadamente Ivan se las arregló para atraparla entre sus brazos justo a tempo.

Ella parecía completamente exhausta, sus ojos no podían concentrarse a pesar de tener sus parpados ligeramente abiertos. Es posible que por culpa de la anemia fuera que Elsa tenía presionada una mano contra su frente.

"Iré a traer a la señora Lima."

Ivan respondió a Lawrence haciendo un movimiento con su cabeza y, moviendo la silla a un lado, levantó lentamente a Elsa.

Elsa también se había desmayado cuado fue presionada por Lawrence y Horo.

La líder de una Iglesia cuyos servicios nadie apreciaba.

Un líder así no era muy diferente a un dios que no era honrado por la gente.

Con una carencia de donaciones, así como de ofrendas de sacrificio, y teniendo solo a un joven encargado de molino como compañía.

La imagen de aquellos dos compartiendo un pequeño trozo de pan inmediatamente pasó por la mente de Lawrence, y al mismo tiempo, una amarga sensación pasó por su pecho.

Tan pronto como Lawrence llegó a la puerta frontal del salón de servicio, Lima, quien había empujado una silla y se había colocado de pie en la entrada, tenia una expresión que paresia decir, "¿Qué ocurre?"

"La señorita Elsa se ha desmayado," dijo Lawrence.

"¿Otra vez? ¿Anemia no es así? Esa niña se presiona demasiado."

Lima empujó a Lawrence a un lado y corrió deprisa por el pasillo, y pronto volvió cargando a Elsa en sus brazos, caminando en dirección a la sala de estar.

Un paso detrás, Ivan apareció cargando un soporte para velas, su rostro estaba envuelto en oscuridad.

"¿Qué opina, Señor Lawrence?," dijo Ivan.

"¿Hmm?"

"¿Qué…es lo que va a pasar con nosotros?"

Dijo Ivan, mirando en dirección a la sala de estar. Se veía como una persona completamente diferente a la de hace unos minutos atrás.

Quizás Ivan se había atemorizado luego de ver el desmayo de Elsa, pensó Lawrence.

"No," Pensó silenciosamente Lawrence, y cambió sus pensamientos.

A pesar de su obstinada personalidad, tan pronto como Lawrence se había marchado, ella inmediatamente buscó la ayuda de Ivan.

Debido a que ella había solicitado su ayuda, Ivan naturalmente no podía dejar que Elsa viera su lado débil.

De todas formas, esto no quería decir que Ivan no sintiera temor ni tuviera dudas.

"Aunque Elsa insiste en negarlo, ¿todos los aldeanos sospechan de nosotros, no es así Señor Lawrence?"

Ivan no paresia tener intenciones de mirar a Lawrence.

Sin saber en que dirección mirar, Lawrence respondió:

"Así es."

El sonido del suspiro de Ivan fue inesperadamente corto.

"Tal como lo pensaba…"

Por un lado, el rostro de Ivan se veía un tanto aliviado.

Con el tiempo Lawrence comprendió que aquella era una expresión de sumisión, Ivan levantó su cabeza y dijo: "Pero…"

"¿Lo que acabas de decir es cierto?"

"¿Qué fue lo que dije?"

"No pretendía…espiar…uhm…dijiste que podríamos ser capaces de escapar."

"Oh, te refieres a eso. Efectivamente, es posible."

Ivan dirigió una corta mirada hacia la sala de estar, luego acercó su cara a Lawrence y dijo:

"¿Con Elsa también?"

"Aye."

Los ojos de Ivan decían que, a pesar de ser objeto de sospechas de la gente, él nunca los usó para sospechar de otros.

El verdadero deseo de creer no era lo suficientemente grande como para que Ivan ignorara sus dudas acerca de la credibilidad de las palabras de Lawrence.

"Si solo mi compañera y yo escapáramos, tú y Elsa seguramente serían culpados por todos. Por mi propia y desinteresada voluntad, deseo traerlos a los dos con nosotros," dijo Lawrence.

"¿Cómo es eso una voluntad desinteresada? Yo ciertamente no quiero morir en un lugar como este, y no dejaré que Elsa muera aquí tampoco. Si puedes ayudarnos a escapar, naturalmente me iría de aquí con ustedes. Elsa seguramente también…"

Bajando su cabeza y limpiando las esquinas de sus ojos, Ivan continuó:

"Ella también debe querer abandonar esta asquerosa aldea. Aunque los aldeanos dicen que el Padre Francis fue su más grande benefactor, ellos nunca le mostraron ni una pizca de gratitud. Jamás escucharon los sermones del Padre Francis, y aunque traían grandes sacrificios para el antiguo dios de la aldea, nunca fueron capaces de compartir con la Iglesia ni un simple trozo de pan. Si no fuera por el Mayor Semu y la Señora Lima, nosotros hubiésemos muerto de hambre hace mucho tiempo."

Las palabras de Ivan eran muy intensas, y no parecían haber surgido espontáneamente en aquel momento.

Aunque parecía que Ivan no se sentiría satisfecho hasta dejar salir todo, cuando abría su boca para decir algo, sus palabras no podían seguirle el ritmo a sus pensamientos.

En aquel momento, Lima interrumpió, saliendo de la sala de estar:

"El mundo exterior no es fácil tampoco."

Con sus manos en su cintura, Lima dijo con una expresión cansada:

"Pero es mucho mejor que esta aldea. No recuerdo cuantas veces habré repetido esto, pero ese chico tan solo…"

"Creo recordar que usted tiene bastante experiencia como viajante, ¿no es así, Señora Lima?"

"Si, es verdad. ¿Lo oíste en el bar no es así? Por eso es que no creo que una persona deba necesariamente vivir toda su vida en una misma aldea o ciudad. Hablando del Padre Francis, no se imaginan que tan rápido cambió la actitud de los aldeanos cuando quedó postrado en cama debido a su enfermedad. Pero, Elsa es demasiado obstinada. Esa chica seria mucho mas feliz si hubiese dejado esta aldea hace tiempo."

Oyendo a Lima decirle esto, Ivan volteó su cabeza hacia otro lado, pareciendo inseguro sobre si debería sentirse enojado o avergonzado.

"Para la aldea…este incidente es una catástrofe. Incluso yo siento temor al pensar en como será nuestra vida después de esto. Sin embargo, esto podría ser una buena oportunidad para nuestra peculiar Iglesia de resolver de una vez por todas sus asuntos con la aldea," continuó Lima.

"Resolver las cosas" era una manera suave de decirlo, en verdad, su significado no era otro que ser desterrada de la aldea. Lawrence no podía evitar desear que Horo no estuviese oyendo esta conversación.

Por otro lado, si Elsa e Ivan eligieran encarar sus finales juntos en la aldea, ciertamente no sería la elección más sabia.

"Así que usted…uh…"

"Lawrence. Craft Lawrence."

"Si, Señor Lawrence. Si tienes una chance de escapar con ellos, pienso que deberían hacerlo. No, realmente deseo que escapen. Después de todo, este es mi hogar. Si alguien fuese condenado a muerte injustamente en este lugar, quien sabe las críticas que recibiría la aldea. No hay nada más triste que eso."

Durante una crisis en la cual el trigo de una aldea estuviera envenenado y estuviese apunto de ser devuelto, ¿Cuánta gente quedaría a la que le preocupara la reputación de la aldea?

"En ese caso, debemos persuadir a Elsa."

Oyendo las palabras de Ivan, Lima asintió con su cabeza.

Algunas personas, como Lawrence, se marchan dejando sus hogares, sin ninguna necesidad, y otros, como Lima, pierden sus hogares porque han sido destruidos.

Horo dejó su hogar con la idea de “viajar por un tiempo,” y no pudo volver en cientos de años, y durante ese intervalo su hogar fue destruido.

Algunas cosas van como uno quiere, pero otras van en contra de nuestros deseos. ¿Por qué siempre pasan en el mundo tantas cosas contrarias a los deseos de la gente?

Quizás porque se encontraba en una Iglesia, pensamientos contrarios a la naturaleza de Lawrence continuamente surgían en su mente.

“Seguramente todos esperarán a que llegue el enviado de Enberl, si decides escapar, prepara todo antes de ello y vete rápido,” dijo Lima.

Semu había mencionado que si el enviado de Enberl ya había partido, llegaría al amanecer.

Todavía quedaba tiempo para que llegara el amanecer.

Ivan asintió antes de correr en dirección a la sala de estar.

Justo cuando Lawrence estaba por ir a ver a Horo, Lima se dirigió hacia él.

“Aunque yo lo haya sugerido, ¿Cómo planean escapar?”

Lima había planteado una pregunta ordinaria.

Sin embargo, la respuesta no era para nada ordinaria.

Por lo que Lawrence respondió sin vacilar:

“Si alguien se adentrara en una montaña un día, y terminara encontrando a una joven que fabricaba una gran cerveza, ¿entonces no seria extraño para otra persona encontrar una existencia extraordinaria otro día, o si?”

Luego de su sorpresa, Lima dijo con una expresión dudosa:

“¿No querrás decir que encontraste un hada?”

Lawrence se dijo a sí mismo que esto era un juego.

Por lo que se encogió de hombros y asintió vagamente con la cabeza.

“Haha… ¡Ha! ¡Ha! ¡Ha! ¿Pueden ocurrir cosas así?”

“Creo que cualquiera que escuchara tu historia pensaría lo mismo,” respondió Lawrence.

Luego de reírse por un tiempo, Lima acarició lentamente sus mejillas y dijo:

“Habiendo viajado durante tanto tiempo, sin duda he escuchado muchos rumores como esos, pero nunca pensé que fuesen reales. ¿Te refieres…a tu compañera huh?”

Lawrence había ganado el juego.

“Esta es una Iglesia, por lo que no puedo mentir.”

“En efecto. Bien, después de todo soy la esposa del dueño de un bar, rara vez estoy sobria 1 día de los 365 del año. Lo único que deseo para este lugar es que sea una buena aldea. Siento retrasarte.”

Esta ves, Lawrence sacudió su cabeza sin dudarlo.

Percibiendo esto, Lima reveló una calida sonrisa y dijo:

“He oído que necesitas darle licor fermentado sin néctar a un hada de la fortuna, y atraparla en una botella. Es mas, yo misma fui atraída a esta aldea con licor.”

“Cuando esté en problemas, trataré de usar el poder del licor.”

“Una sabia decisión.”

Lawrence sonrió mientras se daba vuelta, girando la esquina y continuando en la oscuridad.

Luego de caminar por un tiempo, Lawrence decidió ir a la parte de atrás del salón de servicio, donde se encontraba Horo, y tan pronto como giro en la segunda esquina, su rostro chocó contra una pared.

Luego descubrió que lo que había aparecido frente a él no era una pared, sino un enorme libro.

“Zoquete. Como si yo pudiese ser engañada con licor.”

Lawrence se frotó la nariz mientras recibía el libro. A pesar de ser escoltado, Lawrence aún lanzaba una mirada furtiva en la dirección de Horo.

Horo no parecía estar ahogada en sollozos.

Esto causó en Lawrence sentirse algo aliviado.

"Entonces ¿haz terminado de discutir el problema?" preguntó Horo.

"Mas o menos."

"Mmmm. Yo ya logré mi meta. La única tarea que falta es proteger tu seguridad."

¿Puede posiblemente Horo haber terminado de leer un libro tan grande? Lawrence pensó para sí mismo.

Tan pronto como la mirada de Lawrence cayó en el Libro, Horo se apoyó contra la pared y dijo con una leve sonrisa:

"Hablando de mis pensamientos acerca del libro, probablemente mitad y mitad."

"¿Mitad y mitad?"

"La mitad de mí desea nunca haberlo leido, y la otra mitad se siete afortunada de haberlo hecho."

La respuesta de Horo fue algo vaga. Despúes de sacar su mentón como si dijiera "Sólo ojeálo un poco y lo verás por tí mismo" ella se sentó en frente de la vela y movió su cola con un sonido silvante.

Los contenidos relacionas a Yoitsu estaban tal vez justo donde el papel de oveja estaba inserto.

No obstante, Lawrence decidió empezar de la primera página.

El libro consistía de una serie de leyendas enlazadas al cuento que hablaba del lugar de origen del oso demonio, los lugares dónde había estado, y las cosas que había hecho en varias regiones.

De acuerdo a la descripción del libro, el oso demonio que se le había dado el título exagerado del 'Oso Cazador de la Luna' poseía un enorme cuerpo que encaja con su nombre. Era dicho que era incluso la montaña más alta podía servirle al oso democio como silla, lo que venía a demostrar lo inmenso que su cuerpo era.

También se decia del oso demonio que su cuerpo entero era blanco como la nieve, y poseía una naturaleza salvaje, y era por lo tanto también conocido como un mensajero de la Muerte. Si alguién se atrevía a ir en su contra, él lo mataría sin la más ligera muestra de piedad. No sólo eso, el oso demonio iría de región en región retando a las existencias aclamadas como dioses en cada región. Una vez que los matara, devoraría toda la comida de la región y procedería a la siguiente. Las historias registradas en el libro eran todas de esa naturaleza.

Además de las páginas entre la que se encontraba donde el papel inserto, no importa cuál página fuera, las historias eran todas mas o menos lo mismo.

Entre estos cuentos, el que tomaba más páginas era "La Gran Batalla contra la Serpiente Marina de Tuperovan", la cuál aparecía al final del libro. La historia describiía cómo el oso demonio había peleado contra la serpiente marina que arrasó un gigantesco pedazo de tierra y un sin fin de islas en su regreso. Entre los contenidos registrados, incluso había una canción describiendo la fiera batalla. Era dicho en las letras que la isla de la región del Ladon que todavía existe en la actualidad fue una de los pedazos que fué arrojado al mar durante la batalla. La batalla del oso demonio con una gigante serpiente marina podría ser descrita como épica, y muchas páginas estaban dedicadas a describir lo intensa que había sido.

Los otros cuentos, aunque no tan espectaculares como la batalla de la serpiente marina, aún contenian batallas de gran escala. Las narraciones del libro mostraban lo invencible y salvaje que el oso demonio era, asi como el número de deidades que habían sido barridas.

Debido a esto, no era dificil entender el por qué el padre Francis había enfatizado su falta de voluntad para ver el libro con un juicio parcial.

Si uno fuera a creer en la existenca del oso demonio, significaría que antes que la iglesía haya siquiera extendido su esfera de influencia del Sur al Norte, las deidades paganas de las regiones del norte ya habían recibido un duro trato.

Finalmente, después de que Lawrence terminara de leer la sección sobre Yoitsu, la cuál era la más importante para Horo, sus sentimientos se volvieron bastante conflictivos.

Aunque Yoitsu estaba mencionado en el libro, parecía que las deidades de la zona habían arrancado con sus colas entre sus patas. El libro sólo mencionaba que Yoitsu había sido desgarrada por las patas del oso casi tan rápido como el tiempo que toma una fruta en caer al suelo desde una rama, en un pestañear. Si alguién fuera a hojear rápidamente el libro, podría incluso perderse la sección sobre Yoitsu.

Las deidades de la zona son posiblemente los compañeros de Horo. Si ellos habían huido con sus colas entre sus patas, significa que probablemente estan sanos y salvos, pero también muestra lo inútiles que fueron.

Lawrence era ahora capaz de entender los sentimientos de Horo al decir que ella hubiera deseado no leerlo, pero al mismo tiempo era afortunada por haberlo hecho.

Por otro lado, la sección describiendo a Yoitsu era la única historia que era tan corta y aburrida. Seguramente Horo se había sentido muy desepcionada.

Aún asi, el hecho de que Yoitsu no había sido destruida con alguien metido en la lucha podría tal vez ser considerado una gran fortuna en la desgracia.

Por la descripción del libro, parecía que incluso aunque hayan perdido su tierra, los dioses de Yoitsu tal vez habían migrado juntos a algún otro lugar.

Sin embargo, como Horo era incapaz de sentirse feliz desde el fondo de su corazón, Lawrence estaba inseguro sobre qué decirle, debido al hecho que los compañeros de Horo no habían sido asesinados fue gracias a su falta de coraje.

Lawrence cerrí el libro, y miró furtivamente la espalda de Horo.

Las existencias que habían sido aclamadas como dioses fueron forzadas a aceptar la verdad que el mundo ya no estaba revuelto de ellos. Incluso en el Sur donde la iglesia mantenía una poderosa influencia no fue excepción.

Sin embargo, habían muchos dioses que nunca habían sido el centro de atención incluso en tiempos anteriores.

Viendo la verdad, de que el mundo de los dioses no era muy diferente del mundo de los hombres, Lawrence no pudo evitar sentir que la espalda de Horo parecía incluso más chica que lo usual.

Lawrence recordó que, Horo incluso había recibido el desdén de los pobladores.

Lawrence parecía entender la razón de que Horo se sintiera sola.

Tal vez Horo no fuera diferente de un humano, sólo que ella se sentíria sola con el aspecto de un niño. Justo cuando Lawrence pensaba esto-

"¿Soy yo, o se siente como si alguien estuviera lanzando una mirada enfadada en mi dirección?"

Horo se dió vuelta y dijo con una mirada penetrante, y Lawrence no pudo evitar sentir abrumado por su modo imponente.

Un rey era un rey, incluso si es el rey de un país pequeño.

"Es sólo vos... no, no es eso, no eres vos. Yo soy la que esta equivocada, no te enfades."

En situaciones normales, Horo probablemente habría desviado su mirada de la cara de Lawrence largo tiempo atrás, pero la actual Horo sólo continuaba mirandolo, y entonces, Lawrence rápidamente elevó la bandera blanca en derrota.

Que Horo tuviera tal reacción era probablemente porque Lawrence había comprendido sus verdaderos sentimientos.

"Hmph. Mientras sepa que mis compañeros de antaño estan sanos y salvos, estoy satisfecha. No hay más que eso."

Horo probablemente deseaba mucho añadir un "Entonces no preguntas mas preguntas" al final, pero la orgullosa loba sabia naturalmente no se permitiría decir algo que sonara tan inútil.

Sin embargo, Lawrence aún no podía evitar sentirse regocijado del comportamiendo inmaduro de Horo.

Lawrence dió un estornudo para ocultar las levantadas esquinas de su boca, y abriño su boca para hablar.

"Esto es en verdad una buena noticia, pero no parece haber información con respecto a la ubicación de Yoitsu."

Lawrence hojeó rapidamente el libro una vez mas.

Aunque la información sobre Yoitsu era extremadamente limitada, también parecía que las leyendas del oso demonio era todas viejas, la mayoría fueron descritas como 'tomando lugar en un país desconocido, o una ciudad o pueblo desconocido'.

Aunque Lawrence había escuchado unos cuantos de los cuantos, especialmente la leyenda de la serpiente marina, la cuál había escuchado varias veces y era familiar con la regiónde Ladon, donde la historia toma lugar, él aun no era capaz de aproximar la ubicación de Yoitsu.

No obstante ¿qué tipo de coincidencia habría hecho a Lawrence escuchar sobre la particularmente poco llamativa leyenda de Yoitsu sobre todas las leyendas de este oso demonio que había dejado sus poderosas pisadas en muchas regiones?

A pesar de que no pudo encontrar respuesta a esta pregunta sin importar cuando lo pensara, el hecho aún dejaba a Lawrence un poco consternado.

"Realmente hay muchas cosas en este mundo que no pasan en el modo que la gente las quiere."

Tan pronto como Lawrence cerró el libro, Horo mordió la punta de su cola y respondió con un suspiro: "Verdad".

"Entonces ¿qué estarán planeando los pobladores hacer? Si haz decidido escapar, apúrate, porque es ideal escapar en la noche después de todo" ella continuó.

"Con respecto a nuestro destino, la predicción de Elsa es referente a mí. En ese caso, el mejor plan aún es escapar ¿no?"

"Un tonto realmente no puede dar con una buena idea" dijo Horo, dejando un bostezo salir y levantandose.

"Pero asi, tus perdidas serán considerables esta vez" ella continuó.

"Eso es algo que no se puede evitar. No es como si pudieramos llevarnos el trigo con nosotros."

"Esta vez no pareces estar en pánico."

"¿Tú crees?" dijo Lawrence, frotando su barbilla. Esta no era la primera vez que había sido atrapado en esta clase de disputa. Como comerciante, sufrir perdidas irreparables era a veces inevitable.

Aunque no parecía estar en pánico, esto era también gracias a la ganancia hecha en Kumerson que había largamente excedido sus espectativas. No obstante, encarar el hecho de que podía permanecer tan calmado, impresionó incluso a Lawrence mismo.

Por otro lado, en lugares desolados como pueblos, la vida de un viajero valía muy poco. Lawrence sentía que sabiendo que su vida no estaba en peligro era suficiente.

"Pero, incluso bajo las actuales circunstancias, la cara mercancía que podríamos llebar puede aún ser salvada" él dijo.

"La pimienta que vendiste antes ¿por ejemplo?"

Por supuesto, muchos comerciantes tendrían la misma idea, y por otro lado, la pimientra y otras especias eran muy caras debido a su raresa. Aunque, si ninguna fuera abastecida, naturalmente ninguna podría ser transportada.

Habiendo pensado hasta este punto, una idea repentinamente surgió en la mente de Lawrence.

"Pero, hay un tipo de producto que es incluso más ligero que las especias y pueden ser llevadas a cualquier lugar."

"¿Oh?"

"Y esa es la confianza."

Horo mostró una rara expresión de admiración, luego dijo con una sonrisa maliciosa:

"Esperare hasta que tu confianza en mí crezca antes de venderla."

"¿Sabes que me he vuelto paranoico debido a avergonzarme tantas veces por tí?"

Después de dejar salir una risilla desde su gargante, Horo gentilmente deslizó un brazo al rededor del brazo derecho de Lawrence y dijo:

"Entonces, tendré que hacer compensaciones."

"¿No sabes que es precisamente a esa actitud tuya por la que me he vuelto tan paranoico?"

Aún asi, Horo estaba completamente inmovil, y cerrando sus ojos, murmuró:

"Cuidado, mentir decaerá el grado de confianza."

Lawrence sólo podía describir a Horo con una palabra: 'Astuta'.

"Sin embargo, vos nunca me haz culpado, y estoy feliz por eso" dijo Horo.

"¿Huh?"

"Si no te hubiera pedido venir aquí, no hubieras sufrido una perdida."

Horo había realmente hecho cosa semejante hasta ahora, Lawrence pensó para sí mismo.

Pero estos probablemente también fueran los verdaderos sentimientos de Horo.

"Bueno, en ese caso, para reponer la perdida esta vez ¿por qué no controlas la cantidad de comina y bebida que consumes desde ahora?"

Al escuchar esto de Lawrence, Horo gimió con una mirada molesta y dijo:

"Ciertamente te haz vuelto más y más incontrolable últimamente."

"En ese caso ¿por qué no simplemente aligeras tu agarre de las riendas...?"

Mientras hablaba y levantaba el papel de oveja que estaba a punto de caer de las páginas del libro, los ojos de Lawrence se juntaron con los de Horo.

En ese momento, hubo un sonido. Naturalmente, el sonido no fue una palabra de bendición proveniente de la escultura de la Santa Madre con su cabeza colgando bajo como si escuchara a dos personas ir adelante y atras con su tonto diálogo.

El sonido fue suficiente grande incluso para que Lawrence lo escuchara, y era de alguien golpeando fuerte en la puerta delantera de la iglesia.

"¿Por qué tengo un mal presentimiento?"

"Probablemente debido a que las premoniciones usualmente terminan haciendose verdad en estos casos."

Horo repentinamente se salio del brazo de Lawrence y los dos corrieron bajando el pasillo.

Lawrence escuchó un sonido de golpe en la puerta, junto con el sonido de Iima gritando algo furiosamente a la persona del otro lado.

Él inmediatamente comprendió que la disputa había terminado con los aldeanos exigiendo entrar.

"Ah, no vengan por aquí. Entren, vayan hacia adentro" Iima instó.

"Pero-"

"Ellos dicen que tan pronto como te entreguemos a Enberl como criminales, Enberl estarña dispuesto a perdonarnos. Desde el inicio, los aldeanos no habían tenido intenciones de resolver el problema con su propia fuerza. Para ellos, el trigo es algo que crece del suelo por sí mismo, asi que mientras lo consideren beneficioso, ellos van a cosechar el trigo sin ninguna consideración por las consecuencias."

Mientras Iima hablaba, el 'thud thud thud thud thud' del golpear la puerta continuaba.

Esto era, después de todo, una iglesia establecida en una area de paganismo generalizado, y muy naturalmente, un perno había sido instalado en una viga al interior de la puerta.

Aunque no era muy probable que la puerta principal fuera quebrada, en la sala de estar había una ventana de maderar que no parecía muy fuerte. Si los aldeanos estubieran realmente poniendose serios, facilmente serían capaces de entrar a la iglesia rompiendo la ventana.

La situación actual era una carrera contra el tiempo.

En ese mismo momento, Iván apareció, acompañando a Elsa.

"Saldré para persuadirlos" dijo Elsa.

"¿Que tipo de estupidez estas hablando?" Iima respondió.

"Pero..."

Después de darle a la puerta una fuerte golpe desde el interior, Iima imadiatamente se dió vuelta para encarar a Elsa y decir en un tono de reprimenda:

"Si sales ahora mismo, sólo agregaras aceite al fuego. A pesar de que ustedes dos piensas que han hecho una buena tarea escondiendolo, todos los aldeanos saben lo cercanos que son tú e Iván. Si las cosas van mal, los aldeanos pueden incluso acusarte de hereje con el fin de ganar la aceptación de Enberl.

El análisi de Iima fue muy profundo.

En su mente, Lawrence podía fácilmente imaginarse una vista similar tambien. Cuando esté atascado entre los aldeanos y Elsa, Semu, quién se había vuelto su cuerda de escape, probablemnete aún escogería priorizar la aldea.

Debido a que no había nadie en la Tierra que fuera a abandonar su vida, su reputación y su hogar.

"Escucha bien, nada bueno vendrá si te mantienes en este pueblo. Sólo mira a estos dos extraños viajeros y podrás ser capaz de comprender lo vasto que el mundo es. Además, los pobladores son todos de mente estrecha. Si debes llevar una vida dura sin importar de adonde eres, al menos deberías empezar una nueva vida con compañero que sean confiables" dijo Iima.

Aunque hacer eso signifique abandonar un montón, un monton también se iba a ganar.

Después de escuchar a Iima repetir esta grase, Elsa se dio vuelta para mirar a Iban los dos bajaron su cabeza simultáneamente.

Justo cuando Lawrence notaba que este movimiento indicaba que las palabras no eran necesarias para entender los sentimientos del otro, Horo casualmente tomó de su manga, casi al mismo tiempo.

Aunque Horo nunca lo había mencionado, ella seguramente lo había pensado mucho al dejar el pueblo en el cuál había estado por cientos de años.

"Piénsalo, no importa qué tipo de viaje sea, cuando encuentras una bifurcación en el camino, siempre tienes que tomar una desición instantánea sobre la dirección a ir ¿cierto?"

"Estoy de acuerdo con tu punto."



Tan pronto como escucho a Lawrence agregar esto, Elsa cerró sus ojos fuertemente y agarró la mano de Iván abiertamente.

Y luego, abrió sus ojos para hablar:

"Quiero escapar."

Iima giró su cabeza para ver a Lawrence, y Lawrence miró a Horo.

By then, Horo had already casually withdrawn the hand that had been grasping Lawrence’s sleeve, and with her hands tucked at her waist, she said:

"Sólo dejamelo a mi. No obstante, tengo una condición."

Horo tiró hacia atrás de su capucha sin el más mínimo titubeo. Sin poner atención a los sorprendidos Iván e Iima, continuó:

"Todos ustedes deben entender todo lo que prescencien desde ahora en adelante como un sueño antes del amanecer."

Cuando una desición necesita ser tomada, tal vez las mujeres fueran las menos propensas a la vacilación.

Elsa asintió primero, y sólo despues de eso Iván asintió con ella.

"Bien, yo soy un hada que sirve cerveza en el bosque. Una persona borracha nunca recuerda nada."

Escuchando el comentario de Iima, Horo sonrió y dijo: "Entonces no se preocupen y sólo dejenmelo todo a mi."

"Incluso si esas personas afuera estubieran portando lanza, estoy segura que sería capaz de volar sobre ellos. No obstante, eso sería un poco problemático para todos ustedes ¿no?" añadió.

"¿Tiene esta iglesia una puerta trasera?"

Lawrence continuó por Horo. Por un instante, Elsa quiso girar su cuello con una respuesta negativa, pero en medio de la crisis, dijo:

"Debería haber. El padre Francis sólo me dijo una vez acerca de la existencia del sótano. En ese entonces, me había mencionado que había un túnel subterráneo detras del sótano."

Si la estructura de las iglesias fueran las mismas sin importar donde estes, la gente en las iglesias naturalmente también tomarían las mismas acciones.

Cualquiera afiliado con la iglesia sabría el hecho de que una iglesia que posee muchos enemigos tendría un pasaje secreto bajo tierra.

"Entonces, salgamos por allí" dijo Lawrence.

Después de responder con su cabeza, Elsa cambió su mirada a Iima.

"Creo que seré capaz de mantener las cosas bajo control por un tiempo más. Después de todo, ahora mismo esta gente esta simplemente siendo presa del pánico afuera y pensando que hacer después."

De hecho, desde que Elsa había golpeado la puerta frontal desde adentro, el único sonido que había entrado de afuera era el estruendo de sus voces.

"Entonces, iremos a la entrada al sótano primero."

"Contamos contigo."

Aunque el tono de Elsa era firme, su expresión era inquieta.

Si fuera repentinamente declarado un día que alguien tiene que dejar su lugar de nacimiento, una persona que ha soñado día y noche dejar su hogar sería tal vez capaz de encarar el hecho con una mente pascífica, pero cualquier persona normal seguramente se sentiría inquieta.

"No es nada. Puedes considerar bastante afortunada por ser capaz de mas o menos hacer algunas preparaciones antes de irte."

Se decía que Iima había sido forzada a escapar de su hogar porque había sido incendiada y destruida por piratas.

"Mmm. No es como si tu hogar fuera a desaparecer mañana. Es lo suficientemente bueno que tu hogar aún estará existiendo" Horo agregó.

"¿Oh? Asi que la Señorita Hada ha perdido su hogar tambien ¿uh?" dijo Iima.

"No me ubiques en el mismo nivel que esos débiluchos."

La gente con conocimiento no sufre menos que otros que han sufrido mucho también.

Sin embargo, al menos el dolor de otros podría ser usado para darse valor a uno mismo.

Elsa inmediatamente se recuperó y dijo de un modo resoluto:

"Estaré preparándome."

"Pero ¿tienes algo de dinero?" preguntó Iima.

"Iván."

Escuchando el llamado de Lawrence, Ivan repentinamente recordó la bolsa de cuero que había sido dejada para su cuidado y, tomandola, se la pasó a Lawrence.

"Incluso con cuatro personas, mientras gastemos con cuidado, debería ser suficiente" dijo Lawrence.

"¿En verdad? Bien entonces. Apúrense, apúrense."

Eschando las palabras de Iima, todos dejaron el lugar con determinación.

Una mujer como Iima era tal vez como la gente diría, 'una héroe entre las mujeres'.

Lawrence pensó para sí mismo mientras corría. Una vez que habían llegado ante la escultura de la Santa Madre, Horo abrió su boca para hablar, pareciendo como si hubiera visto a través d elos pensamientos de Lawrence:

"Incluso pierdo en la cara de una manera digna, dada por esa apariencia."

Aunque Lawrence involuntariamente abrió su boca, deseando hablar, al final cambió de parecer.

No obstante, Horo naturalmente no había fallado en darse cuenta de su acción.

"No te alarmes. Esta es la única forma humana que puedo asumir."

Viendo a Horo decir esto con una risa alegre, parcialmente sin verguenza, Lawrence hizo una cara seria y replicó:

"Eso es muy malo entonces, porque prefiero un cuerpo relleno."

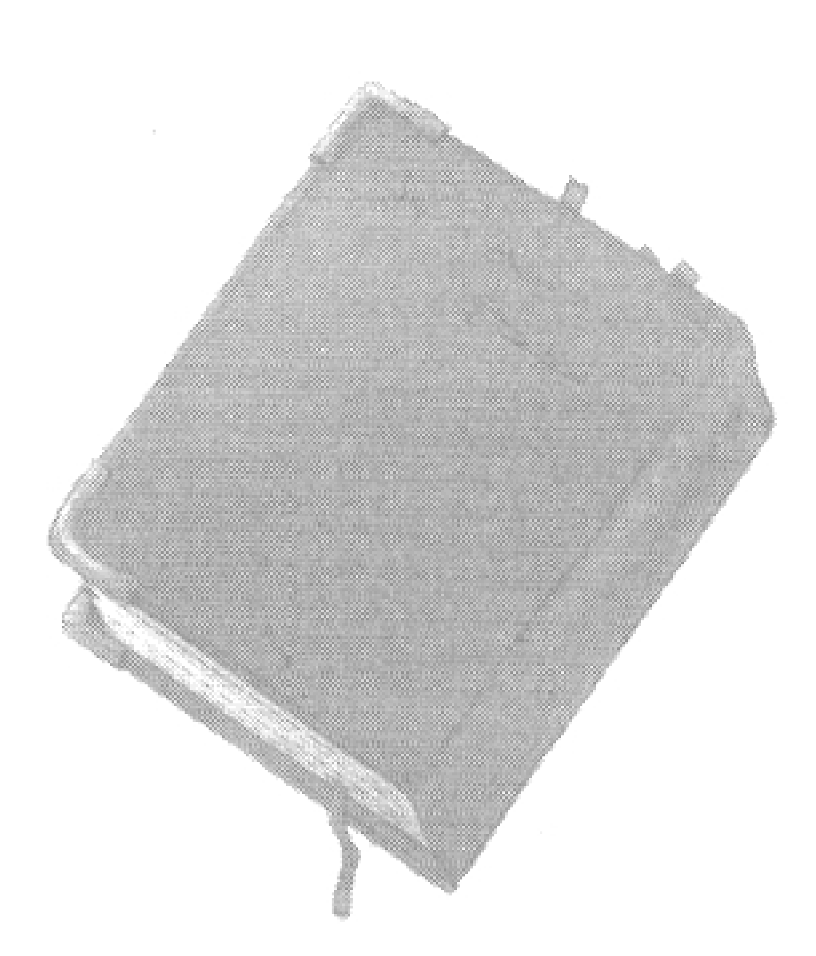
Después de inclinar su cabeza ligeramente y revelando una cálida sonrisa, Horo golpeó a Lawrence en la cara con el puño y dijo:

"Abre el sótano ya."

Fuera de miedo que causaría a Horo enfurecer aún más, Lawrence decidió no pensar mucho acerca de qué había dicho mal.



第五幕

Capítulo 5

A Lawrence le preocupaba que Elsa no fuera capaz de recoger sus cosas a tiempo, al no tener experiencia previa de viaje. Sin embargo, posiblemente el tener a Ivan, que deseaba dejar la villa además de ella, el desempeño de ambos fue mejor del que Lawrence había anticipado.

El bulto que Elsa e Iván había preparado no contenía nada innecesario. Si algo lo fuera, una vieja y gastada biblia lo era.

"Habéis encontrado el pasadizo?".

"Lo eh encontrado. Sin embargo, el pasadizo está bloqueado por un muro", dijo Lawrence.

En la parte frontal del sótano, sólo un punto del muro no tenía ningún estante colocado frente a él.

Al oír que había un pasadizo secreto, el primer lugar que uno pensaría sería naturalmente ese muro. Después de tocar unas cuantas veces en el muro, Lawrence había descubierto que el área detrás del muro estaba hueco. Pateó el muro unas cuantas veces, causando grietas en la arcilla entre los bloques de piedra. Al final, logró hacer un hoyo a través de la pared.

Atrás del muro, un pasadizo subterráneo perfectamente circular y de aspecto misterioso apareció. La atmósfera que el interior daba era suficiente para ponerle a uno los pelos de punta.

"Entonces, vamos yendo?"

Bajo la protección de la escultura de la Santa Madre, Elsa e Iván asintieron en respuesta a Lawrence.

Justo entonces, lima probablemente estaba resguardando la entrada y previniendo a los aldeanos de hacer algo imprudente.

Lawrence tomó un profundo respiro antes de recoger una vela y tomar la delantera. Horo lo siguió de inmediato, y Elsa e Iván los siguieron por detrás.

Aún habían muchos libros dentro del sótano que habían sido dejados sin leer. Entre esos libros, posiblemente estaban libros en los cuales leyendas sobre los compañeros de Horo estaban grabadas.

Además, desde el punto de vista de un mercader, los elegantemente encuadernados libros valían una fortuna.

Aunque Lawrence deseaba mucho llevarse uno de esos libros con él para juntar unos fondos extra, no era tan atrevido como para andar cargando un libro en el cual estaban grabados muchos mitos paganos.

Porque en el caso de que algo saliera mal, aunque la chica cambia-formas con orejas de lobo pudiera desplegar un elocuente argumento que ni un mercader era capaz de igualar, un libro sólo podía permanecer en silencio.

Y así, Lawrence pisó dentro del pasadizo subterráneo.

En el instante que pisó dentro del pasadizo, Lawrence sintió todo su cuerpo asaltado por un extraño escalofrío. La altura de la cueva era tal que Lawrence tenía que inclinar su cuerpo ligeramente hacia adelante para no golpear su cabeza, y su anchura era suficientemente pequeña para que Lawrence tocara ambos muros con sus manos si abría sus brazos. Afortunadamente, el aire de la cueva no era turbio ni lleno del olor del moho.

Sin embargo, cuando Lawrence entró a la cueva y alumbró con su vela alrededor descubrió que la cueva en verdad había sido formada en un círculo perfecto y a su alrededor podía ser vistas grandes pedazos de roca talladas en la forma del pasadizo.

No sólo eso, la cueva parecía que había sido esculpida intencionalmente con cinceles, su superficie suave e inmaculada.

Aún así, la cueva no se extendía perfectamente en una línea recta, contenía algunos giros y tuerces.

Si los constructores del pasadizo no hubieran tenido en mente que corriera en línea recta, lógicamente hablando, esculpir las rocas intencionalmente no habría sido necesario. Lawrence no podía evitar sentirse perplejo hasta ese punto.

Aún más, Lawrence percibió que el pasadizo parecía cargar un podrido olor a animal, dando una sensación diferente a la atmósfera de terror que lo había acompañado en su viaje a las alcantarillas de vuelta en el pueblo estuario de Pattio.

Con la vela en su mano derecha y la mano de Horo en su izquierda, Lawrence sintió una ligera sensación de nerviosismo viniendo de la palma de Horo.

Caminando a lo largo del pasillo, cada persona iba en silencio, sin murmurar una sola palabra.

Desde que se había decidido antes que lima cerraría la entrada del sótano cuando tuviera la oportunidad, Lawrence pensaba ansioso para sí mismo: *Si este pasadizo termina sin tener una salida, me pregunto si lima abriría la entrada del sótano una vez más.*

A pesar de esto, que Lawrence no fuera derrotado por la ansiedad y simplemente hacia adelante sin palabras innecesarias era debido al pasadizo, a pesar de todas sus vueltas y giros, no contenía ninguna bifurcación.

Si una bifurcación apareciera en el pasadizo, Lawrence probablemente sucumbiría a la inmensa presión y no aguantaría mantenerse con la boca cerrada para hablar.

Todos procedieron silenciosamente más adentro en el pasadizo. Después de que pasar una cantidad desconocida de tiempo, el aire que había estado inundado con olor a animal muerto comenzó a llevar trazos de aire fresco del exterior.

"No estamos lejos del exterior".

Al oír la suave y breve pronunciación de Horo, Iván soltó una exhalación de alivio.

Aunque sin descuidarse ni dejando que la llama de la vela se extinga, el paso de Lawrence se aceleró inconscientemente.

Urgidos por una insoportable atmósfera de terror y continuamente aumentando el paso, en el corto lapso de 3 respiros profundos Lawrence finalmente vió la luz de la luna.

Quizás debido al hecho de que los árboles densamente alineados cubrían la abertura de la cueva, Lawrence tenía la impresión de que la cueva existía dentro de las grietas entre las rocas. Fué sólo cuando se acercó a la salida que descubrió que no era así.

La cueva tenía una amplia abertura que vorazmente succionaba la luz de la luna.

Es más, Lawrence pensó que la salida de la cueva estaría situada en una locación obscura de la que nadie sabía, pero caminando fuera a través de la abertura, descubrió que había una plataforma frente a él, el cual parecía ser un altar.

Aproximándose para una mirada rápida, descubrió un suave bloque de piedra situado sobre una roca de forma cuadrada, sobre el cual trigo y algunas frutas secas fueron colocadas.

El instante que la visión lo alcanzó, Lawrence murmuró en su corazón: *¿No podría ser?*

Horo también pareció notarlo inmediatamente, y cambió su mirada hacia Lawrence.

Un momento después Elsa exclamó:

"Esto... esto es..."

"Ja! Ja! Esto es muy gracioso"

Iván fué el ultimo en decirlo, riéndose.

Parecía que la cueva extendiéndose fuera de la iglesia iba a través de la colina en las afueras de la villa y llevaba hacia la ladera en el otro lado.

Si simplemente ellos seguían la gradual ladera hacia abajo, podrían llegar a un bosque amplio. Reflejando los rayos de la luna, podía verse un río estrecho serpenteando su camino a través de las aberturas del bosque.

Cuando los 4 salieron de la cueva y se aseguraron de que no había aldeanos cerca, Lawrence se dió la vuelta y miró hacia la cueva.

"Sr. Lawrence ¿quiere hacer una suposición sobre cuál cueva es esta?"

Lawrence agitó su cabeza a propósito de responder la pregunta de Iván y dijo:

"Mmm... no sé."

"Esta es la madriguera que el dios Toyerre usó para hibernar cuándo vino desde el norte hace un muy, muy buen tiempo atrás" dijo Iván.

Aunque Lawrence había mas o menos imaginado eso al ver los elementos de sacrificio y el altar de roca, pese a eso, el fue incapaz de ocultar una expresión de sorpresa al escucharlo.

"Cada año durante la cosecha y estaciones de invierno, los aldeanos vienen ante este altar para orar y celebrar. Nosotros raramente participamos en sus actividades, pero... ¿por qué una pasaje de una iglesia llevaria a semejante lugar?"

"No sé la razón, pero seguro es una idea inteligente. De esta manera, los aldeanos no se aventurarían en la caberna sin importar qué."

No obstante, Lawrece por su puesto se había dado cuenta que había un punto raro en el asunto.

Si la cueva hubiera sido cavada por el padre Francis, hubiera sido imposible que nadie se haya dado cuenta durante la excavación. Por otro lado, mucho antes que la iglesia hubiera sido construida, los aldeanos ya estaban adorando a Toyerre.

Mientras se preguntaba eso, Lawrence miró a Horo y se dió cuenta que ella, a propósito, estaba viendo en la dirección de la cueva.

Sólo al ver tal acción de Horo, Lawrence comprendió.

Las estrañas vueltas, las perfectamente cortadas rocas que se encontravan a través de la cueva, asi como el hecho de que ni la mas mínima huella de murciélagos podiera sen encontrada en tan perfectamente formada cueva.

Más la esencia de animal crudo en la cueva.

Habiendose dado cuenta del rango de visión de Lawrence, Horo reveló una sonrisa y dijo, girando para ver la Luna suspendida en el aire:

"¡Hey! Estar por aquí es lo mismo que decirle a los otros que estamos aquí. ¿Por qué no descendemos la colina siguiendo ese río primero?"

Todos estuvieron de acuerdo unánimamente.

Elsa e Iván procedieron a bajar la pendiente de hierba seca en una pequeña corrida. Lawrence aagó la vela primero, luego inspeccionó sus alrededores una vez más antes de tirar su mirada de vuelta a Horo y decir:

"Esta cueva es genuina ¿cierto?"

Lawrence no se atrevió a preguntar esto ante Elsa e Iván.

"Es una serpiente gigante. En cuanto a cúanto tiempo desde que la cueva fue formada, realmente no puedo decir."

Lawrence no estaba seguro si la gigante serpiente a la que Horo se refería, era de hecho Toyerre.

Tal vez era una mera coincidencia que el sótano de la iglesia estuviera conectado a estan grande cueva. Por otro lado, lógicamente hablando, el sótando debería estar ubicado en algun lugar en la mitad de la cueva, y por esto, era muy posible que la cueva se extendiera más allá del otro lado del pasaje.

¿Realmente una serpiente gigante se había arollado bajo tierra en algún punto a través del pasaje que continuaba más allá?

Aunque Lawrence no sabía la respuesta, percibió la impresion de Horo que parecía feliz, pero parecía al mismo tiempo triste, como si estuviera rodeada en memorias nostálgicas mientras decía suavemente.

"Había hecho simplemente una madriguera, sólo para tener a la gente continuamente venir a adorarlo. Seguramente tuvo que ser bien dificil incluso tomar una buena siesta."

"... a un comerciante que, por el bien de un entrenamiento exitoso, ha elegido para su ruta de negocios un camino de peregrinación que ha sido recorrido por santos, esto seguro es bastante agradable de escuchar" dijo Lawrence

Horo dió una sonrisa y dijo, encogiéndose de hombros:

"Ustedes los humanos tienen sólo a ustedes mismos para culpar por ser criaturas tan raras, siempre buscando algo para adorar como si no hubiera nada mejor que hacer."

Y entonces, Horo cesó su sonrisa original y reveló una sonrisa maliciosa mientras agregaba:

"¿Deseas adorarme también?"

Horo despreciaba de ser conocida como una diosa y ser adorada, de este modo, su comentario probablemente no era uno serio.

Pero incluso sabiendo que no era la intención verdadera de Horo, Lawrence era incapaz de responder.

Porque cuando Horo esta de mal humor, Lawrence involuntariamente sacrificaría cosas a ella con el fin de apaciguarla.

Lawrence dejó salir un suspiro y desvió la mirada. Percibiendo esto, Horo produjó una risita desde su garganta.

Y entonces, Horo repentinamente agarró la mano de Lawrence y dijo un "vamos" antes de correr por la pendiente.

Viendo el lado de la cara de Horo, Lawrence descubrió que la expresión que había surgido en su cara no era una de satisfacción por haberse burlado de él, más bien una de haberse aliviado.

Tal vez ver la cueva de Toyerre siendo adorada le había recordado de las memorias cuando ella había vivido en un pueblo.

El que Horo haya terminado burlandose de Lawrence al final era seguramente debido a la vergüenza de haberse puesto sentimental, y un intento de esconder sus emociones.

Ella continuaba corriendo bajo la luz de la luna.

Sobre la frágil porción del corazón de Horo, no había nada que Lawrence pudiera hacer por ella en absoluto.

La única cosa que Lawrence podía hacer era estar ante ella cuando esta triste y pretender no darse cuenta cuando esta tratando de ocultar su vergüenza.

Lawrence no podía evitar pensar cuán inútil era en este estado, y aún así, incluso a pesar de esto, Horo estaba aún permitiendole tomar su mano.

Tal vez era lo mejor mantener esta distancia con Horo, Lawrence pensó para sí mismo.

Era mejor mantener este tipo de distancia que traía un indicio de soledad, se dijó a sí mismo.

Lawrence permitió a estos pensamientos pensamientos girar en su mente mientras corría colina abajo y se juntaba con los dos que habían llegado a la orilla del río primero.

"Entonces ¿cómo escapamos?"

Lawrence tosió a la pregunta de Iván para Horo.

"Primero haremos un viaje a Enberl" ella dijo de vuelta.

"¿Huh?"

"Nostros hemos pasado por Enberl antes. Ya que estaremos escapando furtivamente, almenos necesitamos comprender algo sobre nuestra orientación geográfica" explicó Horo.

Ivan asintió, su cara parecía decir "Asi que ese es el por qué".

Y aún asi, Horo levantaba algunas piedras, pareciendo algo disgustada, y dejó salir un bostezo mirando al río mientras hablaba:

"Una cosa dejaré clara antes de tiempo."

Ella entonces se dió vuelta para encarar a Elsa e Iván, quienes estaban de la mano, y dijo:

"Si muestran signos de miedo, los morderé hasta la muerte en el momento."

Aunque Lawrence escasamente se mantuvó de decir "¿No estas amenazándolos?", él decidió que Horo naturalmente sabría muy bien que su comportamiento era similar a una amenaza.

El tipo de sentimiento que Horo dió era como el de un niño que supiera bien que estaba haciendo una demanda irracional pero no pudiendo evitar hacerla de todos modos.

Como había esperado, al ver a los dos asintiendo con sus cabezas rigidamente, estando perplejos por su modo imponente, Horo desció su cara y habló, pareciendo algo avergonzada:

"Ustedes dos, dense vuelta y miren al otro lado. ¡Vos!"

"Sí" Lawrence respondió.

Horo tiró de su capucha y se sacó su vestido, entonces le pasó las ropas a Lawrence una a una.

Sólo de ver su estado, uno involuntariamente sentiría frío en su lugar. Aparentemente debido al repentino sonido de alguien desvistiéndose, Iván no pudo resistir mirar atrás.

No obstante, la acción de Iván no produjo ninguna respuesta de Horo, debido a que Elsa ante él ya lo estaba reprimiendo severamente.

Lawrence no podía evitar simpatizar con Iván.

"Seriamente ¿por qué es tan helado en forma humana?"

"Incluso yo estoy comenzando a sentir frío observandote" dijo Lawrence.

"Hmph."

Horo se sacó sus zapatos también, y se los lanzó a Lawrence. Al final de todo, se quitó un pequeño saco que contenía trigo que estaba suspendido en su cuello.

Envuelta por la luz de la luna, en el bosque de los árboles dispersos y las hojas caídas-

Ante él estaba un pequeño río que reflectaba la luz de la luna como un espejo brillante.

Y ante el río se encontraba una joven doncella cambia formas de un cuerpo esbelto, de la cuál crecía una cola que sóla parecía particularmente caliente, que que poseía un fino par de orejas.

Si fuera dicho que tal escena era un sueño antes del amanecer, no sonaría muy irracional.

Una blanca niebla salía encadenada desde la boca de Horo. En ese momento, ella repentinamente cambió su vista hacia Lawrence.

"¿Deseas escucharme adorandote?"

Lawrence dijo con un encogimiento de hombros. Al escuchar esto, Horo reveló una sonrisa, pareciendo algo derrotada.

Él se dió vuelta, removiendo su vista de Horo

A través de los claros y brillates haces de la luz de la luna, la joven doncella se transformó en un lobo.

El muendo no pertenecía solamente a la iglesia.

La distancia entre esta frase y la verdad era incluso mas pequeña que la distancia entre las dos costas de este río que estaba gentilmente fluyendo.

"Mi piel es la mejor después de todo."

Lawrence se dió vuelta y miró a la fuente de la baja y áspera voz, y encontró un par de ojos claros como la luna y con un indicio de rojo, mirándolo de vuelta a él

"En cualquier momento que deseas tomar un descanso, sólo dime" él dijo.

Horo levantó sus labios, revelando una larga fila de dientes afilados.

Tan escalofríante como parecía, basado en lo profundo de su comprensión de Horo, Lawrence podría tecir que esa era una sonrisa de Horo.

Lo que seguía era ver si Elsa e Iván estarían aterrorizados. Con todo, las formas de sus espaldas si nisiquiera querer voltearse era suficiente para causar un suspiro de Horo. "Hmmm, no he tenido ninguna gran expectación al comenzar. Apúrense y súbanse. Seía problemático si fuéramos descubiertos."

A pesar de que Horo dijiera esto, a un ave que ha sido atrapada por un perro de caza le faltará fuerza para batir sus alas y partir en vuelo incluso si percibiera un humano aproximándose.

No fue hasta que Lawrence caminó hasta el frente de Elsa e Iván y apuntó atras con su mentón que los dos finalmente voltearon.

Inlcuso Lawrence había estado asustado casi hasta el puento de sentir sus piernas fallarle cuand vió la verdadera forma de Horo por primera vez.

Viendo que los dos no se habían desmayado en el lugar, Lawrence no pudo evitar querer aplaudirlos de corazón por su rendimiento.

"Esto es un sueño antes del amanecer ¿cierto?"

Lawrence dijo a los dos que se habían vuelto completamente rígidos mientras él tenía las prendas de Horo.

Lawrence miró intencionalmente a Elsa mientras hablaba.

No obstante, ninguno de los dos lloró fuertemente o trató de escapar, más que devolverse atrás lentamente a mirar a Lawrence antes que que volviera con Horo.

"Entonces el padre Francis no había estado mintiendo."

Al escuchar es breve murmullo de Iván, Horo parcialmente reveló sus afilados dientes en una sonrisa.

"Todo bien, vamos andando" dijo Lawrence.

Después de dejar salir otro suspiro con una apariencia cansada, Horo se acostó en el lugar.

Los tres subieron a la espalda de Horo, Lawrence primero, Elsa segunda, e Iván al último, y cada uno se agarró en su fuerte piel.

"Si algo de ustedes cayera de mi espalda, procederé a llevarlo en mi boca. Estén proparados."

Parecía que esto era algo que Horo siempre diría cuando dejara a humanos montar su espalda.

Una vez que Elsa e Iván habían claramente aumentado su fuerza en su agarre de la piel, Lawrence sintió una suave risita desde la garganta de Horo.

"Entonces, partamos."

Tan pronto como comenzó a correr, Horo inmediatamente se volvió un verdadero lobo.

Montar la espalda de Horo era casi tan frío como caer en agua escarchada.

Las piernas de Horo era increiblemente rápidas. Despues de circundar el pueblo en un ancho arco, ella aceleró pasada una colina y procedió en dirección a Enberl, llegando en un pestañeo al camino que ella y Lawrence habían originalmente tomado hacia Tereo en su carreta.

Para estar seguros, Elsa e Iván quienes estaban montando la espalda de Horo estaban en ese momento experimentando algo más allá de los límites del miedo.

A pesar de que sus cuerpos temblaban continuamente, ellos mismos probablemente ni siquiera supieran si era debido al frío o al miedo.

Ya que Horo estaba corriendo a través del camino que no estaba bien constituído en absoluto, la gente en su espalda estaría presionada fuertemente contra su espalda en un momento, y pareciendo volar en el siguiente. Con el fin de no caerse, se podría decir que ningo podría relajar por siquiera un sólo momento.

Aún asi, Lawrence continuaba agarrado a la espalda de Horo con toda su fuerza, y podía sóloorar en su corazón que Elsa e Iván detrás de él no se cayeran.

Después de que una desconocida cantidad de tiempo haya pasado, que se sentía lo suficientemente larga para difuminar las sensasiones de uno y tan breve como una pequeña siesta, Horo disminuyó su paso, luego se posó en el piso con un ruido sordo.

¿Hemos sido descubiertos? Nadíe planteaba la pregunta a Horo

De todos los que estaban presentes, la menos fatigada era indudablemente Horo, quién traía tres personas en su espalda.

A pesar de tener su cuerpo entero completamente rígido, incapaz incluso de aflojar sus manos de su agarre a la piel de Horo, Lawrence podía escuchar el sonido de la cola de Horo rosando en el pasto del piso.

Horo no le pidió ninguno que desmontará.

Probablemente supiera que ninguno era capaz de moverse.

Que hubiera repentinamente parado era tal vez debido a que ella había decidido que si ella seguía corriendo, alguno de los tres no hubiera sido capaz de soportar más tiempo.

"... ¿Qué tan lejos hemos venido?"

Tomó un buen momento incluso para Lawrence para recuperarse lo suficiente para ser capaz de preguntar esto.

"Medio camino."

"Deberíamos tomar un ligero descanso, o..."

En el momento que escucharon la pregunta de Lawrence, Elsa e Iván, quiénes parecían estar en su límite y estaban reposando boca abajo en la espalda de Horo, se agitaron una vez.

Naturalmente, Horo se había dado cuenta de su reacción también.

"Este paseo sería por nada si fueran a morir todos ustedes, entonces permitámosnos descansar hasta el amanecer. Después de todo, ya hemos viajado lo suficientemente lejos para que tome un buen tiempo alcanzarnos a velocidad de caballo. No debería haber peligro por el momento."

No importaba que tán rápido, las noticias de que Lawrence y compamía ya bían dejado el pueblo de Tereo se esparcirían sólo tan rápido como un caballo pudiera correr.

Antes de que la velocidad de las noticias los alcanzara, el grupo podría descansar sin preocupación.

Al escuchar las palabras de Horo, Lawrence inmediatamente sintió una ola de fatiga.

"No duerman en mi espalda. Bajen antes de dormir."

Al escuchar la aparentemente disgustada voz de Horo, Lawrence e Iván descendieron de su espalda con mucho esfuerzo, pero Elsa parecía ya en el límite de su cuerpo, asi que los dos la bajaron juntos.

Si fuera posible, Lawrence por su puesto hubiera deseado hacer fuego por el frío, pero el lugar en el cuál Horo se había fijado era un bosque que contenía una pequeña colina situada a la derecha del camino que conectaba a Tereo y Enberl. Aunque probablemente no serían descubiertos mientras se mantuvieran callados y quietos, si encendieran fuego, las probabilidades de ser descubiertos eran grandes.

No obstante, el problema de mantenerse calientes fue resuelto rápidamente.

Después de todo, había un enorme pedazo de piel justo en el lugar.

"¿Por qué repentinamente siento como si me hubiera vuelto madre?"

Lawrence estaba descansando contra el cuerpo de Horo, y su voz pasó directamente a sus orejas desde el lado de su abdomen.

Elsa e Iván se apoyaban contra Horo, cubiertos en las mantas que habían traído de la iglesia, y Horo los envolvió con su cola a los tres que se encontraban descansando contra ella.

Lawrence inmediatamente quedó en la deriva hacia la tierra de los sueños, incluso sin saber si había revelado una sonrisa forzada al escuchar la frase de Horo. Desde aquí, era evidente lo caliente que era estar envuelto por la piel de Horo.

A pesar de que un comerciante fuera capaz de caer dormido en cualquier momento y lugar, bajo las circunstancias actuales, uno no sería capaz de caer profúndamente dormido después de todo.

Con un ligero movimiento del cuerpo de Horo, Lawrence se despertó naturalmente.

Para ese entonces, el cielo ya estaba brillante, y una fina niebla de la mañana podía ser vista alrededor. Si fuera una ciudad, probablemente sería mas o menos la hora en que el mercado ha recién abierto o esta por abrir.

Lawrence se levantó, siendo cauteloso de no despertar a Elsa e Iván, quienes dormían apoyados uno contra el otro al lado de él, y lentamente estiró su cuerpo, el cuál ya estaba sintiéndose mucho más ligero.

Entonces se estiró grandemente, y bajó sus brazos con un suspiro.

Su mente estaba llena con el plan a seguir de ellos.

No importa a cuál ciudad decidieran ir, no podrían simplemente dejar a Elsa e Iván a su propio ingenio una vez hayan llegado a su destino. La única cosa que podía hacerse ahora era volver a Kumerson primero, explicar la situación a la empresa extranjera, y obtener la protección de la empresa antes de conducir negociaciones con Enberl y Tereo a través de las conecciones de la empresa.

El siguiente paso era recuperar el efectivo que habían dejado en la empresa por seguridad y dirigirse a Renose.

Esta era básicamente la escencia de esto.

Habiendo pensado hasta este punto, Lawrence finalmente se dio cuenta que Horo lo estaba mirando.

Aunque el cuerpo de Horo, el cuál parecía enorme incluso a pesar de estar acostada bajo en el piso, ya no inspiraba ningún miedo en Lawrence, viendo esto desipado le dió un sentimiento increible.

Casi como si ella fuera una marioneta moldeada por algun dios amante de la broma, los dos ojos de Horo estaban mirando directamente a Lawrence. Un momento despues, ella repentinamente desvió su cara.

"¿Qué pasa?"

Lawrence preguntó mientras caminaba acercandose a Horo, haciendo crujir las hojas caídas bajo sus pies. Al escuchar esto, Horo lo miró con ojos melancólicos, y dejo caer su mentón hacia el frente.

Lawrence naturalmente no pensaba que Horo estaba pidiendole acariciar su cuello como un niño mimado. Debía haber algo en la dirección que Horo había apuntado.

En el otro lado de la pequeña colina había un camino conectando a Enberl y Tereo.

Lawrence lo averiguó inmediatamente.

"No sería muy riesgoso ir y echar un vistazo ¿no?"

Horo no respondió a la pregunta de Lawrence. En vez de eso, dió un gran bostezo, luego descansó su cara sobre sus piernas delanteras que estaban juntar, y movió sus orejas dos o tres veces.

Lawrence tomó las acciones de Horo como una respuesta afirmativa, pero incluso sabiendo que no hubía peligro, mantubo su cuerpo bajo y avanzó suave y silencioso en dirección a la colina.

Hablando de la gente que vendría por el camino en estas horas, Lawrence naturalmente sabía quienes serían.

Mientras se acercaba a la cima de la colina, inclinó su cabeza incluso más y cuidadosamente dirijió sus ojos al camino.

En la primera vista ligera, Lawrence no vió algun signo de gente en el camino, cambiando su vista a un lugar más lejano, sólo fue capaz de distinguir un ruido ligero proveniente de la dirección que iba a Enberl.

Poco después el sonido comenzó a llegar a sus oídos, una pequeña fila podía ser vista borrosamente en la neblina.

Era posiblemente grupo que transportaba el trigo a Tereo.

Lo que significaba que la desición de Enberl ya había llegado a Tereo. Siguiendo los detalles de la desición, los aldeanos pueden ya haber forzado su entrada a la iglesia en busca de Lawrence y compañía.

¿Estaría Iima en peligro, habiendo ayudado a Lawrence y compaía e incluso permitiéndoles escapar?

Aunque Lawrence sentía que, debido a la aparentemente fuerte posición de Iima, probablemente no había peligro a su seguridad personal, no podía evitar sentirse un poco preocupado.

Aún asi, no había ninguna posibilidad para Lawrence y compaía para volver a Tereo.

Mientras pensaba esto, el sonido de unos pasos fue escuchado detrás de él, y se dió vuelta.

Y vió la forma de Iván.

"¿Cómo esta la condición de su cuerpo?"

Al escuchar la pregunta de Lawrence, Iván asintió y dijo, agachandose a su costado y mirando a la distancia:

"¿Son esa... gente de Enberl?"

"Probablemente."

"Entonces..."

Ivan tenía un aspecto curioso, como si fuera inmediatamente a lanzarse si sólo tuviera una arma en su mano, pero también como si estuviera aliviado por no tenerla.

La vista de Lawrence cambió de Iván mostraba tal aspecto a Horo detrás de él.

Horo estaba aún durmiendo, descansando en el piso, y Elsa estaba aún apoyada contra su cuerpo.

Aún asi, a pesar de que ya estaba despierta, Elsa parecía estar totalmente perdida.

"¿Esta la señorita Elsa... sintiéndose mal?" preguntó Lawrence.

Después de todo, ella se había desmayado, y luego habia estado moviendose por mucho de la noche.

Cuándo Lawrence examinaba el plan a seguir, nada le preocupaba más que la condición de Elsa.

"No sé... su piel ya parece estar bien, pero parece estar constantemente contemplando algo."

"¿Contemplando?"

Iván asintió en respuesta.

A juzgar por la respuesta de Iván, Elsa probablemente no le había dicho que estaba contenplando. Arrastrada a una situación dónde prácticamente estaba forzada a dejar su pueblo de repente, cualquier persona en la misma situación probablemente estaría perdida y hundida en la contemplación.

Iván giró a ver a Elsa. Lawrence miró al lado de su cara, la expresión en la cuál parecía como la de un perro fiel deseando sólo precipitarse inmediatamente de vuelta al lado de Elsa.

Aún asi, Iván parecía comprender del mismo modo que era mejor darle a Elsa algun tiempo en silencio y sola en este momento.

Como si controlara su impulso, Iván tiró su mirada al grupo de Enberl, el cuál ya había estrechado la distancia entre ellos significativamente.

"Parce que son un montón de gente" dijo.

"Estan probablemente planeando devolver todo el trido que habían comprado del pueblo. Los largos palos que tienen esos hombres entre los carros... son probablemente lanzas."

Laz lanzas era obviamente preparadas en caso que el grupo se juntara con resistencia de los aldeanos. No obstante, el fuertemente vigilado estado sólo servía para causar al grupo parecer más aprensivo.

"¿Sr. Lawrence."

"¿Hmm?"

"¿No podríamos pedirle a tu... uhm... diosa que nos trajo?"

A pesar de que Iván bajara su voz mientras hablaba, seguramente Horo podía oírlo fuerte y claro.

Aún asi, Horo prentendió no escuchar nada.

Lawrence continuó con una pregunta:

"¿Qué deseas pedirle?"

"Matarlos a todos ellos."

La gente siempre querría depender en los dioses cuando estan aproblemados.

Por otro lado, era frecuentemente para cosas ridículas que la gente deseaba depender en los dioses.

"Si ella fuera a aceptar tu petición y realmente lo fuera a hacer, tu deseo seguramente sería realizado en un instante. Sin embargo, si eso pasara, Enberl simplemente enviaría un ejercito a Tereo la siguiente vez. No podemos manejar sus ejercitos uno tras otro" contestó Lawrence.

Como si hubiera anticipado semejante respuesta desde el inicio, Iván simplemente asintió con su cabeza y habló:

"En efecto."

El grupo transportando el trigo ya había llegado a un punto bastante cercano a la ubicación de los dos.

Los dos se agacharon y vieron como el grupo avanzaba.

"Entonces ¿qué pasará con nosotrs después de esto?" preguntó Iván.

"Planeo dirigirme a una ciudad llamada Kumerson primero. Mientra podamos llegar allá, al menos nuestras vidas no estarán en peligro. Y para los arreglos después de eso, podemos pensar sobre eso después de llegar."

"Ya veo..."

"Si tienes alguna petición, puedes tomar esta oportunidad para considerarla. Qué las cosas hayan sido de esta manera podría ser tambien considerado un acto del destino. Te ayudaré en todo lo que pueda."

Después de cerrar sus ojos y darle una sonrisa, Iván pronunció un brebe "Gracias".

El grupo que iba a trar la inminente destrucción de Tereo se movía por el camino, haciendo un tremendo jaleo como si intencionalmente estubieran perturbando la atmósfera mañanera.

El grupo incluía cerca de quince carros a caballo, junto con un séquito de al menos veinte hombres portando lanzas.

No obstante, lo que más llamaba la atención de Lawrence, era un montón algo diferente bien al final del grupo.

El caballo tirando del último carro tenía su cara cubierta como un bloqueador de barro (nota: un tipo de equipo de monta que se extiende abajo por ambos lados de la silla de montar, usado para mantener el barro. No estoy seguro acerca del correcto significado, pero si alguién sabe, envieme un mensaje privado), lo qué significaba que el carro traía un alto miembro del clero. Cuatro guardias con escudos estaban alrededor del carro, y muchos miembros del clero usando prendas de viaje atrás a pie.

"Entonces asi es como son las cosas" Lawrence murmuró en su corazón.

El Ridley's Hellfire había sido mezclado con el trigo cosechado de Tereo, el cuál había causado una muerte en Enberl.

Y aún asi, si no estuviera el Ridley's Hellfire en el trigo para empezar, no podría haber posiblemente alguna víctima del veneno en Tereo.

Enberl estaba seguramente planeando tomar ventaja de esto.

Enberl planeaba usar la excusa que Tereo estaba bajo la protección de los demonios para justificar y condenar el hecho de que ninguna víctima del veneno haya aparecido alla, y entonces tratar a los aldeanos como herejes.

"Volvamos" dijo Lawrence. Iván parecía vagamente percibir algo, y asintió con su cabeza silenciosamente.

Cuando Lawrence había descendido la colina y vuelto al lado de Horo, aunque Elsa disparó una mirada inquisitiva en su dirección, él pretendió no darse cuenta.

Debuido a que él sabía que no importa qué pregunta Elsa planteara, probablemente sólo recibiría la respuesta que Tereo ya había caído en una situación sin esperanza.

"Vamos un poco más lejos antes de desayunar."

Al escuchar la oración de Lawrence, Elsa bajó su cabeza, como si se hubiera dado cuenta de algo.

Y entonces, se levantó del cuerpo de Horo sin decir palabra alguna, después de lo cuál Horo se levantó abruptamente también.

Iván y Lawrence tomaron la responsabilidad de llevar el equipaje, y el grupo avanzó con Horo a la cabeza.

Crujido, crujido, crujido. El sonido de las hojas marchitas dosmoronándose ante sus pies al levantarlos.

El primero en pausar su marcha fue Iván, y luego, Lawrence.

Después de avanzar algunos pasos mas lejos, Horo se sentó sin mirar atrás.

"¿Elsa?" dijo Iván.

Elsa se mantenía inmóvil, con su cuerpo aún envuelto en su manta.

Sus ojos no cayeron una vez en Iván, mucho menos en Lawrence, más bien simplemente miraba a sus pies.

Después de cambiar una mirada con Lawrence, Iván asintió ligeramente y se preparó para girar y caminar adonde Elsa.

En ese preciso momento, Elsa abrió su boca para hablar:

"Horo..."

A quién había llamado Elsa no era Iván.

"¿Eres... realmente una diosa?"

Despúes de sacudir su cola una vez en silencio, Horo se levantó y se giró para encarar a Elsa.

"Yo soy Horo, la Sabia Loba de Yoitsu. No obstante, se han referido a mi como a una diosa por mucho tiempo."

Horo dijo, sentandose y mirando directamente a Elsa.

La respuesta de Horo atrapo a Lawrence bastante por sorpresa.

No sólo eso, Horo incluso mostró una muy sería expresión mientras miraba a Elsa, una expresión sería que al mismo tiempo daba una sensación de sensibilidad.

"Habito en el trigo, y soy capaz de transformanrme en lobo o en humano. La gente me revera como una diosa de abundante cosecha del trigo, y soy capaz de satisfacer esa espectativa."

Horo parecía haber ganado algun tipo de revelación.

Con una manta colgada de su hombro, Elsa tomó la manta y las tiró cerca a su pecho. Horo había visto a través de los pensamientos del corazón que estaban escondidos bajo los brazos de Elsa y entre la manta.

Por otro lado, Horo posiblemente no pudiera haberse referido a ella misma como una diosa.

"¿Abundante cosecha? En ese caso, tienes alguna relación con Torr-...?

"Con respecto a esa pregunta ¿no esta la respuesta ya en tu corazón?"

Horo ligeramente reveló sus afilados dientes, tal vez en una sonrisa forzada.

Habiendo escuchado las palabras de Horo, Elsa se arrugó de hombros ligeramente, luego asintió con su cabeza para decir:

"Toyerre es Toyerre, y tú eres tú."

Horo dejó salir un suspiro que sonó como una risa, y las hojas marchitas en sus pies danzaron en el aire.

La sensibilidad que estaba vertida en los ojos ámbar de Horo era algo que Lawrence nunca había visto antes.

Si los dioses realmenten existen en el mundo, su expresión probablemente sería justo como la de Horo, no causando miedo pero insipirando una profunda veneración de todos modos.

Elsa levantó su cara.

Y entonces dijo, viendo directamente a Horo:

"... Si eso es asi-"

"La pregunta que debeas preguntar-"

La cola de Horo rozó a través de las ojas marchitas con un silbido.

Elsa se tragó el resto de la oración. Aún asi, no quito su mirada de Horo.

Horo contesto lentamente:

"No debería ser planteado a mí."

Al instante que escucho esto, la cara entera de Elsa se arrugó, y lágrimas vinieron fluyendo desde su mejilla derecha.

Viendo la reacción de Elsa como una llamada, Iván se apresuró donde ELsa y pusó un brazo alreddedor de sus hombros.

Sin embargo, asintiendo con su cabeza con una expresión que parecía decir "Estoy bien", Elsa inhaló por su nariz unas cuantas veces, luego dejó salir un suspiro y hablo:

"Soy la sucesora del padre Francis. Ahora puedo decirlo fuerte y orgullosa."

"¿Es así?"

Escuchando la agregada respuesta de Horo, Elsa reveló una tierna sonrisa.

Era un tipo sonrisa despreocupada que viene al lanzar lejos las cargas duras y pesadas de uno.

Elsa probablemente también se había dado cuenta del propósito del padre Francis en colectar las leyendas de varios dioses paganos.

No, ella probablemente se había dado cuenta largo tiempo atrás. Tal véz se había dado cuenta inmediatamente después que que el padre Francis le dijo sobre la existencia del sótano.

Era sólo eso, Elsa siempre se había rehusado a comprender.

Iima había estado en lo cierto todo el tiempo.

El mundo era extremadamente vasto, pero el corazón de los aldeanos era estrecho.

Elsa se había venido a dar cuenta de la vastedad del mundo. Siendo este el caso, era fácil de comprender que diría después.

"Volveré al pueblo."

"Que..."

Iván produjo un sonido que no constituía un algo en absolúto. Justo cuando él estaba a punto de continuar hablando, Elsa se quitó la manta envuelta en ella y la sostuvó con sus manos.

"Lo siento, Sr. Lawrence."

Aunque Lawrence no estaba seguro cuál era el punto de la disculpa de Elsa, sintió que ese "lo siento" era de hecho el más apropiado para la situación.

Lawrence asintió en silencio.

No obstante, Iván estaba naturalmente no dispuesto a aceptar semejante desición.

"¿Qué planeas hacer, al volver al pueblo? Incluso si vuelves, ese pueblo ya esta..."

"Aún asi, tengo que volver" dijo Elsa.

"¿¡Por qué!?"

A pesar de que Iván se acercaba mientras decía esto, Elsa no se redujo ni retrocedió. Manteniendo una posición dónde Iván estaba casi sobre ella, Elsa respondió:

"Soy la persona a cargo de la iglesia del pueblo. No puedo abandonar a los pobladores."

Iván parecía como si hubiera recibido un golpe incluso más pesado que siendo golpeado en la cara. Su cuerpo se ladeaba ligeramente, y dió un paso atrás.

"Iván, vuelvete un exitoso comercianto ¿esta bien?"

Sólo entonces Elsa empujo el pecho de Iván lejos y se dió vuelta a correr.

Al paso de una mujer, incluso si fuera a avanzar y descansar en intervalos, ella sería capaz de llevar a Tereo alrededor de la noche.

Sin embargo, incluso si deseara no pensar sobre eso, Lawrence sabía bien que tipo de situación Elsa tendría que encarar una vez llegara a Tereo.

"... Sr... Sr. Lawrence."

Iván miró a Lawrence con una expresión completamente impotente, pareciendo estar al borde de caer en lágrimas.

Lawrence estaba bastante emocionado por lo que Elsa había dicho momentos antes.

"La señorita Elsa dijo que esperaba que fueras capaz de ser un exitoso comerciante" él dijo.

"¡... Tú!"

Su expresión era una de furia, Iván estaba listo para lanzarse encima de Lawrence.

Aún asi, Lawrence dijo calmadamente:

"Un comerciante debe poseer la habilidad de calcular ganancias y perdidas con una mente fría. ¿Eres capaz de eso?"

La expresión de la cara de Iván era como la de un chicho que ha visto una ilusión óptica por primera vez.

Revelando semejante expresión, Iván repentinamente dejó de hacer movimientos.

"Creo que, no importa que tan dura Elsa sea, y a pesar de poseer una determinación que no es segunda contra ninguna, no significa que ella nunca se sienta insegura."

Lawrence arrugó sus hombros y repitió:

"Un comerciante debe poseer la habilidad de calcular ganancias y perdidas con una mente fría. Tú quieres ser un comerciante ¿no?"

Iván mordió fuerte en la base de sus dientes, luego cerró sus ojos y apretó sus puños tensamente.

Y entonces, botó todo el equipaje que tenía colgado sobre su hombro, se dió vuelta y salió corriendo.

Qué la gente se sienta nostálgica sobre sus hogares era debido a que la gente que aman estaba allá.

Lawrence miró la algo deslumbrante forma de la espalda de Iván mientras tomaba el equipaje y lo limpiaba de las hojas marchitas.

Sintiendo alguien acercándose desde atrás, se dió vuelta y dijo:

"Entonces, lo qué-"

Lawrence no estaba seguro si había logrado decir la última palabra, "sigue".

Debido a que en ese instante, su cuerpo fue empujado al suelo como un árbol marchito por la gigante pata de Horo.

"¿Estaba equivocado?"

Horo tenía una pata presionando hacía abajo contra el pecho de Lawrence, y dos gruesas y afiladas garras produciendo un sonido de rascado al lado de los oídos de Lawrence a medida que se enterraban lentamente en la tierra.

"¿Estaba equivocado?"

Horo lo miró con sus ojos rojos ardiendo, y acercó sus afilados dientes a Lawrence sin la mas mínima señal de modestia.

Lawrence sintió su espalda hundiendose lentamente en la suave tierra.

Si Horo fuera simplemente a incrementar su fuerza ligeramente, seguramente sería capaz de facilmente romper la cavidad toráxica de Lawrence.

Aun asi, Lawrence aún era capaz de decir algunas palabras con gran esfuerzo:

"¿Quién... quién es para juzgar si estuviste bien o mal?"

Escuchando esto, Horo agitó su enorme cabeza.

"No soy capaz de juzgar en absoluto. Pero yo... yo..."

"Por el biendo del hogar, uno debería pelear con cada esfuerzo incluso si parece no tener esperanza..."

Lawrence puso sus manos en la pata de Horo y continuó:

"Al menos así no habrían lamentaciones."

Lawrence sintió el cuerpo entero de Horo hincharse.

Él iba a hacer aplastado.

Justo cuando la razón de Lawrence iba a ser superada por el miedo, la forma de Horo repentinamente desapareció.

Si alguién e hubiera dicho a Lawrence que él había estado soñando despierto, él no hubiera abordado la más mínima sospecha.

La pequeña mano de Horo apretaba la garganta de Lawrence, y su esbelto cuerpo estaba sentado justo encima de él.

"Mi patas pueden aplastar rocas con facilidad. Incluso si hubieran cientos o miles de humanos, ellos no serían competencia para mi" ella dijo.

"Lo sentí de primera mano justo un momento atrás" contestó Lawrence.

"Dentro de Yoitsu, nada puede competir conmigo, sea un humano, lobo, ciervo, o un porcino" dijo Horo, mirando a Lawrence con una mano agarrando su garganta.

"¿Qué tal un oso?"

Naturalmente, Lawrence no se estaba refiriendo a un oso ordinario.

"¿Puedo ganar contra el Oso Cazador de la Luna?"

El hecho que Horo no llorara era probablemente debido a que estaba iracúnda en lugar de triste.

Por esto, Lawrence no pronunció ninguna palabra gentil hacia ella.

"Del modo que yo lo veo, probablemente no."

En el instante que escucho esto, Horo levantó alto su mano derecha que había estado agarrando la garganta de Lawrence, y entonces-

"Aún asi, hubiera luchado hasta el final. De esa manera, el cuento de Yoitsu pudo haber tomado tres páginas en la colección de libros del padre Francis."

El impotente y colgante brazo de Horo se batió contra el torso de Lawrence.

"No sabes si eso esta bien o mal. No obstante, es simplemente una suposición ¿estoy equivocado?"

"... No lo estas."

Haviendo dicho esto, Horo batió una vez mas el pecho de Lawrence.

"Sí, no mucho después de dejar Yoitsu, hubieras inmediatamente escuchado las noticias que el Oso Cazador de la Luna aparecería, estoy seguro que hubieras apurado tu regreso. No obstante, la realidad no fue según ese guión. Aunque es desconocido cuánto tiempo después de tu ida el incidente ocurrió, el desastre había caído sobre Yoitsu mientras no tenías poder para intervenir" dijo Lawrence.

Horo había detectado los pensamientos en el corazón de Elsa.

¿Debería abandonar su pueblo? O era que debería luchar con valentía, incluso si los aldeanos se volvieran extraños a ella, incluso si no había manera de salvar la aldea, este era el dilema de Elsa.

Horo misma no había tenido siquiera la oportunidad de encarar semejante dilema, debido a que en el momente en que había descubierto la verdad, todo ya había terminado.

En ese caso ¿qué pensaría Horo al ver a Elsa estando perdida sobre que hacer?

Ella naturalmente desearía para Elsa que escogiera el camino que no llevara a la lamentación.

Sin embargo, esto también causaría a Horo ver con una dolorosa claridad el camino que ella nunca fue capaz de escoger.

Cuando Elsa había dicho "No puedo abandonar a los pobladores", seguramente había sonado en los oídos de Horo como palabras de censura superando las ligaduras del tiempo.

Y por esto, Lawrence reprochó a Horo en el mismo momento y espacio:

"El hecho que no estes llorando significa que comprendes en tu corazón lo tonta que es la cosa por la cuál te estas sobre exigiendo ¿no?"

"¡Algo como eso...!" dijo Horo, revelando sus afilados caninos y deslumbrando a Lawrence con ojos ámbar llameantes en furía.

Aún asi, Lawrence permitió a Horo continuar sentada en su cuerpo, con su expresión no afectada en lo más mínimo. Todo lo que hizó fue extender una mano para limpiarse la suciedad y las hojas marchitas que se habían quedado en su cara cuando Horo lo había empujado.

"Algo como eso... lo sé perfectamente bien."

Escuchando eso, Lawrence dejó salir un suspiro y, apoyándose en sí mismo en el piso con sus codos, levantó su cabeza ligeramente.

Percibiendo semejante acción de Lawrence, Horo, quién estaba sentada sombre él, evadió su mirada como un niño que ha recibido un regaño.

No obstante, Horo no se movió de encima de Lawrence como resultado. Después de cambiar su cuerpo rigidamente y sacando sus piernas juntas para volverse a sentar sobre la rodilla derecha de Lawrence, finalmente le dió una mano para ayudarlo a levantase.

Lawrence alcanzó la mano de Horo, levantó su cuerpo que estaba medio enterrado en la tierra para sentarse, y dejó salir otro suspiro, con su cara llena de fatiga.

"Si Elsa e Iván vuelven corriendo ¿cómo planeas explicarles?" él dijo.

La completamente desnuda Horo desvió su cara lejos de Lawrence.

"¿Cómo explicar, uh?"

"Asesinato."

Horo reveló una extraña mirada de vergüenza absoluta, luego arrugó su nariz para decir:

"Si fuera una mujer humana, incluso si vos fueras asesinado por mí, no podrías tener ninguna queja."

"Si fuera asesinado, naturalmente ya no podría ser capaz de abrir mi boca en queja. Entonces..."

Horo parecía estar muy fría, lo que hacía querer abrazar fuertemente. Tal Horo había levantado su mirada y estaba esperando que Lawrence continuara.

"¿Qué quieres hacer?" preguntó Lawrence.

"Esa debería ser mi pregunta."

La réplica que Horo hizo justo en ese entonces tomó a Lawrence por sorpresa, e inclinó su cuerpo hacia atrás ligeramente.

Incluso en semejante momento, Horo era todabía Horo.

Cualquiera sea el momento, las riendas siempre estarían en las manos de Horo.

Como paga por el el agarre de las riendas de Horo, Lawrence la abrazó fuertemente y dijo al lado de su oído: "Tú sólo espera."

Después de mover su cuerpo ligeramente al pecho de Lawrence, Horo dijo brevemente:

"¿No podemos pensar alguna otra forma para ayudarlos?"

Horo estaba naturalmente refiriendose a Elsa e Iván, junto con el pueblo de Tereo.

"Yoitsu ya está más allá de toda ayuda. Sin embargo, este lugar aún tiene alguna esperanza" ella continuó.

"Soy un simple comerciante ambulante."

Produciendo un sonido mientras sacudía su cola, Horo habló:

"Yo no soy un simple lobo."

A lo qué Horo se refería era que ella daría su apoyo completamente.

Pero aún asi ¿era realmente posible resolver la crisis?

Después de todo, Horo no podría simplemente morder hasta la muerte a todas las personas que viera como una molestia.

"El problema esta en el trigo envenenado ¿correcto? Si es mezclado entre el trigo normal, yo puedo ver la diferencia" ella dijo.



"He considerado esa posibilidad también. No obstante, no creo que sea posible" replicó Lawrence.

"No hay manera de convercer a los otros uh..."

"A menos que un milagro pasara."

Habiendo dicho esto, Lawrence lo dijo una vez mas:

"... ¿A menos que un milagro pasara?"

"Qué pasa?"

Lawrence movió sus ojos a una velocidad alucinante, tratando de conectar los dispersos pensamientos en su mente.

Lawrence había considerado la posibilidad que Horo fuera capaz de distiguir en trigo envenenado del inofensivo. Lo que había causado que sus pensamientos golpearan contra un un callejón sin salida en ese entonces era el problema de cómo convencer a los otros si el trigo estaba envenenado o no.

No obstante, Lawrence vagamente recordó haber escuchado una conversación de temas similares.

¿Fue sólo eso?

Varias memorias relumbraron en la mente de Lawrence una por una.

Al final, la imagen de la iglesia y Elsa surgió.

"Es verdad, un milagro" dijo al final.

"¿Eh?"

"Piensa ¿qué método permitiría a la iglesia efectivamente incrimentar sus seguidores?"

Horo hizo una mirada que parecía como si estuviera bloqueada, y respondió de mala gana:

"¿Produciendo milagros?"

"Exactamente. No obstante, la mayoría de los milagros, como las frutas en las cuáles las semillas estan escondidas, tienen sus propios secretos."

Esta vez, fue el turno de Horo de mover sus ojos rápidamente.

"Si tiene que ser algo que debe verse con los ojos, sería... vos ¿dónde esta mi trigo?"

Lawrence apuntó al equipaje que había volado detrás de él cuándo fue empujado.

"Alarga una mano y alcanzalo por mí."

Horo parecía no tener intención de mover su cuerpo de la rodilla de Lawrence.

Imaginando que sería inútil alegar, Lawrence obedientemente giró su cuerpo y, alargando una mano para tirar el equipaje hacia él, tomó el pequeño saco que contenía el trigo en el cuál Horo habitaba.

"Aquí" él dijo.

"Mmm. Vos abre bien tus ojos y mira de cerca."

Horo sacó un grano de trigo del saco, lo puso en la palma de su mano, luego suavemente tomó un profundo aliento.

Y entonces, en el instante siguiente-

"¡Esto!"

Tan pronto Lawrence se dió cuenta que el parpadeante grano ante sus ojos repentinamente se abrió él vió que del grano comenzó a germinar un brote verde y crecer un tallo blanco, sus hojas se expandieron por todo el tallo mientras se alzaba a impresionante velocidad.

Poco después, una nueva espiga de trigo creció de la punta del tallo, y mientras el trigó se escurecía, asi el trigo se volvió de color marrón oscuro.

Este continuo proceso fue completado en un extremadamente corto lapso de tiempo.

En un pestañear, un tallo de trigo había crecido de la mano de Horo.

"Esto es tan lejos como puedo ir, y no puedo hacer muchos a la vez. Además que..."

Horo tomó el trigo de su mano, y rozándo la nariz de Lawrence con la punta de este, dijo:

"Este que yo hago tienne semillas escondidas también." (nota: Horo se refiere a la comparación de Lawrence de la ingeniería de los milagros de la iglesia con las frutas conteniendo semillas)

"Incluso se deseara reir, sólo podría dar una forzada."

Escuchando esto, Horo metió el trigo para Lawrence y dijo, con su cara llena de disgusto.

"Entonces ¿no es suficiente? Si es algo que un ojo pueda ver, esto, junto con mi forma original de lobo, sería todo."

"No, esto es suficiente."

Reciviendo el trigo de la mano de Horo, Lawrence continuó:

"Lo que falta es sólo si Elsa estará dispuesta a aceptar este plan. Y..."

"¿Hay más?"

Asintiendo, Lawrence pronunció un "Sin embargo...", y sacudió su cabeza.

"Cuándo el momento llegue, será mi turno de demostrar la mano de un comerciante. No creo que vaya a ser un problema" dijo.

Incluso después de determinar cuál entre el trigo devuelto por Enberl fuera el envenenado y cuál no no y exitosamente haber convencido a los pobladores de esto, no significaba que el pueblo de Tereo estuviera fuera de peligro en ese momento.

De acuerdo con el calculo aproximado de Semu, la cantidad de fondos insuficientes serían cerca de setenta Limas.

Era necesario para Tereo resolver de alguna forme el tema de los fondos insuficientes, o se volvería presa fácil para Enberl

Aún asi, si justo desde el inicio, Enberl había envenenado el trigo con el fin de ganar el control de Tereo, incluso si Enberl reconociera el milagro como geniuno asi como aceptar los resultados de la diferenciación entre el trigo envenenado y el normal, nunca compraría de vuelta el trigo que había devuelto.

Esto significaba que sería necesario revender de alguna manera el trigo devuelto por efectivo.

No obstante, si la situación permitiera desarrollarse a semejante punto, caería en el dominio de un comerciante.

Y Lawrence justo pasaba a ser un comerciante.

"Bien, devolvamonos entonces" dijo Lawrence.

"Mmm, estoy a punto de congelarme hasta la muerte."

Con una sonrisa, Horo se levantó, y con un silbido, barrió su cola y cubrió la linea de visión de Lawrence. En un pestañear, Horo había cambiado de vuelta a la forma de lobo.

"Pareces como si te sintieras arrepentido" dijo Horo, revelando sus afilados dientes. Encogiendose de hombros, Lawrence contestó:

"Seguro pareces feliz."

Al poco tiempo, Horo y Lawrence habían alcanzado a Elsa e Iván.

No mucho después del anochecer, el grupo llego a Tereo.

Inesperadamente, Elsa fue rápida para aceptar la proposición de Lawrence y Horo.

Tal vez Elsa comprendía en su corazón que la simple determinación sin un plan no valdría de nada.

Sin embargo, si hubiera sido la Elsa del día anterior, seguramente no hubiera sido capaz de hacer semejante juicio.

"No obstante, incluso si voy con esto, aún creo en el Dios que esta en mi corazón. El Dios en mi corazón es el que lidera a todos los otros dioses, y quién creó el mundo entero."

No mucho tiempo había pasado desde que Elsa había visto la verdadera apariencia de Horo por primera vez, pero Elsa era aún capaz de decir esto con semejante resolución ante Horo en forma de lobo.

Ante alguien que, incluso si no hubiera partido a Elsa en la mitad con una simple mordida, podría fácilmente arrancarle piezas sin el menor esfuerzo de su pata, Elsa no mostró el más mínimo indicio de miedo.

Revelando una larga fila de dientes afilados, Horo miró silenciosamente a Elsa por un buen tiempo.

A pesar de que Iván tragaba su saliva fuerte y miraba nerviosamente, Horo naturalmente sabía precisamente cuán vasto el mundo era, asi como el hecho que ella no era una existencia que estuviera en la cima del mundo.

Horo rapidamente escondió sus dientes y desvió la mirada con un "Hmph".

"Lo siguiente, sólo tenemos que determinar cómo y con qué método haremos nuestra demostración a los aldeanos."

"¿Tienen alguna idea?"

Horo había tomado la responsabilidad de mantenerse vigilando, Lawrence y los otros discutían su plan para el tiempo a venir en las afueras de Tereo, en la cima de una colina no muy lejos del molino de Iván.

"No importa cuál sea el producto, comprarlo al precio base siemptre trae las más grandes ganancias."

"¿Te refieres a una vez que el pueblo haya sido forzado a una esquina?"

Lawrence asintió, e Iván continuó el tema:

"A juzgar de lo que vimos en la mañana, parece que el Ovispo Van ha venido también."

"El Ovispo Van también..."

La aparición del Ovispo Van indicaba que Enberl planeaba forzar a Tereo a una muerte no solamente financiera, sino religiosa también.

Aunque, ante la llegada en esta mañana, el la aparición del Ovispo Van s´solo hubiera servido para hacer la situación de Tereo parecer incluso más sin esperanza, tal vez era posible tomar ventaja de este oportunidad para dar vuelta la situación.

No, tal vez era incluso mas apropiado decir que la era totalmente más favorable con la persona a cargo de la iglesia de Enberl presente.

Debido a que cuando se refiere a presenciar un milagro, nadie era más adecuado para el rol que el mismo Ovispo Van.

"La gente enviada por Enberl seguramente haran sus arreglos sin mucha consideración a Tereo y dandoles un pequeño espacio para argumentar. Incluso trayeron guardias con lanzas con ellos, lo que áce muy dudoso que vayan a conducir negociaciones de una manera caballerosamente" dijo Lawrence.

"No creo que el Mayor Semu permitiera a los aldeanos tomar espadas en resistencia de todas formas."

"Ademas, la gente de la aldea probablemente no tiene ese tipo de coraje de todas formas."

Las críticas de Iván no eran enteramente inconsistentes con la verdad.

Siendo este el caso, el momento ideal para Lawrence y compaía para hacer su aparición en el pueblo era obvio.

"Entonces, sólo tenemos que esperar hasta que el Mayor Semu se doblegue antes de hacer nuestra aparición ¿cierto?"

"El método que usaremos para demostrar el milagro es justo cómo lo explique un momento atrás" dijo Lawrence.

Después de asentir, Elsa giró su mirada hacia Iván y dijo:

"Iván ¿estarás bien?"

Elsa se estaba refiriendo a la tarea que había sido asignada a Iván.

En el plan de batalla, la misión de la cuál Iván era responsable era una peligrosa que determinaría entre la vida y la muerte.

Y con el fin de llevar a cabo la misión, era necesario para él confiar en Horo.

Dirijiendo sus ojos a Horo, Iván habló:

"¿Cómo podría haber un problema? Si me enveneno, tu podrías simplemente matarme antes que todos descubran que morí del veneno."

Las puntas de los dedos de Iván temblaban ligeramente.

A pesar de saber que Iván había dicho esto con el fin de actuar firme frente a Elsa, a Horo no le molestó semejante comportamiento.

"Es solamente engullirte en un sorbo, y no dolerá al menos."

Horo contestó, pareciendo regocijada.

"Entonces, después de producir el milagro ¿podemos dejarte, Sr. Lawrence, en cargo de las negociaciones de dinero?"

"La situación ideal sería naturalmente que Enberl tomará el trigo de vuelta en el lugar. En cualquier caso, sólo dejamelo a mí" replicó Lawrence.

Después de asentir, Elsa presionó sus palmas juntas y dijo:

"Dios nos proteja."

Y entonces, Horo dijo suavemente:

"Han llegado."

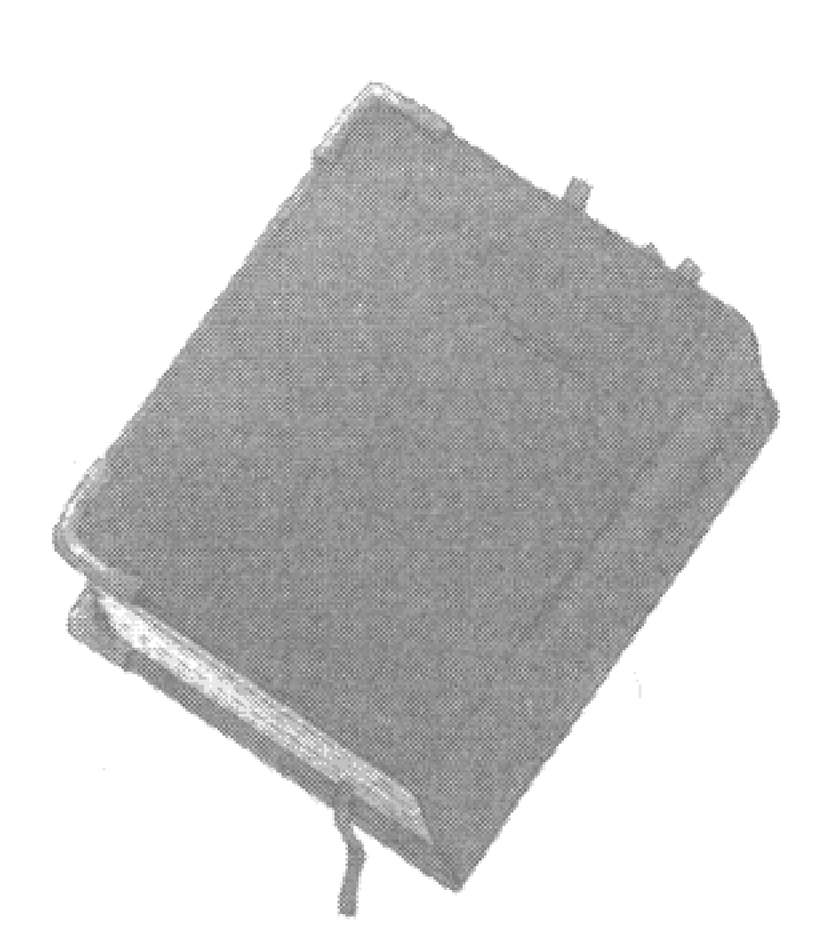
La vista de todos se juntó en ese momento.





第六幕





Capítulo 6

Las carretas fueron llegando a Tereo una tras otra, hasta completar un total de dieciséis. El cargamento de cada una de ellas consistía en tres o cuatro sacos grandes de yute.

23 guardias, equipados con lanzas, estaban presentes. Detrás de ellos, había otros que, ademas de estar equipados con sus escudos, llevaban cascos y muñequeras de metal, dando una fuerte impresión que en lugar de tratarse de simple infantería, se estuviera en presencia de caballeros completamente armados.

Los miembros del clero que viajaban a pie eran cuatro en el total. Aunque no se podía precisar cuántas personas estaban en el carruaje cubierto. De acuerdo con Elsa, probablemente llevaba al Obispo Van y sus sacerdotes ayudantes.

Además, había un hombre gordo que parecía ser un comerciante dentro de la procesión. Al instante en que Lawrence percibió a este hombre, profirió un suave “Oh.”

Se decía que, en Enberl, el dueño más adinerado de una tienda de harina era Riendo. Si asi fuera, no sería en lo más mínimo sorprendente que él hubiera comprado toda la harina que se había enviado de Tereo. Si éste hubiera sido en verdad el caso, entonces la hipótesis de que “Aquel hombre se murió al comer el pan hecho con harina comprada en esta tienda” sería naturalmente muy conveniente.

Es decir, si Riendo fuera una figura importante dentro del esquema entero, él no debería de haber comprado de forma intencional nada del trigo que llevaba Lawrence a la compañía de paso por Enberl.

Quizás Riendo había decidido ejecutar el plan justo ahí y en ese momento.

Se decía que un desliz podía causar que uno cayera en oscuro abismo de desesperación, y nadie era capaz de narrar dónde la malevolencia humana pondría ocultarse.

Lawrence dejo escapar un leve suspiro.

Quedando postrado en la colina, él miró como la procesión de Enberl entró en Tereo. Horo también aprovechó esta oportunidad para volver a tomar su forma humana, y rápidamente se volvió a vestir.

Entonces, tomando la ruta larga, las cuatro personas se dirigieron hacia la cueva de Toyerre.

Aunque era posible que Iima hubiera cerrado con llave la entrada al sótano inmediatamente después de cerrar su puerta, era igualmente probable que ella hubiera cerrado dicha entrada sin cerrarla con llave.

Lawrence y compañía estaban poniendo sus esperanzas en esto último.

“Esto es probablemente es lo que vosotros, las personas, llamáis como protección divina,” dijo Horo.

Y entonces, ellos iniciaron la partida.

“Hay alguna señal de movimiento dentro?”

“No, no hay nadie aquí.”

Desde que Elsa e Ivan habían huido, la iglesia no tubo mas uso para los lugareños, por tanto, era natural que nadie estuviera allí.

Lawrence empujó contra el pedestal, tras lo cual se escucho un inmenso kadong al caerse la escultura . Aunque en ese momento, Lawrence sintió correr un escalofrío por su espalda, ni el sonido más ligero se oyó después de aquello. Así, Lawrence empujó fuertemente hacia arriba el pedestal, e Ivan, después de deslizarse fuera del sótano a través de la rendija abierta, termino de alzarlo por completo.

“Entonces ...hmm, por favor prepárenme una hoz y un grial.”

Lawrence estaba refiriéndose, claro, a las herramientas que se necesitarían luego.

Habiendo salido del sótano, Elsa dio una reverencia y salió con Ivan con un suave trote.

Sonriendo suavemente, Lawrence se dirigió Horo que todavía permanecía dentro del sótano:

“Si todos salen tan sigilosamente, usted podria escuchar los latidos de su corazón.”

Oyendo esto, Horo subió los escalones de piedra con una mirada de sumisión, y mientras salia del sótano atino a decir:

"Entonces, como esta la situación fuera?”

“Afortunadamente, la ventana de madera no ha estado rota. Gracias a eso, podremos ver todo claramente.”

Iima probablemente había encontrado una oportunidad de abrir la puerta delantera de la iglesia después de que Lawrence y compañía hubieran huido.

La traba que mantenian las puertas herméticamente cerradas se apoyaba contra una pared, suavemente, de forma delicada.

Asomando fuera por una rendija abierta en la ventana, Lawrence descubrió que la procesión de carretas responsable de transportar el trigo ya había llegado a la plaza del pueblo. Un hombre de mediana edad ataviado con los vestidos de la cupula del clero, que parecía ser el Obispo Van, junto con Riendo, de la tienda de harina, enfrentaron al Mayor Semu y los representantes del pueblo en la piedra gigante.

“Sr. Lawrence,”

Elsa e Ivan lo llamaron en vos baja, mientras se acercaron a la ventana con sigilo y sin hacer ruido alguno

En sus manos, Elsa sostenía un grial que no parecía ser hecho de plata pura sin importar cómo se lo mirase, así como una hoz oxidada.

Así, como aquellas herramientas serian usadas para mostrar un milagro, mientras mas viejas y estropeadas parecieran, mejor.

“Entonces, solo nos queda esperar por la oportunidad correcta para llegar,” dijo a Lawrence.

Elsa e Ivan tragaron con dificultad y asintieron con sus cabezas.

Lawrence percibió que el Mayor Semu estaba gesticulando frenéticamente, intentando explicar algo al Obispo Van, pero con su sentido del oído, Lawrence era incapaz de entender de que trataba la discusión.

De ves en cuando, el Mayor Semu apuntaba hacia la iglesia, y cada ves hacia esto, los lugareños reunidos en la plaza y las demas personas que había en la enorme piedra tornaban su mirada hacia alli, haciendo que Lawrence se pusiese muy nervioso.

Aun así, nadie se dirigio a la iglesia, indicando de esa forma que todos creían que no había nadie en absoluto dentro de la misma.

El Obispo Van respondió serenamente, incluso pidiendo consejo de vez en cuando y de una manera educada, al anciano sacerdote de pie junto a él.

Quizás ante los ojos de Obispo Van, las opiniones del Mayor Semu y los lugareños no eran más significativas que el sonido de una mosca que está pegando las alas.

El hecho era que, después de que el Obispo Van saco unas hojas de papel de piel de oveja, el Mayor Semu se callo con docilidad.

"Puedes oír de que trata la discusión?”

Después de haber consultado de esta manera a Horo, Lawrence recibió la respuesta, “La otra comisión está buscando el pago.”

En ese mismo momento, un fuerte alboroto se oyó de repente, y se vio a un lugareño saltar hacia adelante, sólo pudiendo se dominado por un hombre con una lanza momentos después .

Al ver esto, unos lugareños se apresuraron a adelantarse en su apoyo, pero sólo se encontraron con el mismo resultado.

A pesar de no estar correctamente ataviados, como un un grupo improvisado de soldados, parecía que los lanzeros habían recibido mas o menos un poco de entrenamiento. Los guardias cambiaron su formación en una forma desordenada, mientras se constituian en un bosque de lanzas. .

Con esto, a pesar de ser mayor en el número, habría sido sumamente difícil para los lugareños invertir su desventaja.

"Mm... El hombre llamado Semu ya ha dejado de resistirse y esta cediendo," dijo Horo.

Al momento en que se empezó ceder, el destino inevitable era que pronto sería atacado constantemente.

Era un hecho que el Obispo Van no cejaría en sus intenciones hasta que hubiera subyugado a Tereo hasta el punto que no tuviera salida hacia ninguna parte.

"Quién es aquel?"

En ese momento, surgio un lugareño y se unió a la negociación. Después de intercambiar unas palabras con Riendo, el lugareño se puso de inmediato fuertemente emocional al punto que el Mayor Semu vino adelante y lo contuvo.

A la pregunta de Lawrence, Ivan contestó:

"Ése es el dueño de la panadería. Le gusta siempre ridiculizarme."

Tal como el Obispo Van había hecho antes, Riendo extrajo un trozo de papel de piel de oveja de su pecho y lo mostro de forma arrogante con una mano en alto. Después de ello los lugareños se hundieron en el silencio.

Juzgando por la apariencia feliz de Riendo, en lugar de dicir que él estaba acostumbrado a ver a los lugareños guardar silencio, era quizás más apropiado decir que él estaba contento de que los lugareños se hubieran sosegado al fin.

"Quizás el Padre Francis simplemente había sido demasiado sobresaliente."

Oyendo el inconsciente comentario de Lawrence, Elsa inclino su cabeza ligeramente.

En ese momento, Semu finalmente doblo sus rodillas y se postro en la piedra gigante. Percibiendo esto, los lugareños que habían estado mirando con fiereza al Obispo Van apresuradamente extendieron sus mano para sostener Semu por la espalda.

Viendo la situación llegar a semejante punto, Lawrence parecío oír el sonido de alguien apretando sus puños.

Dando media vuelta, descubrió que era Elsa quien había apretado sus puños.

Aunque la expresión de Elsa parecía tranquila, simplemente no eran necesarias las palabras para saber cuan intensas eran las emociones que alojaba su corazón.

Porque los lugareños no habían extendido sus manos para sostener su espalda.

"Las negociaciones están llegando a su fin. La otra facción ya ha declarado su última decisión"

Horo abrió su boca de repente para decir algo, y Lawrence y los otros entendieron de inmediato su significado.

Todos al mismo tiempo, Semu y los demas, miraron en direccion contraria a la de la iglesia, es decir, hacia la residencia del Mayor Semu.

Con solo mirar sus espaldas, Lawrence podría decir lo que ellos estaban sintiendo en sus corazones con certeza.

No tardo mucho hasta que dos guardias ascendieron a la piedra gigante.

En sus manos, ellos sostenían la figura de Toyerre que Lawrence había visto en la casa de Semu.

"Si usted simplemente quema esta cosa y acepta la fe correcta, todo este asunto puede llegar a resolverse fácilmente. Si no, Tereo sera acusado de herejía."

Oyendo a Horo decir estas palabras, Lawrence supuso que la declaración había sido hecha por Obispo Van.

Tan pronto como Horo habló, Semu y los otros miraron en dirección de la iglesia, como si ellos la hubieran oído.

"Siempre que dependas de los otros habrá problemas, esa es la manera de hace las cosas de vosotros, los humanos."

Caminando atrás de la ventana, Horo plegó sus brazos ante su pecho, y dejo escapar un suspiro.

"Hay tiempos, sin embargo, en los que yo también dependo de los humanos. Así que, ahora nos toca a nosotros hacer nuestro movimiento?"

Las palabras, "no puedo perdonar el egoísmo de los lugareños" estaban escritas en la cara de Ivan.

Sin embargo, él se tragó este enojo, y dirigió su mirada hacia Elsa.

Elsa se puso de pie rápidamente.

Y entonces, ella dijo brevemente:

“Como sirviente de Dios que ha aceptado la fe correcta, no puedo abandonar a los lugareños.”

Lawrence cabeceó y habló:

“Entonces, vamos.”

Con estas palabras, que parecían ser una señal, las cuatro personas abrieron las puertas principales de la iglesia.

El lugar se puso completamente en silencio, como si todo el polvo que había estado flotando alrededor se hubiera dejado caer al suelo en ese momento.

Así era cómo Lawrence se sentía.

Es probable que nunca en su vida entera él olvide la mirada suplicante que lanzaron entonces Semu y los otros en dirección hacia la iglesia, antes residencia en Toyerre de un especimen de piel de serpientel.

“Elsa!”

Iima fue la primera en llamarlos.

Quizás porque ella había protegido a Elsa y compañíía, Iima, a quien no se le había sido permitido ascender a la piedra gigante, miró el desarrollo de los hechos con los otros residentes en el área circundante. En cuanto ella vio a Elsa, corrió inmediatamente encima de a ella, sin prestar la más mínima atención a las miradas lanzadas en su dirección de todos aquellos que la rodeaban.

“Elsa, por que volviste?”

“Lo lamento, Señorita Iima”

Iima miro a Lawrence, pareciendo estar totalmente extraviada.

“Miren todos quien ha vuelto. Acaso ésta no es Srta. Elsa, sucesora del Padre Francis?”

Antes de que Lawrence tuviera una oportunidad para contestar a Iima, la voz de Obispo Van se oyó desde la piedra.

“Ha sido solo por un rato, Obispo Van,” dijo Elsa.

“Oí que usted se había fugado de manera furtiva del pueblo. ¿Cuál fue el motivo de su regreso? ¿Acaso usted no pudo llevar la carga de una conciencia culpable y ha venido a arrepentirse?”

“Dios es siempre misericordioso.”

Aunque una expresión de cobardía apareció por un instante en la cara de Obispo Van al oír las palabras firmes de Elsa, mientras calculaba que ella tal vez estaba exagerando, su cara retomo la calma y compostura, esbozando una sonría una vez más, y susurrando algo en la oreja del sacerdote al lado de él.

Luego de que la charla entre susurros se extendiera durante algo de tiempo, el sacerdote tosió antes de levantar una hoja de papel de piel de oveja en alto y declarar a todos:

"Nosotros, los representanes de la Iglesia de Enberl de San Rio, creemos que el pueblo de Tereo ha estado orando a los dioses paganos, y ha agregado el vino de Kapass intencionalmente a su trigo con el propósito de infligir daño en las personas de fe ortodoxa. Así como los seguidores de fe ortodoxa dentro de nuestro pueblo padecen la maldición, ni una sola de las persona dentro del pueblo de Tereo ha sufrido el mismo destino, a pesar de que tanto los primeros como los últimos han comido el mismo trigo. Éste es un claro indicador de que el pueblo de Tereo esta bajo la protección de deidades malignas. "

"Según el contenido del contrato firmado por el Padre Francis, nosotros, en primera instancia, devolveremos el trigo a Tereo. Acto seguido, restableceremos una iglesia virtuosa y sagrada en este lugar. En cuanto al falso y traicionero sirviente de Dios que esconde serpientes venenosas enrollándolas bajo las pieles de oveja, ella debera enfrentar el juicio virtuoso de Dios."

Después de oír al Obispo Van hablar de esta manera, los guardias armados con escudos siguieron las palabras del sacerdote desenfundando sus largas espadas, las que apuntaron en dirección de Lawrence y compañía.

Aun así, Elsa no retorocedio.

"No hay necesidad de todo esto,"

Elsa contestó fríamente, elevando la voz:

"Es, de hecho, verdad que yo siempre he estado equivocada en mi fe. Sin embargo, Dios omnipotente me ha señalado el camino correcto. Porque Él me ha permitido encontrar a un mensajero divino!"

Una vez mas el rostro del Obispo Van palideció por un instante, y miró al sacerdote a su lado, cruzando sus miradas.

El sacerdote le contestó en dos o tres líneas.

Con una mano elevada en alto, el Obispo Van habló:

"¡El ser capaz de decir algo como haber encontrado a un mensajero divino tan a la ligera es prueba de herejía! Si usted puede demostrar lo contrario, saque la prueba de la que habla ahora mismo!"

Como un pez, el Obispo Van había tragado el anzuelo.

Con sus ojos, Elsa señalo primero a Ivan, y luego a Horo.

Después de dar una reverencia, el joven molinero y la loba antropormorfizada corrieron hacia adelante.

"Si usted alberga cualquier duda, entonces nosotros se lo demostraremos," dijo Elsa.

Observando a Ivan y Horo hacer una línea recta hacia las carretas que transportaban el trigo, los guardias apuntaron sus lanzas en su direccion, pero Obispo Van sólo se mofó de las palabras de Elsa y profirió un “Permítanles hacer!”

En su mano, Ivan sostuvo un grano de trigo que Horo le había dado.

Después de permitirse seguirlos con la mirada durante algún tiempo, Elsa siguió su camino hacia la piedra gigante, ignorando entretanto las indicaciones de Iima que le aconsejaban lo contrario.

“Rendirle culto a la deidad de la serpiente en Toyerre es en verdad un comportamiento ilegítimo.”

Oyendo la observación de Elsa, los lugareños en la piedra gigante clavaron su mirada fijamente en ella con una expresión que parecía como si les hubieran obligado tragar un pedazo de roca.

“No obstante, semejante conducta no es en su esencia mala.”

Ella subio por la escalera al lado de la piedra, pasando delante de Obispo Van, y se arrodillo ante la figura de Toyerre.

Detras de la iglesia, Elsa había sido reacia a decir una mentira incluso después de entrar en la trampa que Lawrence y Horo habían preparado para ver los libros dejados atrás por el Padre Francis.

No cavia duda que como Elsa seguía siendo la misma ahora que antes, por ello, era también natural que siguiera siendo un miembro del clero de los pies a la cabeza.

En tal caso, ¿por qué no denunció la figura de Toyerre como un objeto de adoración pagano, e incluso ahora va tan lejos como arrodillarse ante dicha figura?

"Creo que Toyerre mismo es un milagro de Dios."

Los ojos de Semu se abrieron, y las expresiones de los lugareños también indicaban el pánico.

El comentario de Elsa ni negó ni reconoció a Toyerre.

A todo esto, el Obispo Van sólo expreso una breve risa antes de decir en un tono sarcástico:

"Las cosas que las personas desesperadas dicen son siempre un puñado de bravuconadas y mentiras. ¿Usted puede demostrar que aquello que usted afirma no está motivado por el diablo?"

"El mensajero de Dios ha prometido a revelar una luz que servirá de guía a las ovejas perdidas de nuevo por el camino correcto".

Horo e Ivan miraron en la dirección de Elsa, indicándole que los preparativos fueron hechos.

Aun sabiendo que las cosas seguirían un curso sereno, Lawrence no podía evitar sentirce sumamente nervioso.

Seguramente Elsa, que atrajo la atención de los lugareños sobre la roca y del Obispo Van, entre otros, con su discurso, estaba bajo una presión tremenda.

A pesar de ello, Elsa reaccionó con firmeza y fuerza.

Elsa había heredado las enseñanzas de Padre Francis y, como sucesora de él, decidido creer en el poder inhumano de Horo, a través de cuál había incrementado su fe en la rectitud del Dios que había creado el mundo.

"Hmph, quien es usted para demostranos el...el poder de Dios?!"

La voz de Obispo Van fue acallada por los llamados temerosos pero también asombrados de las personas rodeando los carros.

"El....el...el trigo!"

"¡Wow ~ ~ ~ ~ ~ ~ ~ ~ ~!"

Espigas de trigo empezaron a brotar afuera de las bolsas que las contenian en los carros, y continuaron creciendo más y mas alto hacia el cielo.

Como titeres de pobre confeccion, Semu y los otros mostraron una expresión de no llegar a comprender del todo la escena que se desarrollaba ante ellos. En cuanto a Obispo Van, su cara tenía una expresión pasmada cuando miró el milagro.

Cuando observaron el trigo crecer más y más alto, las personas alli presentes se postraron sobre el suelo y dieron gritos que casi sonaban a lamentos.

"¡Dios se ha mostrado! ¡Éste es un milagro de Dios!" Los gritos asombrados se desparramaron de la misma manera que un incendio arrasador. Al final, incluso los miembros clero se inclinaron.

Solamente el Obispo Van se quedó de pie, inmóvil y estupefacto cuando miró la revelación. Cuando los retoños verdes de trigo en los carros crecieron en mazorcas maduras del mismo cereal, otra ola de gritos fue escuchada inmediatamente.

En medio de todo el trigo maduro en los dieciséis carros, solamente uno no creció en una espiga dorada, pero sin embargo se marchito al instante, convirtiendose en polvo al final. Todos los presente sabían perfectamente bien lo que aquello implicaba.

Cuando todos los que estaban presentes enfocaron su atención en el trigo, solamente Lawrence miró en otra dirección.

Miro hacia el rostro pálido de Riendo, al mismo tiempo que Obispo Van.

Naturalmente, solo aquel que había envenenado el trigo no podía complacerse de tal milagro.

"Dios ha señalado la ruta correcta para nosotros."

Escuchando las palabras de Elsa, la mirada y voz de todos se rdirigieron hacia ella.

"Que....que tonteria es esta....algo como esto...."

"Obispo Van."

Elsa habló en un tono frío y sereno:

"Por favor cerciórese que esto no sea un acto del diablo."

"¿Cuán....como haría eso?"

"Por favor use esto"

Habiendo dicho esto, Elsa sacó el caliz de plata parcialmente ennegrecido, y lo entregó al Obispo Van.

"Por favor consagre este grial primero. En cuanto haga eso, Ivan, el molinero de trigo de este pueblo enseñara un ejemplo concreto de la enseñanzas correctas de Dios", dijo.

El Obispo Van recibió el grial de acuerdo con la petición de Elsa, abrió su boca luego habló de una manera aturdida:

"Que....que es exactamente lo que usted esta planeando con algo así?"

"Incluso los pobres tienen el derecho de ser bautizados bajo Dios. Por favor limpie esta taza, Obispo Van."

Desmoronandose bajo las maneras imponente de Elsa e incapaz de hacer cualquier tipo de réplica, el Obispo Van dirigió su mirada hacia el sacerdote con una expresión de la angustia. El sacerdote ordenó a los miembros del clero que estuvieron de pie alrededor de la roca gigante que se fueran y traigan un poco de agua.

Los miembros del clero, volvieron con el agua inmediatamente y se la pasaron al Obispo Van.

El agua vertida por un miembro del clero se tornaría sagrada y especial.

El grial, cuya agua había sido purificada, dio un rayo indescriptible en manos del Obispo Van.

"Ahora, por favor tome el grial en sus manos, al mismo tiempo que la agua bendita, a desela al molinero de trigo."

El hecho de que Elsa no recuperara el grial en sus manos era con el propósito de que Obispo Van no tuviera una oportunidad de desligarse de la culpa.

La rectitud de los miembros del clero (o la falta de ella) se encontraba en el grial y el agua bendita y se manifestaría a través de la acción de pasar el grial a Ivan.

"Por favor miren atentamente."

Elsa dio una indicación con la cabeza a Ivan, que asintió con su cabeza a la vez de forma enérgica.

Entonces, Ivan sacó una navaja y, saltanado en la cubierta de cargamento de los carros, empezó a cortar los sacos de yute uno por uno, retirando una pequeña cantidad de harina de cada saco, depositandola dentro del grial.

Todos los que estaba presente seguramente habrían sabido lo qué estaba planeando hacer Ivan.

Como si el sonido de todos al tragar pudiese ser escuchado, cada mirada se concentró en el joven molinero de trigo .

De los dieciséis carros, Ivan retiró harina de los sacos de quince de ellos y lo dejó caer en el grial, luego lo levantó en lo alto, conteniendo la mezcla de sagrada agua y harina.

Como si hipnotizados, los miembros clero dirigieron sus miradas hacia el grial. Entonces, empezaron a murmurar algo, probablemente algún tipo de oraciones a Dios.

Ivan bajó el grial lentamente, y miró sus contenido con los ojos bien abiertos.

Ivan había sido testigo de la verdadera apariencia de Horo y comprendia que ella no era una persona del todo corriente. Es más, había presenciado con sus propios ojos, hace pocos instantes, un milagro en el que el periodo de crecimiento del trigo, que es normalmente de un año, fue reducido al breve lapso de unos segundos.

Retiró su mirada del grial en sus manos repentinamente.

La persona a la que Ivan acudió no fue otra que Elsa.

Instantes después, el se bebió la totalidad del contenido del grial de un solo sorbo.

"Esto es el resultado de un milagro revelado a nosotros por la mano de Dios",

Ivan, que todavía tenía harina en los bordes de su boca, llevó el grial hacia los miembros del clero y explicó. Los miembros del clero luego vertieron agua limpia afuera del saco de cuero que la contenia y purificaron el grial una vez mas.

En cuanto este acto fue hecho, Ivan saltó al único carro del cual no había tomado ninguna porción de harina, retiro una pequeña cantidad del contenido de los sacos, y lo dejó caer en el grial.

Elsa se dirigió brevemente al Obispo Van, que estaba temblando de manera incontrolable:

"Si suponemos que ésto era un falso milagro, acaso usted podría mostrarnos uno verdadero?"

Tan pronto como uno de ellos afirmara, falsamente, que el trigo había sido envenenado, la única manera de saber si el cereal era realmente venenoso o no, era comer de todos y cada uno de los sacos.

Sin embargo, esto era así en teoría, después de todo, ya que un milagro podía superar sin ningún esfuerzo los límites de la lógica.

Además, un milagro solamente podía ser correspondido por otro milagro.

Si uno deseara probar que esto no era un milagro creado por el diablo, la única manera sería demostrarlo con un milagro de Dios.

"Obispo Van."

Elsa recibió el grial de Ivan, y lo pasó hacia Obispo Van.

Riendo cayó sobre su trasero en el lugar en que se encontraba.

El cuerpo de Obispo Van estaba totalmente rígido e incapaz de moverse.

Porque no desafió a nadie para poder recibir el grial él antes que cualquier otro.

"Yo....yo... lo comprendo. Ésto, es un milagro....un verdadero milagro", dijo.

"Y entonces, ¿que pasara con la iglesia de este pueblo?"

Sin tener compasión, Elsa subió la apuesta.

El Obispo Van no podía ni encontrar las palabras, o un milagro con el que responder a Elsa.

"Uh..esta es … es legítima....esta es una iglesia legítima."

"Entonces, por favor, coloque el contenido del lo que usted dijo sobre papel."

Solo entonces Elsa se mostró con una sonrisa amistosa y se dirigió a Semu y los lugareños, recogiendo la figura de Toyerre con reverencia.

Viendo la formade de proceder de Elsa, era natural que el Obispo Van no pudiera ni quejarse ni exigir a los lugareños renunciar a su adoración a Toyerre . Para los lugareños, ésto era algo por lo que estar feliz.

Elsa había resuelto una situación difícil ingeniosamente.

Mas aún, a pesar de haber sido capaz enfrentar al Obispo Van y los otros sin la más leve pizca de cobardía y lograr su misión astutamente, era mas que seguro que debajo de la fina capa de coraje que mostraba Elsa, las intensas emociones del nerviosismo y la aprensión la habían sacudido y cambiado por dentro de la misma forma que el fuego lo hace.

Elsa aspiró profundamente, y después de pasar suavemente un pañuelo por los bordes de sus ojos, junto sus manos y bajó su cabeza en oración, como si se encomendara a si misma a alguien mas.

Aunque estaba poco claro si Elsa estaba rezando a Dios o al padre Francis, a quien sea que la oración fuese dirigida, probablemente habría elogiado a Elsa.

Justo entonces, Horo corrio hacia el lado de Lawrence, que había estado mirando a Elsa en calidad de espectador.

"¿Cómo estubo? Soy genial, ¿no?"

Horo lo dijo con cierto tono de orgullo. Su actitud podría haber sido considerada como en oposición directa a la mostrada por Elsa, en la que no habia ni la mínima pizca de orgullo a pesar de haber refutado de forma aplastante al Obispo Van.

Sin embargo, la diferencia en las actitudes de las dos quizás podía ser explicada por las diferencias entre Lawrence e Ivan precisamente.

Después de dejar el grial en manos de uno de los miembros del clero, Ivan corrió hacia Elsa inmediatamente y la abrazó.

Mientras que la mirada de Lawrence, junto con la de aquellos lugareños presentes, era atraida hacia aquellas dos personas, Horo se acerco junto a él y profirio un sonoro “Hmph hmph” con su nariz.

"Acaso vuestra persona parece invadida por una enorme envidia?"

Viendo a Horo mostrar una sonrisa de desafío al decir estas palabras, Lawrence solo pudo encogerse de hombros por miedo a las represarias.

"Aye, estoy lleno de envidia."

Y con esto, Lawrence pronunció palabras que eran totalmente contrarias a su manera habitual de ser. Al oírlo, Horo abrió y cerró sus ojos, pareciendo algo sorprendida.

"Porque estaba totalmente entre bastidores esta vez. Sobre el escenario la obra fue interpretada por Elsa e Ivan, y vuestra persona fue aquel que puso la trampa."

Lawrence había desviado el tema con éxito.

Revelando una expresión de desilusión, Horo dejó escapar un suspiro y dijo:

"Pero, el asunto del dinero no ha sido negociado aun. Ése es vuestro trabajo, ¿no?"

"Aye. Pero...."

Lawrence observó todo el panorama tranquilamente.

La situación había sufrido un completo y fenomenal revés.

Debido a que el ratón con gran esfuerzo se las había ingeniado para morder al gato una vez, la situación seria aun mejor si también pudiese exigir una porción de carne del gato en el proceso.

Y ante aquel cambio de situación, era mas que natural comenzar a cambiar las ideas que tenia en mente.

Y en su mente, Lawrence, que sentía que algo de crueldad había crecido, organizó un plan que no se habría se atrevido a ejecutar en cualquier otro pueblo.

"Mmm, esto podría ser digno de intentarse",

Dijo, acariciando su barba inconscientemente y haciendo un sonido irritante, antes de notar que Horo lo estaba mirando.

Como inspeccionando en su interior, Horo levanto sus ojos hasta fijar su mirada en él, mismos ojos que mostraban que algo la sorprendía.

Viendo Horo mostrar tal infrecuente aspecto, Lawrence mismo se sentía sorprendido, y por lo tanto abrió su boca para preguntar,:

"¿Qué es?"

"Mm....Seria posible que vos también fuerais en realidad un lobo?"

En cuanto Lawrence escuchó estas palabras, que parecían un tanto fuera de contexto, no pudo evitar responder en tono gracioso con un "¿Huh?". Viendo lo que Lawrence traía entre manos, Horo mostró una expresión del alivio y dijo, mostrando sus afilados colmillos en una sonrisa:

"Heh, esa clase de la expresión es la que mejor le sienta después de todo."

"...."

Preocupando de que, si dijera algo mas, pudiese terminar cayendo en otra de las trampas de Horo, Lawrence decidió terminar el tema allí. En cuanto a Horo, su intención aparentemente solo fue hacerse la bromista con Lawrence un poco, por ello no dijo nada más.

Sea cual sea el caso, saborear los placeres de tales discusiones era algo que tendría que esperar para después.

Y esto era porque todavía había asuntos pendiente que le preocupaban a Lawrence, incluyendo el pago contra sus enemigos.

Quizás pensando en dirigirse a la residencia de Semu para firmar algunos trabajos, el Obispo Van y los demás bajaron de la roca gigante. Percibiendo esto, Lawrence se acercó a ellos con un trote y dijo:

"Aquellos pocos que se dirigen a la casa de Semu para hablar de temas se relacionados con Dios, adelantensenos. En cuanto a usted, Sr. Riendo, su responsabilidad es quedarse aquí para hablar de temas de dinero."

La expresión que Riendo mostró en ese momento era como la de un criminal que era, en última instancia, incapaz de librarse de ser capturado por el sheriff.

El Obispo Van, quien no tenia idea de quién era Lawrence, mostró una expresión como queriendo preguntar, "Quién miércoles es usted", pero después de que Semu junto con Elsa hubieran explicado la situación con un leve susurro en su oreja, el Obispo Van exclamó perceptiblemente.

Después de escuchar la explicación de Semu, los lugareños, que hasta ese momento veían tambien a Lawrence con desconfianza, se mostraron enormemente sorprendidos, sintiendo algo diferente a lo referido al Obispo Van, y finalmente asintieron con sus cabezas un poco a la fuerza.

Horo cuchicheó suavemente en la oreja de Lawrence: "parese ser que es su voluntad dejar todo el poder de decisión en tus manos."

Lawrence había pasado de ser aquel malvado sospechoso de haber envenenado el trigo a aquel que estaba dirigiendo las negociaciones para el pueblo.

Riendo parecia mucho mas cohibido por la situación en que había puesto a Lawrence, mostrando una expresión como si fuera a estallar en lágrimas al quedarse sobre la roca gigante.

La roca todavía estaba rodeada por lugareños por todos lados. Incluso aquellos que habían venido desde Enberl estaban hablando del milagro con mucho entusiasmo.

Dentro de tan caldeada atmósfera, seguramente Lawrence podría terminar la negociación con facilidad.

"Entonces Sr. Riendo", empezó.

"Huh, ¡sí!"

Riendo respondió con una voz ronca. Lawrence no podía decir si en verdad era su respuesta o si estaba actuando adrede de forma tan despreciable.

En ese momento, viendo a Horo toser antes de mirar de manera furiosa a Riendo, Lawrence comprendió que sólo estaba actuando.

Percibiendo que Horo le clavaba la mirada, Riendo cerró su boca inmediatamente. Toda su cara comenzó a cubrirse por una transpiración aceitosa que ningún grado de actuación podía llegar a explicar.

"La señorita Elsa y el anciano me han confiado la tarea de llevar todas negociaciones que impliquen algun intercambio de dinero. Me pregunto si es voluntad de cada lugareño aceptar esa decisión", dijo Lawrence.

"El anciano mismo ha dado a su consentimiento. Nosotros no podemos ayudar, mas si aceptar" dijo un lugareño de mala gana. Rascando su cabeza, el aparentemente impaciente propietario de la tienda de pan habló:

"Después de todo, siempre hemos dejado que el anciano cuide los asuntos referente al dinero."

Asintiendo con su cabeza, Lawrence dijo:

"Asi es exactamente. Entonces, empezaré haciendo todo lo posible para cancelar la decisión de devolver el trigo."

"¿Qué clase de broma es...! Kof kof....yo... ¿.que posibilidades tendría de hacer eso?" respondió Riendo.

"¿Por qué no?"

"Es decir porque el trigo es la prueba....no, sea cual fuese el caso, ¡alguien ha muerto al comer del trigo! ¡Nuestra tienda de harina también ha sido afectada por este incidente y perdido mucha confianza por consiguiente!"

De la misma forma en que las cosas estaban planteadas, el echo de que exista una víctima muerta era, en si mismo, probablemente una gran mentira, pensó Lawrence.

Lawrence miro hacia Horo, quien le devolvió la mirada como preguntando, "¿Cómo te las vas a arreglar?". Esto solamente refuerza su creencia de que la idea de que alguien se haya muerto es una completa mentira.

Sin embargo, no seria lo ideal revelar la mentira, ya que esto terminaría siendo un error fatal.

"Además, efectivamente esta escrito en el contrato con el Padre Francis que con la aparición del vino de Kapass, todo el trigo tiene que ser devuelto.".

Riendo había sacado a colación una postura que, naturalmente, solamente podía sostenerla él. Por supuesto, en este punto, los lugareños no podían argumentar nada en contra.

Porque incluso si dudaban de Riendo, de haber el mismo plantado el trigo envenenado, no podían tener ninguna prueba de ello.

"Comprendo. Supongamos que fuera nuestra voluntad aceptar la devolución el trigo, entonces el precio sería de...?".

Escuchando el discurso de Lawrence en forma privilegiada, Riendo respiro hondo, como si saliera a la superficie por primera vez después de haber sido lanzado en una piscina de agua, y dijo:

"Dos....doscientos Li..".

"¡No nos tomes por tontos!".

El que había tomado a Riendo por el pecho y gritado así era el dueño de la panadería.

"¿Ese no es el precio que usted nos pagó en una primera instancia?".

Efectivamente, debido a que Riendo ya debía haber vendido al menos un poco del trigo, no había posibilidad de que fuera ese el precio.

Además, si el trigo fuera devuelto en tal precio, de acuerdo con el cálculo aproximado del Mayor del pueblo, Tereo terminaría con una deficiencia de setenta Lima.

Sin embargo, al ver que Riendo se atrevió a proponer la mayor suma posible, incluso en un momento así, Lawrence no podía dejar de admirar su espíritu de comerciante.

".entonces....esteee... entonces....que tal..., ciento....noventa?".

Escuchando esto, el propietario de la tienda de pan apretó sus manos sobre el pecho de Riendo, pero Lawrence lo paró.

Pero a pesar de ello, Lawrence no tenía ninguna intención de rescatar a Riendo.

"Sr.. Riendo.... Si otro milagro fuese a ocurrir, sería probablemente para incrementar su desventaja, ¿no lo cree?".

Aunque los lugareños no llegaban a comprender el significado de las acciones de Lawrence, gracias a Horo no se dejaron engañar por la mentira de Riendo, mientras que Lawrence había comprendido a que cosa Riendo tenía más miedo.

A lo que más temía estar expuesto era a la verdad detrás de este auto-dirigido y mal jugado incidente.

La expresión de Riendo instantáneamente se convirtió en la de un cerdo ahogado.

"Que tal....ciento....mmmh....sesenta?".

Cambiado por monedas de plata de Trenni, Riendo había hecho una conseción de 800 monedas.

En ese momento, el propietario de la tienda de pan finalmente aflojó sus puños.

Este precio era sobre el límite total al cual podía permitirse llegar Riendo en un acuerdo, Lawrence pensaba en ello mientras observaba a Riendo hacer ruidos como tos incesantemente.

Si continuaba presionándolo, probablemente lo único que ganaría seria el resentimiento de Riendo.

Ya que la forma de transacción entre Tereo y Enberl no era del todo normal en primer lugar.

"Entonces, respecto a el precio de devolución, dejemoslo en esa cantidad. Todos los presentes son testigos de este acuerdo", dijo Lawrence.

Después de que todas y cada una de las persona hubo asentido con su cabeza en respuesta, Riendo levantó finalmente su cara.

Luego vino la parte esencial del arreglo.

Aunque había conseguido que Riendo haga tal concesión con éxito, el suma todavía no había sido bajada a un rango asequible para los lugareños.

Además, para impedir que algo similar ocurra otra vez en el futuro, era necesario tener un tipo de contrato formal de por medio.

"Oh sí Sr. Riendo", Lawrence dijo.

"Huh, sí."

"Respecto a el trigo devuelto, no va a ser posible convencerlo de que lo vuelva a comprar, correcto?".

Riendo sacudió su cabeza en el acto. Si fuera a comprar el mismo trigo otra vez, la compañía de Riendo podría terminar quebrando.

"Comprendo. Sin embargo, el Mayor Semu me ha informado que Tereo no posee efectivo suficiente para pagar el trigo devuelto. Aun si usted bajara el precio a 160 Lima, eso todavía no seria suficiente."

Todos los lugareños exclamaron de la conmoción.

Quizás el Mayor había ocultado adrede la verdad para impedir a los lugareños cayeran en el pánico.

"Por lo tanto, deseo hacer una propuesta", interrumpió Lawrence antes de que los lugareños pudieran unirse en contra de Riendo.

"Lo que....que exactamente....es lo que usted quiere que yo haga..?".

"Es una operación simple en verdad. ¿Puedo pedir que usted solicite el permiso del Ovispo para que Tereo pueda vender trigo con su reconocimiento?".

Escuchando esto, Riendo se sumió en una honda contemplación, como tratando desesperadamente de calcular el objetivo detrás del plan de Lawrence.

Sin embargo, era sin duda imposible que Riendo pudiera discernir las verdaderas intenciones de Lawrence.

"Yo....si usted está planeando vender el trigo a otra tienda....yo le indicaría que deje la idea de lado ....," dijo Riendo.

"¿Por qué dice eso?"

Al oir los gritos del propietario de la tienda de pan, aunque momentáneamente, Riendo encogió su cuello por el miedo, pero pronto respondió con una expresión que parecía decir, "Ésto es algo que puede servir de ayuda":

"P....porque no importa por dónde usted vaya, este ha sido un año de cosecha abundante, creando un excedente de centeno. Es imposible para cualquier pueblo aceptar la totalidad de lo que el pueblo es capaz de proveer. A fin de no perder la confianza, ya hemos comprado todo lo que... "

Mas allá de todo esto, a pesar de que el incidente del trigo venenoso fuese algo como una "verdad inventada", el trigo era, en si mismo, polémico. Como comerciante, uno con toda probabilidad evitaría comprar aquel trigo.

"No, incluso si ese fuera ese el caso, no importa. Así que, usted ¿estaría dispuesto a hacernos dicho favor?" preguntó Lawrence otra vez.

Riendo acudió a Lawrence con una mirada suplicante, y luego asintió con su cabeza despacio.

Sus ojos parecían estar suplicando por la gracia de Dios, y con todo al mismo tiempo parecia estar rogando que otro milagro no ocurriese. La visión era muy asombrosa a los ojos de Lawrence.

"Yo....si es ese todo el apoyo que usted requiere...yo....yo supongo que no sería un problema...." fue la respuesta que vino de Riendo.

"Entonces, hay una cosa mas."

"¿Huh?"

"Con respecto a los negocios que estoy planeando dirigir, las personas de Enberl pueden tratar de encontrar errores o buscar problemas. Sin embargo, deseo que usted nos apoye cuando llegue el momento."

"¡Ah!"Riendo gritó.

"Usted no estara planeando hacer pan, ¿o sí?" Preguntó.

"Su respuesta está muy cerca, pero no es del todo correcta. Después de todo, no podríamos hacer eso pase lo que pase, ¿no? Las tiendas de pan nunca admitirían eso ahora, ¿o sí?"

A pesar de que se lo impedía el exceso de carne en su barbilla, Riendo se las arregló para hacer una apretada inclinación de cabeza.

Sin embargo, Lawrence estaba planeando dirigir una empresa que era muy similar a una tienda de pan.

"Ademas, sobre el trigo devuelto, el pago tendrá que esperar hasta que esta empresa este bien encaminada."

"¿Qué....que tipo de empresa es exactamente?"Preguntó a Riendo.

"Por supuesto, no haré ninguna demanda irrazonables. Añadiré una condición de intercambio que es favorable a usted incluso."

Después de echar un vistazo a los lugareños que lo rodeaban por todas partes, Lawrence llevo su mirada a Riendo y habló:

"Abolir la regla de que Enberl debe comprar el trigo de Tereo incondicionalmente, en otras palabras, el contrato dejado por el Padre Francis . ¿Qué dice usted?"

El comentario de Lawrence causó que todos los lugareños protestaran al unísono:

"¡Hey! Incluso si el Mayor del pueblo ha confiado en usted para cerrar el trato, ¡no puede ir y tomar decisiones como esa por su cuenta!"

"Pero mientras este contrato prevalezca, Tereo seguirá aprovechando el resentimiento de Enberl en el futuro, ¿no es así?" Lawrence se estaba dirigiendo a Riendo.



Aunque ésta era una pregunta difícil de responder, el propietario de la tienda de harina más grande de Enberl asintió con la cabeza tímidamente.

"Después de todo, éste nunca fue un contrato normal. Normalmente, un pueblo tendría a alguien especialmente familiarizado con los tratos de dinero puesto a cargo de las negociaciones, porque éso es lo que un trato se supone que realmente es."

Escuchando esto, Riendo asintió con la cabeza enérgicamente como respuesta pero, al recibir las miradas furiosas de los lugareños, inmediatamente encogió su cuello.

"Sr. Riendo, ¿cual es su opinión? ¿Usted esta de acuerdo con mi propuesta?" Lawrence preguntó otra vez.

"¡Hey! ¡Pero!"

A pesar de que los lugareños se acercaron más a él, Lawrence no claudicó.

Porque Lawrence estaba seguro de que podría generar una utilidad inmensa en este lugar.

"Si el Sr.. Riendo y Ovispo Van tienen la voluntad de apoyarnos, puedo mostrarles un negocio que será enormemente rentable tanto a Tereo como a todos ustedes", Lawrence lo dijo con una sonrisa en su cara. Habiendo sido empujados por su manera confiada, los lugareños cayeron en un silencio total.

"¿Qué exactamente....que tipo de empresa...? "

Después de jugar con el misterio por un poco de tiempo, Lawrence abrió su boca finalmente para hablar:

"Supongo que revelaré el secreto. Esta empresa requerirá la asistencia de la tienda de pan."

El propietario de la tienda de pan asintió con la cabeza, algo sorprendido.

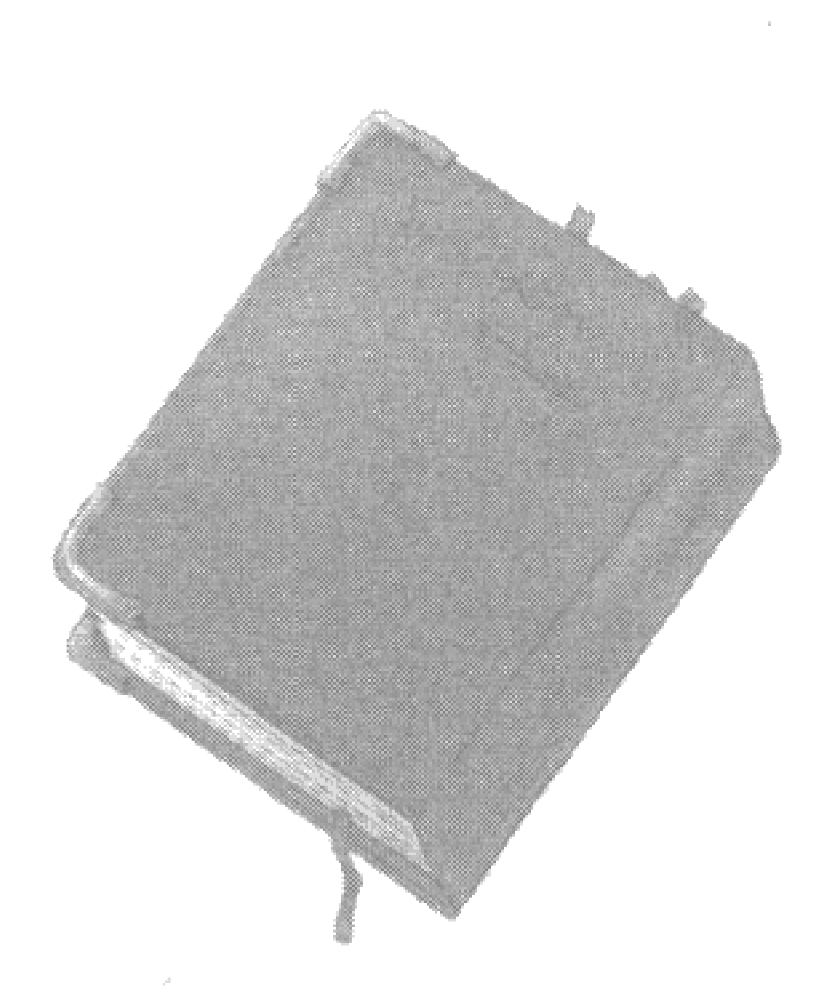
"¿Entonces, ¿usted podría prepararme algunos huevos y mantequilla por favor? Un poco de miel vendria bien, incluso mejor."

Todos los presente mostraron una expresión asombrada.

Horo solamente expreso una línea: "Veréis que algo delicioso será llevado a cabo."


終

幕



Epílogo

Después de haber terminado de empaquetar su equipo de viaje, y tan pronto como regresó a la sala de estar de la iglesia, Lawrence pudo oír un crujido fuerte.

El sonido era como el de caminar sobre un sendero de piedras destrozadas, el más parecido al sonido que producía Horo al comer. Lawrence no podía recordar cuántas veces le había dicho que no se come y lee a la vez, pero nunca lo escuchaba.

Cada vez que Elsa veía a Ivan comer y dejar las migas por todas partes lo regañaba por sus modales descuidados y luego sacudía la cabeza con un suspiro.

Si en esos momentos los ojos de Lawrence y los de Elsa se encontrasen, ambos mostrarían sonrisas tensas al unísono.

Este era el tercer día después de la disputa entre Enberl y Tereo y, había llegado a su fin. Basándose en los resultados, el acuerdo final del que Lawrence había sido responsable podría ser considerado un gran éxito.

Al final, la cantidad en la deficiencia de la aldea de Tereo era de 37 Lima, que, convertidos a Trenni de plata, fue más de 700 monedas.

Sin embargo, basado en el acuerdo con Riendo, Tereo no sólo sería capaz de limpiar toda la suma sino que posiblemente sería capaz de ganar aún más dinero de Riendo.

Lo que Lawrence hizo usando el trigo de la aldea y con la ayuda del dueño de la tienda de pan fueron las galletas.

Aunque las galletas fueron similares a los panes sin levadura, hecho por amasar harina con agua y bicarbonato sin la adición del "espíritu del pan" - la levadura -, simplemente agregando la mantequilla y los huevos se conseguían galletas con un sabor asombrosamente agradable.

Las galletas eran muy comunes en el Sur, pero por alguna razón, Lawrence nunca las había visto en el Norte.

Debido a que Lawrence había descubierto durante la cena en la iglesia que Iván y Elsa no estaban en absoluto familiarizados con los diferentes tipos de pan, estaba plenamente convencido de que la gente de esa región no sabía de la existencia de "galletas", y la verdad, resultó sólo como él había esperado. Por otra parte, no importa cómo se mire, las galletas no se ven como el pan. Aunque no había una norma estricta dentro del gremio de venta de pan que indicara que "además de tiendas de pan, los vendedores independientes no pueden usar harina para fabricar y vender el pan sin permiso," la norma no se aplicaba a los productos alimenticios que no fueran pan.

A pesar de que el gremio de venta de pan estaba seguro de protestar, mientras, Riendo y el obispo Van les dieron una parte de las ganancias, habría un llamado "trato" en la relación.

Dado que las galletas son un producto alimenticio raro y delicioso en Enberl, se vendió muy bien. De hecho, las ventas fueron tan buenas que lo que había sido originalmente un excedente de trigo de centeno, posiblemente, acabaría no siendo suficiente, de tal manera que tendrían que comprar más. Sin embargo, las empresas de este tipo son rápidamente un objeto de imitación, por lo que sólo sería posible realizar inmensas ganancias sin mayor esfuerzo durante las primeras etapas de la empresa.

No obstante, negocios de este tipo rápidamente se volverían asuntos de imitación, entonces sólo sería posible hacer inmensas ganancias sin mayor esfuerzo durante las etapaas iniciales del negocio.

Considerando esto, Lawrence no había imprudentemente demandado una parte de las ganancias del negocio de las galletas. En vez de eso, havía pedido a los aldeanos que compraran su trigo que tenía en su carro a un precio que incluyera una tarifa de disculpa.

Si Tereo planeara volverce una especialidad local en galletas y volverlo en un gran negocio, seguramnete tendrían que trabajar duro por el tiempo por venir.

No obstante, el delicioso sabor de las galletas era verdaderamente garantizado.

Sólo por el examinar el hecho que, durante los tres días siguientes del fin de la disputa, Horo había comido galletas sin cesar y nada mas que galletas, era obvio cúan deliciosas eran.

Para aquellos que la probaron por primera vez, la textura y el sabor de las galletas era extremadamente adictivo.

"Bien, ya es tiempo de irse."

Después de recibir un golpe en la nuca por Lawrence, Horo, quén estaba leyendo uno de los libros del padre Francis y botando migas de galletas todo el rato, cerró el libro con una mirada irritada.

Elsa estaba justo afuera de la iglesia dirigiendo fervientes oradores al carro tirado por caballos por un buen viaje, y el Mayor Semu había decidido por su cuenta orar a Torreye que Lawrence y Horo tuvieran un próspero negocio.

No obstante, la actitud del Mayor a la iglesia y Elsa había experimentado un cambio. Junto con los aldeanos, habían algunos quienes habían comenzado a hacer servicio a la iglesia con sentimientos de gratitud.

Seguramente en el futuro, Tereo continuaría adorando a los dos dioses, como lo hacía ahora.

Horo se levantó de la silla, tomando una galleta de una montañosa pila en la messa, la llevó entre sus dientes.

"Seriamente, hay montañosas pilas de galletas en el carro también. Si las cosas resultas del modo como cuándo compramos tantas manzanas, apenás podremos comerlas todas, tendrás que continuar teniendo galletas para cada comida" dijo Lawrence.

Tomando una mordida de una galleta con un crujido, Horo respondió con una expresión de disgusto.

"Seriamente ¿quién fue la que distinguió el trigo bueno del envenenado y creó el milagro, uh? Si no hubiera estado presente, probablemente hubieras sido lanzado desnudo a una caldera tiempo atrás."

A pesar de haber escuchado esto, Lawrence no podía reprimir una expresión amarga, hablando de la manera demente en la cuál Horo había estado comiendo galletas, incluso las caras de los aldeanos quienes habían generosamente dado su ayuda, considerando a Horo su gran benefactora por rescatar la aldea, se pusieron rígidos con impresión.

No era como si advirtiendo a Horo sólo un poco traería retribución divina sobre él, Lawrence pensó.

"Mmm. No obstante, pasamos por una mala pasada de eventos esta vez."

Aunque Horo había cambiado el tema un poco forzosamente, Lawrence estaba de acuerdo con ella.

"Bueno, al menos aún logramos hacer una ganancia al final."

"Al final, después de todo eso es de lo qué estas más preocupado" Horo dijo, riendo, y luego ruidosamente llenando su boca con galletas.

"Mientras para mi, aunque no es tanto como esperaba, de igual modo se logró alcanzar lo que quería, entonce supongo que puede decirse que nuestros fueron pagados" ella continuó.

Viendo el libro en la mesa con los registros de las leyendas del Oso Cazador de la Luna, el cuál ya había leído unas tres veces, Horo dejó salir un profundo suspiro y dijo con una apariencia desgastada:

"Entonces ¿el nombre de la siguiente ciudad a la cual nos dirigimos es?"

"Renose, la cuál tiene leyendas directamente relacionadas contigo."

"Mmmm. Sería problemático si seguimos yendo por los alrededores y comenzara a nevar. No hay mas opción que movernos."

Aunque Lawrence comprendía bien que en verdad, Horo deseaba sólo llegar al Norte tan rápido como sea posible, tan pronto considero el viaje a seguir, podía también comprender los sentimientos de Horo en desear permanecer sin prisa en este agradable pueblo.

Por esto, Lawrence estaba algo sorprendido que Horo estubiera dispuesta a irse después de sólo tres días.

"Ya ¿vamos?" dijo Horo.

"Sí"

Tan pronto como percibieron a Lawrence y Horo caminar afuera de la iglesia, los aldeanos que habían venido para despedirlos al mismo tiempo.

Palabras deprimentes como "Disculpen por haber sospechado de ustedes" ya se habían dicho mucho.

En vez de eso, todos decían palabras felices, como "Tengan un buen viaje".

"¿Dios los bendiga a los dos!"

Elsa dijo también, revelando una sonrisa de genuina bondad.

La cara sonriente era una que haría a un hombre feliz en el corazón, y por esa precisa razón, Lawrence tenía su pie pisado por Horo.

"Sr. Lawrence."

Manteniendo la mano de Elsa, Iván le dijo a Lawrence:

"Gracias por todo lo que me haz enseñado. Me quedaré en el pueblo y trabajaré duro."

Había sido porque él era tratado fríamente por los aldenos que Iván había dicho que deseaba dejar el pueblo y volverse un comerciante.

Con este incidente, Iván, quién había venido a ser considerado con una actitud diferente, había escogido permanecer en el pueblo y estar a cargo de las futuras negociaciones con Enberl.

Las manos de Elsa e Iván estaban apretadas juntas fuertemente, y cualquiera diría que Iván había hecho la desición más adecuada.

"En el pueblo, un viajero no deja atras memorias de un partir de mala gana, más bien memorias queridas y felices. ¡Adios!"

Lawrence tomó las riendas, y permitió al caballo avanzar lentamente.

Envueltos por la leve luz del sol que antecedía a un duro invierno, el carro produjo un sonido de golpes mientras se apartaba del pequeño pueblo de Tereo.

Elsa, Iván, Semu y los otros los habían despedido con el brazo incesantemente en frente de la iglesia. No sólo Horo, incluso Lawrence miró atrás dos veces.

Sim embargo, sus formas pronto desaparecieron.

El viaje de Lawrence y Horo había comenzado una vez más.

Su destino era Renose.

Después de llegar a Renose, tendrían que continuar al noreste.

Cuándo la primevera estaba llegando al final, y más tardar para el verano, ellos probablemente llegarían a la ubicación donde estaba Yoitsu.

Mientras Lawrence hacía semejante predicción, Horo había hace rato sacado las galletas de la bolsa y comenzar a comer.

En ese preciso instante, la algo solemne atmósfera que había originalmente venido como resultado de la salida y comienzo de un nuevo viaje fue completamente destruida por un sonido de crujido de Horo masticando las galletas.

"¿Mmm?"

Aún asi, al ver a Horo revelar una mirada intrigada, con su boca llena de galletas, Lawrence no podía sino sentir que no había nada malo en eso de todas formas.

Aún así, Lawrence prontó retiró la sonrisa que había revelado cuándo vio la inocenten apariencia de Horo. "Antes de verano huh" murmuró en su corazón.

Repentinamente, Lawrence se dió cuenta de algo acercandose a su cara, y enfocando sus ojos en eso, se dió cuenta que era una galleta.

"No muestres semejante cara codiciosa"

Y entonces, Horo dijo esto frunciendo el ceño.

"Ya he comido un montón."

Incluso después de que Lawrence había dicho esto, Horo no sacó la galleta.

"Vos revelaste una expresión muy codiciosas."

Habiendo repetido esto, Horo metió la galleta forzosamente a Lawrence.

Sin opción, Lawrence aceptó la galleta y tomó un mordisco.

Debido a la particularmente gran cantidad de miel que había sido agregada a las galletas dadas a Horo como regalo, el sabor dulce era muy rico.

"No está mal comer algo asi de dulce de vez en cuando" Lawrence pensó para sí mismo, y por lo tantó tomó un pequeño mordisco.

Y aún así, incluso después de haber comido una galleta, Horo estaba aún mirandolo con una mirada insatisfecha.

"¿Qué... qué pasa?"

"Nada."

Pareciendo disgustada, Horo miró hacia el frente, y tomó una mordida de su galleta.

Aunque Horo obviamente quería decir algo, Lawrence no se podía imaginar que era.

Después de pensar por un rato, Lawrence repentinamente se dió cuenta de qué puede haber sido lo que Horo quería decir.

Era sólo que, sentía que Horo era simplemente muy astuta.

Horo quería hacer a Lawrence decirlo, como si colocara una trampa astútamente e intencionalmente.

Sin embargo, si Lawrence no caía en la trampa de buena gana, seguro sufriría la ira de Horo.

No se podía hacer nada.

Habiendo pensado hasta este punto, Lawrence hizo su desición, y poniendo lo que quedaba de la galleta en su boca, dijo:

"Dilo."

"¿Hmm?"

Horo se dió vuelta, fingiendo ignorancia.

Su cola entre sus ropas se meneaba incesantemente, hinchada con anticipación.

Y entonces, bien a propósito, Lawrence jugó en el transcurso, haciendo un acto que era tonto al extremo.

"Allá hay un negocio que es potencialmente muy rentable."

"¿Hh?"

"Pero, tendremos que tomar un camino indirecto."

Escuchando esto, Horo reveló una expresión de profundo resentimiento, y dejó salir un suspiro.

Aún asi, Horo no preguntó por detalles, pero dijo, revelando una sonrisa fingida:

"Supongo que no puede evitarse. Te acompañare entonces."

Seguramente, Horo no deseaba que su viaje terminada de todas tampoco.

Lawrence estaba profundamente convencido de esto, y creyó que era precisamente debido a que Horo no deseaba que el viaje terminara que expresó semejante actitud.

Aún asi, Horo nunca admitiría esto abiertamente.

No linda en absoluto.

"Entonces, ¿qué es este potencialmente rentable negocio?

Horo preguntó sonriendo, pareciendo alegre.

Masticando la galleta en su boca, Lawrence comenzó a pensar en su corazón sobre el dios de algun lugar para permitirle experimentar semejante sensación agridulce.



ISBN978-4-8402-3723-9
C0193 ¥610E







発行●メディアワークス
定価：本体610円
※消費税が別に加算されます

